

NIÑOS DEL MILENIO

DANDO VOZ A LOS NIÑOS



INFORME FINAL

Ximena Salazar
Rosario Arias
Victoria Pareja
Carlos Aramburu

2 de Marzo de 2006

INDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	4
II.	POBLACIÓN Y AMBITO DE ESTUDIO.....	8
III.	TÉCNICAS Y METODOLOGÍAS.....	13
IV.	DIAGNÓSTICO.....	18
1.	<u>Me llamo Johnny y lo que más me gusta es jugar. Niños y niñas: percepciones e identidades</u>	18
	1.1. Desde su propia mirada: desarrollo psicosocial de niños y niñas	
	1.2. ¿Muñecas o carritos?: percepciones de género	
	1.3. Sin lugar a reclamos: deberes y derechos de niños y niñas	
	1.4. Develando lo evidente: necesidades de niños y niñas	
	1.5. Visión de futuro y construcción de resiliencia	
2.	<u>El niño y la familia: Agarrados de la mano</u>	52
	2.1 Imágenes de familias: <i>Comen, pasean, reniegan</i>	
	2.1.1. Imagen de los padres: <i>Mi mamá cocina y mi papá trabaja</i>	
	2.2. La familia y los afectos: una ausencia significativa	
	2.3. Crianza y socialización: <i>Ahora se les pega calladitas</i>	
	2.3.1 Modelo de crianza de los padres: <i>UY Dios mío, te daban duro</i>	
	2.4. Vida cotidiana	
3.	<u>Educación y escuela: para que la letra entre</u>	104
	3.1. Percepciones sobre el colegio	
	3.2. Profesores y auxiliares: <i>lo mejor y lo peor</i> de la escuela	
	3.3. Percepción del rendimiento	
	3.4. El colegio ideal	
4.	<u>Los niños y la comunidad: yendo a pasear al parque</u>	126
5.	<u>Hablan las autoridades</u>	138
	5.1. Hablan las autoridades de educación	
	5.2. Hablan las autoridades municipales	
	5.3. Hablan las comisarías	
	5.4. Hablan las DEMUNAS	
	5.5. Hablan las autoridades de salud	
V.	CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN.....	158
VI.	SUGERENCIAS DE POLÍTICAS Y PROGRAMAS.....	162
VII.	BIBLIOGRAFÍA	168

EQUIPO DE TRABAJO

INVESTIGADORES PRINCIPALES

Ximena Salazar	Antropóloga
Rosario Arias Q	Lingüísta
Victoria Pareja	Psicóloga

ASESOR

Carlos Eduardo Aramburú	Antropólogo/Demógrafo
-------------------------	-----------------------

INVESTIGADORES AUXILIARES

Patricia Tori	Psicóloga
Giovanna Hernández	Psicóloga
Mattias Borg Rasmusen	Antropólogo
Juan Gutierrez	Historiador (Ayacucho)
Mariano Arones	Antropólogo (Ayacucho)
Nicolás Salazar	Comunicador

PRACTICANTES

Catherine Ludeña	Estudiante de Antropología
Estrella Coloma	Estudiante de Antropología
Diana Bernaola	Estudiante de Antropología

ADMINISTRACIÓN Y LOGÍSTICA

REDESS JÓVENES

Martha Tijero
Silvana Contreras
José Francia

TRASCRIPCIÓN

Luz María Fort
Amilda Caviedes

I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación, realizada por un equipo de REDESS Jóvenes¹ cuya propuesta resultó ganadora en el concurso convocado por el proyecto Niños de Milenio, busca complementar, desde una aproximación cualitativa, los resultados de las investigaciones cuantitativas llevadas a cabo por el proyecto Niños del Milenio. En la presente investigación se ha priorizado los contextos locales de desenvolvimiento de niños y niñas, la participación de los gobiernos locales en políticas y programas para la infancia, la relación afectiva de padres e hijos, la importancia del juego como elemento de resiliencia, y los espacios y estrategias de disfrute, así como los contextos educativos locales y la calidad de los espacios públicos para la infancia.

En esta investigación, que se llevo a cabo entre octubre de 2005 y marzo de 2006, se aplicaron entrevistas y grupos focales, además de técnicas psicológicas a los niños y niñas. Todos los informantes eran habitantes de cuatro contextos locales diferenciados: Lima (urbana y rural) y Ayacucho (urbano y rural). Aunque estas localidades no han sido “representativas” del conjunto cultural heterogéneo que caracteriza a nuestro país, su valor agregado radica, más bien, en permitirnos una mirada a profundidad de la situación de la infancia a nivel urbano y rural, costa y sierra, para discernir regularidades y variantes que puedan servir al diseño de políticas públicas locales.

Los dos ejes centrales de nuestra aproximación al tema han sido, de un lado la teoría de los “modelos mentales” que permite, mediante el análisis del discurso, entender los valores, actitudes y creencias socialmente compartidos, respecto a la situación de la infancia en cada localidad a partir de la voz de los propios niños. Esta voz, recogida mediante juegos, dibujos y entrevistas grupales ha sido contrastada con las voces de actores adultos con poder e influencia en su vida cotidiana. Se ha tratado, entonces, de dar voz a quienes habitualmente no la tienen y hacer visibles a los que cotidianamente son “invisibles”. El segundo eje ha sido el énfasis en el contexto local y en las políticas municipales a favor de la infancia. Hemos priorizado esta entrada, porque entendemos que el contexto que más afecta la calidad de vida en la infancia es el local, tanto en los espacios privados (hogar) como públicos (escuela, calle, barrio, parque, etc.). Consideramos además que esta mirada tiene valor estratégico por las oportunidades que abre en un proceso de descentralización y municipalización de las políticas y recursos públicos en el Perú.

Los niños y niñas, por lo tanto, han sido los sujetos centrales de este estudio y nuestro argumento principal a lo largo del informe es que su calidad de vida, presente y futura, depende marcadamente de los activos que poseen sus familias y su capacidad de transmitírselos de manera eficaz. A lo largo del estudio, nos hemos dado cuenta de que niños y niñas, dependen de estos recursos familiares y de los cambios en la esfera privada (familia) así como también en la esfera pública (empleo, educación, salud).

¹ REDESS Jóvenes es una institución que desde 1994, ha venido trabajando con el sector público, privado y las agencias cooperantes en distintos proyectos orientados a mejorar la calidad de vida especialmente de los niños y jóvenes del Perú. (Telf. 628 6043)

En la actualidad, existe un creciente interés por recuperar las vivencias específicas de los niños y las niñas a partir de una preocupación por su subjetividad, lo cual ha implicado generar innovaciones en términos metodológicos que se han plasmado en este estudio. La obtención de testimonios directos de los niños ha sido y sigue siendo escasa, es por ello que consideramos que este estudio constituye una exploración y un aporte a la identificación de su propia mirada y sentimientos.

Además, en cuando a las autoridades, el énfasis ha estado puesto en determinadas concepciones sobre la infancia por parte de funcionarios del Estado, las que se ven cuestionadas cuando se contrastan con las experiencias directas y expectativas de los niños. Ambas voces, las de los niños y las del mundo adulto, sea este el Estado, la sociedad civil o la familia, deberían relacionarse e influirse de modo recíproco; sin embargo “los niños no tienen voz” para muchos adultos, especialmente para los que tienen más poder. Además, las lógicas institucionales conciben a los niños y niñas como una categoría homogénea, por lo tanto no se incluye en absoluto a los sujetos, ni a las culturas locales en las políticas públicas. La visión sobre “los niños” como bloque homogéneo conduce a establecer imaginarios estandarizados donde no cabe la diversidad, ni la multiculturalidad y donde, por lo tanto, tampoco cabe lo local como categoría. Nuestro estudio ha enfatizado, por el contrario, la diversidad de formas de “infancia” que existen en zonas rurales y urbanas, además de cercanas o lejanas de la capital.

Consideramos que el aporte de este estudio cualitativo ha sido el poner de manifiesto los significados y sentidos con los que niños, adultos e instituciones organizan, comprenden y se relacionan con la realidad que rodea a la infancia. Los niños y las niñas organizan su realidad tomando como referencia el mundo de los adultos, lo cual resulta determinante en la construcción de su propia subjetividad; sin embargo es desde el modo adulto de representar a la infancia como siempre se le ha enfocado, para desde allí dar solución a sus problemas. Los niños y las niñas interpretan y dan sentido a su realidad a partir de las condiciones que les ofrecen sus entornos familiares, sociales y culturales. Por ello, cuando se realizan afirmaciones sobre la situación o el comportamiento de niños y niñas, es necesario preguntarse cómo lo interpretan y qué significados le dan ellos mismos. Significados que dan pie a su vez a modelos mentales, socialmente construidos y socializados, los cuales se construyen a través de las palabras y generan formas de concebir el mundo que los rodea, en este caso, el mundo que rodea a los niños y a las niñas.

Somos conscientes de que los resultados que ofrecemos son sólo una primera aproximación a una realidad compleja, diversa y en muchos casos preocupante. Por ello, presentamos tanto nuestras dudas como certezas, con la esperanza de dar voz a los que no la tienen y hacer visible su propia mirada.

Balance de investigaciones sobre la infancia

Diversas investigaciones nacionales e internacionales sobre la situación de la infancia (Vásquez y Mendizábal 2002, UNICEF 2000, INEI 2000, Promudeh 1999, INEI, 1999, Montero y Tovar 1999, Pollit, Jacoby y Cueto 1998, PNUD 1997, Cortez y Calvo 1997, UNICEF 1997, Rotondo y Ramos 1996, Alarcón 1996, INEI/UNICEF 1996, GIN 1995, OIT 1995, Verdera 1995) han dado cuenta de que su crítica situación en los países en desarrollo no ha cambiado sustancialmente en los últimos años.

Una rápida revisión de la bibliografía, nos permite observar que las principales temáticas sobre la infancia, que preocupan a los investigadores e investigadoras y de las cuales se desprende la necesidad de una mejora de las políticas públicas, son la educación, la salud (especialmente la desnutrición y el embarazo adolescente) y el trabajo infantil. Estas tres temáticas se encuentran fuertemente relacionadas y, de no mejorarse, implicarían una reproducción de la pobreza.

Por ejemplo, entre los principales hallazgos del estudio longitudinal Niños del Milenio, podemos encontrar, que aunque la cobertura de escolaridad en niños de 8 años no es baja, la calidad es deficiente de acuerdo a las pruebas de destreza con números y en la comprensión de lectura, especialmente en las zonas rurales más pobres. Adicionalmente, la violencia en la escuela es el mayor problema identificado por los propios niños (Niños del Milenio, 2003).

A pesar de que el Perú ha incorporado en su legislación nacional la Convención de los Derechos del Niño, buena parte de los niños y niñas de nuestro país se encuentran en una situación de vulnerabilidad social e inequidad, además de que sus padres y madres no cuentan con las capacidades para aprovechar las pocas oportunidades que se les presentan.

Según la Organización Mundial de la Salud, para 1998, la tasa de mortalidad infantil ascendía a 45 por cada mil niños nacidos, constituyendo la tercera peor de la región. Para 1999, la tasa de mortalidad infantil promedio en el Perú fue de 39 por cada mil niños, alcanzando en las zonas rurales 53.9 por cada mil (Vásquez y Mendizábal 2002). Según UNICEF (2000), el Perú se ubica únicamente por encima de Bolivia, en cuanto a la mortalidad infantil de niños menores de cinco años.

Esta tasa de mortalidad infantil tiene como cuarta causa la desnutrición, la cual genera consecuencias negativas a futuro para toda la sociedad, ya que aquellas personas que experimentan desnutrición durante la niñez “alcanzan en la edad adulta una baja productividad en el trabajo y como consecuencia, la capacidad de generación de ingresos en los hogares es menor” (Cortez y Calvo, 1997 citados en Vásquez y Mendizábal 2002). Es por ello, que combatir la desnutrición debe constituirse en una política estatal primordial. Vásquez y Mendizábal afirman que la desnutrición está vinculada con el rendimiento escolar de los niños, lo cual generará secuelas en el trabajo durante la vida adulta, por lo que se trata de un efecto irreversible en la calidad del capital humano de nuestro país. Otra secuela de la desnutrición es el menor desarrollo intelectual de los niños y niñas. Los primeros cinco años de vida de todo niño o niña son decisivos tanto para el logro del desarrollo intelectual como para la estructuración de la personalidad. Por otro lado, la desnutrición crónica hace más vulnerables a los niños a las enfermedades, elevando el costo social de atención en los establecimientos de salud (Vásquez y Mendizábal 2002).

Las familias en extrema pobreza, se benefician del trabajo de los niños, por lo cual muchas los obligan a trabajar o combinan el trabajo con la escuela lo que puede mermar su rendimiento en los estudios. Es así que el porcentaje de niños trabajadores en el Perú, según la OIT (1996) es de 20.8% en referencia a la población infantil de entre 10 y 14 años, aunque estas cifras se encuentran subestimadas debido a que, por ejemplo, la PEA, no incluye a los niños trabajadores en labores ilegales, temporales o domésticas

no remuneradas. Injoque, Galdos y Serra (2002), afirman que sin los ingresos de los niños trabajadores, la incidencia de la pobreza aumentaría en un 10% a un 20%. Con respecto al género, si bien son los varones los que reportan una mayor actividad laboral, existe una gran cantidad de niñas que realiza labores domésticas que no se encuentran registradas en ninguna estadística de trabajo infantil; esto influye en gran medida en la decisión de las familias ante la disyuntiva de la educación o el trabajo de sus hijas. Las niñas comprenden una gran mayoría de los trabajadores infantiles; las familias frecuentemente consideran que su educación es una mala inversión, debido principalmente a su rol de apoyo en el ámbito doméstico.

Según el INEI (2000) el 13% de las mujeres entre 15 y 19 años ya es madre o está embarazada por primera vez, y debe asumir responsabilidades correspondientes a la vida adulta. Una deficiente nutrición durante el período de gestación de estas adolescentes, es otro de los factores de riesgo que tienen que enfrentar. Asimismo, diversos estudios concluyen que el embarazo adolescente condiciona lo que se ha llamado la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza (TIP)

Las dificultades económicas que afrontan los hogares pobres generan problemas al interior del hogar que pueden devenir en actos de violencia entre los padres o de los padres hacia los hijos. El maltrato físico y/o psicológico, la falta de atención y afecto en el hogar, convertirán a estos niños en potenciales niños de la calle (Vásquez y Mendizábal 2002). Estudios cualitativos señalan que “la violencia efectúa un asalto tremendo sobre los sentidos y los significados”, se puede hablar de interiorización de la violencia dentro del hogar (Theidon 2004). Según Theidon, 65% de los niños reportó que recibió golpes de sus padres y de sus madres con correas, chicotes y palos. Es notable que un 67% de los niños dijera que se sentía triste con frecuencia, debido a tres causas principales: soledad (25%), maltrato (21.4%) y violencia o muerte vinculada a la guerra (7.8%) según estadísticas del trabajo realizado en provincias centro-sureñas de Ayacucho.

Esta breve revisión bibliográfica nos da una idea de cuáles son los temas que requieren mayor investigación, habiendo sido, algunos de ellos, abordados por el estudio que presentamos.

II. POBLACIÓN Y AMBITO DE ESTUDIO

La población estudiada

La población estudiada estuvo conformando por 139 niños (de los cuales 77 fueron hombres y 62 mujeres); 79 adultos cuidadores entre los que se encontraron principalmente madres y padres (26 hombres y 53 mujeres), y autoridades como se muestra en los cuadros siguientes:

Cuadro 1
Relación de niños y niñas según zona

Lima urbano Canto Rey		Lima rural San Graciano		Ayacucho urbano Covadonga		Ayacucho rural Tinte	
Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
26	14	15	14	23	17	13	17
40		29		40		30	

Cuadro 2
Relación de adultos: madres padres y cuidadores

Lima urbano Canto Rey		Lima rural San Graciano		Ayacucho urbano Covadonga		Ayacucho rural Tinte	
Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
4	17	4	12	9	8	9	16
21		16		17		25	

Cuadro 3
Relación de entrevistas a autoridades

	Lugar	Entrevistado
1	San Juan de Lurigancho	Directora de Inicial
2	San Juan de Lurigancho	Encargada de la Demuna
3	San Juan de Lurigancho	Encargado de la Posta de Salud
4	San Juan de Lurigancho	Encargada de la Parroquia
5	San Juan de Lurigancho	Gerencia Social – Canto Rey
6	San Juan de Lurigancho	Comisaría de Canto Rey
7	San Juan de Lurigancho	Director del Colegio
8	Huaral	Gerente de Proyectos Sociales de Huaral
9	Aucallama - Huaral	Directora del Colegio
10	Aucallama – Huaral	Comisaría de Aucallama
11	Aucallama- Huaral	Profesor de primaria
12	Aucallama – Huaral	Enfermero, encargado de registro de niños del Centro de Salud
13	Aucallama – Huaral	Obstetriz del Centro de Salud
14	Aucallama – Huaral	Encargada de la Demuna
15	Aucallama – Huaral	Encargada de la Oficina de Bienestar Social

16	Huamanga - Ayacucho	Madre Covadonga
17	Tinte - Ayacucho	Presidente de la APAFA
18	Tinte - Ayacucho	Directora del colegio
19	Tinte - Ayacucho	Presidenta del Vaso de Leche – Profesor del colegio
20	Tinte - Ayacucho	Entrevista grupal a profesores de primaria
21	Tinte - Ayacucho	Presidente del Comité de la Junta de Regantes
22	Huamanga - Ayacucho	Representante de UNICEF
23	Huamanga Ayacucho	Profesora del PRONOI
24	Huamanga - Ayacucho	Director de Colegio
25	Huamanga - Ayacucho	Encargada de la Posta Materno Infantil
26	Huamanga - Ayacucho	Empleada con más años de experiencia de la DEMUNA
27	Huamanga - Ayacucho	Oficial encargado de la Comisaría de la mujer y el niño
28	Tambillo - Tinte	Gerente Municipal Municipio
29	Tambillo - Tinte	Centro de salud
30	Huamanga - Ayacucho	Jefe de la Of. De Educación Cultura y Deporte de la Municipalidad

Las localidades de estudio

➤ ZONA: COSTA

1. Canto Rey - San Juan de Lurigancho – Lima urbano:

El distrito de San Juan de Lurigancho se encuentra ubicado al noreste de la Provincia de Lima, desde la margen derecha del río Rímac. Limita por el Norte con el distrito de San Antonio (provincia de Huarochirí), por el Este continúa limitando con el distrito mencionado y con Chosica, por el Sur con los distritos de El Agustino y Lima (teniendo como línea divisoria al río Rímac), por el Oeste con los distritos del Rímac, Independencia, Comas y Carabayllo de la misma provincia de Lima.

El distrito de San Juan de Lurigancho tiene una superficie de 131.25 Km²., constituyendo el 4.91% del territorio de la Provincia de Lima y el 0.38% del Departamento de Lima. La densidad poblacional es de aproximadamente 5,756.5 (Hab / Km²).

La población del distrito de San Juan de Lurigancho se ha incrementado cerca de ocho veces en los últimos treinta años, al pasar de 89,206 en 1972, a 699,867 habitantes en 1998, constituyéndolo el distrito más poblado del país. En la actualidad, se estima que supera el millón de habitantes. Se conoce que su volumen poblacional es cercano o incluso mayor a departamentos, tales como Amazonas, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Moquegua. San Juan de Lurigancho, es, entonces, el distrito más



poblado de Lima metropolitana y del Perú, siendo 1.7 veces más grande que el 2do distrito de Comas.

El problema de San Juan de Lurigancho es su gran dimensión, tanto geográfica, como poblacional. Una división simbólica es la que tiene San Juan de Lurigancho, entre la zona alta “marginalizada” y la zona baja, la más antigua y organizada. La zona de Canto Rey pertenecería a una zona industrial y

de vivienda entre la zona baja y la zona alta, poblada con nuevos asentamientos humanos. La población de la zona alta no es tomada en cuenta por los programas sociales, por lo que se encuentra en una situación de abandono.

2. Aucallama – Huaral – Lima rural:

Huaral es una de las provincias limeñas del norte chico. Esta provincia limita por el norte con Huaura y Oyón, por el sur con las provincias de Canta y Lima, por el Este con el departamento de Cerro de Pasco y por el oeste con el Océano Pacífico. Huaral es un valle con áreas extensas de cultivo, que adquiere vida gracias al curso del río Chancay-Huaral, que nace en la cordillera andina occidental. Actualmente, tiene doce distritos dentro de los cuales se encuentra el distrito de Aucallama.

La superficie de Aucallama es de 716.84 Km². Y la densidad de la población es de 19.1 por Km².

La investigación de “Dándoles la voz a los niños” se realizó en el distrito de Aucallama, en el poblado de San Graciano. Este poblado es una zona rural y como en la mayoría de los distritos huaralinos, la actividad principal es la agricultura, seguida por el comercio, también existen granjas avícolas de gran tamaño en las cuáles trabajan algunos pobladores. El paisaje que observamos en San Graciano está lleno de chacras de fresas, papas, azúcar, y diferentes frutas. La actividad agropecuaria es fundamental en esta



zona pero genera pocas utilidades, por éste y otros factores, la población se encuentra deteriorada económicamente, lo se refleja en los insuficientes recursos con los que cuentan y en los pocos servicios básicos que existen en la zona. Un ejemplo de estas carencias es que la escuela primaria de San Graciano no tiene agua potable ni cerco perimetral, la construcción es precaria y el piso, de tierra. Del mismo modo, el jornal diario de un

padre de familia es aproximadamente 10 soles (US\$2.94). Los establecimientos de

salud, las escuelas secundarias y otros servicios importantes, se encuentran en Aucallama, que queda a 10 minutos de San Graciano en transporte público.

Otro dato importante es que en este distrito se ha construido el Penal de Aucallama, lo cual ha generado una sensación de inseguridad entre los pobladores y también motiva la presencia constante de efectivos de la Policía Nacional en la zona.

➤ **ZONA: SIERRA**

3. Huamanga – Ayacucho urbano:

El departamento de Ayacucho es uno de los más pobres del país. Su densidad poblacional es de 65.6 habitantes por Km², contando con un 72.5% de la población viviendo en estado de pobreza, en el año 2001. Solamente cuenta con un 71.7% de adultos alfabetizados. Ayacucho está dividido en 15 provincias. El trabajo de campo estuvo enfocado centralmente en la provincia de Huamanga, que está dividida en 15 distritos.

El asentamiento humano “Madre de Covadonga”, está situado en la periferia de Huamanga. De acuerdo a la información recogida, su formación se remonta a los años 80, al principio como una invasión que poco a poco se ha ido convirtiendo en un distrito. Sin embargo, las invasiones aún siguen creciendo en uno de los cerros adyacentes. Debido a su formación y su situación económica, Madre de Covadonga cuenta con una escasa infraestructura, por ejemplo no existen pistas asfaltadas, lo cual significa que, en la temporada de lluvias, las calles se convierten en lodo. Las pocas casas, incluyendo el colegio y el PRONOEI, tienen acceso a los servicios de agua, desagüe y luz. El desagüe, recién se estaba instalando en la zona al momento del trabajo de campo.



Si bien es cierto, Madre de Covadonga cuenta con una posta médica para tratamientos primarios, no hay comisaría. Esta ausencia policial junto con la situación socio-económica han producido problemas de pandillaje, robos y violencia callejera que afectan la vida de los niños de la localidad.

El colegio donde se realizó el trabajo de campo funciona en un edificio deteriorado que cuenta con tres salones y una sala de profesores. Los servicios higiénicos son todavía silos y se encuentran en un estado lamentable. En la actualidad se está construyendo un nuevo colegio de dos pisos, tanto para primaria como para secundaria.

El PRONOEI está ubicado a 5 minutos del colegio en una vivienda de adobe, con techo de calamina y un pequeño patio de recreo con un silo como servicio higiénico. Hay aproximadamente 25 alumnos y una sola profesora.

4. Tinte – Ayacucho rural:

El distrito de Tambillo está ubicado en la parte sur oriental de la sierra central del Perú, en el departamento de Ayacucho, provincia de Huamanga a una altitud de 3,080 msnm. Su superficie es de 184.45 Km². Y la densidad de población es de 22.3 por Km².

En Tambillo se encuentran diversas instituciones públicas como la Gobernación, el Juzgado de Paz no letrado, los servicios de salud (Puesto de Salud de Tambillo), los servicios educativos (escuelas primarias y un colegio secundario ubicado en la plaza principal). Además existen ONGs, como: CARE – PERÚ y ADRA/OFASA, quienes trabajan el tema de saneamiento ambiental y capacitación en técnicas agropecuarias



para el mejoramiento de la producción y la productividad

Tambillo está integrado por 27 comunidades campesinas, en una de estas comunidades llamada Tinte se realizó el trabajo de campo. Dicha comunidad rural se encuentra alejada de la zona urbana. Posee una organización comunal, que consiste en un presidente comunal, club de madres, vaso de leche y CODECO, organizado por la municipalidad distrital.

Las actividades agropecuarias son las más importantes y los servicios básicos se encuentran a varias horas de camino. La única escuela primaria que existe tiene una estructura precaria y es una escuela multigrado, es decir, en una misma aula reciben clases niños de diferentes edades y distinto nivel educativo. La lengua materna de la mayoría de pobladores es el quechua, aunque generalmente los niños son bilingües al igual que los maestros. El ser monolingüe de quechua se convierte en una barrera que dificulta el acceso de la población a la educación, salud y otros servicios.

La comunidad de Tinte, fue, como todo el territorio del departamento de Ayacucho, el centro del conflicto interno que afectó al país y que tuvo como principal responsable al grupo terrorista Sendero Luminoso. En este sentido, el impacto de la violencia se mantiene en la memoria de las personas del lugar y en el imaginario de los niños.

III. TÉCNICAS Y METODOLOGÍAS

En la actualidad es reconocida la importancia de la metodología cualitativa para la investigación social sobre todo en aquello que tiene que ver con los “modelos mentales” (D`Andrade 1995) manejados por la población, con el fin de entender el punto de vista de los actores sociales. La investigación cualitativa busca información a profundidad de la vida subjetiva de las poblaciones. La base de esto se encuentra en la certeza de que es necesario conocer las dimensiones más profundas de la conducta y las creencias que no se manifiestan fácilmente, por lo que es difícil llegar a ellas con metodologías cuantitativas tales como encuestas. Sus principales características son: el cercano involucramiento de los investigadores/as, su holismo y la exigencia de una gran sensibilidad al contexto. La metodología cualitativa, entonces, se aplica desde la perspectiva de las personas y se encuentra más orientada a conocer el significado de los fenómenos que a cuantificarlos. Se dirige a recoger las percepciones y significados de los propios actores sobre su realidad. Su característica inductiva permite elaborar teorías locales para luego adaptarlas, tanto para usos restringidos, como también para contextos más generales. Debido a esta condición inductiva y holística, esta metodología es flexible, permitiendo la modificación de lo planificado, principalmente en el trabajo de campo, adaptándose a la realidad encontrada. Finalmente, la investigación cualitativa parte de un diseño de investigación emergente (Vallés, 1997), es decir, donde no todos los temas se encuentran pre-establecidos, por el contrario, éstos surgen a medida que se recogen y analizan los datos; los cuales van a estar constituidos por los testimonios de las personas participantes, que surgen como respuestas a determinadas preguntas planteadas por el investigador o la investigadora.

Muchos de los valores y modelos sociales que explican el comportamiento de los individuos, se expresan en **las formas en las que se construye el discurso** en relación a temas motivadores propuestos en el diálogo. Es por ello, que son estas construcciones discursivas las que se convierten en el objeto central del análisis cualitativo. (Aramburú et. al 2004) En este caso, además de las técnicas antropológicas se usaron técnicas psicológicas las que finalmente son también formas de discurso.

El equipo encargado del recojo y análisis de la información, estuvo constituido por el mismo equipo multidisciplinario que elaboró el planteamiento de la propuesta.

Técnicas de recojo de información

1. Para informantes niños y niñas

Para recoger la información de los niños se emplearán dos tipos de técnicas:

Técnicas psicológicas: se utilizaron la hora de juego diagnóstica, y las pruebas proyectivas: dibujo de la figura humana, de la familia y del barrio. Dichos instrumentos se eligieron en función de la constatación de que tanto el juego como el dibujo son actividades espontáneas realizadas por los niños a lo largo de su vida, independientemente de la cultura a la que pertenezcan. Ambas actividades son el producto del estadio evolutivo en el que se encuentra el niño, tanto desde el punto de vista grafomotor y de coordinación vasomotora, como cognitivo y emocional. Dado el interés natural que dichas actividades despiertan en los niños y las diversas aplicaciones

que permiten en términos de evaluación del desarrollo intelectual y emocional así como la posibilidad de interpretar la cosmovisión que tanto las actividades lúdicas como el dibujo reflejan, nos parecieron instrumentos ideales. Se trata de técnicas ampliamente usadas por los psicólogos por la flexibilidad de sus aplicaciones a las diversas áreas de la psicología clínica y social que en este caso permitieron un acercamiento a la percepción que el niño tiene de sí mismo, al tema de género e identidad y a la calidad del vínculo familiar. La presente investigación utilizó dichos instrumentos tanto para la aplicación de un enfoque evolutivo (datos normativos para niños de 4 a 9 años) como clínico (aspectos emocionales) y psicosocial. Para facilitar el análisis de la hora de juego diagnóstica fue grabada en video por un profesional en comunicaciones.



La hora de juego diagnóstica se aplicó en forma grupal (entre 8 y 12 niños aproximadamente) con la consigna de que los niños tenían una hora de tiempo para jugar con los juguetes a lo que ellos quisieran y que se les avisaría un tiempo antes de terminar. Se llevaron a cabo dos grupos por edad (4-6 años; 7-9 años) lo que hizo un total de 4 grupos por zona, a excepción de Tinte en donde se realizaron 2

grupos en total.

Dos psicólogas participaron en todas las sesiones y, por lo menos una asistente como observadora, encargada de anotar lo que sucedía. Las sesiones fueron filmadas en su totalidad. Los test de dibujo se aplicaron en grupos pequeños para evitar que los niños se copiaran del vecino. El recojo de las narrativas se hizo en forma individual registrándose textualmente lo que decían los niños y niñas.

Grupos focales: Con los niños entre 7 y 9 años las técnicas psicológicas se complementaron con 1 grupo focal por zona para elicitación de otros temas complementarios. Esto nos permitió una visión más completa e interdisciplinaria de los temas investigados. Los grupos focales fueron 4.

2. Para informantes adultos

Grupos focales: El uso de los grupos focales permitió acceder a informaciones normativas y compartidas en cada uno de los distintos temas de interés del estudio, pudiéndose contrastar la información recogida por sexo y lugar de residencia. La técnica fue apropiada en todos los casos. En Ayacucho, se tuvo en cuenta la realidad lingüística de la zona por lo que se previó la presencia de un antropólogo bilingüe (quechua-castellano) que pudiera garantizar una comunicación efectiva con la población. Se realizaron 12 grupos focales según lo planeado.



Entrevistas en profundidad: Esta técnica permite acceder a un plano de información más íntimo y con ello a explicaciones que podrían verse reprimidas o sesgadas en un encuentro grupal. La información recogida en los grupos focales fue muy rica por lo que esta técnica se usó en contadas ocasiones.

Entrevista semi-estructurada: Las entrevistas semi-estructuradas se utilizaron con los informantes institucionales, a los cuales se les solicitó información concreta sobre determinados temas y problemáticas de las zonas. Se realizaron 30 entrevistas.

Dificultades presentadas

El número excesivo de niños por sesión hacía que se perdieran algunos detalles que no siempre eran registrados por las psicólogas u observadores. Sin embargo, existe el registro filmico al cual se pudo regresar en cualquier momento.

Aunque se trató de que en cada hora de juego participaran el mismo número de niños y niñas esto no siempre fue posible debido a la distribución por sexo de las clases elegidas por las directoras para dicha actividad. El no contar con esta condición hace que la dinámica cambie en relación a los roles de los niños y niñas en el ejercicio de su fortaleza.

La división de los grupos hacía que los niños que esperaban (generalmente fuera del aula) ingresaran con mucho más expectativas y más eufóricos que los primeros. Todo esto nos lleva a pensar que tendría que planearse, sobre todo en el caso de las escuelas chicas, actividades paralelas para los niños y niñas del salón que no participan en la actividad del proyecto, lo que garantizaría un número adecuado de participantes en la hora de juego diagnóstica y evitaría la gran expectativa de aquellos que participan en un segundo turno.

Las mayores dificultades para la aplicación de las técnicas sociales fueron la ausencia de ambientes apropiados, en algunos de los casos, por lo que se dieron interferencias en algunas sesiones, y la resistencia de los hombres a participar en actividades vinculadas

con el colegio y la educación de sus hijos, lo que se tradujo en pocos participantes masculinos en algunos de los grupos.

El cuanto a los grupos focales con niños, la mayor dificultad fue captar su interés para que participen y den sus opiniones, debido a su corta edad presentaron una marcada tendencia a no fijar la atención. Por ello, en Ayacucho modificamos un poco la guía. Usamos más bien una narrativa de un día en la vida de un niño de su barrio o comunidad, empleamos dibujos motivadores y con ello obtuvimos buenos resultados en el caso de Ayacucho urbano. En la zona rural los niños se mostraron muy retraídos, lo que es común en ese medio cultural. Otro problema que se presentó es la tendencia de los niños y niñas a decir lo que suponen que los adultos quieren escuchar, y también la poca capacidad de abstracción de los participantes afectó el recojo de información.

En cuanto a las entrevistas con autoridades locales, en todos los casos se trató de una conversación bastante abierta, sin embargo la guía garantizó que se abordara los temas previstos, sin que esto significara que se dejara de lado los nuevos temas y puntos de vista que pudieran surgir. En la zona rural, las autoridades locales como el presidente de la Junta de Regantes o el presidente de la Asociación de Padres de Familia no estaban enterados de todos los temas que se contemplan en la guía (más adaptada a la zona urbana) por lo que se derivó la conversación a diferentes aspectos de la vida cotidiana de la comunidad que pudieran ser de utilidad. Es interesante destacar que algunos entrevistados se sintieron nerviosos por la grabación de la entrevista, lo que suponemos, en algunos casos, podría haber afectado su testimonio. En el caso de Huaral y Ayacucho los representantes de la policía no accedieron a que se grabara la entrevista por razones de seguridad.

Con la colaboración de los profesores se cumplió con la obtención de los consentimientos informados de partes de los padres de familia en las distintas zonas.

Análisis de la información

- Metodología de análisis del discurso recogido en entrevistas y grupos focales.

No es común que se mencione en las investigaciones cualitativas **la metodología que se empleará para analizar el discurso ya recogido**. Generalmente el investigador se enfrenta al material original (transcripción) o a un resumen del mismo y destaca aquello que le llama la atención o porque coincide con la tesis que quería probar o porque se trata de algo novedoso y por lo tanto digno de ser destacado. Esta es la forma habitual en la que los hablantes de una lengua nos enfrentamos a los enunciados de nuestros interlocutores en nuestras interacciones diarias. Algunos autores se refieren a la intuición en el acto comunicativo (Magariños de Morantín 1997) que nos permite comprender lo manifestado, sin embargo esto no puede ser considerado un método analítico ya que constituye una forma bastante impresionista y poco sistemática de aproximación al objeto de estudio.

El análisis que proponemos utilizar se basa en algunos principios y hallazgos de la de la antropología social, la semiótica y la lingüística que han demostrado ser de mucha utilidad en los estudios sociales. Entre otras cosas se supone que, en el discurso, no existe una diferencia tajante entre forma y fondo ya que los niveles lingüísticos constituyen un continuo (Langacker 1998), por ello todo lo manifestado a través del

lenguaje oral, que responde a una construcción sintáctico-semántica preexistente, es relevante en la aproximación a los modelos mentales manejados por las y los informantes. Por esta razón, el análisis se realizó con base en la transcripción textual de lo manifestado. Dicho “corpus” se segmenta luego en unidades de sentido y se codifica (con códigos temáticos). Esto permite búsquedas exhaustivas (no sólo con base en los códigos, sino a nivel léxico) permitiendo percibir los significados contextuales (significados dentro del discurso y para esos informantes) de los diferentes temas en cuestión. Para el manejo de la información se utilizó el programa ATLAS/ti de análisis cualitativo.

Entre **las ventajas de esta metodología**, está la de permitir un acercamiento más riguroso y exhaustivo al discurso haciendo posible tomar en cuenta todos los modelos conceptuales que sobre los temas tratados proponen los diferentes tipos de informantes y contrastarlos. Otro acierto consiste en la posibilidad de encontrar dimensiones no evidentes en el discurso, valores y connotaciones que una simple lectura no revelaría. La posibilidad de analizar las relaciones gramaticales y los roles semánticos (agente, paciente, experimentante, etc.(Filmore 1971)) con los que se construyen las distintas imagerías presentes en el discurso, así como el posicionamiento del hablante en su propio discurso, nos permitirá no solamente acercarnos a conceptualizaciones diferentes de la realidad presentes en las expresiones verbales como parte de los guiones culturales (Wirzbicka, 1992), sino también aproximarnos a procesos cognitivos más profundos.

- Metodología para el análisis de pruebas psicológicas

Se ha elegido el juego como instrumento de evaluación en la medida en que éste es una actividad natural en todos los niños más o menos sanos para elaborar las experiencias violentas y dolorosas de su vida cotidiana (carencias, violencia familiar, ausencia de algún padre)². El juego es una narrativa y una transformación activa de lo que muchas veces vive el niño en forma pasiva. Esta técnica permitió correlacionar capacidad de juego con resiliencia.

El análisis de las pruebas gráficas utilizadas, así como de la sesión de juego se realizó a dos niveles: uno desde el punto de vista del desarrollo cognitivo y grafomotor, y el otro desde el punto de vista de la psicología dinámica, lo que hizo posible interpretar temas, personajes y contenidos. Las pruebas gráficas utilizadas tienen la ventaja de permitir evaluar el lenguaje (los niños proveen una pequeña historia sobre lo que han dibujado) y las funciones de coordinación viso motora. Se trata de una propuesta psicológica de desarrollo integral (afectivo y cognitivo).

Las diversas perspectivas utilizadas en esta investigación permitirán confrontar en el nivel del análisis los aspectos más racionales y conscientes de la población estudiada con los aspectos más inconscientes del mundo interno y representacional de los y las entrevistados.

² Resiliencia es la cualidad psicológica innata o promovida para responder a las condiciones adversas de la vida, y ésta se podría incluir en las políticas públicas como un componente.

VI. DIAGNÓSTICO

El eje que articula el análisis de la información es el desarrollo psicosocial de niños y niñas. Se trata de ver en qué medida éste se ve afectado por las acciones que se toman tanto en el ámbito privado de la familia como en el espacio público de la escuela y la comunidad.

1. *Me llamo Johnny*³ y lo que más me gusta es jugar. Niños y niñas: percepciones e identidades

La hipótesis de la que partimos fue la limitación en el desarrollo psicosocial de niños y niñas, que supuestamente sería más aguda en los contextos más tradicionales y apartados. Por ello, se trató de encontrar los aspectos críticos de las diferencias según contexto urbano-rural y costa-sierra.



Debido al convencimiento de la existencia de factores positivos que impulsan el desarrollo de niños y niñas se puso énfasis en

encontrar indicios de los mismos tanto en la esfera privada como pública en los distintos contextos estudiados teniendo en cuenta los factores culturales y también las condiciones de vida que se desprende de lo urbano y lo rural.

Pensamos que los modelos mentales en cuanto al género, a los deberes y derechos de niños y niñas, así como la visión con respecto a su futuro serían factores importantes a ser tomados en cuenta por cuanto inciden en su desarrollo. Una visión muy tradicional de género, por ejemplo, restringe las posibilidades de las niñas. Por otro lado el desconocimiento de los derechos de niños y niñas, así como poner únicamente el énfasis, cuando se construye la imagen de los hijos, en la ayuda que éstos pueden brindar a la familia, serán también elementos limitantes.

Hemos considerado útil empezar el informe de resultados con una aproximación a la identidad de los niños de los 4 contextos estudiados. Este es quizás el aspecto más complejo de este estudio exploratorio; primero porque toca una de las dimensiones más profundas de la persona, y segundo porque los niños, aún los mayores, y especialmente los andinos y rurales, tienen una enorme dificultad para expresar lo que piensan y sienten. La razón, a nuestro parecer, es porque, como analizamos más adelante, los patrones de socialización existentes desincentivan la asertividad y dan poca importancia a la voz de niños y niñas. Por ello, gran parte de la evidencia con que contamos es indirecta, es decir se basa en pruebas psicológicas (dibujos y juegos) más que en el discurso. Una conclusión sería entonces que los niños y niñas son “educados” para no tener voz.

³ Los nombres de los niños participantes fueron cambiados para preservar el anonimato

1.1. Desde su propia mirada: desarrollo psicosocial de niños y niñas

Como ya dijimos anteriormente las pruebas grafomotoras y la hora de juego diagnóstica permiten conocer la personalidad del niño así como su desarrollo mental según el tipo de juego que realiza. Además, la presencia o ausencia de determinadas características del dibujo constituyen indicadores emocionales significativos. Tanto el dibujo como la hora de juego nos permite analizar la imagen que de sí mismos tienen los niños y niñas que participaron en la investigación.

Como primer comentario **nos llamó la atención la dificultad general de todos los niños y niñas para relatar una pequeña historia, la que fuera, en relación a su dibujo.** Esta inhibición para el relato se añade a los gestos de rigidez corporal y al temor a expresarse verbalmente a pesar de lo libre de la consigna: *“cuéntame algo sobre la persona que has dibujado”*. Varios autores señalan que verbalizar y compartir los pensamientos y emociones contribuye a una socialización más exitosa de las personas. Lo encontrado podría ser el resultado de un sistema educativo más tradicional que no motiva la participación espontánea de niños y niñas propiciando un intercambio verbal estimulante y creativo. Es interesante relacionar estos hallazgos con lo que encontró la investigación de la UNESCO en relación a las pruebas de lenguaje realizadas en el Perú, según la cual nuestro país se colocó en el antepenúltimo lugar.

A partir de la observación y análisis de los instrumentos psicológicos utilizados se encontró que los niños y niñas del presente estudio cualitativo tienen **dificultades para una función importante del desarrollo intelectual como es la capacidad de abstracción**, la que incluye:

- 1 la posibilidad de establecer categorías
- 2 la formación de conceptos
- 3 la capacidad de generalizar

Esta conclusión se complementó con la aplicación del subtest de Semejanzas de la Escala de Inteligencia de Wechsler (WISC-R) porque permite la apreciación de los niveles abstracto., funcional y concreto del pensamiento. Esta prueba se aplicó sólo a once niños y niñas de 7 a 9 años de edad del total de la población estudiada por las limitaciones que imponían los objetivos de la presente investigación. Se eligió esta prueba por encontrarse libre de influencia cultural y permitir obtener el coeficiente intelectual potencial (**C.I.Potencial**). Del total de niños evaluados sólo dos niñas obtuvieron un C.I. Potencial de nivel Normal Superior.

En Ayacucho urbano, entre los niños de 4 y 5 años aparece en el juego esta dificultad para la simbolización, necesitando incorporar ingredientes concretos para jugar a la comidita: pan, galletas. Pensamos que esto está relacionado con carencias nutricionales concretas que impiden el “como si” imaginario que incluye la escenificación de todo juego (simulación y juego de roles) pero también con lo anteriormente mencionado. Así mismo se encontró que los niños y niñas de Lima urbano tienen la tendencia a somatizar el malestar y la cólera y concretizarlos en un dolor de cabeza, sin poder elaborar los sentimientos respectivos. Ello también está relacionado con la dificultad de expresar y simbolizar dichos sentimientos a través de la palabra.

Pensamos que estas dificultades para simbolizar pudieran estar relacionadas con las escasas oportunidades y la falta de incentivos para que estos niños se expresen verbalmente con libertad. Ello redundaría no sólo en la pobreza del vocabulario, sino en el acceso a adecuados niveles de simbolización. Los hallazgos psicológicos son contundentes al mostrar cómo la experiencia subjetiva adquiere mayor intensidad y sentido de realidad cuando es comunicada oralmente. Es así que los niños y niñas al escucharse a sí mismos (relato de las pruebas gráficas) y entre ellos (hora de juego) pueden darle un nuevo significado a lo sentido y pensado en silencio. El hablar de las experiencias a través del juego genera cambios cualitativos y cuantitativos en la persona por el impacto que producen en el que habla y en el grupo que escucha. De lo que se trata es, entonces, de representar la experiencia a través de las palabras (Lasky, Richard, 1993).

En los diferentes grupos de niños y niñas investigados encontramos una pobre capacidad para la abstracción y la formación de conceptos. Ello perjudica la posibilidad de establecer categorías y generalizaciones a partir de los datos concretos. Esto también sucedió con las pruebas gráficas, en las que había dificultad para crear e imaginar una narrativa, o inclusive para sumergirse en la imaginación para escoger los personajes. **El concretismo bloquea la posibilidad de enriquecer el pensamiento** y de establecer equivalencias (Pruyser 1979).

En los dibujos de los niños de 6 y 7 años de la población de Lima urbana, se encontró que de ocho dibujos, cuatro, es decir la mitad indicaba una pobre autoestima, inseguridad, sentimientos de inadecuación, retraimiento y depresión. También encontramos indicadores que reflejan una tendencia a expresar impulsos agresivos con las manos (4 de 8 niños presentaban este indicador en sus dibujos) y de éstos el 90% eran varones.

Asimismo en los dibujos de todas las regiones, se encontraron temas de contenido depresivo como ilustra la siguiente transcripción, en la que, por el contrario, sí se muestra un manejo adecuado de la narrativa.



Había una niña que vio un ratoncito, alguien vivía debajo de la tierra, el señor Topo, y cuando caía nieve estaban jugando y se cayó de cabeza en la nieve el señor Topo. La niña se estaba riendo del señor Topo y después el ratoncito botó a la niña. Después vio un pájaro bien grande y le había dicho a la paloma que me podía llevar a mi casa a la niña. Después como ya estaba cayendo lluvia, cuando ya se fue la lluvia la niña había encontrado a su mamá (Niño 6 años, Nido El Bosquecito San Juan de Lurigancho).

Dibujo de la figura humana correspondiente a la historia anterior

Estos indicadores nos llevan a pensar que estamos en presencia de niños y niñas que no solamente tienen rasgos de depresión y se muestran agresivos, sino que presentan estas características como expresión de sus conflictos y de las situaciones vividas.

Dice que había una vez una señora que vivía en una casa pobre. Los rateros vinieron y se robaron su plata, su televisión y su ropa. (El robo es una agresión que se realiza con las manos). (Niño 6 años, Nido El Bosquecito San Juan de Lurigancho).

Han derrumbado la casa, un carro, el cerro se ha derrumbado. El cerro machucó a la casa, después la hijita ha muerto y la ambulancia la ayudó, la mamá ha muerto. La ambulancia chocó con la casa. La chica era Lourdes, mi prima. Mariluz murió y la niña que va a la escuela. (Dibujo del barrio, niño 5 años, Ayacucho Urbano)

Estaba la hijita comprando y perdió la plata. Han hecho un desagüe, con huecos y había barro y se cayó la plata. La mamá le pegó y le dio la plata. (Aquí vemos las pautas inconsistentes en relación a crianza y responsabilidades que vamos a analizar más adelante). La hijita cuidó la casa, la mamá de paseo. La hijita ha muerto, ha tomado cinco venenos. Encontró veneno en el suelo, pensó que el veneno era comida. (Dibujo de la familia, niño 5 años, Ayacucho Urbano)

También en Ayacucho urbano y rural, entre los niños y niñas de 4 a 6 años, se encontraron indicios de una **dificultad para la individuación**, indicadores de “un sentimiento de falta de identidad o de ser una persona” (Koppitz, 1976). El hecho de provenir de familias numerosas y por ello no haber recibido suficiente atención individual y ser visto como uno más del montón, así como el haber experimentado privación cultural explicaría la presencia de estos indicadores. Estos rasgos pueden a su vez dificultar el aprendizaje escolar en sectores pobres, con clases numerosas y tan heterogéneas, que requieren justamente de niños que sean capaces de funcionar más independiente y autónomamente. La conducta de inhibición observada al inicio de la hora de juego confirmaría estas características.

Todo ello configura características de personalidad de **niños con dificultades para expresarse verbalmente con propiedad, que no pueden utilizar los niveles más imaginativos y simbólicos del discurso**. Es así que algunos niños sólo pudieron describir su dibujo:

Una gallina, una flor. (niña 6 años, Tinte Ayacucho)

Varón, compra papa. (Niño 4 años, Tinte Ayacucho)

Una bebe, a Dios le quiere, está haciendo su tarea (Niño 6 años huérfano de madre y abandonado por el padre, Tinte, Ayacucho)

Encontramos que los dibujos de la mitad de los niños examinados sugieren la presencia de sentimientos de inadecuación, ansiedad y castración, lo que resulta un indicador

emocional preocupante por la frecuencia e intensidad encontrada. También se hallaron indicadores que reflejan conductas agresivas e impulsivas.

Tanto en los niños y niñas de 4 a 6 años de Ayacucho rural, como en los de Lima rural de 7 a 8 años, los gráficos **muestran una poca valoración de sus creaciones por el constante borrar y volver a realizar el dibujo, a pesar de que la consigna era libre y no hay una evaluación ni nota para el dibujo**. Ello es indicativo del sentimiento de inseguridad frente a la creación de lo propio, sin poder disfrutar de la contemplación de sus dibujos, ni tener la gratificación y placer que éstos debían generar. Sobre todo porque esta etapa del desarrollo privilegia lo sensorial y la expresión a través de este medio, y el plasmar los contenidos de su imaginación, lo observado cobra aun mayor significación.

En los dibujos de los niños y niñas de 6 a 7 años de Ayacucho urbano, se observó el afán de logro y el deseo de una competencia sana frente a los estudios así como el disfrute del mismo:

El niño está contento porque en su clase se sacó A, le gusta dibujar y hacer su tarea. Al niño no le gusta la suma ni ayudar a su mamá. (Niña 7 años, Covadonga, Ayacucho)

Estos hallazgos preliminares coinciden con el estudio de Franco y Ochoa (1995) entre niños de 3 años cuzqueños que en pruebas de desarrollo encuentran competencias por encima de promedio en comprensión (especialmente de órdenes) y autonomía (poder comer, asearse y vestirse solos) pero déficit en identidad y expresión, aspectos vinculados a la asertividad y capacidad de expresar sus deseos y molestias. Estas dimensiones psicológicas coinciden asimismo con los modelos mentales de los padres respecto de sus hijos, los cuales son vistos primordialmente en su rol de apoyo y ayuda a los adultos del entorno familiar.

1.2. ¿Muñecas o carritos?: percepciones de género

- **Desde los niños**

Tanto niños como niñas son muy conscientes de la existencia de actividades diferentes según el sexo de la persona. Esto se muestra claramente tanto en las declaraciones de los grupos focales, como en los patrones de juego observados en la hora de juego. Es interesante resaltar lo encontrado en las declaraciones y comportamiento de los niños contrasta con el discurso de los adultos en el que aparentemente se da un trato igualitario a niños y niñas y teóricamente no parecen existir, a nivel discursivo patrones diferentes de socialización.

Las diferencias de género se expresan en forma más libre a través del juego, tanto en lo relativo a su dinámica como a los contenidos temáticos, elección de los juguetes y personajes, y nivel de actividad (Rubin et al. 1983). Muchas investigaciones del desarrollo infantil, tanto psicoanalíticas, como no psicoanalíticas de otras latitudes, encontraron mayor presencia de temas y acciones agresivas en el juego de los niños en contraste con temáticas relativas a la cocina y la comida, el alimentar, el cuidado de los otros, la comunicación en las niñas (mayor frecuencia del uso del teléfono para

comunicar en las niñas) (E.Kirsten Dahl, Ph.D. 1993). En nuestro caso, los niños eligieron el juego con pistolas, soldados, carro bombero y pelotas.

Es importante destacar que **desde un inicio hay un juego espontáneo específico para cada género**, de esta manera se encontró que la narrativa de los niños se focaliza en la agresión: historias con temas de destrucción, objetos que chocan, explosiones etc. fueron frecuentes en la hora de juego. Las niñas, por su parte, enfatizan temas que implicaban nacimiento, presencia de bebés, teniendo un juego significativamente diferente al de los niños en la medida en que usaban a los muñecos como personajes que mantienen vínculos familiares (ver punto 2 referente a la familia). Los roles y personajes de los niños fueron principalmente: los cachaquitos, los soldados, los ladrones, etc. Esto indica que las conexiones de los personajes utilizados por los niños están centradas en las relaciones de poder y muy vinculadas con temas de seguridad, mientras que el ámbito de las narrativas de las niñas es el hogar y las relaciones familiares.

Estoy haciendo arroz chaufa, ¡ya, vengan a comer! Tú cocinas, el abuelo y el señor van a ir a comer. (Niña 7 años, San Graciano, Huaral)

Se observó por ejemplo, en San Graciano, que una niña de 7 años separa con mucho cuidado dos espacios en su juego con las telas, uno para los animales y otro como un dormitorio con cama para la familia. En su juego se reproduce la cotidianidad de la vida rural.

En los **grupos focales tanto niñas como niños declararon que hay unos juegos que son para niños y otros para niñas**. El poder expresar esta diferencia supone además una internalización del deber ser en cuanto a los roles de género.

Entrevistador(2): ¿A qué juegan?

Participante: Yo juego al Partido

E(2): ¡las mujeres también juegan al Partido!

P: Nosotras jugamos al voley

P: Yo juego al Partido con mi hermano

E: ¿No juegas al voley? ¿Por qué?

P: Yo no soy mujer (GF⁴ niños San Graciano, Huaral)

E: ¿Tú juegas con carritos? ¿Por qué no pueden jugar con carritos?

P: Eso es para los hombres

E: Ah ya. ¿Qué otros juguetes más hay para mujeres?

P: Yo tengo una cocinita (GF niños San Graciano Huaral)

P: Yo con carros también juego

E: Edgar juega fútbol. ¿Y con carros juega Viviana? No

P: ¡Varoncitos!

E: ¿Varoncitos qué? ¿Qué pasa con los varoncitos?

P: Juegan con carros

E: Ah, los varoncitos juegan con carros (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano)

⁴ GF: Grupo focal; IE: Entrevista individual.

En algunos casos, el suponer que alguien no se comporta según la norma es fuente de burla:

- P: Eso es para mujeres, ¿acaso es para hombres?*
P: A las escondidillas, y Freddy juega con su hermanita a la Barbie.
P: ¡Con mi hermana, Barbie! ¿Yo acaso soy un...?
E: ¿Qué, acaso tú no juegas Barbie con tu hermana? ¿Por qué?
P: Yo no, yo no.
P: Yo tampoco
E: Freddy, ¿Por qué no juegas a Barbie con tu hermana?
P: Yo no soy gay
E: ¿Qué pasa, no pueden ustedes jugar a la muñeca?
P: NO
P: No
P: Son de mujeres (...)(GF niños San Graciano, Huaral)

Es significativa la reacción del niño al tratar de dejar claro que no es homosexual, cuyo significado contextual en este caso sería aquél que hace cosas de mujeres. Sin embargo, también se encontró, aunque en menor medida, declaraciones en las que se acepta que una persona pueda realizar actividades propias del otro sexo:

- P: Mi vecinita también le gusta jugar fútbol. Mete gol a cada ratito. Ella es arquero, pues. (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano)*

Cuando se habla de las actividades realizadas por los adultos en la familia, se encuentran diferencias culturales según zona. En la sierra urbana la asignación de las tareas domésticas a las mujeres es más clara que en la costa como se puede ver en la siguiente cita:

- E: ¿El papá qué hace apenas se levanta?*
P: Trabaja
E: ¿Así nomás se levanta y se va a trabajar?
P: No. Toma su desayuno
E: ¿Y él se cocina su desayuno?
P: (coro) No, la mamá. (GF niños Covadonga Ayacucho urbano)

• **Desde los padres**

La socialización diferencial de niños y niñas es un rasgo común en la mayoría de sociedades. En contextos culturales diversos como el peruano podemos suponer que la crianza diferencial según género persista en las zonas más tradicionales y que se aprecien cambios en las más urbanas y modernas.

El discurso de los adultos que **reconoce la igualdad de género está presente en los testimonios de todas las zonas estudiadas en lo que se refiere a educación, derechos y al trato igualitario que niñas y niños merecen**. Por ello, ante preguntas directas sobre a quién mandarían a la escuela si por las circunstancias tuvieran que escoger entre su hijo o su hija, las madres y padres entrevistados responden que a ambos. Es así que una madre en San Graciano (Huaral) afirma estar dispuesta a hacer

“hasta lo imposible” trabajar *día y noche* si fuera preciso para que tanto su hija como su hijo asistan al colegio. Hasta en la zona más tradicional (Ayacucho rural) los padres consideran que es “imposible” hacer diferencias entre hijos e hijas y vinculan el trato igualitario con su función paterna (GF hombres, Tinte, Ayacucho rural)

Sin embargo, las diferencias de género entre niños y niñas se expresan en el discurso paterno, en relación a las tareas que éstos cumplen en la casa o en las labores del campo en las zonas rurales. Por ello, podemos afirmar que el discurso expresa una equidad normativa que en muchos casos entra en contradicción con las prácticas de crianza empleadas por las familias en el ámbito doméstico.

Es interesante destacar que en Canto Rey, es decir en el contexto más urbano y moderno de los cuatro estudiados, no se expresan en general diferencias de género en cuanto a la realización de tareas del hogar.

Bueno, todos los niños que están aquí, creo que sus responsabilidades es que deben de hacer sus tareas, cumplir con lo que la profesora les dice. Creo que desde chiquitos deben de cumplir con sus responsabilidades desde chiquitos porque si no de grandes van a tener problemas. Deben ser responsables desde niños y enseñarles también a respetar a los mayores. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Como veremos luego, en esta zona de Lima urbana los niños, a decir de los padres, parecen cumplir en menor medida que en los otros contextos el rol de ayuda en el hogar o en el trabajo de los padres, lo cual es contradictorio con lo que dicen los niños.

Con excepción de Lima urbana, en los otros contextos estudiados se expresa claramente en el discurso que la **división del trabajo doméstico** entre niños y niñas responde a una rígida construcción de género.

E: ¿Y las (hijas) mujeres a quienes ayudan más?

P: A su mamá. (GF Hombres, Covadonga, Ayacucho Urbano)

E: ¿Quién ayuda más a la mamá?

P: Las mujercitas (...)

P: Si los niños ayudan a sus papás en sus trabajos y las mujercitas ayudan a su mamá. (...)

P: Bueno, yo tengo varones. Cosas de varón sí lo hacen. Vaya a hacer huecos, sí lo hacen. Vaya a hacer adobes, también lo hacen. Pero cosa de mujeres difícil. (GF Mujeres Covadonga Ayacucho).

En esto no hay ninguna diferencia porque pueden hacer ambos alternado. En esta parte, como le digo, las niñas apoyan a su madre en la cocina y el varoncito ayuda sale al campo. Se comparten. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

En algunos casos el fundamento que justifica la diferencia de ocupaciones de hombres y mujeres es la fuerza física lo que constituye un eje tradicionalmente reconocido y encontrado en otros estudios (Arias y Aramburú 1999) como justificante de la mayor libertad de la que gozan los hombres:

P: Por ejemplo, un hijo varón de quince o dieciséis años ya tiene un poco más de fuerza, mientras que una niña no tiene esa capacidad de hacer el mismo tipo de trabajo. Entonces hay una diferencia.

P: Sí, pero también hay trabajos que las niñas sí pueden hacer y los niños no. Es el caso de las niñas que ayudan a la madre, y en cambio los varoncitos nos ayudan a nosotros cuando ya son mayorcitos. (GF Hombres, Tinte, Ayacucho rural)

La valoración de la mujer es clara en el discurso, por ello aunque se reconoce la ventaja masculina en cuanto a fuerza física, se trata de resaltar otros aspectos en los que las mujeres pueden tener ventaja:

Ah claro, el hombre con la fuerza, las señoras son un poco bajas. Pero con el pensamiento a veces con palabras más mejor todavía las señoras (EI, Hombre, Tinte, Ayacucho rural).

Otro elemento que demuestra que se está generalizando la idea de la equidad de género en el hogar tiene que ver con la participación masculina en tareas que antes eran percibidas como únicamente femeninas. En San Graciano por ejemplo se habla de la necesidad de enseñar a los niños a hacer tareas del hogar. Esta insistencia en que el hombre también debe saber cocinar y lavar podría estarnos hablando de un cambio que está aún en proceso, por ello no falta quien afirma que de hecho son las mujeres las únicas que ayudan porque “*a los hombre no les da la gana*”:

P: El hombre debe aprender a lavar, a cocinar

E: ¿Por qué?

P: Porque si no van a ser, lo que antes decía mi padre ¿no?: Un padre que es grande y no sabe ni lavar ni cocinar (...). En base a eso yo les enseño a mis hijos les enseño, varones y mujeres, a barrer, lavar su ropa, a cocinar, según su edad. A la mía también. A todos igual. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

Del mismo modo en Tinte aunque se reconoce que los hombres deben aprender a hacer las tareas domésticas, cuando el informante se descuida habla más bien de la comida “*que hicieron las mujercitas*”.

En cuanto a la participación diferencial de hijos hombres y mujeres en la crianza y cuidado de sus hermanos menores, encontramos indicios en el discurso de las mujeres tal como ocurre en el caso de Covadonga, que son las hermanas las que se ocupan en mayor medida de cuidar a sus hermanos y hermanas menores, mientras que los hijos varones mayores, podrían estar reemplazando al padre en impartir disciplina y en el apoyo para la realización de las tareas escolares. Existiría, entonces, una distribución de género entre los hermanos mayores para compartir unas, las tareas del hogar y otros la disciplina y apoyo para el estudio. En esta opinión coinciden padres y madres de la zona.

Los hermanos mayores también, los orientan y los ayudan con sus clases. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Si en algunos casos de los padres que no tienen educación, para eso estamos los hermanos mayores para ayudar. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

El juego es otro aspecto de la vida en el que se muestran las diferencias de género. Ello aparece de manera más clara en el discurso recogido en Ayacucho tanto urbano como rural. Los padres de Covadonga, acostumbran jugar al fútbol con sus hijos varones, sólo cuando tienen tiempo; y sostienen que no juegan con sus hijas mujeres. Los juegos con los hijos o hijas se comparten según el género:

E: ¿Juegas con tus hijos?

P: Si, a veces no más, a veces no.(...)

E: ¿Y con las hijas también juegan? O ¿ con las hijas juega la mamá?

P: Con las hijas no jugamos. (...)

P: Las hijitas con las madres y los hijitos con los padres. (GF hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Los varones demuestran en su discurso, una imposibilidad de relacionarse con sus hijas mujeres, con las cuales, podemos inferir, no tienen casi interacción.

P: ¿Sólo juegas con los niños, con tus niñas no?

R: No, descuidamos a las niñas (GF hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)



En San Graciano, aunque algunas informantes hablan del juego mixto en el que niños y niñas se integran jugando juntos a la pelota, hay otras que se preocupan por la influencia que el juego puede tener en la orientación sexual de sus hijos:

Habría que hacerle entender a un varoncito que si juega con la muñeca podría cambiarse de sexo, qué sé yo... (GF Mujeres, San Graciano Huaral)

En el otro grupo focal en la misma zona otra madre tiene una preocupación similar aunque en su discurso ella se presenta a sí misma como más moderna:

(...) mi niño quería jugar con mis hijas con los juegos de niñas. Yo le permito para que aprenda a diferenciar que este juguete es de niña y éste de niño. Y en esa parte les permito, aunque mi mamá que es más antigua, no le permite jugar con carros a las niñas. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

En Tinte se reflexiona con respecto a la diferencia en el juego de niños y niñas entendiéndolo como una reproducción de lo que ocurre en el mundo de los adultos:

A veces las personas mayores nos visitamos entre vecinos y los niños reproducen estas relaciones sociales. Esto se ve en la forma de jugar entre los

varoncitos y las mujercitas. Acá en el campo los niños reproducen todo lo que hacen sus papás, por ejemplo las mujercitas juegan con las muñecas y los varones van ayudarles a cargar a la muñeca. Pero los varoncitos mayormente juegan al fútbol. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

La idea de **que la mujer es más delicada y dócil y el hombre más rebelde y fuerte** y que a su vez este último tiene una mayor responsabilidad en la manutención de la familia está presente en el discurso analizado. Esto estaría justificando una educación más dura y a su vez más esmerada en el caso de los hijos varones.

A pesar del aparente rechazo al machismo, también notamos en el discurso la **persistencia de un modelo tradicional de género en cuanto a roles en el juego y en las responsabilidades de niñas y niños; este modelo es más poderoso en las zonas rurales y el la sierra y más débil en Lima urbana** (Canto Rey). Este hallazgo es importante debido que podría tener consecuencias en la educación de las niñas, ya que si ellas son las que van a dedicarse más a las tareas del hogar y el cuidado de sus hermanos menores, podría ser un modelo que está justificando en el fondo, y a pesar de las declaraciones de la igualdad de las mujeres, la deserción temprana de la escuela de parte de las niñas sobre todo en las áreas rurales.

1.3. Sin lugar a reclamos: deberes y derechos de niños y niñas

- **Desde los niños**

Con respecto a los **deberes** se puede afirmar que en todas las zonas investigadas, tanto las niñas, como los niños tienen internalizada su participación en las tareas del hogar, unos como un deber, pero también como un tiempo para compartir. Todos ayudan a sus padres, sobre todo a la madre en los quehaceres domésticos (principalmente en lavar los servicios, limpiar, cocinar y poner orden) y muchos trabajan con sus padres, aunque esto es más frecuente en la zona rural en donde ayudan en el cultivo de la tierra y el cuidado de animales. El ayudar a sus padres en su casa es frecuentemente presentado en el discurso de niños y niñas como lo normal, lo que todos hacen y también como un espacio natural en el que padres e hijos comparten el tiempo.

P: Yo el ayudo a mi mamá a lavar ropa. Yo el ayudo a mi mamá a tender la cama y a barrer. (...)

P: Yo enjuago la ropa y mi mamá solamente escobilla. (...)

P: Tiendo la cama con mi mamá. (...)

P: Yo cuando mi mamá no puede ir a comprar yo voy a ayudarle a comprar. (GF niños, Canto Rey, Lima urbana)

E: ¿Y los hijitos qué hacen?

P: Ayudan, ayudan a la mamá. (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano)

Los que perciben la ayuda como un espacio para compartir con sus padres sienten un gusto especial cuando lo hacen:

E: ¿Y qué es lo que te gusta hacer más con tu mamá?

P: Ayudarla. (GF niños, San Graciano, Huaral)

En muchos casos la ayuda es vista más como una obligación por lo que si no cumplen con sus tareas domésticas los padres los castigan:

E: ¿Y por qué te dice tu mamá que no salgas?

P: Cuando lavé platos, el servicio todo

E: Ah, cuando ya lavaste todo y arreglaste, ahí si puedes salir un ratito.

P: Sí. (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano).

En cuanto al **trabajo fuera del hogar**, se encontraron mayores diferencias entre las zonas urbanas y las rurales. En las primeras la ayuda en el trabajo es presentada como una actividad esporádica; a veces lo ayuda a *pintar* a su papá como afirma un niño de Lima, o lo apoya en la *cosecha de café* en la selva como sostiene un informante de Ayacucho. Otros manifiestan que sus padres trabajan fuera de casa por lo que los días laborables se convierten en un tiempo no compartido con la familia.

En la zona rural, se encuentra indicios de una mayor participación de los niños en el trabajo de los padres:

E: ¿Alguno de ustedes ayuda a sus papis a trabajar afuera de la casa?

P: Yo

P: yo

P: Yo ayudo a sacar fresas (...)

P: Sí a sacar papa (...)

P: Camote también... (GF niños, San Graciano, Huaral)

En Huaral, se mencionó el hecho de recibir propina en algunos casos, aunque parece más bien que eso no es lo normal. En Tinte (Ayacucho rural) se puede entrever en el discurso de niños y niñas que el trabajo que realizan está prefijado, cada uno tiene sus obligaciones y las tiene que cumplir. El trabajo se hace primero y luego las tareas escolares.

E: Cuando llegan a sus casas ¿qué hacen?

Los niños: Ayudamos a nuestros papas, cocinamos, trabajamos.

E: A ver cómo trabajan.

Los niños. Con pico en la chacra con mi hermano, con mi papá.

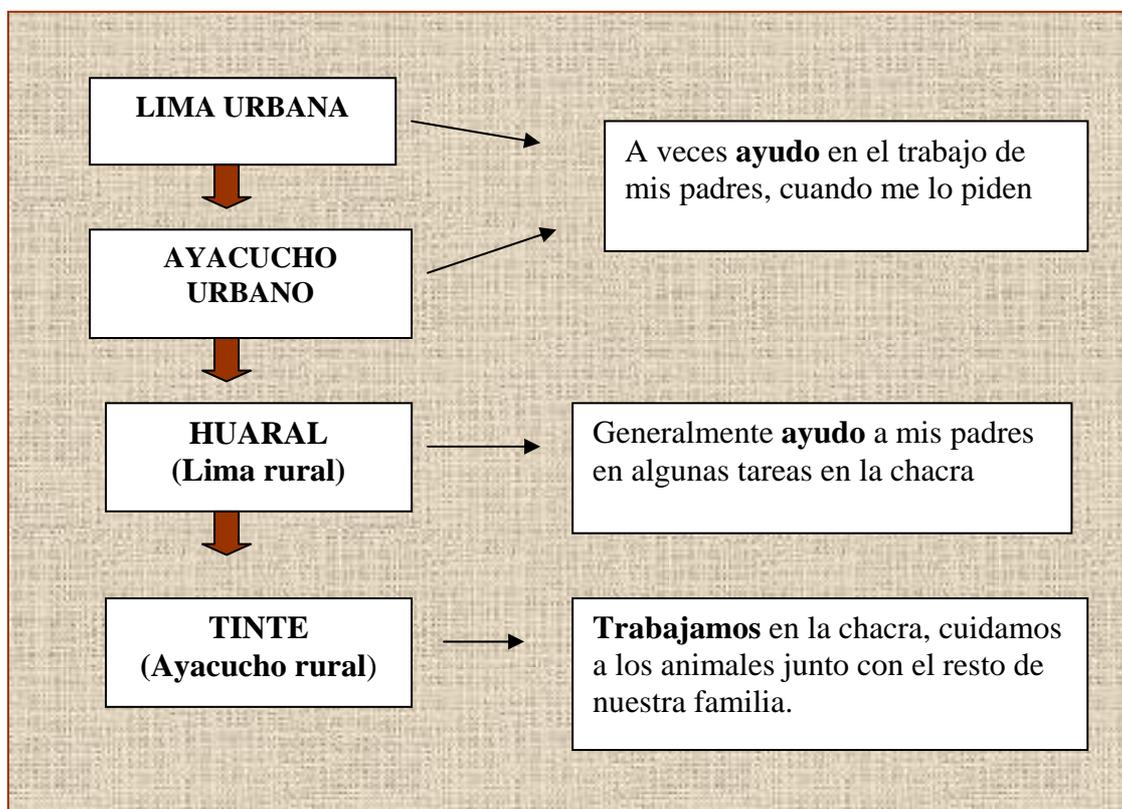
E: ¿Todos juntos van, tu mamá también?

N: Sí. (GF niños, Covadonga, Ayacucho rural)

Además los niños y niñas de esta zona declaran tener *animales*, lo que justifica que en las tardes salgan de su casa a cuidarlos. El trabajo es presentado en su discurso como parte importante de su rutina diaria.

Lo anterior implica una construcción diferenciada por zona que va de lo urbano a lo rural, pudiéndose elaborar un continuo que va de una menor participación de niños y niñas en el trabajo de sus padres a una mayor participación. En el último escalón se encuentra además un cambio cualitativo en la perspectiva por el que se ve el trabajo de la chacra como una actividad de la familia en la que todos los miembros tienen que participar.

Cuadro 4
Percepción de la participación de niños y niñas en el trabajo fuera del hogar
Según el discurso de niños y niñas



Aunque no se elabora mucho sobre el tema es claro por las declaraciones que en la zona rural existe una mayor determinación a diferencia de lo que ocurre en la zona urbana de las tareas que niños y niñas tienen que realizar. En la zona urbana los niños hacen lo que los padres les van pidiendo por lo que la percepción de su actividad como “ayuda” se encuentra más arraigada como se aprecia en las citas siguientes:

*Como mi papá hace una cosa y no puede hacer otra cosa porque hay más, mi mamá me dice “anda ayúdalo a tu papá”. Y entonces como mi papá quiere pintar, entonces con mis hermanos los tres vamos.
 Mi papá me manda a comprar cosas. (GF Niños, Lima urbana)*

Complementariamente a esto, los niños están bastante conscientes de sus responsabilidades en la casa con respecto a sus hermanos, esto es que si son mayores, deben cuidar a los menores. Esto supone una transferencia de la responsabilidad de los padres hacia los hijos aunque muchas veces éstos por su corta edad no estén preparados para poder asumirla.

Si, cuido a mi hermana cuando cierran la puerta (GF niños Lima urbana).

Con respecto a **los derechos**: es bastante irreal pensar que los niños, especialmente en nuestro país, conozcan sus derechos, y que los entiendan como “derechos”; sin embargo

podemos inferir que cuando se les pregunta sobre lo que más les gusta hacer, estén hablando implícitamente de un derecho infantil. En ese sentido, los niños están conscientes de que *jugar* es lo que más les gusta, esto podría ser entendido para efecto de proponer políticas públicas como un derecho de los niños, ya que jugar no solamente implica diversión, sino desarrollo de la inteligencia, de la imaginación, de la función motora y de las relaciones humanas.

P: Me llamo B... y lo que más me gusta hacer es jugar. (...)

P: Yo juego cualquier cosa, a las escondidas y al fútbol y también me gusta hacer tareas. (GF niños Canto Rey, Lima urbana)

P: A mí me gusta jugar (...)

P: A mí me gusta estudiar (...) (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano)

Los niños y niñas de Ayacucho rural manifiestan que les gusta la escuela por lo que desean que haya clases. Esto significa que las múltiples interrupciones de clases comunes en la zona rural estarían contraviniendo el deseo y no sólo el derecho, de niños y niñas de acudir a la escuela.

En cuanto a la familia se extrae del discurso el deseo de niños y niñas de que su familia sea armónica, entretenida y que se preocupe por ellos y ellas. Es por eso, que muchos de las y los informantes declararon que les gusta estar con su mamá, que les gusta su casa porque allí está su familia, que les agrada la alegría de sus parientes y valoran las bromas y el humor.

Los niños y las niñas también tienen demandas para sus padres, lo cual podría entenderse como demandas de derechos y estos se podrían resumir, analizando los siguientes testimonios.

- Recibir ayuda de los adultos

P: Yo quiero que me ayude a hacer mi tarea. (...)

P: Me gustaría hacer con ella las tareas. (GF niños Lima urbana)

- Salir a pasear con la familia

Me gusta que mi papá me lleve a jugar y todos sitios (GF niños Lima urbana)

- Recibir atención de sus padres y madres

Me gusta que mi mamá me recoja (del colegio) (GF niños, Lima urbana)

Adicionalmente tienen demandas contra las actitudes violentas, que también podrían entrar en un concepto de derechos infantiles.

- Que no les peguen

E: ¿Qué es lo que menos le gusta de su mamá?

N: Que me pega (...)

P: A mí igualito, que me pegue y que no me deje jugar, que me castigue todo el día. Antes me castigó. (GF niños, Lima urbana)

E: ¿Qué es lo que menos les gusta hacer con los papás?

P: Dice Yana que a ella no le gusta que le peguen. (GF niños Lima rural)

El único niño que mencionó la palabra “derechos” lo hizo en el contexto del castigo que le dan los padres, sin embargo en la cita que reproducimos a continuación se puede ver que realmente no saben qué son los derechos.

P: Su mamá...derechos del niño también

E: ¿Ah? A ver que nos cuente cómo es eso de los derechos de los niños. ¿Qué derechos tienen los niños?

P: Puede contestar a sus papás

P: No se contesta a los padres, Viviana

E: No se contesta a los padres.

E: A ver, ¿Qué derechos tienes tú? (No contestó) (GF niños, Ayacucho urbano)

• Desde los padres

“*El deber del niño es cumplir con sus tareas*” afirma una madre de San Graciano en la zona rural de Lima (Huaral). Las responsabilidades de niños y niñas, en todas las zonas estudiadas según el discurso de padres y madres, tienen que ver tanto con las labores en el hogar como con las tareas de la escuela. Sin embargo, los énfasis son diferentes.

En Lima urbana en general, la mayoría de madres entrevistadas, asegura que lograr que los niños y niñas ayuden no es una tarea fácil y no siempre se consigue. Son muy pocas las que sostuvieron no tener problemas con que los niños cumplan o respeten sus deberes domésticos:

Es que mi niño no es de las personas que le gusta tener responsabilidades y mayormente todo se lo hago yo. (GF mujeres Canto Rey, SJJ)

Bueno, saca los juguetes, le gusta jugar ahora con los zapatos. Va al zapatero, va y saca los zapatos y pone todos los animalitos en los zapatos (ríen). Y yo lo dejo y le digo -ya, lo llevas y lo traes-, pero él no lo hace. (GF mujeres Canto Rey, SJJ)

Yo cuando le mando a hacer a mi niño no quiere. No quiere, -hazlo tú- me dice. (GF mujeres Canto Rey, SJJ)

Con respecto a las tareas escolares, la situación cambia un poco; ellos, según sus madres, están más dispuestos a realizarlas como parte de sus deberes, al contrario de las tareas hogareñas.

(...) o sea ella llega del colegio y hace su tarea sin que le diga nada (GF mujeres Canto Rey, SJJ).

Finalmente en los grupos focales de Canto Rey, constatamos que las grandes diferencias entre padres varones y madres, radica en el peso que le dan a las responsabilidades que los niños deberían tener. Mientras que en los padres varones las principales responsabilidades de sus hijos e hijas se centran en la escuela, las tareas escolares y el estudio; en las mujeres, madres o cuidadoras, el peso de las responsabilidades está balanceada entre ayudar en la casa y las tareas escolares. Esto tal vez podría explicarse

porque la mayoría de los padres varones no comparten el día a día de los niños y niñas, como sí lo hacen las mujeres cuidadoras.

-Cuando le dejan la tarea en el colegio, ella se debe dar cuenta de que tiene que hacer su tarea y hace sus tareas. A veces renegando, pero hace sus tareas. (...)
-Creo que eso es lo único (hacer las tareas) porque pienso que no debe de haber otra cosa para esa edad. De mandados (a hacer otras cosas) eso creo que no, todavía no sino cuando tenga más edad. (...)
-Yo creo que así aprenden las tareas, porque ponerle una cosa rígida (...), porque la responsabilidad de la bebe es hacer sus tarea, estudiar y repasar. (GF hombres Canto Rey, S JL)

Los padres varones, aparecen también como más “tolerantes” con las responsabilidades de sus hijos e hijas, los deberes, según ellos, se irán incrementando con la edad y no hay por qué darle mayores responsabilidades de las principales que ya tienen.

-Pero de ahí es hacer su tarea, estudiar y jugar, más no les puedo pedir. (...)
-Bueno, yo no le mando hacer mucho, porque si le mando hacer algo no lo va poder hacer bien, porque la criatura a esa edad más que todo juega, juega y aprende. (...)
-Deben estar estudiando, deben estar estudiando, como en otros países. En otros países; el Estado obliga a los niños a que estudien, ningún niño debe dejar de estudiar. (GF hombres Canto Rey,- S JL)

En Ayacucho urbano, algunos padres también ponen especial énfasis en el estudio como la principal responsabilidad de sus hijos.

Nosotros responsabilizamos con nuestros hijos he... que se estudien, que más que nada que se estudien. (Grupo hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

A diferencia de ello, las mujeres entrevistadas mencionan numerosas tareas domésticas de las cuales sus hijos e hijas deben hacerse responsables, aunque también se pone algún énfasis en los estudios y el juego. Sin embargo, en la realidad buena parte del tiempo libre lo pasan niños y niñas ayudando a sus madres.

-(Ayudan) En lavar ropa. Si se le dice –ayuda-, entonces ayuda. También en traer agua. (...)
-Sí, barren el cuarto, le dan comida al perrito, y vuelve a jugar y a hacer tareas. (...)
-Un rato estudian y también un rato juegan y se divierten, porque tanto para el estudio tampoco no. (GF mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En todas las zonas y según el discurso recogido, las responsabilidades de niños y niñas son presentadas como progresivas y los padres y madres tratan de que estén acordes con su edad y sus posibilidades. En Covadonga, una de las principales responsabilidades que adquieren los niños es cuidar a sus hermanos o hermanas menores.

-Mayormente cuando son pequeños de cuatro o cinco años las mamás les dicen ayúdenos pero ellos más se dedican a jugar. (...)

-Su hermanita llega un rato y me ayuda, él quiere lavar y hacer tareas, yo le mando a jugar con su hermanita. Juega un rato pero se cansa de jugar. (Grupo Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En las zonas rurales, en San Graciano y en mayor medida en Tinte, las madres y padres perciben a los hijos e hijas como un soporte y una ayuda que contribuye con el mantenimiento de la casa tanto por su labor en las tareas domésticas como en el trabajo del campo. Los hijos e hijas se van incorporando poco a poco a tareas de más responsabilidad:

Primeramente deben de cumplir las tareas de lo que son propiamente sus tareas [escolares][...]Y después segundo, ayudar a su mamá y ayudar a su compañero en lo que es juntar el pasto para los animales. Son dos, tres tareas importantes que tienes que cumplir los hijos en el hogar. GF Hombres, San Graciano, Huaral)

Tienden su cama, barren su cuarto, según las edades que tengan. Hay que ponerles responsabilidades según las edades que tengan. Ya conforme van creciendo, lavar los servicios, según las edades. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Y los padres entrevistados son aún más explícitos sobre el apoyo que brindan los niños a la economía doméstica:

También los niños nos ayudan bastante en la crianza de animales menores, gallinas, conejos. De algún modo nos ayudamos en algo a nuestra economía. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

La idea de que lograr que los niños y niñas cumplan con tareas domésticas es parte importante de su educación también apareció en el discurso analizado, en especial en San Graciano en donde las mamás subrayaron el tema en varias ocasiones. *Los padres*, dijeron, “*no duran eternamente*”, por ello es necesario educar y responsabilizar a los niños y niñas para el futuro, cuando ellos tengan que manejar su propia casa.

-De acuerdo a su tamaño hay que mandarle, porque si no les enseña de chiquitos después ya no quieren hacer nada [...] Mi hija nunca hacía nada y ahora está ociosa. (...)

-Tanto los niños como las niñas deben aprender las cosas de la casa, deben aprender a lavar, a cocinar, porque todo el tiempo no les va a durar los padres y ellos tienen que ser responsables. (...)

-Ambos tienen que hacerlo [...] Así tiene que ser. Hay que educarlos. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Esto no niega que se reconozca la importancia del colegio y se enfatice como la principal tarea de los niños y niñas estudiar y cumplir con las exigencias escolares. Por ello en el discurso se expresan ciertos límites a las tareas que sus hijos o hijas pueden realizar:

Cuando están en el colegio yo pienso que nosotros los padres no los podemos poner a trabajar sino hacer sus cosas en la casa. A ellos tampoco le podemos

obligar que laven la ropa del menor porque nosotros somos los que tenemos que asumir, nosotros somos los responsables (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

En Tinte, los hijos más chicos cuidan a los animales y a sus hermanos menores, lavan los servicios de cocina y también alguna ropa, barren, limpian, ordenan y los más grandes a partir de los 12 años según un informante trabajan en la chacra, traen leña y realizan los trabajos más pesados. Trabajar es una actividad familiar “normal” en la que todos deben participar. “En el trabajo siempre estamos” dice un padre de familia. Las madres y padres entrevistados no conciben que sus hijos o hijas puedan no querer cumplir con las tareas que les encomiendan y manifiestan que sus hijos “siempre tienen tiempo” para ayudar en la chacra:

(...) el chiquito va al jardín y el mayorcito a la escuela y ayudan en la chacra y en la casa (...) empiezan cuidando nuestros animalitos... (GF Mujeres Tinte Ayacucho rural)

Las actividades realizadas por niños y niñas son percibidas como fundamentales en la supervivencia familiar, por eso muchos niños y niñas no disponen de tiempo libre que puedan dedicar al juego:

E: ¿Usted cree que los niños juegan suficiente?

P: No tanto (...) porque prácticamente ni bien descansa de la escuela ya tiene que ir a apoyar a su padre, a su madre con los animales (EI. Hombre Tinte, Ayacucho rural)

La evidencia encontrada señala que en las zonas rurales, y en especial en el medio andino, persiste el modelo de transferencia de recursos de hijos a padres (Caldwell 1983), que implica una temprana incorporación de los niños y niñas al trabajo productivo en la esfera de la economía familiar.

En cuanto a los **derechos infantiles** encontramos tres aspectos a ser destacados: en primer lugar una marcada diferencia por zona entre las localidades de costa y sierra. Mientras en las primeras el discurso revela un mayor conocimiento, aunque intuitivo y en algunos casos hasta normativo, de cuáles son los derechos de niños y niñas, en Ayacucho (y en mayor medida en la zona rural andina) se encuentran señales de desconocimiento y frecuentemente confusión entre lo que serían derechos y deberes. Un segundo aspecto se refiere a indicios en el discurso de que el concepto de derechos se encuentra en construcción por lo que hay múltiples referencias a comportamientos e ideas que eran aceptadas anteriormente pero que ya no lo son en la actualidad. Por último, el que se conozcan los derechos no garantiza que éstos se respeten ya sea por limitaciones materiales o por barreras culturales como veremos a continuación.

En Lima urbana (Canto Rey), tanto padres como madres coinciden en reconocer los derechos que deben tener los niños, sin embargo también concuerdan en que muchos de estos derechos no se cumplen, probablemente ellos mismos no los cumplen frecuentemente. Es necesario tomar en cuenta que las madres han enfatizado en el derecho a que ambos, padre y madre estén presentes en la vida de los hijos, lo cual a menudo no suele ocurrir, como se verá más adelante; también han mencionado el derecho a la intimidad, es decir a no ser abusados por los adultos; por último han

destacado el derecho a ser escuchados. Los padres varones por su parte inciden en el derecho a la identidad, que es un derecho más normativo, y en el derecho a recibir cariño y no ser maltratados.

-Pienso que todos esos derechos ellos tienen, tal vez no se den, pero esos son sus derechos (...)

-Pero aparte creo que debe de tener el derecho de ser queridos por los padres, porque nosotros tenemos la responsabilidad de no maltrato, a veces los padres por ignorancia tienen esto, y eso es el dolor más grande que te maltrate a un ser querido. (GF hombres Canto Rey SJL)

Si, porque a veces nosotros como son ellos chiquitos no les hacemos caso y ahí ellos tienen algo que comunicar y no nos dicen porque no los escuchamos. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

En la zona rural de Lima (San Graciano – Huaral) el discurso muestra el derecho a estudiar de niños y niñas como fundamental junto con la alimentación, el vestido y la vivienda. A nivel emocional hay derecho al apoyo *incondicional* de parte de los padres, a recibir cariño y a no ser maltratado, es decir se reconoce el derecho de niños y niñas a ser amados, y respetados por su familia.

-El derecho de los niños es que desde que nace el papa le debe dar cariño, protección, comida, colegio, lo mejor que uno pueda darle al niño. (...)

-Bueno, yo pensaría que ya sea hombre o mujer que tengan el mismo derecho, o sea que reciban todos los derechos de los padres, que reciban todo el apoyo incondicional, sobre todo el cariño, el amor que es lo que más necesitan en el momento más difícil. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

-Tienen derecho a la alimentación, educación, un techo bajo el cual vivir. Esos son los principales derechos, y el cariño que les dan sus padres. (...)

-Sí claro, hay que darles un recreo, estar en familia, darse un tiempo para llevarlos al parque, siempre mirándolos y no abandonarlos. Luego en la casa que se tome un relajo. Porque si se le va a tener presionándolo con sólo trabajos...

-Todo niño tiene derecho a divertirse. Eso es del niño, sino se divierte no es un niño (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

Este último testimonio es interesante, ya que nos brinda una visión de lo que significa ser niño para el informante y reconoce la importancia que la diversión a diferencia de lo que ocurre con otros informantes. Los niños y niñas a parte de ser presentados en el discurso como receptores pasivos de bienes y afectos de sus padres, también aparecen como agentes activos que deben tener alguna forma de libertad, como personas dignas de ser respetadas, como seres humanos con necesidades propias, no solamente materiales, sino también sociales, tal es el caso del juego. A pesar de este reconocimiento de la importancia del juego, en el discurso se encuentra también el temor de que el juego y el ocio ocupen mucho tiempo en la vida de los niños. Por ello, se puede decir **que en la práctica el juego es un derecho secundario y menos importante y no debería ser un obstáculo para que niños y niñas cumplan con sus múltiples deberes.**

[Los niños y las niñas] deben tener los mismos derechos: de jugar, de sentirse amado. (EI Mujer, San Graciano, Huaral)

Respetarlos, porque son niños tampoco podemos hacer lo que se quiera con ellos. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Una de las informantes engloba lo anterior en una frase: los niños tienen *el derecho a la vida*. Sin embargo, como veremos en los siguientes puntos, las familias de San Graciano se encuentran en una situación económica y social en la que no siempre pueden darles a sus niños lo que les gustaría.

Aunque en Huaral se encuentra también algún indicio de confusión en cuanto a los deberes y los derechos esto es más común en el discurso recogido en el área andina. Tanto las madres, como los padres entrevistados en Covadonga y Tinte (Ayacucho) confunden en su discurso ambos conceptos; de esta manera un derecho puede ser “*recibir alimentación*”, pero también lo es “*volver a la hora exacta del colegio*”, “*estudiar*” u “*obedecer a la mamá*”.

Derecho a ir al jardín, derecho a que yo le de una alimentación, derecho a que le mande a la hora exacta a la escuela, a que vuelva a la hora exacta a la casa. (GF Mujeres Covadonga Ayacucho Urbano)

Derecho de los niños es que tienen que estudiar, cuando regresan a la casa nos tiene que ayudar, hacer la tarea. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

En la zona rural algunas informantes hacen explícito su desconocimiento al preguntar “*¿qué será derecho? ¿qué significa derecho?*”. Cuando se les explicó, las mujeres participantes mencionaron el “*cariño*” que los niños deben recibir de sus padres; sin embargo también, en el marco de los derechos infantiles, condicionaron lo que los padres les dan a sus hijos a la obediencia de éstos.

En la zona urbana de Ayacucho hay un mayor conocimiento. Conocen por ejemplo el derecho a la identidad, el derecho a jugar y a que no se les maltrate. Es decir que conscientemente reconocen como un derecho, lo que, según su mismo discurso, en la práctica muchas veces no suelen respetar. Esto nos demuestra que el conocer los derechos, no garantiza de ninguna manera su práctica.

-Derecho a tener un nombre, a tener un apellido, derecho a jugar a... como te digo (...).

-Por eso mismo, ya no le podemos tocar. Si le tocamos, entonces derechos de niño, que se van a ir a quejar. Pero eso es también bueno ¿no? No maltratar totalmente⁵. (GF Mujeres Covadonga Ayacucho Urbano)

Nosotros los padres debemos tratarlos bien y no maltratarlos también, siempre este... maltrato también es malo. (GF Hombres, Covadonga Ayacucho)

Con respecto a los padres de Covadonga, ellos opinan que el primer derecho de los niños es jugar, coincidentemente con los padres de Canto Rey y San Graciano (quienes

⁵ “*No maltratar totalmente*” la palabra totalmente es muy significativa. Lo relativo a correcciones y castigo será analizado en el punto referente a la familia.

también ven la importancia del juego y el tiempo libre); sin embargo en su discurso existe la misma confusión entre deberes y derechos que en las madres de su misma zona.

E: ¿Y cuál creen que es los derechos de los niños?

P: Jugar

P: Tener responsabilidad y cuando le manda su papá tiene que hacer caso. (GF Hombres Covadonga Ayacucho Urbano)

En Tinte, los padres de familia no tienen claro lo que son los derechos de los niños, sin embargo vinculan la palabra con la ley que les impedirá corregir a sus hijos a través del castigo físico y por eso se muestran temerosos al respecto. Los derechos de los niños y niñas estarían en cierta forma interfiriendo con el respeto que los niños les deben a sus padres y que supone en el fondo obediencia plena e incuestionable.

E: ¿Cuáles son sus derechos?

P: En primer lugar, los niños tienen derechos con los adultos, pero no tienen derecho de respeto del padre...

P: Tienen su ley

E: ¿Cómo es su ley?

P: Pero eso acá hasta cierto punto no sabemos

E: ¿Pero entonces cómo hacen, (...) cuáles son los derechos?

P: Bueno, nosotros a los niños los tratamos como se trata al resto, lo mejor que se puede. Ya no es como antes que se podía dar golpes, antes que no había ley había eso. Ahora ya no, tratamos de superar todo ello. (GF Hombres, Tinte, Ayacucho rural)

En la tabla siguiente se presentan todos los testimonios que pudieran ser considerados derechos y que aparecieron en respuesta a una pregunta directa sobre cuáles son los derechos de los niños y niñas.

Cuadro 5
Derechos de niños y niñas según contexto

Lima urbana Canto Rey	Lima rural San Graciano - Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
Al estudio	A estudiar	A estudiar A tener una buena educación	A ir a la escuela.
A la vida	A la comida	A que los padres los traten bien	A que sus padres los manden a estudiar
A crecer sano. A la salud	Al vestido	A que los padres no los maltraten	Al cariño de sus padres
A la alimentación	A la protección y apoyo incondicional de los padres	A que los padres les den buenos consejos	
Al amor y cariño de sus padres	A sentirse amado. Al cariño	A jugar	
A la responsabilidad	A ser respetado	A tener amiguitos	

Lima urbana Canto Rey	Lima rural San Graciano - Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
de sus padres			
A no ser maltratado	A jugar	A morar en un lugar tranquilo	
A tener padres	A divertirse	A tener un apellido y nombre	
A ser escuchados por sus padres	A descansar		
A vivir felices			
A la intimidad (no ser abusados sexualmente)			
A tener sus cosas			
A tener un nombre			

La evidencia recogida en este cuadro, así como la constatación de que **en la zona andina se encuentra la mayor confusión entre deberes y derechos, nos estaría señalando una marcada diferencia según contexto cultural**. Es interesante señalar que **el derecho a la educación que tienen niños y niñas es el único derecho reconocido en todas las zonas**. Además es importante notar que mientras en la costa los testimonios aluden a un derecho a la salud y al bienestar, en la sierra los derechos se circunscriben más al ámbito familiar, al cariño y preocupación de los padres. Es decir en la zona andina no solamente existe confusión con respecto a los derechos, sino que además la cobertura en la visión de los mismos es mucho más restringida.

Esta escasa consideración de los derechos del niño como trascendiendo el ámbito puramente familiar, como Maluf (2005) lo ha observado, fortalece la autoridad de los padres, en especial, los padres varones.

Con respecto al conocimiento de sus derechos, los padres varones de Canto Rey reconocen que en la actualidad los niños y niñas no se quedan callados como en tiempos pasados, reclaman y hacen preguntas que ellos deberían saber responder.

Además la misma criatura también se da cuenta, se da cuenta que uno no la cuida que no hace lo que uno quiere, te reclama. (Grupo hombres Canto Rey, SJL)

Me lo dice de frente, - papá tu me has prometido que me vas a ayudar para dar mi examen, y no me has ayudado-, y se pone a llorar. (Grupo hombres Canto Rey, SJL)

Para las madres de Covadonga que participaron en los grupos, los niños han aprendido sus derechos probablemente en la escuela y por eso ahora reaccionan frente a la agresión.

Aunque muchas veces la representación de los derechos del niño, no concuerda con la realidad de muchos de ellos como lo vemos en esta investigación, por las reacciones de los niños y niñas al maltrato y los castigos, podemos darnos cuenta, como lo hace notar

Jorge Rojas (2004), de que son sus principales receptores, y de que ahora podrían estar manifestándose cambios en sus formas de enfrentar el maltrato.

Inclusive ahora si le haces algo los niños de ahora se quejan “papá, mi mamá”, “no me castigues, no me maltrates”, ellos se enfrentan a uno reclamando sus derechos. (Grupo hombres Canto Rey, SJJ)

1.4. Develando lo evidente: necesidades de niños y niñas

- **Desde los niños**

Notamos en relación a los niños y niñas participantes en los grupos focales que las necesidades más importantes, aunque no fueron expresadas en esos términos, son jugar, estudiar y recibir la atención de sus padres.

P: Yo juego cualquier cosa, a las escondidas y al fútbol y también me gusta hacer tareas. (...)

P: Sí, pero a mí lo que más me gusta hacer es jugar ludo con él (...)

P: ...jugar volley con ella (niña con su mamá)

P: Me gusta que mi mamá me recoja del colegio. (GF niños, Canto Rey, Lima urbana)

(Lo que les gusta fue analizado en el punto anterior).

Las técnicas psicológicas empleadas nos permitieron obtener mayor información respecto al juego como una necesidad porque como lo afirma Freud (1908) “el niño que juega se comporta como un escritor creativo en la medida en que crea un mundo propio o más bien ordena los objetos de su mundo de una forma nueva que le dé satisfacción” .

Sabemos que muchas veces es difícil que los niños y niñas nos digan con palabras y directamente qué necesitan. En el punto relativo a los derechos, los niños hablaron de sus gustos privilegiando su necesidad de jugar. Es justamente este medio que, en el contexto de esta investigación, nos sirve además como un instrumento de recolección de información que nos acerca a su forma de ver la realidad y a ellos mismos. A través del juego podremos analizar sus necesidades y carencias.

Winnicott (1987) afirma que en el juego el niño está en libertad de ser creador. En él puede crear y usar toda su personalidad y sólo cuando se muestra creativo se descubre a sí mismo.

Los investigadores del desarrollo infantil concuerdan en que el juego es un síntoma de desarrollo físico y mental positivo, ya que los niños muy privados no muestran interés ni en el juego, ni en los juguetes. Esto se pudo observar en las sesiones de juego en las que algunos niños y niñas de las zonas, tanto rurales como urbanas, en especial de Ayacucho mostraban desánimo y desinterés en participar. La madurez psicosocial requiere del juego para ir logrando la integración de la personalidad y el juego que realizan los niños y niñas con sus pares les permite compartir un mundo de libertad, fantasía e ilusión que resulta positivo para su desarrollo.

Tanto en Lima urbano, como en Ayacucho rural entre los niños de 4 a 6 años se dio una inhibición significativa al momento de comenzar a jugar, lo cual nos llama poderosamente la atención, ya que niños y niñas saludables suelen iniciar espontáneamente la actividad lúdica por la curiosidad que les genera la situación misma y los juguetes. Los niños del grupo de Lima urbana preguntaban *¿y para qué son estos regalos?*, apenas vieron los juguetes. Esto denota la sorpresa de tener un momento libre para jugar sin la necesidad de realizar alguna tarea, a pesar de lo explícito de la consigna. Da la impresión de que no pueden permitirse disfrutar de un momento de esparcimiento, como si las carencias materiales y emocionales los llevaran hacia lo concreto del “regalo”.

En Ayacucho rural también se observó que no se desplazaban en el espacio disponible cogiendo sólo los juguetes que tenían frente a sí mismos. Esto denota un temor que inhibe la iniciativa y el uso del cuerpo para explorar y moverse libremente.

Entre los niños de 4 y 5 años en Lima rural, nos llamó la atención la dificultad para jugar elaborando una narrativa con temas y personajes que desplieguen una historia. Se dio una demanda concreta, llevarse los juguetes, lo que indica que el placer de la libertad para jugar no es suficiente y la dificultad para satisfacerse nos remite a las carencias tempranas tanto materiales como afectivas.

Se quieren llevar las plastelinas a su casa (Observación del juego, niños 6 años, San Graciano Huaral)

En este caso los niños **representan su dificultad para aceptar la noción de lo ajeno, noción íntima y dinámicamente relacionada con la incorporación de los valores** entendiéndose éstos como conciencia moral y capacidad de distinguir lo bueno y lo malo.

Pasando a otro tema, en todos los grupos aparece el tema de la comida, y la preparación de los alimentos, especialmente en las niñas, lo cual refleja, además de la actitud femenina de atender, sus necesidades y costumbres con respecto a la alimentación

Otra carencia expresada, tiene que ver con la necesidad de marcar un territorio; por ejemplo, con el grupo de niños de 7 y 8 años de la zona de rural de Lima, se produce una dinámica en el juego: ellos y ellas inician esta actividad marcando cada uno su territorio y definiendo sus roles. Las niñas de Ayacucho rural también expresan su necesidad y nociones de ordenamiento, en el momento que distribuyen a los animales en grupos afines chanchos con chanchos, caballos con caballos y perros con perros.

Asimismo los niños y niñas hacen explícita la necesidad de contar con más tiempo para jugar cuando dicen *casi no hemos jugado* (Lima urbana), *ya va a pasar la hora, hay que hacer todo rapidito* (Ayacucho urbano). La necesidad y lo placentero de jugar se verbaliza en los niños y niñas de 4 y 5 años cuando uno de ellos expresa *en mi colegio no hay juguetes como éstos*.

Quiero jugar, quiero jugar con los soldados. ¡Qué bueno, una hora, vamos a jugar bastante! (en alusión a la consigna que le habíamos dado) (Niño 7 años, Lima rural)

¿Tenemos que dibujar? Ahora no quiero, quiero jugar con los muñecos” (Niña 9 años, Lima rural)

¿Se puede pintar?, yo quiero pintar. (Niña 9 años, Lima rural)

Una característica de carencia la constituye el que en Lima urbana todos los niños y niñas de todas las edades mostraron una dificultad mayor para respetar las reglas establecidas previamente: ayudar a guardar los juguetes y terminar en la hora programada. Además de seguir jugando, expresaron abiertamente el pedido de que se les regalara parte de los juguetes.

Los niños y niñas de Ayacucho rural en vez de expresarse verbalmente, representaron la protesta debido a la finalización de la hora de juego. Justo antes de terminar la hora y luego del aviso de término los niños inician nuevos juegos, arman rompecabezas y revisan cuentos, existiendo la dificultad para aceptar la finalización. Ellos siguen jugando, buscando más tiempo, más relación, más contacto entre ellos y con las psicólogas.

Frente a la finalización de la hora los niños/as en un acuerdo unánime los niños juntan los juguetes en el centro de la mesa dando gritos de protesta. (Observación de la hora de juego, niños 7 y 8 años, Ayacucho rural)

Llama la atención que en el grupo de niños de 4 y 5 años de Ayacucho urbano, casi al finalizar el juego y sin diferencias de género, afirman que existen unas latas para poner veneno. Un niño pregunta *¿para qué?* Otro responde *para que nos envenenen*. Preocupa que esta temática aparezca en niños tan pequeños, pues indicaría fantasías de conductas suicidas y homicidas grupales internalizadas, relacionadas probablemente con las necesidades de afecto cuidado y protección por parte de sus figuras parentales. Puede que también aparezca el tema del suicidio como consecuencia de la soledad o de la culpa por las responsabilidades que resultan avasalladoras en niños y niñas tan pequeños.

▪ Desde los padres

Cuando se habla de **necesidades** los padres y madres de todas las zonas estudiadas **tienden a referirse a lo más básico**. A pesar de que los padres varones en Canto Rey, reconocen la necesidad de los niños de tener el tiempo libre para desarrollar actividades recreativas, sin embargo consideran que eso no es lo más importante ya que, para lograr su bienestar, lo fundamental serían la educación y la salud. También refieren otros aspectos significativos para los niños, como son tener una familia armoniosa, lo que estaría asociado también a la educación que se recibe en la familia (tema que se tratará luego).

Para que sea un buen ciudadano y defenderse ante todo, la educación es lo que defiende al ser humano en todo sitio. Porque hay gente que agarra y abusan de él si no tiene educación. (Grupo hombres Canto Rey, SJL)

Yo comparto la idea del señor de que lo fundamental está en el hogar, de ahí nace cómo lo va a formar si es una buena persona con buenos sentimientos o de

lo contrario será una persona machista o de repente egocéntrica. (Grupo hombres Canto Rey, SJJ)

El colegio, la educación es importante también para él, porque como dice el señor, la buena educación es la mejor herencia que uno les puede dar. (Grupo hombres Canto Rey, SJJ)

Yo pienso que si uno tiene un niño enfermo no podría desarrollarse, es básica la salud. (Grupo hombres Canto Rey, SJJ)

En la zona rural las necesidades son presentadas en forma más dramática siendo la más frecuente en el discurso la alimentación. En San Graciano, las necesidades aludidas reflejan negativamente los derechos enunciados. Según las participantes de los grupos focales hay muchos niños en la zona que sufren de desnutrición, abandono, y carecen de un vestido adecuado.

Hay niños que están mal vestidos, mal alimentados. Y eso es por la situación que no hay trabajo, que los padres no consiguen trabajo. A veces trabajan dos días, tres días, y a veces no les alcanza para la semana. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Lo enunciado se relaciona en el discurso con la falta de trabajo en el área. Los padres varones principalmente perciben el mundo de los niños y sus necesidades en términos económicos, usando como modelo de explicación casi exclusivo la situación económica de la zona, por lo que proclaman que lo que les hace falta es ayuda por parte del Estado o Gobierno Central.

Si, acá las criaturas sufren me imagino mucha pobreza, algunos, a veces descalzos, sin zapatos, no alcanza bien. Y el salario que ganan casi no alcanza, y las criaturas pies descalzos, sin zapatos, por la pobreza: Pero vemos que no hay ayuda por parte del Gobierno, no hay preocupación por las criaturas, porque prácticamente nos han abandonado. (GF Hombres, San Graciano, Huaral).

Los padres que trabajan gastan mucho tiempo en el trabajo y llevan poco dinero a la casa, y los que no trabajan están en una situación aún más desesperada. Para las mamás este escenario es frustrante en más de un sentido, ya que sienten que no pueden cubrir las necesidades de sus hijos e hijas. Los padres también expresan sus frustraciones por su impotencia frente a la situación económica de la zona, subrayan que la ausencia de los padres es causa de múltiples problemas para los niños⁶.

La malnutrición según el discurso conlleva débiles resistencias frente a una variedad de enfermedades por lo que afecta las condiciones de salud de niños y niñas. En el asentamiento solamente hay una posta médica que brinda una atención básica, en otro caso habrá que ir hasta el hospital en Chancay a una hora de allí. A parte de referirse a las necesidades más urgentes, también hubo alusiones a la falta de áreas verdes y acceso a internet. Las otras necesidades mencionadas en el discurso se relacionan con la

⁶ El tema de los roles paternos se tocarán en el siguiente punto.

infraestructura de la zona y afectan tanto a niños como a adultos: falta de agua potable, desagüe, pistas pavimentadas, etc.

En Tinte, cuando se habla de necesidades de los niños y niñas, las y los informantes se refieren principalmente a la alimentación y hablan de las necesidades de las familias de la zona así como de las consecuencias de la desnutrición en el desarrollo y posibilidades educativas de sus hijos.

E: ¿Cuáles creen Uds. que son las necesidades principales de los niños, acá en la zona, qué necesitan los niños?

P: Alimentación, tenemos varios hijos y no nos alcanza la plata para su alimentación. Una sola vez por semana viajamos a Huamanga y traemos pocas cositas para comer. Esto no nos alcanza para toda la familia, por ello están mal alimentados nuestros hijos. (...)

P: Casi nada le alimentamos a nuestros hijos por falta de dinero. Todas pensamos así, como dijo la señora, no tenemos plata para darles de comer cosas buenas traídas de Huamanga, como el arroz, el azúcar y el pescado. Cuando vamos a Huamanga llevamos nuestros productos para vender, pero están muy baratos. Los productos que sembramos acá no son buenos alimentos para nuestros hijos. (GF Mujeres Tinte Ayacucho rural)

En el otro grupo focal una de las informantes pide una ayuda para cubrir las necesidades de sus hijos.

Señorita necesitamos para la alimentación y apoyar en sus estudios, siquiera cualquier apoyo señorita, es que somos pobres y por lo que no tenemos plata para educar y alimentar a nuestros hijos. Tenemos varios hijos y no nos alcanza la plata, nosotros solamente nos dedicamos a la chacra. (GF Mujeres, Tinte, Ayacucho rural)

Los hombres vinculan la falta de alimentación y la baja calidad de la educación con el pobre rendimiento escolar de sus hijos e hijas:

Aquí vivimos y no tenemos un buen colegio para educarlos y una buena alimentación. Por eso los niños se atrasan cada año que pasa en los estudios. Poco o no captan mucho en los estudios porque no hay una buena alimentación. (GF Hombres, Tinte, Ayacucho rural)

También se menciona el vestido y los útiles escolares como necesidades de los niños de la zona. Por último, se encuentra pocas referencias a la necesidad de un colegio de mejor calidad y de una secundaria más cercana a su lugar de residencia.

Es importante resaltar que el juego no aparece en el discurso de los adultos como una necesidad importante, por lo que podemos advertir un importante desacuerdo entre lo que dicen los niños y lo que piensan sus padres.

Esta situación de carencias básicas condiciona un modelo mental que espera la ayuda estatal para resolver las necesidades básica como conseguir trabajo y también para cubrir sus necesidades de alimentación, y es similar al encontrado en otros contextos rurales andinos en una investigación anterior (Aramburú y Arias 2005).

1.5. Visión de futuro y construcción de resiliencia

▪ Desde los niños

Los niños y niñas no hablan mucho de su futuro. Casi las únicas proyecciones de vida que mencionan son de tipo profesional. La mayoría dicen que quiere ser doctor o doctora, en menor medida se menciona ser abogado o policía como deseable, como se puede observar en el cuadro adjunto.

Cuadro 6
Futuro profesional
Según el discurso de niños y niñas

Lima urbano Canto Rey	Lima rural Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte⁷
<i>Ingeniero</i>	<i>Policía</i>	<i>Policía</i>	
<i>Monjita</i>	<i>Abogado</i>	<i>Contadora</i>	
<i>Astronauta</i>	<i>Chofer</i>	<i>Doctora</i>	
<i>Doctor</i>	<i>Doctora</i>	<i>Profesora</i>	
<i>Doctora</i>	<i>Doctora</i>	<i>Abogado</i>	
<i>Bombero</i>	<i>Doctora</i>		

También se trató de indagar sobre los modelos admirados por los niños. Solamente en Lima urbana los niños y niñas hablaron de algunos cantantes como Juanes o Shakira a quienes admiraban. En las otras zonas no entendieron la pregunta y contestaron refiriéndose a las profesiones que desearían ejercer cuando sean adultos.

E: ¿Y tú G como quién te gustaría ser?

P: Abogado

E: ¿Por qué? ¿Qué hacen los abogados?

P: (No contestó) (GF niños, Covadonga, Ayacucho urbano)

Es interesante señalar que todos los que hablaron del tema se ven a sí mismos como profesionales. Sin embargo como veremos en el punto siguiente, el material recogido con las técnicas psicológicas muestra niños y niñas que quieren ser como alguno de sus parientes y por ejemplo trabajar en el campo.

▪ **Resiliencia y desarrollo**

A fin de plantear las políticas locales dirigidas a los niños y niñas en lo que respecta a desarrollo humano y salud mental nos pareció relevante analizar si la población investigada presentaba o no indicios de conductas resilientes para un desarrollo biopsicosocial saludable a pesar de las condiciones adversas. Dada la situación de pobreza extrema y, en algunas zonas de violencia política, vivida por la niñez investigada, nos interesaba explorar los factores de protección y vulnerabilidad presentes expresados a través del juego, los dibujos y el relato que los niños y niñas

⁷ Los niños de Ayacucho rural no tocaron este tema.

hicieron sobre los mismos. Los niños y niñas que viven en condiciones de pobreza están sometidos a múltiples riesgos: stress familiar, redes sociales insuficientes y/o destruidas por la situación de violencia y precariedad e índices altos de enfermedades físicas entre otras características.

Fajardo (1991) plantea la resiliencia como la capacidad de regular las condiciones de la propia experiencia manteniendo condiciones de integración así como de recuperación de lo disruptivo. Ello favorecería el que individuos y comunidades puedan utilizar los aspectos facilitadores del medio para así superar lo disruptivo y mantener condiciones de cohesión. Por su parte Fonagy, Stein, Ferguson y Wisman (2000) proponen que la resiliencia es un proceso dinámico que se desenvuelve a lo largo de la vida y que implica la interacción entre individuo y sociedad. La resiliencia es algo que se promueve y no necesariamente algo exclusivamente innato. Rutter (citado en Kotliarenco 1997) menciona, por ejemplo, que la presencia de factores de vulnerabilidad y protección nos permite hacer pronósticos sobre el proceso del desarrollo infantil. Kotliarenco, Cáceres, y Fontecilla 1997 nos hablan de las siguientes características como factores que protegen a los niños resilientes: motivación al logro, autonomía, conocimiento y manejo de las relaciones interpersonales, mejores estilos de afrontamiento (coping). Varios autores (Losel et.al, Rutter, Mrasek y Mrasek, y Hersov) plantean como características del funcionamiento psicológico de niños y niñas, mayor autonomía e independencia, mayor autoestima, mayor tendencia al acercamiento, menor tendencia a los sentimientos de desesperanza y al fatalismo y una mayor orientación a las tareas y mayores habilidades de afrontamiento.

El material de los gráficos, así como lo observado en la hora de juego indican la presencia de factores de protección en los niños y niñas investigados como lo son: los buenos vínculos y cuidados, así como las habilidades para interactuar y negociar. Las capacidades innatas de estos niños y niñas para negociar nos parecen muy valiosas en la medida en que muestran su forma de resolver las diferencias buscando un intercambio que les reporte ventajas mutuas. Con respecto a esto último, ello permitió que la mayoría de niños y niñas de todas las zonas y edades compartieran la sesión de juego como un grupo bastante armonioso que podía disfrutar, pudiendo lograr acuerdos cooperativos evitando conductas obstrusivas y/o de autosabotaje. La excepción se dio en el grupo de niños y niñas de 4 y 5 años de Lima rural, los que mostraron básicamente juegos violentos, hostilidad entre ellos, hablándose a gritos. Este grupo tampoco pudo dar un relato a los dibujos, lo que es también un indicador de la dificultad de la expresión de su creatividad. Esta diferencia con respecto al resto de los grupos queda como una interrogante a investigar.

Mira yo te doy este chanco y tú me das la pelota. (La niña le responde): está bien, cambiamos las tazas por las ollitas. (Observación de hora de juego, niño 5 años, Ayacucho rural).

(El grupo de niños colabora en arreglar el salón) Miren he construido un carrito. Hay que pintar, esto es mío, es de los dos. ¿Quién quiere papel para que dibujen? (Observación de hora de juego, niño 7 años, Ayacucho urbano)

(Cuentan los muñecos y los reparten) ¿Cuál quieres? el abuelito o la abuelita”, y cambian uno por otro “uno para ti y uno para mí. (La niña dice) yo voy a montar el caballo, el carro está malogrado, ¿quién es el dueño de los animales? Señor

¿me puedes alquilar los caballos? A mí el King Kong, para dormir con él. Mamá me alquilé un mono. (Otra niña dice) ¿Me puedes vender perritos dálmatas? (Un niño responde) sí, y ella le pide me das dos, para ti es uno y para tu hermano otro. (Observación de hora de juego, niños y niñas de 7- 9 años, Lima rural)

En el material gráfico de todos los niños y niñas de Ayacucho urbano, se encontró la importancia que muestra **la noción de barrio** que estaría íntimamente ligada a las posibilidades de jugar tanto dentro como fuera de la casa. Así mismo la relación con los amigos y la libertad de desplazarse en el barrio y casa de los vecinos, todos estos actúan como **factores de promoción de resiliencia** en la medida en que muestran independencia, capacidad para relacionarse con sus pares y posibilidad de vínculos de apoyo con los amigos

.... le gusta su casa porque quiere jugar. Se juega en la casa a las escondidas. Con las amigas juegan en la casa, todas las amigas pueden venir a la casa a jugar.....juega en la casa de Esther “Chipachipa”. Se puede jugar volley afuera. (Se respetó la transcripción literal del relato sobre la figura que dibujó) (Niña 5 años, Ayacucho urbano)

En los niños de zonas urbanas y rurales de todas las edades aparece una visión de futuro esperanzadora, con identificaciones positivas con sus padres así como de búsqueda de autonomía e independencia; todas ellas características de un funcionamiento psicológico resiliente. Las transcripciones a continuación sostienen estos hallazgos: un proyecto de vida con aspiraciones, la familia integrada y vista como un ambiente propicio para el crecimiento personal, con presencia de los abuelos percibidos positivamente en todos los casos.

A quien sea he dibujado, no a mí mismo, no sé su nombre, cualquier Carlos, solito lo he dibujado, comiendo su helado, debe estar pensando, estudiando y pensando en ser un profesional. Puede ser estudioso dice que cuando sea abuelito puede ser sabelotodo y va a tener hijitos y contar su vida. (Niño 7 años, Lima rural)

(Refiriéndose a la persona que dibujó).... Está trabajando, cuando sea grande me gustaría ser como mi papá. (Niño 5 años, Ayacucho urbano)

Mamá, bebe, Elsa, la mamá es más buena, todos van a la chacra a trabajar en la papa, cuando sea grande quiero ser como Elsa, porque trabaja en la chacra. (Niña 6 años, Ayacucho rural)

...el abuelito trabaja, hace casas. Su papá arregla carros, la mamá cocina. Su hermanito lleva piedras para su abuelito para construir las casas. El otro lleva tierra al abuelito. Ahorita están trabajando todos. Ericson lleva piedra con su hermano.....Su abuelito se queda para cuidar la casa, su abuelito está cuidando y trabaja” (Niño 7 años, Ayacucho Urbano)

Otro indicativo de los recursos con los que cuentan los niños y niñas resilientes está presente en las escenas representadas por el grupo de 7 y 8 años de Lima rural, desde el momento en que son capaces de pasar de los juegos violentos a un ordenamiento.

Esto refleja la posibilidad de dar respuestas para revertir el miedo y la confusión frente a la violencia y así asumir una responsabilidad social dosificada.

(En el juego, los niños se muestran voraces, desordenados y violentos. De pronto una niña lidera los cambios de actitud): Hay que hacer corralito, animales, no, no quiero, me cansé de jugar, voy a hacer mi cocinita (*dirigiéndose al grupo*). Ahora aquí es la cocina, el corral es allí, van a venir los animales, su comida para ellos, a los monos su plátano. (Niña de 7 años, Lima urbano)

Encontramos que los propios niños buscan alternativas constructivas frente a las conductas agresivas y de destrucción. Es así que observamos como un niño rompe la hélice del helicóptero de juguete, lo mira sorprendido y sólo y sin ayuda coge la cinta adhesiva y nuevamente pega el juguete y refiere que el helicóptero nuevamente funcionará como antes.

Profesora este juguete está malogrado (*se acerca a la psicóloga para arreglar juntos el juguete*). Ya está, voy a intentarlo (*juega nuevamente con el juguete arreglado*). (Niño de 7 años, Ayacucho Urbano)

Todos estos indicios de factores de protección y resiliencia, no están referidos únicamente a lo concreto, sino a la posibilidad de acciones psicosociales de reparación que pudieran ser destinadas a políticas de reconciliación y mantenimiento de la paz. El uso de la ambulancia de juguete en todos los grupos después de momentos de juegos de guerra, ataque y/o accidentes es considerado por nosotros como una instancia que desde afuera rescata y cura frente al desorden y daño de la agresión.

El apego al pueblo de origen y el orgullo son factores de resiliencia en la medida en que fortalecen los sentimientos de identidad promoviendo una autoestima positiva, en la que la valorización de lo propio, juega un rol importante. Es así que los niños de 4 y 5 años de Ayacucho Rural juegan, expresándose libremente en quechua. En Lima rural y en Ayacucho urbano la bandera como símbolo patrio está muy presente, lo cual es un indicador de incorporación de la noción de país e identidad nacional además de mostrarnos una clara sensación de pertenencia.

(Un niño armó una torre con los legos -blancos y rojos- frente a lo cual otra niña dice) *Mira blanco y rojo del Perú* (señalando la torre tipo bandera). (Otro niño señala la misma torre y dice) *Acá es el Perú*. Otro niño responde *si pasas te atacamos* (*Observación hora de juego, Grupo de niños 7 años, Lima rural*)

...mi País es bonito, tenemos árboles, chacra, en la casa verde vive toda la familia, en la casa azul vive su otra tía, tiene muchas vacas, cada día saca leche; se puede sacar leche y venderla en el parque que está abajo no más. En el barrio se puede jugar. La tía les invita su leche, le gusta bastante. Abajo hay cerros. Allí se puede jugar haciendo casitas, igual en los otros cerros. La bandera es bonita, se mueve por allá. (Niño 7 años, Ayacucho urbano).

- **Desde los padres**

En todas las zonas investigadas **la visión del futuro de los hijos se encuentra ligada en el discurso a la educación**. Sin embargo, mientras en la región andina el ser profesional garantiza un mejor nivel de vida, en la costa se encuentran en el discurso indicios de inseguridad al respecto, muchos se refieren más bien a un contexto en el que no hay muchas posibilidades de desarrollo y en el que los profesionales pueden no encontrar donde ejercer y terminar realizando un trabajo no calificado.

La visión de futuro que tienen las madres y los padres de Covadonga y de Tinte para sus hijos, es en la mayoría de casos, que sean profesionales. Salir adelante y superar a los padres es la expectativa de todas ellas, y es a través de la educación que lo van a lograr.

Yo quiero que mi hijo sea profesional. Tengo que inscribirlo. Yo quiero sacarlo adelante. Yo quiero que sea algo. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

Que no sean con nosotros encadenados, sino que vean ellos por sus hijos, para que no estén esperanzados en nosotros siempre; Para eso deben de ver mejorar siempre. (GF hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Nosotros (as) quisiéramos que sean profesionales. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

Para padres y madres es un fracaso cuando un hijo o una hija no quiere seguir estudiando y quiere abandonar la escuela; de allí probablemente la presión y el castigo para que hagan las tareas y vayan al colegio.

No va a poder estudiar, no quiere, quiere salirse del colegio. Y es una niña chiquita. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En la zona rural, los padres muestran la esperanza de que sus hijos tengan una mejor vida que la que a ellos les tocó y se perciben a sí mismos en sufrimiento:

Yo no quiero que ellos se queden, en la chacra sufrimos más. Cuando ya son profesionales aunque sea ganan un poquito más. (El Hombre Tinte, Ayacucho rural).

La mejora de algunos de los hijos supone en el fondo una esperanza para toda la familia:

Sí algunos (de mis hijos) ya son grandes, pero hay todavía en mi lado hay seis todavía menores, con eso yo tengo una esperanza, de repente un día después ellos van a salir cualquier cosa, porque yo tengo más entusiasmo. (El Hombre Tinte, Ayacucho rural)

En cuanto a la elección de profesión, en el discurso recogido en Ayacucho urbano continúan teniendo importancia las carreras de docencia y salud, para salir adelante.

Profesor o enfermería. Los dos pero uno de ellos hay que elegir. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

Las mujeres de la zona rural de Ayacucho, tal vez menos informadas sobre las opciones y las posibilidades reales de trabajo, desean que sus hijos se conviertan en abogado o ingenieros:

Nosotras también quisiéramos que sean abogados o ingenieros. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

En Lima, las madres de Canto Rey, al igual que lo encontrado en la región andina, consideran que la educación es la única que puede sacar adelante a sus hijos.

Bueno, yo creo que hay muchas madres que a mi parecer tenemos muchos problemas como acá la señora de mi costado que tiene sus problemas. Pero yo digo, con problemas o sin problemas, lo ideal para mí es que tenga su educación. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Lo mismo ocurre en San Graciano, Huaral en donde, tanto madres como padres, expresan su esperanza de que sus hijos e hijas salgan adelante; y ambos ven la educación como el camino para lograrlo.

Bueno, tener estudios superiores y que les va a ir bien, ¿no? Van a terminar sus estudios, van a tener una profesión (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

Que tengan una profesión (Padre, San Graciano)

Algunas madres se presentan a sí mismas como preparando el camino para que más tarde sus hijos o hijas lleguen a ser profesionales:

Yo siempre le voy a explicar antes que llegue la adolescencia o que envejece. Yo siempre le digo tienes que hacer las cosas por ti sola porque no siempre la mamá va a durar. Tú misma tienes que hacer tus cosas para que algún día sobresalgas y tengas tu profesión. Yo así le digo (Madre, San Graciano)

La diferencia con la zona andina radica en que para algunos **en Lima, tanto urbana como rural, ya contar con una profesión no es suficiente para lograr la tan ansiada mejora**. Muchos informantes son conscientes de la situación socio-económica de la zona y la ven como una variable importante que se tiene que tomar en cuenta. El esfuerzo personal no es suficiente, para algunos, sin embargo hay otros que ponen el énfasis en ello. En San Graciano por ejemplo los padres perciben a su provincia como un lugar sin mucho futuro, en donde los médicos terminan como taxistas. Entonces, para algunos informantes no basta tener una educación cualquiera como antes:

También que tenga una profesión para que pueda surgir por él solo. Aunque ahora yo veo que hay una gran cantidad de profesionales de taxistas, no hay trabajo tampoco para los profesionales. Hay que saber qué escoger. Ahora ya no es como antes que te decían cuál es tu vocación y eso estudias. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

En Lima urbana, las madres expresan su desilusión sobre la falta de trabajo; por lo tanto son escépticas al pensar que los niños por el hecho de estudiar serán diferentes a sus

padres y madres. En Canto Rey, la única solución a la superación es salir del país y allí radica su visión de futuro.

Bueno, ahora nosotros estamos viviendo en el Perú y el Perú está ahorita en quiebra, tengo el primo y el sobrino que si no han ingresado a la universidad están estudiando alguna cosita y no son nada pues, igual que yo no son nada. . (Grupo mujeres Canto Rey, SJL)

Y este... acá no se consigue nada, porque si a mis hijos algún día los hago estudiar quiero que salga del país. (Grupo mujeres Canto Rey, SJL)

Mi hija tiene 18 años y está estudiando enfermería, pero me dice -termino y me voy a Italia-, pero yo le digo -¿me vas a dejar? Yo te voy a extrañar-, -pero mamá...- ella ya piensa como muchacha actual -pero mamá tenemos que salir, tenemos que seguir adelante-. (Grupo mujeres Canto Rey, SJL)

Los padres de San Graciano piensan de una manera parecida:

Trabajo y ganar más dinero. Hablamos de la realidad. Hay muchachos que acá nacen y crecen y no quieren quedarse, quieren salir porque acá no hay futuro.... ¿Y para qué se quedan si no hay trabajo? (GF Hombres San Graciano, Huaral)

La falta de oportunidades laborales es atribuida por algunos informantes principalmente varones al gobierno como se verá más en detalle en la sección sobre comunidad. Sin embargo, es interesante señalar que en el grupo focal de hombres en Lima urbana, se afirmó que el grupo que gobierna este país limita el ingreso a los estudios superiores como una estrategia para mantenerse en el poder.

En conclusión, en el discurso analizado se encuentra expresada la esperanza de que los hijos salgan adelante gracias a la educación. En los contextos más tradicionales la mejora económica de los hijos supone una mejora también para la familia.

2. El niño y la familia: Agarrados de la mano



En este punto partimos del reconocimiento del importante rol cumplido por la familia en el desarrollo psicosocial de niños y niñas. Nuestra hipótesis es que los modelos mentales condicionan las relaciones al interior de la familia y guían los patrones de crianza y el carácter de los tiempos compartidos entre padres e hijos. Estos modelos pensamos están condicionados a su vez por la cultura y el contexto, por lo que se esperaba encontrar regularidades en las diferentes zonas estudiadas cosa que de hecho ocurrió como

vemos a lo largo del informe.

2.1 **Imágenes de familias: *Comen, pasean, reniegan***

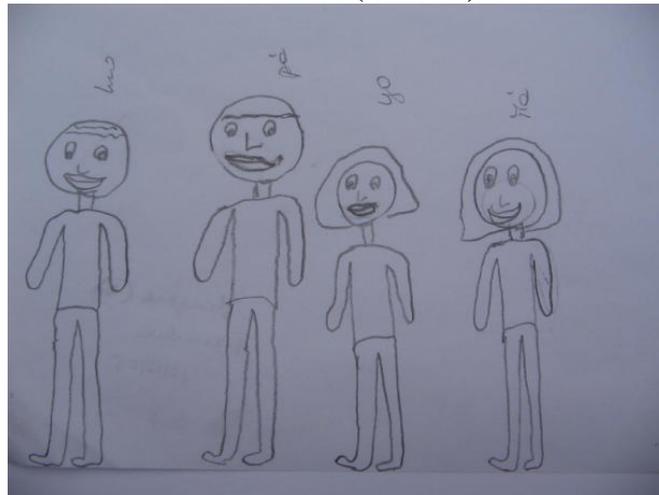
De los vínculos que establece el niño o la niña durante su infancia, el más importante es aquél que se da con los diferentes miembros de su familia; ya que son las relaciones familiares las que modelan su personalidad.

Para el análisis de la imagen de la familia se tomó en cuenta tanto lo escenificado durante la hora de juego como el material de los dibujos de la familia y los relatos respectivos ya que todos estos materiales tienen un valor de proyección tanto desde el punto de vista del inconsciente como de lo social. El juego y el dibujo proporcionan símbolos universales que pueden interpretarse desde el punto de vista psicológico, cultural y social.

El test del dibujo de la familia, consiste en pedirle a los niños que dibujen una familia y cuenten algo sobre su dibujo, lo que permite conocer el tipo de relaciones que el niño establece con su padre, madre y hermanos, cómo percibe a la familia y cuál es el concepto que tiene de la misma. Del mismo modo, podemos observar a través de estos dibujos cómo se ubica el niño o niña dentro de la dinámica familiar, y los roles y características que le atribuye a cada uno de los miembros de su familia.

En el análisis de los dibujos de los niños y niñas, se destaca el hecho de que, en todos los grupos tanto de Lima, como de Ayacucho (zonas rural y urbana), la familia y la pareja aparecen claramente; incorporando al padre, la madre y los hermanos, lo cual nos estaría indicando la presencia de una imagen internalizada de la familia nuclear. Esto resulta favorable para la estructuración psicológica y la formación de la identidad.

Mi familia (nuclear)



*Mi familia está sonriendo a una cámara, porque es un recuerdo de la familia.
(Niña de 7 años Canto Rey, Lima urbana)*

Del total de dibujos recogidos, la familia nuclear y familia extensa aparecen en cantidades similares a excepción de los dibujos de Ayacucho rural donde el 73% representan a la familia nuclear, esto tiene que ver con el patrón residencial en la zona.

Mi familia (extensa)



(Niña de 4 años, Lima urbana)

Así mismo se encontró que un 19% de los niños dibujó familias de una sola persona (refieren que puede ser un tío/a, el abuelo o no saben quien es) en Lima rural y urbana y Ayacucho rural en comparación con un 12% en Ayacucho urbano. Por los pocos casos

estudiados es claro que estos datos no tienen una validez estadística, pero nos dan una idea de lo que ocurrió dentro de la muestra.

Se encontró que la mayoría de los niños y niñas de las zonas urbanas sí pudieron relatar una historia sobre la familia que dibujaron (66%). En las zonas rurales, la disposición para crear una narrativa con base en el dibujo de la familia es menor ya que sólo la mitad de los participantes logran hacerlo en alguna medida. Cabe señalar, sin embargo, que, a pesar de la dificultad para expresarse verbalmente ya mencionadas, la población pudo realizar el dibujo solicitado.

Las familias representadas se manifiestan con determinadas particularidades; por ejemplo la presencia de la abuela y la madre, la primera como madre sustituta y la “mamá de verdad”, lo cual indica la existencia, de acuerdo a los niños y niñas, de una clara distinción entre ambas. Además, se dieron algunos casos en los que no se incluyó al padre en el dibujo de la familia, por lo que algunos se vieron en la necesidad de explicar esta ausencia:

A veces es triste porque su esposo se va y se queda sola en la casa. (Niña 7 años, Ayacucho urbano)

No le he dibujado a mi papá, vive en su casa. (Niño 7 años, Ayacucho urbano)

Es frecuente que niños y niñas destaquen la figura del abuelo o la abuela y la perciban como una presencia significativa, siendo reconocida como interlocutor cercano que brinda afecto y cuidado. Esto fue muy claro en el material recogido a través de la hora de juego. El vínculo con los abuelos se manifiesta como deseo y como posibilidad; tal como lo muestran la cita siguiente:

*Rosalinda **tu abuelito** te está llamando (Hora de Juego, niña de 5 años, Ayacucho urbano)*

En los relatos que acompañan al dibujo de la familia su mención también es frecuente:

Alicia está ayudando a su mamá...la mamá cocinando...Alicia se queda con su abuelita cuando la familia se va de paseo (Dibujo de la familia, niña de 5 años, Ayacucho urbano)

En esta misma zona, los relatos de los niños y niñas de 4 y 5 años nos revelan familias cohesionadas con una clara distribución de roles, tareas e iniciativas comunes, que denotan una fortaleza emocional que los beneficia afectivamente. Los grupos familiares serían percibidos también como la posibilidad de logros socioeconómicos como se ve en el ejemplo siguiente extraído del relato del dibujo de la familia.

Su tío Mariano, Fanny y Raúl, todos están contentos; su tío Mariano trabaja en el río haciendo huecos, su tía Fanny cocina, su tío Raúl trabaja en la carretera, sus tíos están parados, van a hacer una pollada en su casa, van a cocinar y juntar mucha plata para comprar su catre. (niño 5 años, Ayacucho urbano)

En los relatos de los niños y niñas de 7 y 8 años de Ayacucho urbano, aparecen variados ejemplos de pautas de crianza, se habla de la responsabilidad de los hermanos mayores a cargo de los menores, la presencia del castigo físico, el relato de una madre

asumiendo unas veces el rol de agresora y otras un rol abiertamente protector y de rechazo frente a las agresiones del padre lo que no es muy frecuente. Los relatos a continuación nos ilustran estos hallazgos:

María se queda con su hermanito de cinco años, es grandecito ya, le molesto no le pego; si no me porto bien me pega mi mamá con correa. Si no me porto bien todos los días me tira con correa. (Niña, 7 años, Ayacucho urbano)

Los más felices son mi mamá y mi papá porque se aman, la menos feliz mi hermana porque es triste, mi papá no le quiere, le pega a ella más, a mí también me pega, de mentira (no le duele mucho) no he hecho nada. Su mami no le pega, su mami le dice “no le pegues a mis hijos” (y él le hace caso) (Niña, 7 años, Ayacucho urbano)

Se están riendo porque están felices porque es su día, el día de mi familia. Hacen puka (plato típico ayacuchano) de segundo: es rico con su arroz. (Niña, 7 años, Ayacucho urbano)

Son dignos de resaltar los sentimientos de abandono y desprotección expresados por algunos niños y niñas migrantes de las zonas rurales de Ayacucho. Sucede que dicha población es enviada a Huamanga para su escolaridad lo que los obliga a vivir separados de sus padres.

Están papá y mamá, están caminando en la noche porque son gente grande y no les da miedo, caminan alegres porque caminan en la noche. La luna está amarga, molesta porque caminan en la noche. Los hijos se han perdido, estaban caminando y unos delincuentes se los llevaron porque los papas no miraron atrás, venían los delincuentes y se los llevaron y los van a matar. Muchos niños se perdieron. (Niño, 7 años, Ayacucho urbano)

Es interesante señalar que en las dos zonas urbanas, aparecen, entre los niños de 7 y 8 años, relatos relacionados con la percepción de la figura materna en la que se encuentran dos imágenes: la primera referida a la inconsistencia en el rol materno, tal como lo demuestra la siguiente expresión: *soy tu mamá tonta, te mando un beso (niña, 7 años representando a la madre)*; y la segunda la madre con múltiples roles: como trabajadora y proveedora, dedicada al cuidado y atención de la familia.

En el grupo de niños y niñas de 4 y 5 años, de Lima urbana se encontraron temas de violencia intensa que llaman poderosamente la atención. Además, en la mayoría de los dibujos la temática de la muerte está presente, a veces de forma bastante dramática. Un niño de cinco años dibuja una sola persona, en su dibujo de familia y su relato dice:

Está amargo porque no tiene familia, la familia se ha muerto, con la pistola que lo han matado los rateros. A una gente los llevaron al hospital y curaron en la camilla. Los doctores curaron a otras personas. Él está amargo, está solo. (Niño de 5 años, Lima urbana)

Y otros cuentan:

Tiene guantes porque va (no dice quién)..Tiene manos, cabeza, ojos, boca. Sangre como rojo, ha jugado con cuchillo. Está llorando porque le ha salido sangre, tomó vidrio con cuchillo. (Niño de 4 años, Lima urbana)

Nicole, Christopher, mamá Mariela, papá Israel, papá Domingo, mamá Rosa, tía Celia. Nicole juega con su hermano y ella lo cuida, porque si no se muere y ella lo quiere a su hermano porque es el único, la familia se quiere porque es una familia real. Ella le regala un collar de Dios a su hermano porque está enfermo. Ella va a misa todos los domingos a rezar porque si no su familia se muere. Ella quiere ser policía, ella quiere a todos y a Dios. Su familia está contenta porque nunca pelean, su corazón debe estar alegre si no, los ángeles no los cuidan.” (Niño 4 años, Lima urbana)

Dada la corta edad de los niños que proveen estas historias y el hecho de que ello no debería ser frecuente en niños de una edad tan temprana, nos preguntamos si no es reflejo de la violencia que se vive al interior de la familia y/o de la violencia urbana que hubiera podido ser presenciada. Los relatos muestran además, un temor latente a quedarse solos y abandonados lo que nos hace pensar en la inconsistencia percibida frente al rol protector que debieran representar los padres.

Es significativa la dificultad de algunos para hablar sobre la familia en forma abierta y confiada, si a ello se aúna la temática mencionada líneas arriba, esto configura un panorama de las relaciones familiares bastante preocupante para un grupo minoritario. En la zona de San Graciano (Huaral), si bien todos los niños de 4 y 5 años dibujaron a la familia nuclear, algunos tuvieron dificultad en relatar la historia solicitada, lo cual empobrece el material a interpretar.

¿Cómo es una familia? no sé ¿una familia? ¡Oh! De tres personas, allí, uno y dos. No sé contar nada. (Niño 4 años, Lima urbana)

No quiero contar (Niña 4 años; Lima urbana)

En contraste con lo mencionado líneas arriba también encontramos relatos que presentan una imagen de familia bastante estructurada, en la que los afectos se expresan en forma abierta: el cariño, el malestar, el “reniego”. También describieron situaciones cotidianas, tanto referidas a las tareas, por ejemplo trabajar en el campo, o a las actividades placenteras, como irse de paseo. Sorprende favorablemente la exactitud del conocimiento de las actividades de los padres y de los cultivos de la zona.

Papá, mamá, hermano y yo. Se están yendo a la casa a trabajar a la fresa, (cultivo de la zona) antes trabajaban en el maní .Antes su mamá trabajaba en Tacna con su dueña, con la señora Miriam y Aleja, ellas tenían una chacra de fresa. Su papá trabaja en Rio Seco cargando troncos. Su familia están agarrados de la mano porque vayan en el carro, la familia está feliz, la familia se va de paseo a Lima o la sierra, compran cosas a su tía y regresan. El quiere más a su papá y mamá porque le cariñan. (Niño 5 años, Lima rural)

Están paseando a Aucallama. Están bien porque sí. Van a ver cómo pasean a Jesús. Caminan. Van a comprar algo para comer. Come mi hermana con mi papá y mi mamá. A mi hermana Evelyn y a mí no nos gusta comer, nos queremos quedar flacas. (Su mamá dice) - No comen ustedes- reniega, amarga, reniega. No me gusta que renieguen. Mi papi no reniega, le dice a mi mami ¡por qué reniegas!’. (Niña de 5 años, Lima rural)

En Ayacucho rural la mayoría de historias de los niños y niñas se centran en el relato de las actividades agrícolas, lo cual demuestra de qué manera lo socioeconómico es central en la definición de la identidad familiar (60%). Aquí encontramos igualmente una familia conformada por padres, hijos y abuelos.

Abuelito y abuelita, y su casa. Están parados, están viendo hacia abajo, donde hay una huerta, es de ellos. Tienen plantas, clavel, rosa, gladiolos. Los padres se han ido a cosechar papa. Sari y su hermano se han ido hacia abajo. (Niña de 6 años, Ayacucho rural)

Es importante destacar que en este grupo se hallaron dificultades para recoger más información debido a que la lengua materna de los niños y niñas era el quechua y se necesitó la participación de intérpretes.

Lamentablemente no nos ha sido posible ver, en el material de investigación, de qué manera las causas de la precariedad, pobreza y desempleo influyen y cambian las nuevas formas de socialización de la familia. (Cingolani, 2005)

2.1.1. Imagen de los padres: *Mi mamá cocina y mi papá trabaja*

▪ Desde los niños

En los grupos focales, los niños y niñas no manifiestan una imagen muy clara de sus padres o madres, ésta más bien aparece en forma velada a través de sus descripciones de lo que ellos o ellas hacen, o de lo que les gusta o no les gusta de ellos.

En todos los contextos investigados **las madres aparecen en el discurso ligadas, en primer lugar, a los quehaceres del hogar que ellas realizan ayudadas por sus hijos e hijas** y en alguna medida también por el esposo.

E: ¿Quién cocina?

P: La mamá

E: La mamá cocina

P: Si, se tiene que dar para que les dé algo a sus parientes

E: La mamá cocina y quién la ayuda, ¿Alguien la ayuda?

P: El papá, los hijos, los papás también

E: Ya. Acá está mamá. ¿Qué más hace la mamá en la mañana?

P: Lava platos, lava, plancha, cocina

E: ¿Todo eso hace en la mañana?

P: Lava platos, lava ropa (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano)

La relación con la madre es presentada en el discurso desde el punto de vista de la ayuda que los hijos le brindan.

Cuadro 7
Principal relación madres hijos
Según el discurso de niños y niñas



Esta relación es vista por niños y niñas como algo cotidiano y placentero.

E: ¿Y qué es lo que te gusta hacer más con tu mamá?

P: Ayudarla.

E: Ayudarla. ¿Y en qué la ayudas?

P: En lavar los platos y en bañarme.

E: ¿Eso te gusta a ti? ... ¿Y a ti, qué te gusta hacer con tu mamá?

P: Ayudarla a mamá a lavar la ropa. (GF niños San Graciano, Huaral).

En mucho menor medida aparece la madre ayudando a sus hijos y menos aún apoyándolos en las tareas escolares.

Yo le ayudo a mi mamá a lavar ropa. Yo le ayudo a mi mamá a tender la cama y a barrer (GF niños, Canto Rey, Lima urbana).

Yo le ayudo a mi abuelita y le ayudo a que yo barra, le digo a mi mamá, y mi mamá cuando ella no puede yo le ayudo a limpiar, porque ella lava la ropa. (GF niños Canto Rey, Lima urbana).

Es interesante destacar que la forma poco usual en la que el niño se expresa en la cita anterior es significativa ya que en ella **se muestra a sí mismo como un instrumento** que usa su madre para lograr que la tarea pendiente se realice. Ello estaría indicando la **falta de individuación del niño** favorecida por la falta de definición en la asignación de tareas dentro del hogar, lo que hace que el niño vaya haciendo lo que le piden sin hacerse responsable por algunos quehaceres específicos.

Muchas de las madres de los niños investigados trabajan también en la calle, en las zonas urbanas vendiendo productos o lavando ropa, y en el área rural en la chacra. Los hijos e hijas también las ayudan en su trabajo sobre todo en la zona rural.

En su trabajo, a veces cuando yo no tengo clases yo le ayudo a mi mamá. (GF niños Canto Rey, Lima urbana)

El **principal tiempo compartido con las madres es el de la ayuda**. Son pocos los testimonios que dan cuenta de juegos compartidos o muestran madres que dediquen mucho tiempo a sus hijos e hijas aparte de las tareas que realizan en forma conjunta. De esta manera muy pocos niños o niñas mencionaron actividades recreativas con sus madres.

Yo también con mi mamá juego voley, a veces (niña) (...)

Si, pero conmigo va el domingo al parque (GF niños, Canto Rey, Lima urbana)

E: ... Tú, ¿juegas voley con tu mamá?

P: Yo juego con mi amiguita.

E: Juegas con tu amiguita. ¿Tu mami no le gusta jugar voley, o sí?

P: Es que para en la chacra (GF niños San Graciano, Huaral)

El otro ámbito de construcción de la figura de la madre y el padre en el discurso tiene que ver con **su rol de educación y disciplina de los hijos** lo que veremos en detalle en le punto siguiente. Aunque podemos adelantar que las madres y también pero en menos casos los padres, aparecen en el discurso como bastante aprehensivas con sus hijos o hijas, en cuanto a dejarlos salir a la calle, lo que ocurre sobre todo el Lima urbana (seguida por Ayacucho).

El siguiente testimonio recogido por medio del test de figura humana muestra una proyección de una madre cubriendo todas las necesidades del hogar y de sus hijos.

Mi mamá



Es mi mamá, trapea el piso, barre el cuarto, hace la comida, nos baña, nos ayuda a hacer la tarea, juega un ratito (Niña de 4 años Canto Rey, Lima urbana)

La construcción discursiva de la figura del padre se centra por un lado en el trabajo que realiza y por otro en la ayuda que brinda él en la casa. **Con menos frecuencia que la madre, es presentado en el discurso de niños y niñas como una persona a la que hay que ayudar.** Los niños varones, sobre todo, colaboran en labores manuales con su padre.

P: Como mi papá hace una cosa y no puede hacer otra cosa porque hay más, mi mamá me dice “anda ayúdalo a tu papá”. Y entonces como mi papá quiere pintar, entonces con mis hermanos los tres vamos.(...)

P: Yo le ayudo a mi papá a pintar la casa (GF Niños Canto Rey, Lima urbana).

Al igual que en el caso de la madre, también se encuentra en el discurso testimonios que aseguran que **lo que les gusta hacer con sus papás es ayudarles.**

E: ... ¿Y qué es lo que más les gusta hacer a ustedes con su papá?

P: Ayudarle (GF niños, San Graciano, Lima rural)

La ayuda en el trabajo es más frecuente en la zona rural en la que la familia participa en el trabajo en la chacra y el cuidado de los animales; en la zona urbana por el contrario es más frecuente constatar la ausencia del padre ya que generalmente llega tarde y cansado. Además en el discurso aparecen algunos testimonios que se refieren al apoyo del padre en las tareas escolares de sus hijos.

El **otro eje clave de la construcción del padre** en el discurso de niños y niñas es el de **la disciplina** que como detallaremos más adelante, supone casi siempre castigo físico.

Algunos mencionan además que comparten actividades recreativas con sus padres, como son jugar voley, en el caso de las niñas o fútbol en el caso de los niños.

E: ¡Juegan con su papá! A ver quién me cuenta cómo juegan con su papá.

¿Quiénes juegan con su papá y a qué?

P: Yo juego ajedrez (GF niños, Covadonga, Ayacucho urbano)

Sí, pero a mi papá le gusta jugar pelota (GF niños Canto Rey, Lima urbana)

Papá con televisión



Mi papá con la tele, está comiendo arroz con pollo; está comiendo lo que cocinó mi mamá. (Niña de 5 años Canto Rey, Lima urbana)

▪ Desde los padres

El analizar la concepción que las y los informantes tienen sobre sus roles como padres y madres, es fundamental en esta investigación, ya que los modelos mentales manejados por la población tendrán influencia directa en la crianza de niños y niñas.

En todas las zonas estudiadas, se encuentra que la opinión mayoritaria tanto de hombres como de mujeres es que **la mayor responsabilidad en la crianza de los hijos e hijas, la tiene la madre.**

La más responsable de la educación de los hijos es la madre (GF Hombres, Tinte, Ayacucho rural)

Es la mujer la que, en general, se encuentra más cerca de los hijos para protegerlos y corregirlos o para en algunos casos perder la paciencia con ellos y cuestionarse su forma de actuar. Esto es consistente con lo que afirman los niños, quienes han tenido más presente a la madre que al padre en sus descripciones sobre el hogar recogidas tanto en los grupos focales como a través de la técnica del dibujo.

El rol de madre es presentado de manera compleja en el discurso de los adultos encontrándose diferencias culturales que merecen ser destacadas. Las madres entrevistadas en Canto Rey, se presentan en sus testimonios como aquellas personas que *brindan amor, protección* y cuidado a niños y niñas, en una versión idealizada del amor materno. Sin embargo, también son conscientes, al igual que los padres, de que son ellas quienes comparten con sus hijos e hijas la mayor parte del tiempo. En otras zonas encontramos testimonios similares:

Yo siempre estoy cuidándolos, qué hora están jugando afuera, con quién están jugando afuera, viéndolos, un tiempo limitado. ¿Terminaste la tarea? Puedes salir un rato. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

En muchos casos las madres se presentan a sí mismas como cuidadoras y hasta vigilantes de los hijos cumpliendo un rol que no pueden eludir:

Justamente cuando las mujeres no trabajan y dependen sólo del esposo, la plata es que uno tiene que esperar calladita, como quien dice esperar no más y hacer (lo que se le manda) porque él me da. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)

Este último testimonio nos muestra cómo se experimenta el rol de la madre. **La madre ya sabe lo que tiene que hacer, y lo tiene que hacer “calladita”**, es decir que no hay alternativa posible para salir de ese rol, que forma parte de su destino; con mayor razón cuando es el esposo quien provee el dinero para vivir.

En San Graciano, es común que el papá salga a trabajar a zonas alejadas a su vivienda y durante la semana vea poco a sus hijos, así que es casi exclusivamente la mamá la responsable del cuidado de los niños:

En el caso de mi esposo, casi yo más que nada he criado a mis cuatro niños desde bebés por el trabajo, mi esposo tiene dos trabajos. Solamente viene el fin de semana, viene viernes, viene dos veces por semana. Yo cuánto hubiera querido compartir, vivir juntos toda la familia, pero lamentablemente por el trabajo no se puede. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Algunas madres que no trabajan expresan su deseo de una relación de pareja más igualitaria en la que se comparta la crianza de los hijos, sin embargo son conscientes de que eso se lograría únicamente si ambos en la pareja trabajaran.

Pero si hubiera en la casa que el papá trabaja y la mamá también trabaja, pues los dos llegan cansados y también ambos han hecho al hijo y necesitan atenderlos los dos padres. (Grupo mujeres Canto Rey, SJJ)

A diferencia de Canto Rey, la mayoría de las madres participantes de los grupos focales en Ayacucho urbano trabajan fuera de la casa y además se dedican a la crianza de sus hijos. Como se puede ver en el testimonio siguiente, aquellas que no lo hacen tienen la obligación de cumplir solas con su rol de cuidado de la familia, lo que justificaría la división tradicional de los roles de género. Percibimos en el discurso una cierta incomodidad de la mujer que no trabaja y un deseo de compensar a la familia por no estar colaborando en mantener el hogar.

Cuando uno trabaja, pero yo no hago nada, estoy criando a mis hijos, lo tienen todo listo (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Aquellas que trabajan lo hacen cargando la culpa de dejar a sus hijos solos o con alguien extraño.

Los dejé con una señora y no los atendió bien y mis hijos se quejan. Porque una señora no es lo mismo que una madre. Ni la tía ni la abuela, nadie. Ya lo he comprobado. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

*No hay quién les vea como les veo a estos niños. Si la mamá no los manda a la escuela ahí están jugando en el campo y pierden el tiempo*⁸. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

En la zona rural algunas señoras manifiestan que llevan a sus hijos con ellas a la chacra para no dejarlos solos.

En este sentido, las madres entrevistadas que trabajan tanto en la zona urbana como rural, en actividades de comercio o en la chacra afirman que también son ellas las que cumplen principalmente con el rol de vigilancia y crianza de los hijos, por lo que **sus múltiples tareas no les dejan tiempo para compartir con los niños en algo que no consideran una necesidad básica como el juego y la conversación:**

Claro, cuando hay tiempo. Raras veces. A veces la mamá está ocupada en cocinar, en hacer sus cosas, esto, el otro, y (los niños) nos dicen para jugar. Es bueno hacerlos jugar. La hora ya pasa. Ellos saben que vemos cómo está en su tarea (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano).

Pero para jugar no tenemos mucho tiempo. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano).

Domingo trabajo, pero también hasta el mediodía los otros días de lunes a sábado. De ahí salgo y preparo comida, reviso la ropa, de ahí prendo la radio, los chicos comen y de ahí me voy a acostar (GF mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano).

*Yo también soy ama de casa pero al trabajar en la chacra **no tengo mucho tiempo para conversar con mis hijos**. Me doy a entender así. O sea, poco tiempo los chicos conversan con sus mamas (GF Mujeres, San Graciano, Huaral).*

Yo muy poco [juego con mis hijos los días domingo] porque yo más me dedico a trabajar. Casi no me da tiempo. Porque aparte que con ellos yo estoy mucho más tiempo. Estoy con ellos todos los días de la semana (GF Mujeres, San Graciano, Huaral).

En la zona rural de Ayacucho (Tinte), las madres dieron además **una razón cultural adicional que justifica que no jueguen con sus hijos e hijas** y que tiene que ver con el **respeto** dentro de una sociedad más rígida y tradicional:

*Yo no juego con mi hijo, porque si **juego se pueden igualar**, cuando es bebito nomás le hacemos jugar y cuando es grande ya no jugamos. (GF Mujeres, Tinte, Ayacucho rural).*

Este tipo de creencia **reduce el espacio de la interacción con la madre al de la ayuda** que los niños brindan dentro y fuera del hogar, lo que resulta coherente con lo encontrado en las declaraciones de niños y niñas en las que se presentan a sí mismos principalmente como ayudando a sus madres. Como ya señalamos sigue en vigencia el

⁸ Nótese la idea de jugar como perder el tiempo.

modelo de transmisión intergeneracional de riqueza de hijos a padres (Caldwell 1984). Esta reducción del espacio de interacción madres-hijos/as a la ayuda parece ser más extrema en el caso de Tinte. El discurso de las mujeres menciona casi exclusivamente los pedidos de ayuda y las acciones dirigidas a lograr la obediencia y respeto de los hijos como veremos en detalle en el punto dedicado a la crianza en el hogar.

La **doble jornada cumplida por muchas de las mujeres participantes es un hecho palpable**, que junto con una escala de lo que se considera más importante en la crianza de los hijos y otros factores culturales, no sólo reduce el tiempo compartido con hijos e hijas al ámbito de la ayuda, sino que estructura una relación vertical basada en mandar y obedecer. En el discurso, se aprecia además una familia fuertemente matrifocal. Es así que, el rol de la madre aparece como el de reproductora del hogar, la que imparte los valores y quien tiene en sus manos la crianza de los hijos e hijas. **Se trata de una estructura familiar en la que los dos miembros de la pareja sostienen económicamente el hogar, sin embargo no se habrían modificado los roles tradicionales de género** referidos a las actividades domésticas, que son cargadas en mucho mayor medida a la mujer (Terra y Hopenhaym 2004).

Otro elemento que persiste es la idea de que la **mujer debe estar confinada al espacio doméstico**. Por ello ante la posibilidad, real o hipotética de trabajar, tanto en Canto Rey, como en Covadonga (zonas urbanas), el padre y los hijos e hijas mayores, alientan a que la madre se quede en la casa.

Sí, tengo que quedarme. Tengo a mi hija mayor allá y (ella) no quiere que los deje. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

Bueno, él (el padre) también está de acuerdo en que no los deje. Yo tengo que estar aquí atendiendo. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

En el discurso de los hombres se confirma esta oposición frente al trabajo de las madres de familia:

Bueno, yo creo que en estos momentos en que mis hijos son pequeños, no tengo con quien dejarlos tampoco, porque mi esposa quisiera trabajar, pero yo veo la prioridad que son los hijos, y también cuidarlos porque dejarlos con una persona desconocida, hasta conocida, familiares, tantas cosas que vemos y escuchamos. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)

En las zonas rurales, en donde es muy común que las mujeres participen en el trabajo saliendo junto con el marido y los hijos a laborar en la chacra, no se encuentran testimonios que se opongan al trabajo de la madre de familia, lo que nos hace pensar que el trabajo en el campo no es percibido como totalmente ajeno de las tareas del hogar por ser más fácil para la mujer cumplir con su doble función sin hacerse extrañar por la familia.

Cuando ambos padres trabajan la función de los hermanos como cuidadores se torna más importante:

Como le digo, todos (los padres) mayormente se dedican a su trabajo, y los niños quedan ahí al cuidado de sus hermanos mayores (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

La soledad en la crianza de sus hijos e hijas hace que muchas mujeres pierdan la paciencia y se encuentren desorientadas frente a la tarea de educar.

Porque a veces yo, como padre y como madre, a veces yo en la noche me acuesto y pienso si estaré criando bien a mis hijos o los estaré criando mal, me portaré bien como madre. Yo me hago mi examen, me pregunto yo, porque tampoco ellos no son animalitos. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Esta desorientación y deseo de ser ayudado para cumplir mejor con la tarea de educar a los hijos e hijas está presente también en discurso masculino como veremos más adelante.

Los padres entrevistados en Canto Rey, opinan que, como ellos permanecen ausentes la mayoría del tiempo, es la madre quien se ocupa de los niños y niñas, por lo que éstas suelen tener **poca paciencia**. Esto es consistente por un lado con la imagen de los niños y niñas de que es la madre quien impone la disciplina del día a día y, por otro, con las declaraciones de las mismas mujeres que muchas veces muestran sentimientos de impotencia frente a las travesuras de sus hijos.

La mamá también se cansa todos los días, día y noche, no descansa prácticamente. (Grupo hombres Canto Rey, S JL)

Lo que pasa es que más es la mamá porque los padres a veces no estamos pues, los que no tienen oportunidad, es bien difícil. (Grupo hombres Canto Rey, S JL)

Es interesante notar que es esta madre sobrepasada por las tareas diarias la que aparece en el discurso de los niños como solicitando su constante ayuda para poder seguir adelante según se vio anteriormente.

De acuerdo con el testimonio de uno de los padres participantes, es la madre quien se ocupa del niño o la niña, los primeros años. Luego cuando ya crecen es él quien “evalúa” cuan exitosa fue esa crianza.

Después de que el niño ya está logrado, ya es el padre porque hay que ver la capacidad, hay que ver hasta donde va la madre. (Grupo hombres Canto Rey, S JL)

Las áreas cubiertas por las madres según el discurso tienen que ver principalmente con las necesidades básicas de sus hijos e hijas como son alimentación, vestido, enseñarles a colaborar con los quehaceres del hogar y lograr que cumplan con las tareas escolares. Esto último es más válido en las zonas urbanas y en la costa, ya que en la zona rural andina muchas madres son analfabetas por lo que no pueden apoyar a sus hijos en sus estudios. No falta quien opina que las madres tienen una función también en la recreación de sus hijos, aunque esta no es la tónica principal del discurso recogido.

En la cuestión alimenticia, recreativa y todo, todo lo que se manifiesta al niño, lo cubre la mamá. (GF Hombres Canto Rey, S JL)

Ellas son las que están pendientes de las tareas del colegio. (GF Hombres Canto Rey, S JL)

Adicionalmente, las madres se presentan en el discurso como las que imparten los valores principales a los hijos e hijas, aunque como veremos luego los padres también se muestran a sí mismos con ese rol.

Enseñarles que sean buenos con los demás, sobre todo darles los estudios. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Enseñarles a que vayan por el camino del bien... (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Los padres de todas las zonas estudiadas **se ven a sí mismos como los responsables del bienestar de su familia.** Esto está directamente vinculado con su rol de proveedor que es el que claramente prevalece en el discurso tanto de hombres como de mujeres. El padre es quien ve el pago de los alquileres y trae el dinero a la casa, sin embargo es también presentado como el que en última instancia asegura el orden y la tranquilidad en el hogar.

Yo vivo en casa alquilada por ejemplo y debo ver y preocuparme por eso. (GF Hombres Canto Rey, S JL)

Bueno siempre nos preocupamos en primer lugar de la educación, la ropa y la alimentación y que la casa esté bien para los niños. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural)

*A veces la mamá puede engréir un poquito, **pero llega el padre y pone un poquito más de orden...** porque si dejamos a la mamá sola los a veces no hacen caso. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)*

El atribuir el rol de proveedor exclusivamente al padre de familia es un argumento que se encuentra situado únicamente a nivel del discurso, ya que en la realidad, la mayoría de madres también trabajan, dentro y fuera del hogar, aportando a la economía del mismo.

El definir su rol en términos de su vida laboral y ver como su principal función traer dinero a la casa hace que algunos perciban lo económico como la causa y explicación última de sus problemas familiares:

*No, por intermedio de la economía, o sea, en el cariño y en los derechos es, yo creo, como en cualquier sitio. Todos tenemos nuestros hijos, nadie quiere que estén descuidados (...) **Es eso nomás por la economía** (GF Hombres San Graciano Huaral)*

En Tinte los padres se sienten en falta cuando no pueden satisfacer las demandas de sus hijos:

*En algunos casos (los hijos) nos piden cualquier cosa y **no respondemos**, y los niños están algo tristes. (GF Hombres Tinte, Ayacucho urbano)*

*Los padres **no tenemos económicamente** para ayudarlos más adelante, por más que ellos quieran estudiar también nosotros no podemos. (GF Hombres Tinte, Ayacucho urbano)*

El concebir como su **rol principal proveer de dinero** a la familia cosa **que en la práctica no pueden cumplir**, se convierte en una fuente de frustración para muchos de los informantes. Por ello, y en una forma velada, algunos traspasan su responsabilidad a sus parejas que son las que finalmente tienen que *defenderse como sea* y dar de comer a sus hijos.

La madre es la que es más responsable, mejor dicho a ella todo la preocupa (...) La madre es la más responsable porque el padre está fuera entra y se sienta a la mesa, y la madre tiene que defenderse como sea y cocinar para sus hijos. (GF Hombres San Graciano, Huaral)

Es interesante destacar que el informante usa la metáfora de la lucha “*defenderse*”, ligada al rol de la mujer, mientras que el hombre pasivamente “*se sienta a la mesa*” a esperar ser servido y beneficiarse de la lucha que ella libró.

Algunos padres se refieren a **otros roles** que el padre debería cumplir tal es el caso de la transmisión de valores a los hijos. Sin embargo la ignorancia para poder educar hace que, según el informante, los hijos tengan que pagar las consecuencias.

El padre tiene que ver en enseñarle los valores que debe tener en su vida, y yo creo que nos falta una escuela de padres. Mayormente nosotros no sabemos cómo enseñarles los valores a nuestros hijos porque no hemos tenido una educación para ser padres ¿no? Padres somos porque nos metemos con la pareja, tenemos hijos y después nos hacemos padres a través de la vida ¿no? Pero nuestros hijos pagan por nuestros errores porque a veces no sabemos corregirlos. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

Los padres de Tinte se presentan como preocupados por la educación de sus hijos y parecen jugar un mayor rol con respecto a la vinculación familia-escuela debido, seguramente, al bajo nivel educativo de la esposa. Sin embargo, muchos se muestran desorientados y reclaman un mayor apoyo de los maestros en esta difícil tarea.

El rol de proveedor cuando se cumple puede ser fuente de poder. Tanto en Covadonga, como en Canto Rey, este rol, que supone según el discurso de los varones que el padre tenga la última palabra en las decisiones relevantes del hogar, se relaciona también con la idea de que los jefes del hogar son dueños de las decisiones y los actos de sus parejas.

Pues, yo he preferido que ella no trabaje. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)

Si, para mí es mucho mejor porque puedo verlo seguidamente a mi hijo, como está, cómo se viste, si está bien alimentado o no. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho urbano)

El papá tenemos la ventaja de salir a trabajar y llegamos frescos. Yo si reconozco que a veces soy fresco. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)

Es interesante analizar este último testimonio, que podría interpretarse como que los padres evalúan su ausencia del hogar diariamente como una “ventaja”, que les permite no perder legitimidad ante los hijos, y a la vez ser parte fundamental de la toma de decisiones. Por otro lado, la palabra “fresco” en el último testimonio es utilizada con dos acepciones: por un lado el padre llega “fresco” porque no ha estado todo el día en la casa, pero es “fresco” porque no contribuye mucho en las tareas del hogar. **En general, los informantes varones ven su contribución en las tareas concretas del hogar como una “ayuda” adicional a su pareja.**

Apelan a la **falta de tiempo** para dedicárselo a sus hijos e hijas y **ese tiempo que les dedican es entendido igualmente como una “ayuda” y no como parte de sus responsabilidades de padres.** El mayor aporte que los propios padres varones de Canto Rey y Covadonga relevan es su aporte económico.

Creo que el padre debería de asumir una responsabilidad compartida con la madre, pero por la responsabilidad económica es diferente, tengo que estar más en el trabajo, en la calle buscando recurrirme. Eso a mí me sostiene. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)

Si, porque durante la semana no hay tiempo, porque para mantener a nuestras esposas e hijos tenemos que trabajar y no hay mucho tiempo. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Los padres de Tinte se perciben como muy ocupados en actividades constantes que apenas les sirven para satisfacer a medias las necesidades alimenticias de sus familias. El tiempo libre no existe para ellos según su discurso:

E: Ustedes en su tiempo libre ¿qué hacen?

P: Siempre hay quehaceres, siempre hay cositas que hacer

P: Si un día no trabajamos ¿de dónde vamos a comer? Diario acá se trabaja para llenar el estómago. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural)

Porque acá en el campo trabajamos día y noche (El Hombre Tinte, Ayacucho rural)

En las zonas urbanas, los padres de Canto Rey y Covadonga se diferencian en que en Canto Rey son conscientes de que toda la carga de trabajo con los hijos e hijas la tienen las madres. Ellos “ayudan” y supervisan, los fines de semana que todo esté en orden y evaluarán años después el éxito de esa crianza; mientras que en Covadonga, aunque el padre dice colaborar en las tareas del hogar, lo hace muy poco, no siendo consciente de la carga de la madre, porque se entiende que esa sería la distribución natural de los roles. Por ello, muchos informantes de esta zona se describen con un perfil dedicado y responsable con sus hijos e hijas, dejando a la madre únicamente la labor de la alimentación y el cuidado cotidiano de éstos.

Si todo el tiempo, día y noche. Por ahí sí no me descuido (de los niños). (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Si, siempre (me ocupo), a veces vamos a sus clases y sus escuelas. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Se encuentra también que algunos reconocen que las labores del hogar las realizan solamente en caso de necesidad o ausencia de su mujer:

E: ¿Y si hay que lavar por ejemplo?

P: A lavar pues, qué le vamos a hacer

E: ¿Y cocinar?

P: También, se cocina pues, si no está la mujer, pues. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Aunque en ambos ámbitos, según ellos, son otros los que no suelen cumplir con su deber y los que no “ayudan” a la esposa.; queda claro que no tienen mucho tiempo y que su participación es esporádica o se reduce a los fines de semana.

Este año ha sido más crudo todavía y prácticamente le he dejado la responsabilidad a mi esposa. (GF Hombres Canto Rey, SJL)

Cuando estoy yo ya me encargo de todo lo que es la tarea, hacerlos jugar, bañarlos y todo. Así le quito un poco la carga de la tarea de la casa a la mamá. En ese sentido hay que ayudar también. (GF Hombres Canto Rey, SJL)

El discurso recogido en Tinte muestra más un trabajo familiar de equipo donde el padre, madre, hijos e hijas cumplen tareas del hogar, de la chacra y del cuidado de los animales según sus posibilidades. A pesar de ello, los hombres perciben su participación en las tareas del hogar como “ayuda” que algunos realizan en forma más limitada:

*P: Hay algunos padres que **ayudamos más** a sus esposas en el cuidado de los niños.*

E: ¿Quién cuida más a los niños?

*P: También los padres **las ayudamos**. Como hay comprensión en la casa ambos nos ayudamos a cocinar a hacer las cosas. (GF Tinte, Ayacucho rural)*

Es interesante resaltar que **la hora de juego mostró en Tinte una menor separación de juegos según sexo** que en las otras zonas observadas.

Con respecto al rol de los padres, **las madres reconocen en el padre al proveedor**; ellos, dicen, son los que “trabajan”. En Covadonga, contrariamente a lo que los propios padres afirman, el discurso de las mujeres está plagado de padres ausentes gran parte del tiempo, que únicamente dan el dinero para la manutención de hijos e hijas. En Ayacucho urbano, muchos de los padres trabajan estacionalmente en los departamentos de la amazonía, por lo tanto, las mujeres suelen llevar las riendas del hogar solas. Algo parecido sucede en Huaral en donde es frecuente la ausencia del padre por periodos largo debido al trabajo en zonas alejadas, a diferencia de lo que ocurre en Lima urbana o Tinte.

Él tiene que mandarme plata para hacer comer a mis hijos. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En oposición a lo que ocurre en Canto Rey, donde las madres opinan que los padres suelen ser indiferentes o consentidores y malcriadores con sus hijos e hijas, en Covadonga, a pesar de la distancia, éstos siguen ejerciendo autoridad a través de la madre.

Peor porque es tan consentidor que este... Como él no está, yo le digo -como tu no estás y lo que haces es darle todo, y para que no se venga contra ti a mi me estás haciendo la mala-. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Pero igual a lo menos el día que descansa, las golosinas a cada rato le compra. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Bueno, al papá más miedo le tiene. Asusta a pesar de que está lejos. Les digo: Hoy día va a llegar tu papá, y a tu papá yo le aviso. Miedo le tienen a su papá. Porque él es el jefe de la casa yo le tengo que decir así -el papá viene y nos pega a todos, a mi también seguro que me va a dar, por culpa de ustedes-, les digo. Y tienen que hacer caso. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Nótese, el discurso que precede, el cual utiliza una imagen del padre, casi feroz, para impartir disciplina en el hogar. **Las madres entrevistadas de Covadonga apelan a un “poder” del padre, que tiene que ver con la fuerza y la violencia física**, garantizando de esta manera la disciplina en el hogar.

No, no sé, el varón tiene más poder, no sé. Así, una fuerza de un hombre es una fuerza que puede traer problemas. Viene y dice -¿quién ha sacado esto?, ¿que lo devuelva!- Y saca el chicote. No tienes por qué pegar, háblale, le digo, no debes pegar así... Así yo lo atajo, pero cuando no le veo a veces también les pega. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En Covadonga, entonces, se trata de un padre frecuentemente ausente, quien, sin embargo, provee y ejerce un poder sobre los hijos e hijas, a través de una imagen conferida por la propia madre. No obstante, cuando está presente, se le teme y se le obedece igualmente.

En Tinte también las mujeres hablan de padres que por consentidores o indiferentes se niegan a poner en orden a los hijos, sin embargo son más frecuentes los testimonios que reconocen que la autoridad final la tienen ellos, por lo que las madres suelen recurrir a “su señor” para que discipline con el chicote de tres puntas a los niños y niñas.

En Canto Rey muchos padres, según sus parejas, reclaman tener el derecho de ser como quieran con sus hijos e hijas, demasiado consentidores o extremadamente rígidos, porque trabajan y eso les da el derecho inobjetable de hacer lo que quieran.

Luego en la noche viene, llega él y le dice a mi hijo -ya cállate, cállate, déjame ver el fútbol. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Los domingos, los domingos que debería de estar con su hijo, se levanta y dice -ya vengo- y ya no regresa hasta la noche. Se va con los amigos, nunca está. Y yo le digo -¿en qué momento vas a estar con tu hijo?-. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Contrariamente a lo que ellos afirman, algunas madres aducen que sus esposos no las ayudan cuando están en la casa y no colaboran en las tareas del hogar, ni en la crianza de los hijos e hijas; otras, sí reciben la ayuda de sus esposos, pero siempre de manera dosificada y ellas lo interpretan también, no como una responsabilidad, sino como una “ayuda” voluntaria.

No ayuda, no hace nada aunque cualquier cosa que está viendo y está tirado viendo televisión. Yo estoy ocupada pero no ayuda. Le digo -oye levántate, ayuda- y dice -estoy cansado de trabajar todo el día-. Y así no hace nada. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

En mi caso mi esposo me ayuda en las mañanas, él se va a las 10 de la mañana. En la mañana con uno de los niños me ayuda al menos, a cambiarlo, a asearle, o la niña y yo con el niño. Si me ayuda, me ayuda a ordenar las cosas y después yo se va. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

O sea cuando está en casa me apoya. Cuando se va a la chacra a trabajar sola los atiende a mis hijitos. (EI Mujer Tinte, Ayacucho rural)

Las madres participantes de Canto Rey, afirman exigir a los padres que se ocupen, por lo menos de los hijos hombres y que tomen responsabilidad de lo que ocurre en la casa. Se siente casi como un pedido desesperado por ayuda.

*Si yo lo reprimo, él se queja donde su papá, y le digo -tú tienes este... tanto que quieres hijo e hijo, **habla con tu hijo, que me deje tranquila porque ya estoy hasta acá-**, eso es lo que yo le digo. Porque yo sí estoy cansada de pegarle, estoy cansada de castigarlo, estoy cansada de quitarle las cosas. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)*

Una necesidad muy sentida por las madres que participaron en los grupos focales fue la ausencia del esposo para compartir los problemas del hogar.

En el caso de mi esposo descansa un día y en ese día sí, para qué, me apoya bastante, está con mi niño. Porque mi niño si es un poquito travieso también. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Mi esposo trabaja en la selva y yo aquí estoy de papá y de mamá. No me está gustando. A veces también me voy y yo los dejo. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

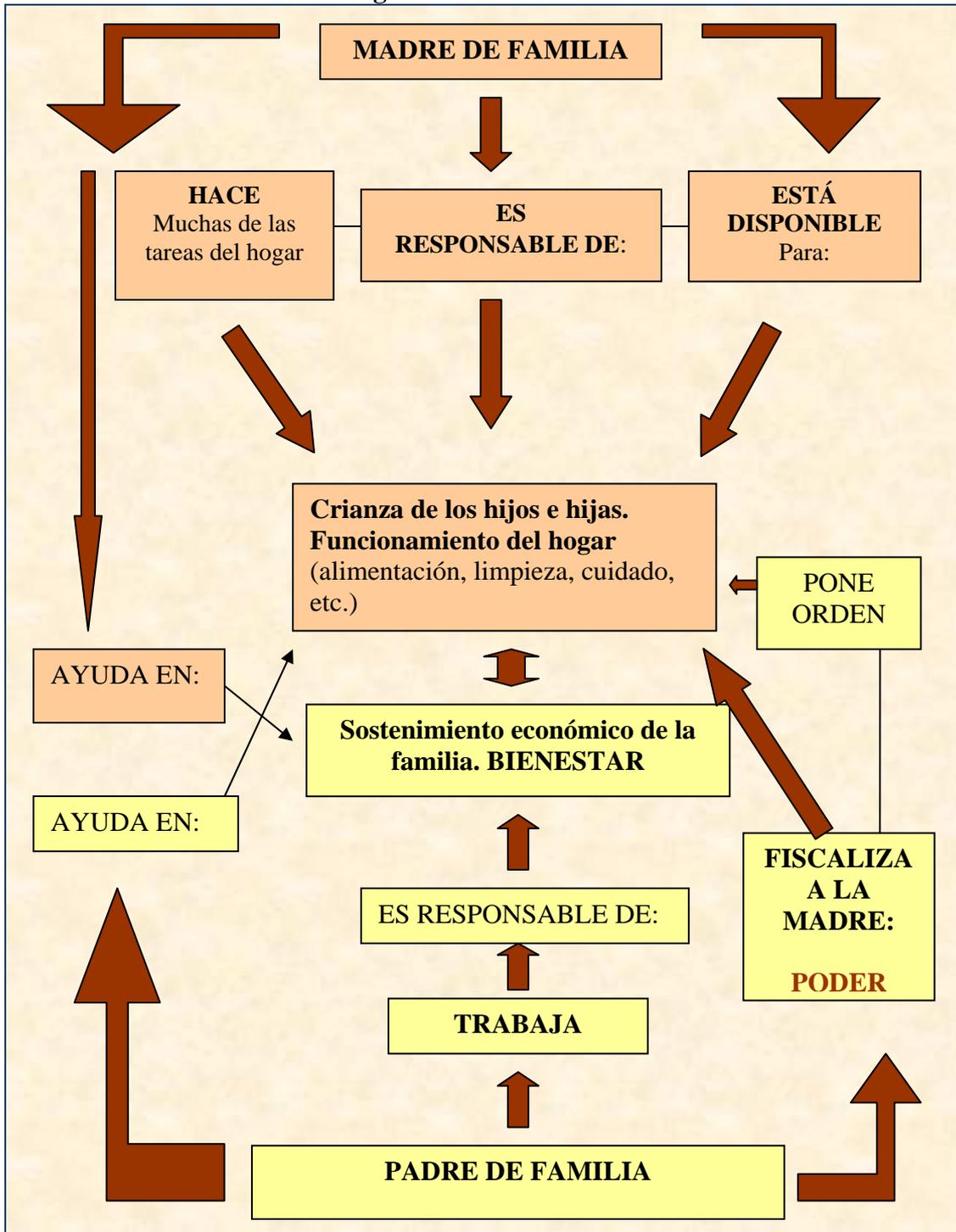
El mío sale doctora a trabajar lejos, No viene, no le veo. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Es interesante resaltar que mientras en el discurso de las mujeres encontramos frecuentes quejas y reclamos con respecto a la poca participación de sus parejas en el

trabajo del hogar y en la educación de los hijos; los varones no reclaman a nivel del discurso una mayor participación femenina en el rol proveedor de la mujer.

En el gráfico siguiente se muestra la construcción que aparece en el discurso de los adultos con respecto al lugar que ocupan el padre y la madre dentro de la familia y a los roles cumplidos por cada uno.

Cuadro 8
Construcción discursiva de la imagen de madre y padre de familia
Según el discurso de los adultos



El cuadro anterior muestra una distribución tradicional de los roles de género dentro del hogar que en el contexto de modernización y carencia puede ser fuente de conflicto y frustración como lo demuestran los testimonios de muchos informantes.

El problema de los padres ausentes, la disciplina férrea o el desconcierto de las madres, redundan probablemente en los hijos e hijas, quienes muchas veces son presentados en el discurso como difíciles de controlar. En Covadonga, la solución más frecuente para estas madres es contar con los consejos del profesor o la profesora de la escuela. Además manifiestan la necesidad de consultar con un profesional en psicología, quien las podría ayudar a resolver sus dificultades. De ahí la expectativa por las psicólogas del presente estudio durante el trabajo de campo, quienes en todas las zonas fueron blanco de muchas preguntas lo que demuestra la necesidad de consejo de parte de las madres y padres de nuestro país.

Al profesor le digo que me le explique, y así hasta incluso le quiero llevar al psicólogo para que le laven la cabeza, para que me lo hagan entender. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

No lo he llevado todavía (al psicólogo). Justo la... vino y ya me había comentado: Van a venir doctoras a explicarnos. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano).

En todas las zonas estudiadas, hijos e hijas plantean serios problemas que las madres muchas veces no saben como resolver, ni encuentran explicación a tales comportamientos, lo que incrementa sus angustias.

Todo el día ellos (los padres) no son los que lidian con los niños. A veces la mamá es la que... A mí me hacía llorar mi hijo, me hacía llorar, me daba ganas de... porque era bien travieso. (GF Mujeres Canto Rey, SJL).

Ella no quería (su hija) ni ayudarme en mi trabajo. (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Sí, Con su amiguita nomás estaba en la calle... (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En el discurso de las madres, con mayor énfasis en Canto Rey, observamos dos visiones contradictorias sobre su rol: una visión positiva, ideal e imprescindible de la madre que cuida, nutre e imparte valores y otra de la madre, cuyo rol es un deber obligatorio, del cual no se puede escapar y que implica su realización sin tener ninguna queja. Como lo notan Terra y Hopenhaym (2004) para el Uruguay, en las zonas urbanas investigadas notamos una función socializadora bastante precaria de la familia, donde el varón se desentiende de sus responsabilidades, pero lo más grave, y aquí coincidimos con los autores, observamos también un gran debilitamiento del “capital social” familiar. Sabemos que el bienestar al que acceden la mayoría de niños y niñas está asociado a su familia; éstos dependen del entorno familiar y es a través de sus padres y madres y hermanos/as que éstos/as se relacionan con el mundo exterior. Si no existe un buen funcionamiento familiar, entonces las bases para un buen desarrollo de la infancia serán muy débiles (Terra y Hopenhaym). Adicionalmente, observamos en las zonas urbanas, más en Lima que en Ayacucho, lo mencionado por Beck, Giddens y Lash

(1997), en el sentido de que la familia se encuentra cada vez más huérfana de sus puntos de referencia; aunque en este caso podríamos afirmar que en el Perú urbano, ni los padres, ni las madres, ni mucho menos el Estado, han iniciado una toma de conciencia y una reflexión de esta situación.

2.2. La familia y los afectos: una ausencia significativa

- Desde los niños

En los grupos focales, los niños y niñas no hablaron en general de sus afectos. Sin embargo estos aparecieron en el discurso recogido a través de las técnicas psicológicas principalmente el dibujo. El cariño sentido hacia la madre y en especial el que la niña imagina de su madre hacia ella es claro en la narrativa que acompaña al siguiente dibujo:

Mi mamá



Es mi mamá esta, yo soy su hija, la quiere abrazar porque vengo tarde del colegio, porque mamá extraña. (Niña de 5 años, Canto Rey, Lima urbana)

- Desde los padres

No existen muchos testimonios sobre **la expresión del afecto** en el discurso recogido. Casi no se encuentra referencias a expresiones de cariño gratuito que se den como parte de una relación normal de las madres o padres con sus hijos o hijas:

La mamá les quiere, les explica... les aconseja. (...) Nosotras les damos... les abrazamos, les besamos, porque es nuestro hijo. (GF Mujeres, San Graciano Huaral)

Es cuando más cariño les he dado a mis hijos. Ellos se sienten protegidos (EI Mujer San Graciano Huaral)

Las mujeres tanto en Lima urbana como rural **se refieren al cariño como un mecanismo que permite educar más fácilmente**, “con cariño hacen bien...” dice una madre de Canto Rey, y continua imitando el sonido de un beso: “muac (beso) anda

traeme...". Su idea es complementada por otra informante que habla del amor para dominar a los niños.

La ausencia de este tipo de referencias en el discurso masculinos nos permite inferir que son pocos los momentos en los que el afecto se expresa en forma de contacto físico como abrazos y besos o palabras de cariño. Más bien algunos pocos padres hablan del cariño como un premio cuando como en la siguiente cita, los niños traen buenas notas a la casa. Esto es en cierta manera contradictorio respecto a la concepción del cariño como un derecho al que nos referimos anteriormente. Ello indica, que el cariño no necesariamente es parte de la vida cotidiana de los niños, sino más bien algo que es necesario obtener a través de un comportamiento que complazca a los padres.

E: ¿Cuándo premian a sus hijos y cómo los premian?

P: Cuando traen buenas notas.

E: Ah, por las notas

P: Claro. Según como vengan sus calificaciones, su cuaderno bien al día, su buena rendición. Entonces ellos ven que ya les exigimos y les damos el cariño. [...] Ahí ya se sienten contentos. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

Con los sentimientos también, se les da más cariño, más afecto. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho urbano)

Pero no necesariamente lo premio con algo material, sino que pasamos también un momento alegre, simplemente los abrazo y les digo muy bien. (GF Hombres Canto Rey, - SJJ)

En Tinte (Ayacucho rural) las únicas expresiones de afecto que aparecen en el discurso son las felicitaciones de los padres cuando los niños obedecen o se sacan buenas notas. Sin embargo encontramos en las declaraciones de los hombres una preocupación expresa por lograr que sus hijos se *sientan bien*, lo que según su opinión se lograría a través de la *explicación* (comunicación) y de la construcción de una relación en la que lo principal sea la confianza.

En general, se puede decir que es difícil que los padres hablen de expresiones de afecto lo que tal vez se debe a los patrones de socialización a los que estuvieron expuestos y a la construcción misma de su masculinidad, por ello cuando se tocan esos temas tienden a elevar la conversación a niveles más teóricos como se verá en los temas siguientes.

2.3. Crianza y socialización: *ahora se les pega calladita*

▪ Desde los niños

Según el discurso de niños y niñas, la educación en el hogar es impartida por las madres y padres y tiene que ver con exigencias para ayudar en las tareas de la casa, no ser desordenado, no pelear con los hermano, hacer las tareas escolares y obedecer.

Al parecer los gritos y **golpes** se encuentran bastante presentes como estrategias de los padres para corregir a sus hijos. Los niños y niñas son conscientes de que golpes y castigos llegan cuando se portan mal. **Portarse mal es principalmente desobedecer y no hacer caso a las órdenes de su mamá, pelearse con los hermanos y no hacer las**

tareas escolares. En la mayoría de los casos niñas y niños no dan una definición exacta de lo que el concepto significa, pero algunos justifican los castigos recibidos debido a que ellos se *salieron del cuadro* o *se pasaron de la línea* es decir cometieron alguna falta grave como por ejemplo pegarle a su hermanita menor:

E: ¿Y por qué tu papá le dice eso (a su hermano que le pegue)?

N: Porque me porto mal. (...)

N: Me pega cuando ya me paso de la línea. (...) o sea me porto mal y me porto mal y mal y ya me paso del cuadro ya (...)

E: ¿Qué pasa si se sacan mala nota?

N: Mi mamá me castiga dos días (GF niños Canto Rey, Lima urbana)

La disciplina de los **padres varones** suele ser percibida por algunos de los niños **como más violenta**, sin embargo, también encontramos que el padre puede ser más tolerante y consentidor que la madre.

E: ... y ¿quién les pega la mamá o el papá?

Los niños en coro: El papá.

E(2): Y ¿con qué les pegan los papás?

Los niños: Con chicote, con azote jajaja.

E: ¿Cómo los castigan, (...) los papis?

Los niños: Con tres puntas jajaja. (GF niños, Tinte, Ayacucho rural)

Los hermanos mayores, suelen a veces, también tomar parte en la educación de los niños y niñas, y tienen el derecho de ejercer la violencia al igual que los padres.

E: ¿Cuando se portan mal qué cosa es lo que pasa?

N: Me pegan, mi papá, mi mamá o mi hermano (GF niños Canto Rey, Lima urbana)

Algunos padres usan otro tipo de castigo tal es el caso del siguiente testimonio, aunque según se ve en el cuadro adjunto la forma más frecuente tiene que ver con el golpe.

P: El papá viene y me castiga, no me deja salir a la calle

E: ¿A ti te castiga no dejándote salir a la calle tu papá?

P: Ah, pero me hace estudiar

E: Ya, te quedas estudiando en vez de salir

P: Me encierra en mi cuarto. (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano)

Cuadro 9
Construcción discursiva del castigo en el hogar

Lima urbano Canto Rey	Lima rural Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
Cuando me porto mal me pega mi papá, mi mamá o mi hermano.	Mi papá me pega cuando me porto mal. Cuando le pego a mi hermanito.		Cuando me porto mal no me compran
No salgo durante	Mi mamá me jala		Me pega mi papá

Lima urbano Canto Rey	Lima rural Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
dos semanas	<u>el pelo</u> cuando me porto mal		con chicote o azote, con tres puntas y nosotros lloramos
Me <u>pegan</u> dos veces	Su mamá <u>le pegó</u> por salir sin haber terminado la tarea	A mí <u>me castigan más</u> (se refiere a que le pegan)	Nos lleva a trabajar en la chacra
Me <u>pegan con correa</u>	A veces la mamá solo se molesta y no castiga	A mí me castigan menos en mi cuarto me encierran. (es decir no le pegan)	<u>No me da de comer</u> por un día
<u>Me pegan</u> cuando me paso de la línea; o del cuadro			
Mi mamá <u>me pega</u> jalándome el pelo.			
Mi mamá me grita a veces cuando me porto mal			
Portarse mal No obedecer	Portarse mal Lo castigan por malcriado, por pegarle a su primo, o a su hermanita; por salir sin permiso de su mamá; no comprar lo que le encargaron sino otras cosa		Portarse mal: No hacer la tarea
Cuando se sacan malas notas: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Mi mamá me castiga dos días. ▪ Me deja sábado y domingo sin salir. ▪ Me grita 	Cuando se sacan malas notas: <ul style="list-style-type: none"> ▪ <u>Le pegan</u> ▪ Ya no le compran regalos 	Cuando sacan malas notas: <ul style="list-style-type: none"> ▪ <u>Nos tiran chicote.</u> ▪ No me deja salir a la calle, me hace estudiar. ▪ Mi mami <u>me pega fuerte.</u> ▪ Mi papá <u>me pega</u> con correa ▪ Mi papá <u>me pega</u> con tres puntas. ▪ Mi papá <u>me marca con chicote.</u> 	

Según lo encontrado en el discurso recogido en niños y niñas **los premios por el buen comportamiento son poco frecuentes**, muchos sostienen que sus padres nunca les dan un premio y sólo unos pocos hablan de regalos. Es interesante constatar que, a diferencia de lo que dicen los adultos, aquí en ningún caso se habla de felicitaciones que hagan que los niños se sientan bien y quieran seguir en esa línea.

Cuadro 10
Construcción discursiva de los premios en el hogar

Lima urbano Canto Rey	Lima rural Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
	Cuando se portan bien o se sacan buenas notas: Me compra algo	Nunca les dan premio	Cuando hacen algo bien sus papás se alegran
	Me deja salir a jugar	Cuando se sacan buenas notas los papás se ponen alegres	Cuando se sacan buenas notas: Me abrazan
	Nada nos da		Nos compran ropa
	No les dan premios por buenas notas		

Los hermanos también son una **presencia importante** en el discurso de niños y niñas. Con los hermanos se **juega** y son ellos los que **los ayudan** con las tareas escolares. También se menciona a hermanos más chiquitos a los que hay que cuidar y acompañar. En las zonas rurales siempre hay hermanos y hermanas en la casa, su compañía es presentada como importante en el discurso sobre todo cuando los padres salen. Sin embargo, son pocos los informantes que hablan del vínculo afectivo que los une con sus hermanos tal es el caso del siguiente testimonio:

P: A mí me gusta estar con mi hermanito, mi hermana y mi mamá, porque mi hermana es chistosa (...)

P: El mío también hace chistes. Cuando me levanto hace chistes. (GF niños, Covadonga, Ayacucho urbano)

- **Desde los padres**

Según el discurso recogido, los padres tienen **básicamente tres instrumentos para educar** a sus hijos e hijas: las tareas en la casa (tema tratado anteriormente), la conversación que involucra tanto órdenes como consejos, y el castigo/premio.

Si bien es cierto, la crianza involucra también el cuidado y protección, este punto se tocó extensamente en la parte relativa a la imagen y roles de los padres, encontrándose que es la madre la que cumple principalmente con esta función y es también la que se encuentra más cerca de los niños. En esta sección abordaremos el difícil tema de la crianza en términos tanto de mensajes educativos como, y principalmente, de las estrategias y prácticas usadas en la familia para guiar y también para corregir a hijos e hijas. Si bien es cierto **los padres** se destacan una vez más por su ausencia en la vida cotidiana, es indudable que **juegan un papel importante en lo que es la disciplina doméstica**

Las **tareas de la casa**, que suponen un lograr que los niños “hagan” o “ayuden”, son presentadas en el discurso de los adultos también como un medio que permite educar a los niños y niñas preparándolos para el momento en el que tengan que vivir en forma independiente. Encontramos que este es un espacio privilegiado en la relación entre padres (principalmente madres) e hijos, en muchos casos el único. Sin embargo se torna conflictivo frecuentemente debido a la falta de diálogo y a la concepción del hijo como un “ayudante”, lo que en ocasiones recarga el tiempo del niño más allá de sus posibilidades, e impide que se le incorpore a la tarea de una manera más creativa que le sea de mayor utilidad en su desarrollo como ser independiente y crítico.

Es indudable que en la práctica, y para muchas madres, **la función principal de las tareas domésticas que se espera que los niños y niñas cumplan es la de descargarlas del trabajo diario**, por ello es una estrategia que al tener doble función se torna compleja.

A nivel discursivo en todas las zonas estudiadas, tanto las madres como los padres sostienen que la **“conversación”** es la mejor forma de orientar y corregir a los niños y niñas. Esto supone reconocer el poder de la palabra, sin embargo en la práctica muchas admiten no contar con el tiempo suficiente para conversar como veremos más adelante. Según se probó en la parte relativa a imagen y roles maternos, son las madres las principales encargadas de la educación cotidiana de sus hijos, mientras el papá generalmente es una figura ausente durante la semana. Entonces son ellas las que orientan y aconsejan a los niños.

*Pero a esa edad se controlan bastante porque **tú le hablas, le hablas, le hablas y le queda al niño**. Tienes que tener paciencia. Pero sabe por qué los niños son así. Yo me he dado cuenta, si tú a cada rato tratas al niño así, si paras gritando, el niño así va a la escuela. Eso viene de la casa. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)*

Como en el caso de las madres, los padres son conscientes de la importancia de la palabra y la conversación en la educación de los hijos e hijas. Algunos rechazan el castigo físico por no ser la mejor manera de corregir dentro de la familia. Este discurso es más explícito en el caso de la costa como se muestra en las citas siguientes:

*Entonces los niños van entendiendo. **Uno les habla, le conversa** como si fuera un niño particular, ya no como si fuera un hijo sino un niño particular. Uno le va a **aconsejar para su bien**. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)*

*Uno, siempre dentro de lo que es el hábito de la armonía **le debe hablar al niño como a alguien más, conversarle, hacerle ver**. No hay necesidad por qué castigarlo. Yo digo que lo mejor de todo eso es **conversarle, hablarle tranquilo**. Podría haber **un diálogo y que hubiese bastante comprensión ¿no?** (GF Hombres, San Graciano, Huaral)*

*Un padre tiene que tampoco no exactamente castigarlo. **Siempre conversando la criatura comprende**. Y tampoco más castigo, pone peor. Porque golpe y golpe y la criatura se pone peor. Hay muchas cosas que se ponen peor, y ahí hay que conversar bonito. (GF Hombres San Graciano, Huaral)*

*Entonces uno tiene que **explicarles, convencer**, no imponer, en ese sentido. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)*

En Tinte (Ayacucho rural) las madres y padres también se refieren a **la importancia de “hablar” y “explicar” a los hijos**, sin embargo el que esto produzca un efecto positivo en la obediencia del niño **depende, según el discurso de una de las entrevistadas, exclusivamente de la naturaleza del niño y no de la pericia de los padres:**

(...) hay niños que entienden así bonito cuando le hablas entienden, “ya mami”, hacen caso, pero hay niños que no, no (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

Otra madre de la misma zona muestra su desesperación y hasta sus *lágrimas* al imaginar la posibilidad de que el hijo no le haga caso:

Le explicamos, y le rogamos hasta con lágrimas para que se corrija señorita. (GF Mujeres Tinte Ayacucho rural)

Cuando la palabra se convierte en regaño, insulto o aun en grito pierde su poder de “hacer comprender” y se aproxima al golpe al que a menudo acompaña.

Los valores que los participantes dicen impartir son los de la solidaridad, la sinceridad, el respeto, el cumplir las promesas y esforzarse por aprender:

*Yo le digo a mi hija siempre que tenga bastante **estimación a los otros niños**. Si les pasa algo a los niños que ella fuera como si le pasara a ella misma. Ella cuida mucho a sus amigos y amigas, está pendiente de sus amigos. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)*

*Así, como dice el señor **es malo prometer** y no cumplir porque se siente defraudados, para qué les voy a decir si no lo voy a cumplir se siente defraudado, y te reclaman, los niños ahora te reclaman. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)*

*Siempre les explicaba: **ustedes deben ser sinceros**, estén en casa o estén en el colegio deben comportarse de lo mejor, y no cuando voy me dicen su hijo se ha comportado así. Cuando salgan de ahí ya es diferente. Yo siempre les he pedido que sean sinceros adonde vayan, jueguen sanamente, o sea no porque no está mi mamá voy a jugar de otra manera. Siempre les he dicho así. (Madre, San Graciano)*

*Yo mayormente a mi hijo que tiene 4 añitos, **le oriento para que se comporte bien**, para que no sea así, a veces habla alguna cosa que no debe hablar también le digo -eso no se debe hablar- debes hablar bien, o sea le voy corrigiendo poco a poco. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)*

En todas las zonas estudiadas se ve la **importancia de la educación escolar** para el desarrollo de niños y niñas. En la zona andina (tanto urbana como rural) estos mensajes se vinculan con el temor de que lo hijos abandonen la escuela, cosa que parece ocurrir con mayor frecuencia en esta zona. Por ello, en Covadonga por ejemplo, encontramos

que la mayoría de los padres trata de que sus hijos se superen, es en este sentido que gran parte de las medidas disciplinarias mencionadas en el discurso están orientadas a que los hijos o hijas no dejen de asistir a la escuela.

Tienes que poner como un tiempo, tienen que aprender a hacer, uno tiene que decirle que las cosas son así, tienes que decirle que deben estudiar porque está bien que nosotros los padres seamos así, pero ustedes tienen que ser ya alguien. Y ya así con esa idea se crecen los niños y se ponen a estudiar. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Si, que no saquen malas notas, qué es lo que le pasa, ver qué problemas puede ocasionar, de repente tiene alguna influencia mala... (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Frente a la posibilidad de abandono de la escuela, algunas madres tanto de la zona urbana como rural de Ayacucho, utilizan la fuerza para obligarlos, y otras simplemente dejan que las cosas pasen sin tomar ninguna medida. En Covadonga observamos los dos extremos para educar a los niños y niñas, pero no una estrategia exitosa para lograr el objetivo de que estudien.

*Pero hay momentos en que ellos no hacen caso y ya se les pega y **se les da un poco de rigor para que aprendan y así tengan miedo.** (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

*Pero si ellos no quieren no lo voy a llevar a la fuerza. **Si ello no quieren estudiar y yo los voy a mandar a la fuerza,** a veces ellos no llegan. No puedo obligar. Ellos mismos tienen que tomar esa decisión. Si ella no quiere estudiar no puedo obligarla. Voy a dejarla hasta que se de cuenta. Mañana o más tarde así como yo, se va a arrepentir. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

En Tinte (Ayacucho rural) algunos padres se muestran **preocupados por el desinterés de sus hijos e hijas por el estudio**, manifiestan que ellos al tener dificultades para *aprender*, para *captar* lo que se enseña en la escuela se niegan a continuar con los estudios:

*El (hijo) viene (a la escuela) por venir... (luego) viene a la casa, no estudia mucho, le exigimos a estudiar entonces **no estudia. Se escapa a la chacra a cuidar el ganado...** (El Hombre, Tinte, Ayacucho rural)*

Los mensajes que promueven la importancia de la educación para niños y niñas son muy frecuentes en las zonas urbanas. Las madres en Canto Rey, coinciden en sus opiniones con las de Covadonga, y tienen que ver con sus expectativas de que los niños y las niñas se eduquen, por ello un mensaje muy importante recogido en el discurso es “*hacer las tareas*”. Exigirles y ayudarlos son las dos estrategias mencionadas por las y los informantes para lograr que las cumplan:

*Lo único que me preocupa señorita es que hay que tener paciencia, como no es de acá la niña pues para **el estudio** me hace difícil cómo orientar como estudiante. Y a veces **un poco fuerte le exijo** y se pone sentimental y llora. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)*

E: ¿Y quiénes son los que los ayudan en estas tareas?

P: Nosotras las mamás, y los papás cuando tienen tiempo. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

El otro instrumento usado por los padres en la crianza de sus hijos e hijas se refiere a formas de corrección: **los castigos y los premios** aplicados por madres o padres (según la familia) con la intención de modificar el comportamiento de sus hijos e hijas. Antes de llegar a aplicar algún tipo de castigo las y los informantes refieren el empleo de la **amenaza** que a veces es suficiente para corregir la conducta indeseada.

*Tenemos que estar detrás de él para que haga sus tareas o tenemos también que decirle -si no haces tu tarea **no vas a ver televisión-** o -si no haces tu tarea no vas a comer tal cosa-, para que ellos también hagan sus cosas. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)*

*Cuando ya me colma la paciencia, a veces ya **agarro chicote y le pongo sobre la mesa** y les digo -el que no me termina ya sabe el chicote está acá-. Y se ponen a comer rápido. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)*

*...creo que primero se debe de hacer **una llamada de atención** y si sigue así, ahí se puede hacer con correa. (Grupo hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

*P:...le **hacemos ver el chicote** y tienen que hacer (su tarea)(...)*

*P: Le **hacemos asustar**, nada más, cuando ya no hace caso le damos su chicote.. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)*

En Lima urbana también se mencionó el chantaje psicológico como una forma de amenaza para lograr un mejor comportamiento de parte del niño:

Ahora mi método es este... como tengo en mi casa un maletón (...) he guardado mi ropa del armario. Y le digo: “si tú te portas mal yo voy a agarrar mi ropa y me voy y te quedas solo acá con tu papá. (GF Mujeres Canto Rey S JL)

En todas las zonas estudiadas el castigo es mucho más usado que el premio en la educación de los hijos. Sin embargo, los diferentes tipos de castigo así como las distintas percepciones de su funcionamiento y utilidad señalan marcadas diferencias culturales. El **castigo** se puede dividir en dos categorías: **el castigo físico, y el castigo ‘táctico’**. La idea del castigo ‘táctico’ es que se les quita a los niños algo que les gusta, puede ser jugar, ver televisión o se les hace hacer algo que no quieren, por ejemplo escribir repetitivamente la misma frase, ayudar más en la casa, etc. Este tipo de castigo es más mencionado en las dos localidades de la costa:

*Pero si yo lo tengo que **castigar leve**, de acuerdo a lo que hizo, por ejemplo una travesura. Pero también si es al extremo, si yo le permito, yo creo que más adelante, cuando sea joven, va a tener consecuencias... (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)*

*A veces cuando se porta así le llevo a la casa y le digo que se pare. Ahí vas a estar castigada le digo y **la paro contra la pared** por media hora. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)*

*O sea yo lo premio, pero también castigo así como le estoy comentando; repase su lección, esté parado ahí, **dejarlo sin televisión o sin escuchar radio**. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)*

*Bueno **lo que más le gusta se le quita**, la televisión por ejemplo. (GF Hombres, Canto Rey, SJJ).*

*Porque por ejemplo en el caso de la bebe es lo que debe hacerle sentirse más, por ejemplo **apagarle la televisión, mandarle a dormir temprano**, a las 8 por alguna cosa que haya hecho. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)*

Los **castigos físicos son empleados en forma generalizada en todas las zonas investigadas**, sin embargo **los sentimientos de culpa** por haber llegado a ello **son expresados con más frecuencia en Lima urbana** aunque también se encuentran en alguna medida en Lima rural. Las madres en Canto Rey conocen como norma, que tratar mal a los niños y niñas, no tiene buenas consecuencias, pero sin embargo lo hacen como una solución inmediata, ya que el grito o el golpe, suele ser más eficaz en el momento, a pesar de sus consecuencias negativas a largo plazo.

Como dice la señora pues con amor se puede dominar, esa es la debilidad de los niños. Porque si a los niños tú le gritas no te va a obedecer, se pone más terco y más rebelde. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)

Porque yo le digo el caso de mi mamá, mi mamá fue más fuerte con mi hermano y le daba gritos y le daba con palos y todo. Y ahora que mi hermano es grande, es padre de familia, pues mi hermano es agresivo, mi hermano es violento y hasta con su propia esposa. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)

En Covadonga también aparece, aunque en menor medida, los peligros de los castigos físicos:

A veces los trauman cuando les pegan mucho. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho rural)

A su vez las mamás de San Graciano (Lima rural) manifiestan explícitamente que los golpes pueden dejar heridas físicas y mentales en los niños, por lo que, aparentemente, intentan limitar el uso de aquel método. Sin embargo, todas las informantes afirmaron que a veces es necesario dar un golpe cuando el niño se comporta mal, ya que hay situaciones en donde la conversación no basta. En esta misma zona se encontró en el discurso una gran preocupación por evitar cruzar el límite entre un golpe sin daño físico y el maltrato o abuso. Ello estaría confirmando que en San Graciano hay niños que sufren de maltrato o exageración en el castigo físico por parte de sus padres, como refleja la siguiente cita:

P: Yo tengo una vecina que porque su niñita perdió las llaves, le pegó tan fuerte que me provocó ir a denunciarla, hasta que le sacó sangre de la boca y ahí en el suelo la agarró a patadas y puñetes y lisuras.

E: ¿Qué hace la gente en general cuando pasa eso, cuando en el barrio ... maltrata a su hijo?

P: Nada. Nadie se mete.

E: ¿Por qué creen que no se meten?

P: Para no hacerse problemas. La señora una vez me hizo a mí problemas, y escondió a mi sobrina. Pero yo digo, (...), la niña fue muy maltratada. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

***Yo estoy de acuerdo [con el castigo físico] pero que no sea para que lo maltraten.** Para que lo maltrate sería ya sacarle sangre, dejarle moretón para que lo lleven a la Posta. Pero si por decir la dan una incentiva. O sea yo supongo que el padre tiene que castigar, pero el castigo que sea de acuerdo a su edad, que yo no voy a mi hijo a agredir a matar. A eso me refiero, a maltratar al niño. Con esa intención yo no estoy de acuerdo. Con el maltrato físico, no. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)*

Es interesante constatar que los padres varones encuentran además una explicación socio-económico para el **uso del castigo físico que no tendría nada que ver con el deseo de corregir a los hijos**, sino más bien con el descontento que sienten ante la mala situación económica y la falta de trabajo. Ante la frustración siempre paga el más débil: el niño.

*Yo no voy a decir que nunca le he pegado a mi hijo. No hay padre que diga que no. **Siempre se nos va la mano**, le pegamos porque a veces estamos amargados por otras cosas, y es la verdad, **desfogamos con el más débil** ¿no? con las criaturas. Y uno después de haber cometido eso también le duele porque es su hijo. Nos falta una educación base, y eso es muy importante porque nosotros estamos en una situación muy estresada, con muchos problemas por el factor económico y nos amargamos tan fácil que la consecuencia la pagan los hijos. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)*

En Lima urbana, los padres son muy conscientes de las críticas que suscitan los castigos físicos, lo que influye en que tiendan a mostrarse como tolerantes y capaces de utilizar estrategias pasivas, como no hacerles caso, para educar a sus hijos e hijas.

Si, pero a veces se ponen a jugar y ya no quieren dejar el juego. Entonces cuando le digo –no- cerramos y a veces hacen su pataleta y ya me voy, se va a su cuarto y ya se le pasa. Hay un momento que llora, hace su pataleta, pero de ahí se sienta porque sabe que tiene que hacer pues, es su obligación. Como de ahí sale la calificación, debe de hacerlo. Entonces es necesario convencerlo. (GF Hombres Canto Rey, SJL)

Cuando se trata, de contar situaciones concretas en las que disciplinan a sus hijos, todo cambia. Comprobamos que más que el diálogo que ellos mismos reclaman, también las soluciones inmediatas como el grito, el golpe y/o la amenaza, son a la larga utilizadas.

Aunque a veces a mi hijo le he hecho así (ademán de manazo), de ahí no ha pasado. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)

En Covadonga los entrevistados, tienen, a diferencia de los padres de Canto Rey, la idea de que **criar, significa ejercer autoridad**. La mayoría de ellos comparte la noción de que ésta tiene que **ganarse progresivamente incrementando la violencia**, hasta el momento en que se logre el objetivo de que **el niño o la niña les haga caso**. Una minoría mencionó el cariño o el diálogo como fórmula para tener éxito con los niños o niñas.

*...creo que primero se debe de hacer una llamada de atención y si sigue así, ahí se puede hacer **con correa**. (Grupo hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

Claro ya cuando se ha hecho una llamada de atención primeramente, que lo ha hecho de nuevo. Si tienen algún problema o este... si ha errado o no. Si ha errado hay que explicar que no se debe de hacer esas cosas. A lo menos siempre va a oírnos pues. Ya cuando exagera, ya no. (Grupo hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

La **correa o el chicote** son vistos como **indispensables en la crianza**:

E: ¿Y cómo los castigan acá a los niños que no hacen caso?

P: Con la correa (GF Hombres Covadonga, Ayacucho urbano)

Las mujeres, de esa misma zona, también se muestran partidarias del golpe para lograr un cambio de conducta:

*A veces yo le hago, a veces mi esposo. A veces se ha vuelto diciendo que le han cerrado la puerta, aunque lo hayamos mandado temprano. Entonces **hay que chicotearlo**. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)*

Sea como sea, con conversación previa o sin ella, la alternativa de “sacar la mano” o el “chicote” siempre está presente, como respuesta frente a un mal comportamiento.

Las críticas al castigo físico y la falta de herramientas para educar conducen a que se oculte lo que realmente ocurre dentro de la familia como se muestra en la cita siguiente:

*Ahora en estos tiempos a los chicos ya no se les pega, ni le resondra mucho. **Ahora se les pega calladitos**. Ya no es como antes. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)*

La utilidad del castigo físico puede ser reconocida por aquellos que lo sufrieron y ahora lo ejercen. Se piensa que, en el fondo, el fin justifica los medios:

E: ¿Y cómo fue que hizo el hermano (para que el menor estudie)?

P: Jalándole el pelo. Y el otro le dice: No me jales mucho, se me va a caer el pelo. (Madres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Porque mis hermanas mayores también a mí me han hecho, ¿te acuerdas? Mi hija mayor también tenía que darle duro al otro, y aprendió. Ahora me toca a mí, decía. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano))

La crítica al castigo físico puede dejar a los padres sin herramientas para educar, si antes de tratar de cambiar los parámetros no se tiene en cuenta sus prácticas reales y los modelos mentales que las sustentan y a partir de allí proponer patrones alternativos de crianza:

*Lo que pasa es que uno le habla bien, pero a veces ellos no quieren aceptar y uno tiene que **hacerle caer chicote**, y si no le cae chicote no te obedece. Y cuando le tiras chicote, su profesora se molesta. Ya y en ese sentido no debe ser así. (GF hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

En Tinte (Ayacucho rural) las mujeres entrevistadas repiten una y otra vez que usan el chicote y el golpe cuando los hijos o hijas no los obedecen:

*P: (...) a veces **le damos su chicote**, cuando no nos obedecen **les tiramos**. (...)*

*P: **Le golpeamos**, (risas), **sí le pego** cuando no me hace caso y me contesta. (...)*

*P: Cuando no me hace caso **le tiro chicote** señorita (risas)*

E: ¿Ustedes también?

*P: Sí señorita, pero a veces les hacemos asustar nada más, cuando ya no os hace caso **le damos su chicote**. (GF Mujeres, Tinte, Ayacucho rural)*

La idea de que el golpe es necesario para lograr que los hijos respeten a sus padres se encuentra muy arraigada:

*Los niños **si no le haces nada**, le dices nomás a maneras, ellos cualquier cosa, **hasta de mi pelo ya me agarra** señorita. Ella está así (risas) yo le tiro chicote a veces. (GF Mujeres, Tinte, Ayacucho rural)*

Es interesante resaltar que, en esta zona, el golpe es visto como la única forma de corregir a los hijos e hijas:

E: ¿Y de qué otra forma castigan a sus hijos (aparte del) golpe?

*P: **No hay otra forma señorita, solamente le tiramos con tres puntas**.*

P: Yo no utilizo a veces ni el chicote, solo con la mano, le tiro unas palmadas, uno, dos, tres, y después me voy (risas) (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

Tanto en Covadonga como en Tinte “castigo” significa principalmente “golpe” y es en el fondo para los informantes, a pesar de algunas reflexiones que sostienen lo contrario, la única forma de lograr un cambio de comportamiento en los niños.

En el cuadro siguiente se aprecian las diferentes formas de castigo mencionadas en las distintas zonas estudiadas

Cuadro 11
El castigo en el discurso de los adultos
según zona de estudio

Canto Rey - SJL Lima urbana	San Graciano – Huaral Lima rural	Covadonga Ayacucho urbano	Tinte Ayacucho rural
CASTIGOS TÁCTICOS			
Quitar lo que más le gusta	Quitarle lo que más le gusta	Encerrar en su cuarto.	Levantar a las 4 de la mañana para resondrar
No dejar ver tele	No dejar ver televisión	No dejar salir	
No darle la comida que le gusta	No dejar escuchar radio		
Mandar a dormir temprano	Dejarlo parado contra la pared		
No hacerle caso	Mandarle temprano a dormir		
	Hacerle escribir 30 veces una frase		
CASTIGO FISICO			
Golpe: <i>le doy duro</i>	Mechoncito	Chicotear	Dar chicote
	Palmazo	Pegar con la correa	Le golpeamos
	Manazo	Pegar con tres puntas	Le tiramos chicote
	Correazo	Pegar calladito	Le tiran con chicote de tres puntas
		Jalar el pelo	Le tiran palmadas
			Sólo hay una forma de castigar: el golpe.
			Decirle al papá para que le dé chicote.

Como se muestra en el cuadro anterior la variedad de formas de castigo en cada una de las modalidades indica claramente **una marcada diferencia cultural entre la costa y la sierra**. Si bien es cierto en todas las zonas estudiadas los padres recurren al golpe con alguna frecuencia, en la zona andina, tanto urbana como rural, el castigo físico es casi la única opción que conocen para corregir a sus hijos e hijas.

La persona encargada de aplicar el castigo difiere según la familia; hay casos en los que es el papá el que se encarga de aplicar los castigos. En otras familias es más bien la mamá. Sin embargo, no faltan informantes que declaran que cuando ya no saben qué hacer ante la desobediencia de sus hijos recurren al padre para que ponga orden:

E: ¿En el caso en que no puedan corregir a sus hijos a quién acuden?

P: Al papá le avisamos y le decimos que le tire chicote.(...)

P: Le avisamos a nuestro señor de lo que son desobedientes para que le tire chicote (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

En algunos caso el desinterés de los padres por lo que pasa en el hogar hace que no se dé el trabajo de castigar a sus hijos:

Nosotras castigamos nomás señorita. Su papá no le hace nada, es decir que no le interesa mucho si hace caso o no hace caso y se va. Entonces yo nomás le castigo. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

En la cita anterior, se connota que existe un vínculo entre interés por el hijo y necesidad de corregirlo a través del castigo.

En cuanto a **la reacción de los niños al castigo**, las madres de Canto Rey aseveran que muchas veces sus hijos o hijas no reaccionan como ellas esperan a los castigos que les imponen, por ejemplo suelen responderles de mala manera o volverse mucho más rebeldes

Se pone así un poquito rebelde, cuando un poquito más exijo quiere ser más rebelde, reniega y reniega. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Mal señorita, se estaba volviendo terco, rencoroso y ya como grande comenzó a contestarme, así. Entonces pienso - esto creo que mal estamos haciendo, qué hago con esta criatura -, tenía que llevar adelante no más, más que todo me preocupaba sus estudios y avanzar. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

En San Graciano tanto las madres como los padres consideran que el maltrato es contraproducente ya que “*la criatura se pone peor*” y por otro lado los gritos y golpes serán luego reproducidos por los niños fuera de la casa.

En las zonas andinas la tónica es algo diferente, a pensar de que en Tinte un padre de familia se muestra muy preocupado por la pérdida de confianza y ruptura del diálogo que los golpes pueden generar, en la mayoría de los casos no se mencionan consecuencias negativas relacionadas al castigo físico. En Covadonga (Ayacucho urbano) a pesar de que algunos padres son conscientes de que el maltrato puede “malograr” a los niños y niñas, otros no se dan cuenta de ello y piensan más bien que el golpe no tiene consecuencias:

E: ¿Y qué hacen los niños?

P: ¿Qué van a hacer?

E: No hacen nada

P: Se quedan callados (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Y cuando los maltratan a veces se van a la calle y ahí aprenden de muchas cosas. (GF Mujeres, Ayacucho Urbano)

Como se puede ver en los testimonios siguientes, la reacción de los niños de resistencia u oposición frente al castigo físico, que es además apoyada por un nuevo discurso que está surgiendo en la zona, estaría dejando a muchos padres sin herramientas para corregir por lo que piden apoyo ya que no saben qué hacer sobre todo cuando sus hijos e hijas entran en la adolescencia.

Así les hemos explicado. Para lograr eso necesitan un apoyo. Pero como dicen ahora los derechos del niño, ellos también están en su adolescencia, se basan en eso y ya no quieren que ni le toques. (GF Mujeres, Ayacucho Urbano)

Hasta nos dicen: No se atrevan. (GF Mujeres, Ayacucho Urbano)

El discurso de la necesidad del golpe para poder educar y corregir a los hijos se encuentra muy arraigado aún en la zona andina tanto urbana como rural.

Claro, de controlar los puedes controlar, pero así a palabras no más y ya no, a chicote también. (Grupo hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Los premios son empleados en mucho **menor medida que los castigos** por los padres y madres entrevistados. Constituyen una manera de demostrar activamente que los padres están contentos con lo que están haciendo sus hijos o hijas. En las distintas zonas estudiadas se observan algunas diferencias.

En Lima urbana las principales razones para premiar a los hijos son mostrar buenos resultados en el colegio y *portarse bien* esto último quiere decir en este contexto no dar problemas a sus padres con travesuras o malacrianzas, y en segundo lugar obedecer haciendo lo que se le pide en la casa.

Yo le digo, qué tal te has portado con los profesores “bien”, y me pongo contenta. Y les doy un premio a ellos. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

En Covadonga, al hablar de los premios los padres ponen énfasis fundamentalmente en las notas y el rendimiento que los niños y niñas demuestran en la escuela. Esos premios pueden ser en dinero o regalos en días especiales.

Cuando traen buenas notas les digo un sol, y ellos me dicen que para Navidad les compre tal cosa y tal cosa. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Si se les premia a los hijos porque a veces en el colegio sacan buenas notas y por eso uno les da premio. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En la zona rural de Lima, las madres al hablar de premios ponen más énfasis en el cumplimiento de las tareas del hogar:

Yo puedo premiar cuando se porta bien, cuando obedece, cuando el niño es responsable y apoya en la casa, o también lo puedo premiar cuando me dice: mamita, ya tendí mi ropa, ya guardé toda mi ropa, o ya mi cuarto está limpio. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Con respecto al tipo de premio otorgado, lo primero que hacen las informantes es alegrarse, lo que muestran con expresiones de cariño o felicitaciones y luego en algunos casos y dependiendo de las posibilidades económicas los recompensan:

Yo lo abrazo, lo beso y le digo - mi hijito se portó bien - y se abraza a mí. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

En Canto Rey, también se menciona como un premio el hecho de sacarlos a pasear o a comer, lo cual no es frecuente:

Yo los saco los domingos. (Grupo mujeres Canto Rey, SJL)

Mi hija lo abraza, ya le dice - bueno mi hijito te portaste bien entonces te llevo a comer pollo - . (GF Mujeres Canto Rey, SJL))

Cabe destacar que en San Graciano se menciona la necesidad de usar diferentes tipos de premio según la edad y además se alude a otro tipo de premio que es dado de antemano, o sea que sirve más bien como un incentivo para que el niño haga bien sus cosas.

A los hijos hay diferentes premios, según las edades. A los mayores se les hace regalitos, y los más chiquitos aceptan otros premios. Yo les digo: ¿se comportaron bien, hicieron su tarea? Si me dicen que sí yo les digo: vamos a andar abajo en la chacra. Eso es suficiente para ellos, contentos se van conmigo a la chacra y pasean tranquilos. Pero a los mayores ya no. (GF Hombres San Graciano, Huaral)

Parece que en muchos hogares son los papás los encargados de comprarles a los niños sus premios y regalitos, lo que sería una manifestación de que son ellos los que traen el dinero a la casa. La mamá más bien se dedica a cocinarles algo rico o mostrarles afecto.

En el discurso de las y los informantes en Covadonga, San Graciano y Tinte, se menciona **el rol importante que cumplen los hermanos y hermanas mayores** en la crianza y educación de los y las más pequeños/as, llegando en algunos casos a reemplazar a los padres. Es importante notar que este no es el caso en Lima urbana en la que este recurso no es mencionado en los testimonios.

Mi hija mayor se queda para darles de comer a sus hermanos. (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Mi niño doctora el chiquito estaba como bien flojito, no se si... Pero su hermano mayor en el tiempo que estuve fuera le exigió a estudiar. Y ahora ya viene y me dice: estoy con veinte. El otro viene y le dice: ¿ya ves, ya ves? (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Lo que observamos, en general, con respecto a las zonas urbanas es lo que Maluf (2005) ha registrado para niños urbanos pobres; ella afirma que debido a la “privatización” de las funciones de crianza y socialización, es decir la no participación del Estado en este aspecto, los niños son enteramente responsabilidad de los padres. Observamos para las zonas urbanas investigadas, el mismo abandono por parte del Estado que encuentra la autora en la organización de la crianza, lo cual obliga a padres y madres a utilizar los pocos y tradicionales recursos de que disponen. Nosotros nos atreveríamos a ir más allá afirmando que las madre también sufre abandono, ya que es ella quien carga con las responsabilidades de la crianza y la socialización de niños y niñas contando con recursos muy restringidos para lograrlo con éxito. La familia, hemos observado, se encuentra excluida del ámbito social; la misma autora menciona que se está convirtiendo en un “círculo exclusivo y excluyente”. Esta característica se observa mejor en Canto Rey – Lima, donde es explícita y alarmante la carencia de redes sociales que ayuden a las madres a criar a sus hijos.

En Canto Rey (Lima urbana) en donde el confinamiento de los niños dentro de la casa es más extremo por la peligrosidad de la zona, algunas de las madres se sienten

imposibilitadas o no cuentan con las herramientas para criar a sus hijos e hijas, ni siquiera tienen claros los mensajes que deberían transmitirles a fin de educarlos. Simplemente hacen todo lo que el niño solicita, sin poner límites.

Y como es mi único hijo entonces si él me dice -tráeme esto- yo voy y se lo traigo. Yo soy la que se encarga de todo. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)

Lo único que hago es que él (niño) se dedique a jugar y yo me encargo de todo. (Grupo mujeres Canto Rey, SJJ)

Yo cuando hace sus travesuras lo dejo no más, lo dejo que termine de hacer todas sus travesuras como quiera. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)

Ellas nunca están seguras del por qué de las actitudes de sus hijos, y frecuentemente cuestionan la eficacia de los métodos disciplinarios utilizados, o, por el contrario, se arrepienten de haber sido muy blandas.

Bueno, yo de repente me he puesto a pensar de que es porque yo le he prohibido algo y por eso es (que se porta mal) (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)

Pero acá de repente ha cambiado porque, como es niño le tratamos de hacer sus cosas y no les mandamos, o sea les mandamos pero de otra manera. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)

En otras zonas, como en Covadonga, según discurso la familia ampliada y las redes familiares colaboran con las madres, caso diferente al de Canto Rey en Lima.

P: ¿Y si la mamá no está?

R: Con algún familiar se deja. No vas a dejar también al niño solo, tienes que llamar siempre a alguien para que se quede mirando encargado, en poder de sus mamás o sus papás. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Si, sólo a veces cuando se hace una reunión familiar, y se conversa diciendo -mi hijo se comporta así, cómo puedo tratarlo-. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Ahora bien, en cuanto a la participación del Estado, las instituciones sociales van a actuar más como jueces, que como co-responsables de esta crianza y socialización, lo cual trataremos en detalle en el capítulo sobre las instituciones. En este sentido, para éstas, probablemente, siga vigente la idea de la familia como entidad “armónica y corporativa” en la que el Estado solamente va a intervenir en casos en que el orden social se pone en peligro (Potthast Barbara, 2004). Además, tal como Philippe Ariés (1987) lo ha señalado, la infancia se encuentra actualmente “privatizada”, los niños han dejado la calle para ser confinados a la casa y la escuela; según este autor este proceso disminuye sustancialmente las potencialidades de niños y niñas que facilitan su futura participación ciudadana y debilita el control social.

2.3.1 Modelo de crianza de los padres: *UY Dios mío, te daban duro*

- **Desde los padres**

Para poder entender el trato que se les da a los niños y niñas en la actualidad, es importante conocer la manera cómo describen los padres y madres en general su propia infancia. En las cuatro zonas, tanto los hombres como las mujeres piensan que antes los padres trataban a los hijos de una manera más estricta y algunos se acuerdan vívidamente de los golpes recibidos:

Antes ya era demasiado, UY Dios mío, te daban duro... (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

(...) los antiguos, los papás pegaban. Ellos decían que los estudios entraban a golpes. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

E: Ustedes cuando estaban chiquitas ¿cómo les educaban sus papás?.

P. Sí a nosotras nos tiraban chicote (...)

P: Más creo que más antes nos tiraban, a mí me tiraba todavía chicote varias veces, mi papá y mi mamá también cuando...(...)

P: Nos pegaban, nos tiraban con chicote cuando no cuidábamos bien los ganados. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

A nosotras señorita cuando éramos pequeñas nos castigaban muy fuerte, a mí me pegaba muy fuerte cuando no hacía caso señorita. Ahora ya no se les puede pegar ya a los hijos. (GF Mujeres Tinte Ayacucho rural)

En mi caso, siempre cuando no hacía caso al padre o a la madre siempre nos caía látigo, pero con ese golpe nos hacían sufrir. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural)

Si, antes era un poco más de mano, pero ahora no. También tienen los niños derechos a no pegarles. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho urbano)

En algunos de estos testimonios se encuentra implícita la idea que de ahora los niños lo pasan mucho mejor. Otros simplemente señalan la diferencia:

Si, la educación es diferente ahora, ya no es como antes. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En la cita siguiente uno de los padres de la zona urbana de Ayacucho explica cómo era la educación autoritaria y cómo no se permitía que los hijos tuvieran opinión. La voz de niños y niñas sólo debía servir para decir que sí:

Si yo pensaba que estaba mal... A veces mi papá,... ellos lo que decían yo tenía que hacer. Tú no podías contestar ni preguntar nada. Ellos tenían el derecho de ver lo que estabas haciendo. Sólo podías decir: Si papá. Nada más. De otra manera te pegaban. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Los varones de Canto Rey, a diferencia de las mujeres de esta zona (que son las únicas que no se refieren a la disciplina férrea y los castigos físicos como usuales cuando eran niñas), también recuerdan cómo era la pauta educativa en sus familias, mencionan por ejemplo que los niños se valían más por sí mismos y no pedían ni esperaban tanta ayuda o protección de parte de sus padres:

*Si porque antes recuerdo que nuestras mamás no venían, **no nos hacían la tarea**, sí nos ordenaban y, si no hacíamos bien la tarea, **nos pegaba**. (Grupo hombres Canto Rey, SJJ)*

*Antes **los niños se callaban y esperaban**, antes no era así, (los padres) si querían te daban, si no pues no. (Grupo hombres Canto Rey, SJJ)*

A pesar de la cantidad de testimonios que relatan los golpes y el sufrimiento que tuvieron que aguantar, **son pocos los que dejan clara su intención de educar de una manera diferente a sus hijos** e hijas:

***Yo no quiero hacer eso con mis hijos, después de lo que he pasado**. Muy mano larga era mi papá, cualquier cosita que pasaba me estaba cayendo a mí, y yo no voy a hacer eso con mis hijos. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)*

Otros se refieren al cambio como un hecho que se da, sin tomar una postura al respecto. Es importante señalar que ese cambio al que se refiere el discurso no es tan real, como se vio extensamente en la parte dedicada a analizar los métodos de crianza usados en la actualidad.

*Nuestros padres nos daban chicote, era peor, así con chicote, agarran palos... **Nosotros ya no ya**. (Grupo hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

Los cambios en los patrones de crianza percibidos por las y los informantes, hacen que algunos añoren veladamente otras épocas en las que los padres eran más *rigurosos* y los niños impulsados por el respeto y el miedo “*captaban mejor*” las enseñanzas impartidas. Esto estaría confirmando lo encontrado con respecto a la desorientación y falta de mecanismos eficientes de crianza dentro de las familias:

*Aparte de que **con el cerebro uno captaba mejor**, en cambio ahora por más que quiera siempre **la criatura no se le toca**, la formación es diferente ahora. Ahora ya no, no puedes tocarlos nada, es distinto, es **un abismo** entre lo anterior y lo de ahora. Antes los padres eran **más rigurosos** con sus hijos. (Grupo hombres Canto Rey, SJJ)*

En San Graciano, una mujer añora la época antigua en la que los niños eran más respetuosos:

*Los niños de antes no eran como los de ahora. Ahora son mucho más inquietos, **antes eran buenitos**. **Ahora hasta te gritan**, te levantan la voz. (GF Mujeres San Graciano Huaral)*

No falta quien opina que antes la gente era más sana y que ahora los jóvenes por la *exageración* y el exceso de libertad se encuentran expuestos a una serie de peligros y enfermedades.

En Tinte, los cambios en los patrones de crianza, según algunos informantes, son impuestos desde fuera al difundirse los derechos de los niños. Otros por el contrario afirman que la comunicación contribuye a crear niños menos rebeldes que pueden ser educados sin recurrir a los golpes:

E: ¿Y cómo es ahora?

*P: Se **ha cambiado el derecho**. Se ha cambiado*

E: ¿Y cómo es si su niño no les hace caso?

*P: (Otro informante) Bueno, **como un amigo** que es, pues. Ya se le explica bastante, pero también ya son más adelantados ahora. Ya no es como antes que eran rebeldes. Menos golpes, menos rebeldes son los niños, y hacen más caso. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural)*

Lo que sí **ha cambiado definitivamente es la manera distinta de tratar a las mujeres** en la familia. Antes se pretendía, según el discurso, que permanecieran en la casa no permitiéndoseles estudiar:

*A mí me gustaba estudiar desde chiquita pero **mi papá no quería**. Lloraba. En la chacra el profesor cuando llegaba en tiempos de clase vine a... Casa por casa reunía a los chiquitos, los hacía matricular. Los profesores caminaban. **Los papás qué iban a ir a matricular a sus hijos**. (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho)*

*Sí les pegaban con chicote. **Mi papá no quería que estudie. EL hijo varón sí quería que estudie pero la hija mujer no quería**. Así pasó en mi caso. Cuando mi papá, cuando estudié no quiso mi papá. Hijo varón si quería que estudie. **Varón tendría que haber sido para que estudie**. Para qué, me castigaba. Y me pegaba pero no me pegaba con chicote nomás. Con cualquier cosa agarraba y me tiraba. Así era. (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho)*

Sí antes las mujeres a la casa y los hombres no. (GF Mujeres San Graciano Huaral)

A parte de recordar cómo eran los castigos dentro de la familia, algunas informantes se refieren también a los castigos físicos impartidos por sus profesores y profesoras.

*Castigaban **así de rodillas y nos hacía levantar piedras con la mano**. Y ponían **chapitas volteadas**, yo he visto a la profesora cuando tenía ocho años y estudiaba, así nos castigaba duro. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho)*

***Con espinita nos tiraba en la boca** (la profesora) (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho)*

*P: Yo cuando estudiaba mi profesor **hacía poner las chapitas y de rodillas nos ponía** (...)*

*P: Sí, o si no (...) cuando no entendían la multiplicación o algo así, **golpeaban la cabeza contra la pizarra**. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)*

La idea de que el aprendizaje depende enteramente del alumno está detrás de este tipo de comportamiento de los profesores relatado en este último testimonio. El recuerdo de la dura de la disciplina en el colegio, también es mencionado por los padres. Es necesario tomar en cuenta que la historia de las “chapitas”, contada por las madres de Ayacucho Urbano, se repite en los padres varones de Canto Rey y en las mujeres de San Graciano; por lo tanto podríamos afirmar que se trataba de una práctica bastante común por parte de profesores y profesoras.

*No tenía tanto castigo pero si **en el colegio estudiaba pues, y las profesoras te castigaban con la regla, o te ponían chapitas.** (Grupo hombres Canto Rey, S JL)*

El ligar la disciplina ruda con el rendimiento es una actitud que está presente aunque de manera velada en el testimonio anterior. Otros padres también de la zona urbana de Lima se atreven a ver los cambios de una manera más positiva, señalando la existencia de canales de denuncia ante el maltrato tanto en la escuela como en el hogar

Ahora si el padre se entera, ¡pasu un escándalo!; denuncia a la profesora, y en el hogar es igual. Ya no puedes... ya no debe haber maltrato familiar, ni a la esposa tampoco. (Grupo hombres Canto Rey, S JL)

Por otro lado, se presenta de manera positiva la cantidad de información que actualmente se maneja, a diferencia de lo que ocurre con las opiniones de las mujeres de la misma zona:

Bueno, en eso si se ha cambiado bastante, por la información, por la educación, para lograr una mejor educación de los hijos y una mejor calidad de vida. Por eso tiene que cambiar el tiempo pues... (GF Hombres Canto Rey, S JL)

Las mujeres de Canto Rey, por el contrario, opinan que **el problema está en la actualidad y expresan más bien un recuerdo bastante idealizado del pasado**. En la mayoría de sus testimonios, está la televisión como la causante de todos los males. Sin embargo, también reconocen las posibilidades que el adelanto tecnológico puede brindar a sus hijos.

La televisión, antes no había televisión, por lo menos cuando uno era niño no había. Casi no veías mucha televisión, o tenías tu horario para ver. Pero ahora el niño lo prende solo. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

*Eran más juegos, **antes salían los niños en las noches a jugar entre niños y los llamabas de casa en casa, y los juegos eran más sanos.** Pero ahora los chicos de 12 años ya están pensando en enamoradas... (GF Mujeres Canto Rey, S JL)*

Antes era distinto, nosotros somos de la época de la carreta, porque antes las sumas mismas eran distintas. La suma y la multiplicación eran totalmente distinta, ahora es totalmente distinto. La tecnología lo ha cambiado. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Finalmente, los varones de Tinte recuerdan que la vida en general era mucho más dura, que por ejemplo tenían que ir a pie hasta Ayacucho para llevar sus productos, por lo que

la dureza de los padres era un elemento más dentro de este panorama. La idea de purgar las faltas dentro de una tradición católica también aparece en el discurso recogido:

*Señorita a nosotras **el viernes santo nos hacía perdonar por todas las faltas** y a **las cuatros de la mañana nos tiraba chicote a toditas**, desde el más pequeño hasta los más grandes. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)*

Es indudable que se perciben los cambios ocurridos en cuanto a la crianza de los hijos e hijas, se piensa que se está pasando de una época de mayor dureza para tratar a los niños a una etapa más condescendiente. Sin embargo frente a estos cambios percibidos, los padres y madres parecen haberse quedado sin alternativas para construir una crianza más humanizada y efectiva y menos violenta.

2.4. Vida cotidiana

- Desde los niños

El uso del tiempo que reportan los niños y niñas en su discurso se divide entre el colegio y el hogar. En la casa los niños ayudan, juegan y hacen las tareas escolares. Sin embargo, se encuentran algunas diferencias en los énfasis que se pone según tipo de actividad por zona de estudio. **En las zonas urbanas** tanto Lima como Ayacucho, **los niños reportan actividades recreativas diversas** como se aprecia en las citas siguientes, la mayoría de ellas se realizan dentro de la casa:

P: Yo llego a mi casa me cambio y me voy a mi sala, abro mi tarea y de ahí cuando puedo... juego a ludo, y de ahí veo televisión, y de ahí de un ratito nomás también vamos a jugar a la calle (...) (GF niños, Canto Rey, Lima urbana)

E: Después de comer ¿qué hacen?

P: Descansan un ratito.

P: Leen

P: Juegan

P: Leen (...)

P: Descansan y duermen. (...)

P: Luego estudian (...)

P: Un rato se estudia y un rato se va a jugar. (GF niños, Covadonga, Ayacucho urbano)

P: Yo a veces juego solo (...) veo tele, juego con mi chipitaps. (GF niños Canto Rey, Lima urbana)

E: En tu casa ¿qué haces?

P: Ayudo y después juego y así

E: ¿Con qué juegas?

P: Con mi carro

E: ¿Solito?

P: No con mi hermanito. (GF, niños, Covadonga, Ayacucho urbano)

En San Graciano (Huaral) los niños y niñas **juegan en mayor medida fuera de la casa**, muchos afirman hacerlo en la losa deportiva que hay junto al colegio; algunos lo hacen diariamente mientras que unos pocos dicen hacerlo a veces o durante los fines de semana. El voley y el fútbol parecen ser los más comunes.

En Tinte (Ayacucho rural) los niños manifiestan **ir a trabajar después de la escuela**, las tareas escolares las dejan para la noche cuando regresan a su casa. Del mismo modo sostienen que tienen poco tiempo para ver televisión.

Los niños y niñas ocupan **parte de su tiempo en la casa en hacer las tareas** que les mandan en la escuela. Es interesante constatar que en la mayoría de los casos buscan ayuda en los hermanos mayores o primos para aquello que les resulta difícil. El único contexto en donde los niños mencionan a la mamá como apoyo en las tareas es en Lima (urbana y rural en alguna medida):

P: A mí me ayuda mi hermana si no puedo

P: A mí también

P: (Ella) Su tío, dice (...)

P: Nadie

E: (...)¿Y si no sabes algo, qué haces?

P: Le digo a mi hermana

E: ¿Y tú ?

P: También me ayuda mi hermana

E: ¿Y acá, Abraham?

P: A mí nadie me ayuda (...)

E: ¿Y Georgen?

P: A mí me ayuda mi papá (GF niños, San Graciano, Lima rural)

P: Primero me hace estudiar (mi mamá) y después...

*P: Primero haces tu tarea y después vas a ver televisión, así me dice (mi mamá)
(GF niños, San Graciano, Lima rural)*

E: ¿Quién los ayuda hacer la tarea?

Los niños: nadie.

E: Nadie, hacen solitos nomás.

Los niños: sii.

E:¿ Y si no saben algo, a quien le preguntan?

Los niños: A mi hermano.

Entrevistador: tu hermano es grande.

Los niños: sí.

Entrevistador: todos tienen hermano.

Los niños: sí.

Entrevistador. A quien más pueden preguntar,

Un niño: A mi papá. (GF niños,Tinte, Ayacucho rural)

Cuadro 12
Construcción discursiva del uso del tiempo en la vida cotidiana
Según el discurso de niños y niñas

Lima urbano Canto Rey	Lima rural Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
Colegio	Colegio	Colegio	Colegio
Ayudar en la casa y trabajo papa	Ayudar en la casa y en trabajo de la chacra	Ayudar en la casa y trabajo papa	Ayudar en la casa y en trabajo de la chacra
Jugar	Jugar	Jugar	
Hacer la tarea	Hacer la tarea	Hacer la tarea	Jugar
			Hacer la tarea

Como se ve en el cuadro, aunque los tipos de actividades de los niños y niñas en las diferentes zonas son similares, los tiempos dedicados a cada una de ellas difieren

El apoyo en las **tareas** es algo que los niños no ven como problema, pero **sus declaraciones demuestran un vacío en cuanto al apoyo** que reciben en el hogar.

La televisión también aparece mencionada en el discurso de niños y niñas cuando hablan del tiempo libre. Muy pocos informantes tanto de las zonas urbanas como rurales dicen no tener televisor. En Ayacucho por ejemplo un niño declara tener un televisor en su cuarto, mientras otros dicen tener acceso al cable. En Lima un niño se refiere a las películas que su papá le lleva. En cuanto a los programas mientras unos hablan de películas de guerra o de terror, otros se refieren a programas nacionales como “Así es la vida” que gusta por ser *bien chistoso*, según las declaraciones de un niño de Ayacucho. Es interesante resaltar que los niños de varios contextos, de lugares tan distintos como Lima urbana y Tinte, lugar apartado en la sierra ayacuchana mencionan “El Chavo del Ocho” como uno de sus preferidos. Lo que parece diferenciar a los niños de contextos urbanos y a aquellos de zonas rurales es el tiempo dedicado a esta actividad sin embargo esto es más claro en el discurso de las madres de familia como se verá más adelante.

- **Desde los padres**

La rutina de los niños y niñas en todas las zonas investigadas transcurre entre la escuela y la casa. Las actividades principales que cumplen en la casa, según el discurso de muchas madres tanto de Lima (en las dos zonas) como de Ayacucho urbano, es hacer sus tareas y luego jugar o ver televisión. En Covadonga, San Graciano y principalmente Tinte esta última actividad no destaca demasiado, a pesar de que muchos declaran tener televisor en sus casas.

Jugar tiene un sentido ligeramente diferente en las distintas zonas estudiadas. En Canto Rey, únicamente los que viven en lugares cerrados como quintas, salen cerca de la casa a jugar con los amigos y amigas, mientras que en Covadonga, los más grandes suelen salir a jugar a la calle. Todos los niños y niñas acostumbran ayudar a sus madres en las tareas domésticas o de trabajo.

*Si, su rutina de él es este... **del colegio a la casa** y de ahí ya no sale hasta el día siguiente que viene al colegio. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)*

*Llega del jardín, almuerza... si es que almuerza porque a veces no quiere almorzar y **de frente a la tele.** . (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)*

*Yo con mi hija mayor, **vamos tempranito al mercado** a las 4 y 30 para las compras yo vendo palta. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

*Llega aquí de las clases, después almuerza y después **hace su tarea y juega.** La cosa es jugar nada más de ella. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

Durante los días de semana, las tareas del hogar son lo primordial para las madres en Covadonga. Es significativo que en el discurso, **el hecho de compartir esas tareas con sus hijos o hijas sea asumido como “juego”** por una de las madres entrevistadas.

*Si juego, a veces como dices, **nos ponemos a trapear**, por ejemplo mañana vamos a hacer limpieza acá como es feriado, no hay clases, se pone su sandalita, su chorcito y me ayuda a trapear, -¿mamá estás cansada?, te voy a ayudar, tas cansadita te ayudo- sí, así es mi hijita, más cariñosa. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

Los niños y niñas, en Canto Rey, usan su tiempo libre jugando solos o viendo televisión, no se percibe en el discurso de las madres que ellas estén muy involucradas en las actividades recreativas de sus hijos como se probó anteriormente.

*Si, hace travesura y media, **pero él solito juega.** (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)*

*El mismo no quiere. **Juega solito, solito juega con los juguetes**, hace sus travesuras, así como dice la señora hace sus travesuras, pero quiere estar solo. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)*

Los padres varones de esta misma zona, al parecer, no conocen mucho las actividades cotidianas de sus hijos e hijas y solamente suponen que juegan en la cuadra con sus amiguitos. Es sorprendente que éstos no mencionen, la televisión, ni los juegos en casa.

Tanto en Covadonga como en San Graciano, los varones se refieren poco a las rutinas de sus hijos, es posible que como muchos padres no están durante la semana no sepan exactamente lo que hacen sus niños en ese tiempo. Más bien tienden a destacar el apoyo económico que brindan los niños al hogar:

*En parte se dedican más a la crianza, y como esa parte es de ellos también, se apoyan económicamente. Mayormente lo que es aquí la inseguridad es el trabajo. No hay trabajo ¿pero cómo nos apoyamos?, con la crianza de animales en la casa. Nos falta un dinero y vendemos un animalito. Ahí es donde los hijos nos apoyan, **nos ayudan en lo que es la crianza, y para ellos mismos...** (Padre, San Graciano)*

Las mujeres de San Graciano afirman que sus hijos e hijas pasan las tardes después de la escuela haciendo tareas y viendo televisión. La mayoría pone énfasis en que sus hijos

e hijas permanecen dentro de la casa, sin embargo esto no concuerda con lo afirmado por los niños ni por los padres quienes hablaron de jugar a la pelota en la calle o en la loza deportiva.

Aparte de jugar, vienen del colegio. Del colegio a veces se salen a jugar porque han puesto juegos acá en las tiendas. Pero los niños son tranquilos acá. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

Juegos, hace sus tareas en las tardes. Más que todo son niños juguetones. Malcriados casi no hay. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

Si, a veces sale a jugar en la calle, pero muy poco [...] Más que nada porque tiene que hacer su tarea. Sale un rato cuando salgo a coger el agua, o para ver a los primos a veces la llevo, nos vamos a pasear un poco. Muy poco salen solos. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

Al analizar el discurso es necesario tener en consideración que el sentido se organiza en “frames” o marcos conceptuales y lingüísticos (Fillmore 1975, Lakoff y Johnson 1980). Por ello, es posible que los informantes cambien sus prioridades y muestren una realidad aparentemente diferente según el tema tratado. De esta manera, por ejemplo al hablar de *tiempo libre* las madres de Covadonga y San Graciano, que antes al tratar el tema de los deberes y obligaciones de sus hijos e hijas le dieron mucha importancia a la ayuda que prestan en el hogar, ahora enfatizan el juego y el entretenimiento.

En Tinte, al hablar de las rutinas cumplidas por sus hijos e hijas, tanto los padres como las madres **se refieren principalmente al cumplimiento de las tareas del hogar y la chacra** y en segundo lugar a las tareas escolares.

Sí pues, siempre nos ayuda, le mandamos a estudiar a la escuela y de la escuela cuando regresa a veces le decimos animales cuando tenemos que vaye, que nos ayuden, regresan a veces le decimos cuando tenemos hijos menores que nos ayuden con la bebe que nos ayuden, que vaya agarrando, que le haga jugar. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

En la cita anterior, la escuela aparece como un paréntesis en la vida del niño, siendo lo prioritario el espacio de la ayuda. Por el contrario, en el testimonio siguiente se destaca como más importante lo relativo a la escuela:

Van a estudiar a la escuela señorita, desde lunes a viernes vienen a estudiar señorita, después del descanso nos ayudan o hacen sus tareas, sus tareas que les han dejado sus profesores. (...)

Sí señorita, nos ayudan siempre en cuando que no tenga tarea y si tienen se dedican a hacer sus tareas. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

En Tinte, los varones sí pueden describir las actividades de sus hijos e hijas, y también se encuentran entre ellos quienes ponen más énfasis en la escuela y quienes no lo hacen:

P: Se levanta para ir a la escuela a las seis. Se lava y toma su alimento y después lo mandamos a su clase. Como sea lo alimentamos porque no tenemos medios.

E: ¿Y qué hacen cuando salen de la escuela a la una?

P: Después retornan a la casa y en la casa **cada uno tiene su tarea, así los educamos**. Así algunas cositas les hago siempre hacer, y así nos ayudan. (...)

P: Los niños **cuando llegan a la casa del colegio, hacen su tarea o algunos toman algunos libros que agarran después de almorzar**. A veces llegan tarde, después que nosotros, a las tres de la tarde, a esa hora (...) comen, hacen su tarea y **a veces ya no tienen tiempo ni para jugar, y siguen trabajando hasta la oscuridad**. En los días sábado y domingo ahí sí ya tienen tiempo para jugar. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural)

En Ayacucho rural se encontraron muy pocas referencias a los juegos de los niños y niñas. Alguien menciona a niños que *juegan a la pelota en la pampa*, o niñas que lo hacen con la *muñeca de trapo* por ejemplo, pero es mucho más frecuente que el niño se encuentre mencionado en conexión con la ayuda como se dijo anteriormente. Es interesante resaltar que algunas madres no tienen un concepto claro de lo que supone el tiempo libre en el caso de los niños.

P: Así señorita, **en su tiempo libre le ordenamos hacer cosas** y nos ayudan a cuidar a sus hermanitos menores y a lavar sus ropitas señorita. (...)

E: En su tiempo libre, cuando no están ayudando ¿qué hacen?

P: **Juegan y a veces vamos a traer leña para la cocina**. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

La vinculación de los fines de semana con el ocio y con un tiempo para estar en familia es más clara en el discurso de las y los informantes de Lima urbana. Es durante **los fines de semana** que padres y madres en Canto Rey tienen mayor tiempo para dedicar a sus hijos e hijas. En algunos casos el fin de semana es presentado como un tiempo para compartir con toda la familia; aunque reconocen que tampoco les dedican todo el día, sino únicamente determinadas horas.

Bueno, a veces así al mes 4 o 5 veces vamos a salir a la calle, llevarlos así a comer, a pasear o almorzar, pero este... todo el domingo con ellos, no. (GF Hombres Canto Rey,- SJJ)

Las veces que estoy ahí con ellos no, pero si es que no cumplo con ellos sí me reclaman. Bueno, lo que hago es a veces complacer a algún amigo o compañero que me da trabajo, esa es una salida. Eso es lo que yo hago. (GF Hombres Canto Rey,- SJJ)

Algunos reconocen más bien que este es un tiempo que le dedican más a los amigos:

Por lo mismo que tengo que hacer, a veces estoy hasta las dos o tres de la tarde y después ya vienen algunos amigos y nos ponemos a conversar. (GF Hombres Canto Rey, SJJ)

También se mencionaron actividades recreativas realizadas por los padres con sus hijos e hijas, cuando se encuentran en la casa; sin embargo, otro grupo reconoció que no suele jugar con sus niños por la falta de tiempo.

Yo de todas maneras tengo que jugar una media hora con ellos. De todas maneras juego al fútbol, al carrito, a la guerrita. Si es mi hija jugamos volley, a saltar, saltar mundo, a revolcarnos, a los columpios. No hacemos una rutina, no hacemos todos los días fútbol, no. Se cambia siempre. A veces jugamos a recortar figuras, a formar palabras, a casillero, a ver quién recorta más rápido para el casillero, así bastantes juegos que incentivan la lectura y eso. (GF Hombres Canto Rey, SJL)

No, no juego con mis hijos, por ese lado si adolezco, porque no hay tiempo para jugar. (GF Hombres Canto Rey, SJL)

Luego yo agarro y hago la vida de soltero como se dice, salgo a jugar y me pongo a tomar. Como le digo, sería una mentira que diga que estoy todo el día en la casa. (GF Hombre Canto Rey, SJL)

En Covadonga, la mayoría de madres asegura tener poco tiempo para compartir con sus hijos e hijas durante los fines de semana, que no sean las tareas del hogar; no obstante algunas sí comparten los domingos con ellos/as. También hay madres que trabajan incluso los domingos, por lo tanto ese tiempo no existe fuera de las tareas escolares y del hogar.

Acá los domingos tenemos que pasear porque de lunes a sábados con los estudios no se puede. Los domingos se va de paseo. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Yo los días domingos trabajo. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Incluso existen madres que, teniendo que trabajar fuera del hogar los días de semana, los sábados y domingos aprovechan para realizar tareas domésticas, cosa que tampoco permite un tiempo para compartir con sus hijos e hijas.

Bueno, los domingos este... los sábados hacemos la limpieza juntos, y los domingos ya no tenemos nada que hacer y me voy de acá donde mi mamá. Yo voy cocino, lavo la ropa de mi mamá y mi papá y de mis hermanitos, todo lavo, para la semana pues. Por eso es que ella se siente alegre. Ella no tiene tiempo y como viaja no tiene tiempo y se le amontona la ropa. (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En cuanto a los padres varones en Covadonga, éstos suelen compartir sus domingos con los amigos, más que con la familia; otros, suelen trabajar hasta los domingos, lo cual les impide compartirlos con sus hijos o hijas.

P: (...) ¿Un domingo en su casa cómo es?

R: Es bonito, salgo afuera, juego con mis amigos.

R: Los domingos juegan

P: ¿Juegan fútbol, los domingos?

R: Sí. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano).

P: Y cuando tienen un tiempo libre y no tienen que trabajar ¿qué cosa hacen?

R: Yo me pongo a trabajar (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

A veces hago trabajo así particular los días de mi descanso, también hay quehaceres en la casa que se debe hacer. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En San Graciano, el contacto entre el niño y sus padres parece ser algo que ocurre más los fines de semana, donde van de paseo siempre y cuando haya dinero. Igual que las madres, los padres notan que a los niños les gusta que esté toda la familia.

Siempre tratamos de sacarlos los fines de semana, se sale en familia. Vamos a alguna recreación, vamos a la playa. Lo domingos se reúne toda la familia. A los hijos les gusta y hay que distraerlos un poco. No siempre todo es trabajo. (Padre, San Graciano)

Este último comentario reafirma lo encontrado anteriormente que para muchas familias, el trabajo, sea en la casa o fuera, es lo que crea los vínculos principales dentro del hogar. Es a través del trabajo doméstico o en la chacra que los niños se relacionan con sus padres. En esta zona el discurso señala ocasiones en las que el padre juega con su hijo varón, pero esto en general, y como sucede en los otros contextos, ocupa poco espacio en la vida cotidiana de los niños.

Otro punto que es interesante destacar y que se muestra claramente en el discurso de los varones de San Graciano es la tendencia de éstos a explicar los problemas que enfrentan los niños únicamente como un resultado de la situación socio-económica que enfrenta la familia. Por ello, según esta lógica, se piensa que de mejorar ésta, mejoraría también automáticamente la vida de los niños/as. De esta manera, no se mencionan en el discurso otros caminos ni se proponen soluciones que pudieran incidir en una mejora de la calidad de vida de niños y niñas.

En Tinte, mientras algunos padres dicen no tener tiempo libre nunca, otros ante la insistencia de la entrevistadora reconocieron jugar fútbol a veces los domingos en la tarde, *descansar* o ir a hacer unas *compritas* a Ayacucho.

E: Ustedes cuando no están trabajando, en su tiempo libre ¿Qué hacen?

P: Siempre hay quehaceres. Siempre hay cositas que hacer.

P: Si un día no trabajamos, ¿de dónde vamos a comer? Diario acá trabajamos para llenar el estómago. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural)

Los niños acompañan o comparten el tiempo de sus madres ayudándolas en sus tareas, este tiempo, afirma Maluf (2005) se convierte en un paliativo a su aislamiento, por ello los niños se vuelven objetos, tanto de sus madres, como de sus padres. Estas características las podemos reconocer también en los testimonios de los niños y niñas participantes, quienes han asimilado la “ayuda” como parte integrante de su sistema de socialización, ya que sus padres y madres los incluyen en sus propias tareas, no estableciendo un tiempo especial de dedicación que responda a los intereses de los pequeños.

3. Educación y escuela: para que la letra entre

La presente investigación se ha centrado en tres ámbitos fundamentales en la vida de niños y niñas en nuestro país, uno de ellos es indudablemente la escuela. La educación pública, especialmente la pre-escolar y primaria, es quizás el primer espacio público para niños y niñas. Aunque la mayor parte de las investigaciones sobre educación



pública se han centrado en problemas de “performance” (cobertura, rendimiento, deserción, repitencia, etc.) (Guerrero 2002) en nuestro estudio enfatizamos la calidad de las relaciones que se establecen entre los alumnos, sus maestros y entre estos y los padres de familia. Es decir, nos centramos en la manera de “ver” la escuela y en la interacción social como

campo que define valores y normas de convivencia, tema sobre el que conocemos muy poco y que es clave en el proceso de socialización de niños y niñas.

La pregunta de la que partimos fue cómo ven los niños y niñas y los padres de familia a la escuela y a los maestros y cuáles son los encuentros y desencuentros entre sus discursos y el de los maestros.

3.1. Percepciones sobre el colegio

▪ Desde los niños

En general la percepción que tienen niños y niñas del colegio es positiva y está relacionada en el discurso recogido con palabras como: *Bonito, hermoso, bien* y hasta *churro*⁹. En la mayoría de los casos los niños y niñas contestan a coro que sí les gusta el colegio.

Entrevistador: ahh, que les gusta que haya o no haya clases.

P (los niños en coro): Que haya.

E: Ahh les gusta entonces el colegio.

Los niños: Sí. (GF niños, Ayacucho rural)

También aprecian que el colegio tenga una cancha en donde pueden jugar con sus compañeros. (Huaral)

Cuando se les preguntó qué les gusta más del colegio, algunos niños y niñas, como en Lima urbana, pusieron énfasis en el recreo y el juego, mientras que otros, como en

⁹ Palabra usada comúnmente para designar a un hombre guapo, bien parecido.



Ayacucho, se centraron en estudiar y aprender, sin embargo en todas las zonas se mencionaron diferentes aspectos excepto en Ayacucho rural en donde únicamente se refirieron al estudio y el aprendizaje como se aprecia en la tabla siguiente:

Cuadro 13
Lo que les gusta o disgusta del colegio según el discurso de niños y niñas

Les gusta del colegio			
Lima urbano Canto Rey	Lima rural Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
El recreo	Las clases El salón	Que pueden leer. O aprender a leer	Porque estudio
La tarea	La profesora	Estudiar	Porque sé más
Jugar	Todo Todo hasta la galleta	Los abecedarios y todo lo que hacemos	
Estudiar	Jugar allí	Pintar y escribir	
Todo	Jugar al fútbol	Sus compañeros	
La señorita Marcela	Estudiar	Jugar con el profesor de física	
		Estar con la profesora que enseña cosas bonitas	
No les gusta del colegio			
Cuando se amargan y te dejan sin recreo	Que me molesten otros niños	Algunos se aburren	
A veces mucha tarea		Algunos no atienden, hacen travesuras	
Que me castiguen			

Es interesante destacar que para los niños de Lima, que por la peligrosidad del barrio se encuentran más limitados al espacio de su casa, el colegio significa libertad, oportunidad para jugar e interactuar con los amigos. En Huaral, es un espacio estructurado de recreación y aprendizaje. En los contextos andinos se destaca en mayor medida la motivación por el aprendizaje incluida la vinculación con los maestros en el área urbana.

En Lima mientras unos disfrutan hacer tareas otros se quejan de que, a veces, les mandan demasiado

E: ¿Por qué te gustan las tareas?

N: Porque así estoy mis manos ejercitándome (GF niños, Canto Rey, Lima urbana)

Frente a la pregunta de qué no les gusta del colegio tanto en Huaral como en Ayacucho urbano lo que les molesta son aspectos relacionados con el comportamiento de otros compañeros; únicamente en Lima se encontraron referencias a castigos o exceso de tareas.

Son **pocos los niños y niñas que admiten que no asisten al colegio**, todos lo ven más bien como algo natural que los niños y niñas deben hacer. Los niños o niñas entrevistados/as, dicen conocer algunos compañeros o compañeras que suelen faltar al colegio, tal es el caso de una niña de Huaral:

E: A ver. Ustedes dicen que a veces Cathy falta al colegio ¿no es cierto? Y cuando tú faltas al colegio, ¿qué dice tu mami?

P: (balbucea, no contesta)

E: ¿Se molesta o no se molesta?

P: (siguen balbuceos) (GF Niños San Graciano, Huaral)

Los pocos niños que admiten faltar dicen hacerlo por ayudar a alguno de sus parientes en alguna tarea.

E: ¿Por qué de vez en cuando no vienes?

P: Me voy a Huaral

E: ¿Y qué haces en HUARAL?

P: Me voy a ayudar a mi primo en la chacra.

E: ¿A tu primo? Qué, ¿te paga?

P: No. Me da una propina...

E: ¿Y a ti también te dan propina cuando no vienes al colegio?

P: A veces me da propina cuando voy a su casa. (GF Niños San Graciano, Huaral)

En **Ayacucho rural** los niños manifiestan que **son los profesores los que faltan** por lo que ellos muchas veces tienen que regresar a sus casas.

Aunque en las zonas urbanas la mayoría de los participantes en el grupo focal declararon vivir cerca de la escuela, lo usual es que vayan acompañados por alguna persona, tal vez un familiar. En Lima urbana, ninguno de los niños entrevistados dijo ir

solo al colegio, todos lo hacen sus madres, padres o hermanos mayores, alguno mencionó también a la movilidad que se encarga de transportarlos. No faltó quien expresó gusto porque sea su mamá la que la recoja. En Ayacucho urbano, también declarar ir acompañados por sus madres, padres o hermanos mayores, sin embargo también hay algunos que van llevando a sus hermanos más chiquitos. Unos hacen el recorrido a pie otros en microbús. Solo algunos pocos de los que viven más cerca van solos.

En las zonas rurales los niños no hablaron del tema. Sin embargo se sabe que en Ayacucho rural el desplazamiento es un problema para los padres ya que a veces los niños tienen que caminar largas distancias y se demoran o entretienen por el camino por lo que llegan tarde a la escuela.

Otro tema tocado por niños y niñas en el marco de la escuela es el de **los compañeros de estudios**. En el discurso recogido se encuentran indicios de que muchos niños se sienten **molestos por su mala relación con algunos de sus compañeros** que los *fastidian*, o por la presencia de niños violentos o más grandes a quienes temen:

Me pega el JP porque JP es grande. Y D también es grande y los dos no hacen la tarea y se van afuera, no hace caso a la profesora, no hacen nada. (GF niños, Lima urbana)

En Huaral un niño declara no querer ser amigo de otro porque le pega.

E: Por qué no quieres a Pedro como amigo? (...) a ver cuéntame...

P: Porque a cada rato pelean.

P: Cuando llega y yo estoy haciendo mis tareas, él me llama a jugar, y él me pega

...

P: Ayer también me pegó. (GF, niños San Graciano, Huaral)

E: ...Pero tú no nos has dicho qué es lo que no te gusta del colegio

P: A mí no me gusta del colegio que no me molesten

E: ¿Qué no te gusta?

P: ¿Del Colegio?

E: Ajá. Que no te gusta

P: Nada. Cuando me molestan.

E: Que no te molesten ¿A ti te molestan en el colegio? ¿Por qué te molestan, a ver cuéntame? Ella te molesta

P: Ella no... la Yana¹⁰

Yana: Todos me molestan a mí

P: Y tú me molestas a mí.

P: Y ella me molesta a ñi

P: Tu me molestas a mí, ¿ya?

P: Ella me dice gallino. (GF niños, San Graciano, Huaral)

Aunque algunos no manifiestan su desagrado ante las agresiones verbales de los otros, tenemos en el discurso ejemplos de actitudes despectivas o agresivas contra algún compañero o compañera. Las principales muestras de ello las encontramos en el grupo

¹⁰ Se ha mantenido un nombre en el texto para que el lector se dé cuenta que es una niña; el nombre real fue cambiado.

focal de Huaral, en donde los niños fastidiaban a las niñas, a una por ejemplo la llamaron *buche de pollo* o *marrana flaca* (GF niños San Graciano, Huaral) y siempre que podían levantaban el asunto para reírse sin que la niña se pudiera defender:

P: ¿Lo ayudo en su trabajo o en...?

E: En su trabajo. ¿Y en qué lo ayudas en su trabajo? ¿Cuál es su trabajo?

P: Chapando gallinas

E(2): ¿O sea tu primo trabaja en una granja?

P: A la Yana le dicen gallina

P: Chapando gallinas (risitas)

E: ¿Qué tienen que ver las gallinas contigo Yana?

P: El le dice: "gallina turuleca, tráeme cien huevos". (GF niños, San Graciano, Huaral)

También se burlaban de una niña más grande que aparentemente falta con frecuencia a clases, siendo el diálogo el siguiente:

E: ... Carla¹¹ cuéntanos qué pasa. (...) a veces te enfermas ¿verdad?

Carla: No me enfermo

Otro niño: Se van a sacar los uñeros (GF Niños San Graciano, Huaral)

En todos los contextos los niños y niñas sostienen tener amigos tanto en el colegio como fuera de él y no falta quien afirma que todos sus *compañeros son buenos* (GF niños, Lima urbana). **Es interesante constatar que el tema de los compañeros y amigos de sus hijos apareció muy poco el discurso de los adultos** de tres de las cuatro zonas estudiadas (la excepción fue Lima urbana).

En las zonas urbanas investigadas los niños y niñas **son conscientes de la utilidad del colegio**, saben que van a la escuela a estudiar y a aprender. En Lima por ejemplo, esto se ve claramente en sus declaraciones:

E: ¿Y ustedes para qué creen que vienen al colegio?

N: A estudiar y aprender. (...)

N: Para no ser burro.

N: Si porque si no si nos preguntan nada vamos a saber. (GF niños Canto Rey, Lima urbana).

En Ayacucho, relacionan esto con el trabajo y la obtención de un título profesional:

E: ¿Por qué es importante estudiar?

P: Para que aprendan. Para aprendernos

E: Para aprender, y ahí Abraham dijo para trabajar ¿si?

P: Si. También para que sean profesionales. (GF niños, Covadonga, Ayacucho urbano)

En la zona rural las ideas al respecto son más confusas. Tienen que ver con un espacio real, hasta cierto punto seguro, en el que permanecen los niños y niñas y también, en alguna medida, relacionan la utilidad de la escuela con la formación integral del

¹¹ Igual que en el caso anterior.

individuo que lo llevaría a comportarse correctamente sin insultar, ni discutir, ni robar. El colegio estaría funcionando hasta cierto punto como un mecanismo de contención de los impulsos del ser humano. Finalmente, no falta quien afirma que el colegio no sirve para nada.

E: A ver, niños: ¿para qué creen ustedes que sirve el colegio?

P: Para estudiar

E: Para estudiar

P: Para que jueguen

E: Para jugar

P: Para que no hagan travesuras

E: ¿Qué más?

P: Nada más

(...)

E: El colegio sirve para estudiar, para jugar, para no decir malas palabras.

Para qué más creen ustedes?

P: Para no discutir

P: Para no insultar

E: ¿Alguien más me quiere decir para que más sirve el colegio? (...)

P: Para no robar nada

E: Ah, para no robar, ¿qué más?

P: Para no jugar

P: Ja. Pa no jugar! (GF niños, San Graciano, Huaral)

▪ **Desde los padres**

Todos los padres perciben la escuela como una necesidad en la vida de sus hijos e hijas y como una parte importante de su vida cotidiana. La valoración de la escuela es bastante subjetiva porque tiene que ver directamente con la trayectoria y los logros o fracasos de los propios hijos e hijas. Sin embargo, hay algunos temas comunes como el de **la infraestructura**, que son tocados en todas las zonas tanto por los varones como por las mujeres.

En Lima urbana, de acuerdo a las madres, **los problemas de infraestructura se deben a lo precario de la construcción** lo que afecta los salones en los que estudian sus hijos e hijas y la seguridad de los mismos.

Si, porque mire cuando hay viento las calaminas se están cayendo, mire allá hasta esta pared se está cayendo. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Dicen que el colegio en cualquier momento se cae, se debe de tumbar todo para volver a construir, en cualquier temblor esto se cae. A mí me asusta porque es mi hijo y tantos niños que estudian acá. Y dicen que así un temblorcito no aguanta. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

A la escuela, le hace falta jardines, juegos y todo aquello que pueda hacer placentera la estancia de niños y niñas, sobre todo durante las horas de recreo.

Si, todos cochinitos vuelven a la casa (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

(...) *también faltan juegos. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)*

Si, los niños quieren juegos, porque a mi niño le digo “vamos al colegio” “hay, para un juego que hay” dice. O sea solo hay un juego. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Las madres que tienen hijos en inicial en Canto Rey opinan que a la escuela le falta mucho, con relación a los ambientes, al área de recreo, a las profesoras y a las auxiliares y reclaman la existencia de un colegio más “colorido” que sea del agrado de los niños pequeños.

Además le falta bastante para ser un colegio inicial se supone que debe de llamar la atención y les debe de gustar bastante, porque para un niño debe ser como un segundo hogar, debería de ser también más colorido. (Grupo mujeres Canto Rey, SJL)

De la misma manera, la escuela en Covadonga (Ayacucho urbano) posee numerosas carencias, una de ellas es la infraestructura. El hecho de tener una escuela en buen estado hace que, según ellas, se tenga mayor voluntad de enviar a los niños al colegio. Por otro lado la escuela inicial, dicen, es muy pequeña y no hay espacio para jugar.

Pero más antes estaba totalmente deshecha la escuela como ustedes creo que habrán visto. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

El colegio de mi hijo es pequeño. No tienen a donde jugar los niños. En el otro colegio ahí tienen más espacio a donde jugar. Pero éste es muy pequeño. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano, escuela Inicial)

El colegio para mí, en este asentamiento, me parece que le faltan muchas cosas. Los niños también van al baño, sucios. Se necesita un espacio amplio para jugar. Los niños salen y están jugando con la tierra... (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano, escuela Inicial)

Es interesante señalar el hecho de que los adultos de esta zona no mencionaran el nuevo colegio que se está construyendo al lado del antiguo, gracias a la gestión de la Madre Covadonga y de los aportes de la cooperación española.

En Huaral, las primeras reacciones de las madres entrevistadas cuando se les pide su opinión sobre el colegio son muy positivas y tienen que ver con la calidad de los maestros: *Es una escuela que tiene buenos profesores* dice una de las participantes. Sin embargo, al hablar de la infraestructura coinciden con lo encontrado en las otras zonas al afirmar que el local de la escuela que es insuficiente; se trata de una escuela *chiquita*, solamente de primaria. Sostienen además que falta un área recreativa en donde los niños y niñas puedan jugar. Su opinión está en desacuerdo con las declaraciones de los niños en las que cuentan que juegan en la losa deportiva de la escuela tanto en el horario escolar como en las tardes después de clases. Las madres afirman además que el que la escuela no esté cercada constituye un problema por un lado para la seguridad de los niños. El hecho que mencionan es que cualquiera puede ingresar libremente (fuimos testigos de un perro que entró por el arenal y atacó a una niña, mordiéndola levemente en la cabeza) y por otro, hace difícil que se pueda controlar a los alumnos, ya que

algunos se pueden escapar del colegio sin que los profesores puedan impedirlo y pasen parte del tiempo que deberían dedicar a aprender, en los nuevos juegos tragamonedas que han llegado recientemente a San Graciano.

No pueden jugar afuera. Tampoco tienen el campo para que ellos puedan jugar. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

De esas tragamonedas han puesto. Debe saber que, a veces en horas de clase, se escapan a jugar, y hasta ahora no hemos podido lograr que esos juegos no funcionen en el transcurso de la mañana. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Otro tema relevante que surgió en el discurso como muy importante en relación a la escuela es la **ubicación de la misma con respecto a los hogares**. En este sentido, a las madres de Ayacucho urbano, a quienes no les desagrada la escuela, aprecian bastante que se encuentre **cerca de sus casas**.

E: Qué les parece el colegio donde van sus hijos?

P: Me gusta que sea cerca (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano, escuela primaria)

Sin embargo, algunos padres de esta misma zona andina, pero que provienen de la zona rural, se quejan porque la escuela, se encuentra alejada, por lo que se ven obligados a dejar a los niños en la ciudad en su afán de que sean “más” enfrentando sus peligros y el desarraigo familiar, por eso se muestran preocupados:

Más o menos, más o menos. Nosotros somos de zona rural, de lejos todavía traigo mis niños a la ciudad, por eso es que estoy preocupado en hacer estudiar a mis hijos para que salgan más ya que nosotros. (Padre Covadonga Ayacucho Urbano)

En las zonas rurales, tanto en Huaral como en Tinte, este **tema de la proximidad o lejanía de la escuela es una fuente de preocupación para los padres**. Una queja recurrente en San Graciano, es que solamente hay primaria en la zona, lo cual significa que cuando los niños terminen su primaria tendrán que irse a otro distrito para seguir estudiando. Esto implica, según varias entrevistas, que hay niños que deben abandonar los estudios, debido a los viajes que tendrían que realizar y los costos adicionales que la familia tendría que soportar.

*Más que nada cambiar me gustaría incrementar más cosas. Por ejemplo, hacer la losa donde forman los alumnos, los salones que tengan su segundo, que **funcione la escuela secundaria, que funcione una escuela nocturna** porque hay muchos padres que no han terminado la primaria y podrían hacer la secundaria y solo podrían hacerlo de noche porque de día trabajan. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)*

*Debería haber acá **primaria y secundaria** para que ya no tengan que ir a Huaral ni a Chancay ni a Aucallama, que se queden acá. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)*

*Secundaria tiene que ser porque alguno de los padres que viven en Huaral hay que cubrir pasajes o no hay espacio. **En cambio acá, se camina como sea.** (GF Hombres, San Graciano, Huaral)*

En el discurso analizado en el caso de Tinte principalmente, la queja es recurrente ya que el asunto **enfrenta a los padres con una difícil decisión**: mudar a sus hijos a otra localidad, privarlos de su familia y del control y la guía diaria de sus padres; o condenarlos a continuar con el destino familiar, sin educación y por lo tanto con reducidas posibilidades de superación. En esta zona andina y alejada, algunos padres son conscientes de que a pesar de los inmensos costos económicos y emocionales que tiene que afrontar una familia que manda a un hijo a la ciudad, esto no garantiza necesariamente el éxito debido a los enormes retos que tiene que sobrellevar el estudiante. Al decir esto, los informantes no solamente se refieren a **los retos académicos, sino también a los morales y emocionales**.

*(...) al niño lo llevamos al colegio a la ciudad y a veces no tenemos ese apoyo que tuvimos en la casa. **Ahora los niños que viven en la ciudad ya se van por otro camino ¿no? Ya la falta de estar permanente a su lado, cerca, es por eso que los niños se retrasan** y a... ya no pueden estudiar, por más que con su apoyo. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural)*

Los niños que van a estudiar a la ciudad **se demoran en aclimatarse a la soledad y falta de vigilancia y apoyo** de sus padres, pero **también les cuesta poder salir adelante en el colegio** debido a la deficiente formación impartida por las escuelas rurales:

P: Son diferentes que en la ciudad y acá ¿no? Si choca el clima, no sé. Los niños todavía un año o dos se demoran en aclimatarse. No se puede estudiar.

P: El estudio mismo me parece que es tan bajo acá en las chacras. No es como en la ciudad ¿no? Por eso en cuarto grado muy pocos sacan multiplicaciones y divisiones, todavía no las saben mucho. En cambio en la ciudad ya lo saben todo. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural)

*(...) allá no hay control. A Ayacucho los llevamos pero allá no hay nadie que los controle. A veces nosotros padres nos vamos un rato a verlos, y ellos dicen: “Sí padre, sí estoy cumpliendo”. Pero nada, no van. A veces en la ciudad **se malean los chicos**. Allá la educación básica es..., **porque acá los profesores son un poco bajos** y las lecturas son más simples y claras. En Ayacucho no, las lecturas son buenas pero ya no te explican como acá, acá es más fácil para que pienses. **Por eso a veces te choca la ciudad, y baja la nota y ya no quieren ni estudiar. Se desaniman**, y no hay nadie que les vigile y explique también. Entonces necesitamos un colegio de secundaria acá. (GF Hombres Tinte, Ayacucho rural).*

Es interesante resaltar que ante este problema que afecta el futuro de los niños y niñas rurales el pedido generalizado de los padres sea **contar con una escuela secundaria de buena calidad cerca de su casa** como veremos en detalle en el último punto de este capítulo.

Otros padres, asumen este dilema en familia y, conscientes de no poder cubrir los gastos que suponen mandar a un hijo a la ciudad a estudiar la secundaria, se conforman con que termine la primaria y permanezca con ellos.

Los padres no tenemos económicamente para ayudarlos más adelante por más que ellos también quieran estudiar también, pero nosotros no podemos. (GF Hombres Tinte, Ayacucho)

El representante de APAFA de Tinte se refirió a niños que van a las localidades vecinas a estudiar la secundaria; algunos se desplazan a pie por más de una hora, mientras que otros lo hacen en bicicleta proporcionada por sus padres. Esto deja en claro que mudar a sus hijos a la ciudad no es la única alternativa disponible en la zona para acceder a la educación secundaria.

Otro tema mencionado en el discurso de las madres de Tinte es **la tardanza** de los niños para llegar al colegio debido a que se trasladan solos desde lugares lejanos y se *entretienen* por el camino. Los padres se refieren también a accidentes y riesgos como caminos peligrosos o perros por lo que algunos niños se asustan y ya no quieren recorrer el camino hasta la escuela.

Un asunto que preocupa a las madres de Canto Rey (Lima urbana), es el asunto de la **violencia entre los propios niños**. Este aspecto es algo que las inquieta mucho, ya que ellas perciben que no existe control por parte de la escuela hacia este fenómeno.

Eso es lo único que él hace, pero no sé por qué ahora está teniendo problemas porque hay un alumno en su salón que siempre le pega. (Grupo mujeres Canto Rey, SJJ)

En el colegio tiene dos amiguitos del otro aula y mi esposo le había visto el otro día que se esconde hasta que se vayan los otros niños, se esconde hasta que se vayan ellos, tiene miedo dice “él me va a pegar”. (Grupo mujeres Canto Rey, SJJ)

En esto las madres coinciden con lo que dicen los niños (de Lima urbana y rural) que se refirieron a compañeros de colegio agresivos a los que temen. **Sin embargo, es interesante destacar que este tema no aparece mencionado por los adultos de las otras zonas de estudio. Llama la atención que algo que es tan importante para los niños y niñas parece estar ausente de la conciencia de muchos de los padres sobre todo en las zonas más tradicionales.**

Algunos pocos incluyen dentro de su percepción de la escuela la participación de los padres de familia. En Lima urbana, las mujeres aseveran que no todos los padres y **madres asisten a las reuniones** de padres de familia y es por eso que se hace muy poco por el colegio.

Es que en la reunión no todos van señorita, ni siquiera son puntuales. Por ejemplo cuando hacen reunión en mi salón algunos van, no todos van. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)

*Hay padres que no les importa y hay padres que sí les importa lo de sus hijos.
(GF Mujeres Canto Rey, S JL)*

Su participación se reduce, según el discurso, específicamente a dar dinero para hacer arreglos paliativos en la infraestructura, los mismos que son realizados por los propios padres de familia.

Si, las mamás con nuestra plata es que se hace arreglar todo. Hacemos nosotros trabajos. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

Si, pintamos y vemos nuestro salón para nuestros hijos. (GF Mujeres Canto Rey, S JL)

En las otras zonas cuando se les pregunta específicamente sobre el tema responden que sí participan y algunos agregan que de no asistir tendrían que pagar una multa. En Tinte por ejemplo las madres dicen ir a todas las reuniones de la escuela, sin embargo queda claro que en esa zona, por no existir otros organismos estatales, es la escuela la que sirve de nexo con la comunidad por lo que muchas de las reuniones a las que se refieren las informantes se llevan a cabo en la escuela, pero tienen fines ajenos a la educación de los niños. Por el contrario, las declaraciones del presidente de APAFA en Tinte sugieren que esa participación es mínima, por lo que la contribución de los padres de familia en la solución a los problemas del colegio es sumamente limitada. Falta *responsabilidad y puntualidad*, agrega el informante.

Del mismo modo que lo que se encontró en el discurso de los niños, en el de los adultos también **son pocos los que admiten que alguna vez hacen faltar a sus hijos al colegio**. Ante la pregunta directa de si por ejemplo en tiempo de cosecha hacen faltar a sus hijos, la misma informante dice primero que sí lo envía y luego afirma: “*a veces hacemos faltar*”, añadiendo que este comportamiento motiva el enojo de los profesores.

3.2. Profesores y auxiliares: lo mejor y lo peor de la escuela

La importancia de los profesores es fundamental en el discurso recogido.

▪ **Desde los niños**

Los niños y niñas manifiestan que les agradan sus profesores. La principal razón para ello, en casi todas las zonas estudiadas, es que les enseñan y por eso se sienten agradecidos. Algunos también mencionan el que sean *buenos* o *bonitas* o que jueguen con ellos o los saquen en excursiones fuera de la escuela.

Es interesante señalar que, en caso de Ayacucho rural, los profesores son buenos, según el discurso de niños y niñas *cuando sabemos, cuando no hacemos travesuras o cuando estudiamos*. De esta manera, **la bondad del profesor depende de la conducta del alumno**, siendo éste también en última instancia responsable de que el profesor le pegue si se portara mal. Se puede decir que los roles de los escolares no son asumidos como propios, sino puestos en la expectativa de los profesores hacia ellos.

Cuadro 14
Lo que les gusta o no les gusta de sus profesores
Según el discurso de niños y niñas

Les gusta de los profesores			
Lima urbano Canto Rey	Lima rural Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
Me enseñan	Que nos enseñen	Que les enseñen cosas bonitas	Que son buenos
Son bonitas	Sus rulos que parecen culebras, lagartijas muertas	Que sean buenos	
		Jugar con ellos	
		Que los lleven fuera (a la piscina)	
No les gusta de los profesores			
Que se amargan y me dejan sin recreo	No		

Llama la atención el que **casi no se mencionan razones por las que no les gustan sus profesores**. En el caso de Lima rural se dijo expresamente que no tenían ninguna.

Los niños y niñas **hablaron del castigo cuando se les preguntó qué pasa cuando no atienden a la profesora o se portan mal, no es algo que surgió espontáneamente en el discurso** al hablar de lo que les gusta o no de sus profesores. El significado contextual del castigo en el colegio se orienta hacia **el castigo físico**, el golpe, el jalón de orejas, etc. Tanto en Lima rural como en Ayacucho (urbano y rural) parece ser la principal forma de corregir que usan los maestros por lo que es la única mencionada en el discurso de los niños. Las estrategias de corrección a través de castigos como dejar sin recreo, pararse junto a la pizarra o mandar tareas especiales es solamente mencionada en el caso de Canto Rey en Lima urbana. Esto nos estaría hablando de **una diferencia en las metodologías** empleadas por los profesores de las escuelas públicas en nuestro país y **la permanencia del empleo de castigos físicos en contextos menos modernos**. Es posible que influya en esto la mayor fiscalización que existe en el caso de los colegios de Lima urbana con respecto al comportamiento de los maestros, cosa que fue mencionada en el discurso de los adultos.

Cuadro 15
Construcción discursiva de castigos y premios en la escuela
Según el discurso de niños y niñas

Castigos			
Lima urbano Canto Rey	Lima rural Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
Se amargan y nos dejan sin recreo	Nos da golpe en la mano con la correa de San Martín de Porras. Fuerte	Les jala la oreja	Nos pegan con palo
Nos dejan mil tareas	A veces nos golpea cuando jugamos a la adivinanza como jugando.	Les tira con cacho	

Pararse junto a la pizarra	A veces les pega cuando hacen bulla o paran jugando.	Les tira con palo	
Escribir 100 veces lo que está escrito en la pizarra	Cortarnos los pelos	Les jala el pelo de las patillas	
	Sacarnos del salón		
Premios			
	Si nos sacamos 20 nos da 10 caramelos.		
	Cuando nos portamos bien invita arroz con pollo o papa rellena; chocolate o galleta de soda.		

Es interesante constatar que casi no se mencionan premios en el discurso.

- **Desde los padres**

En todas las zonas investigadas las y los informantes hablan extensamente de los profesores constituyendo un tema central y polémico alrededor del cual se articulan las percepciones con respecto a la escuela. Por un lado, aparecen profesores buenos pacientes y dedicados y, por otro, encontramos profesores abusivos y maltratados.

El mayor problema que **las madres de Canto Rey** plantean con respecto al personal docente, **lo constituyen las auxiliares**, las cuales son pagadas por los padres de familia, pero escogidas por la directora. Este personal no suele reunir los requisitos que debe tener toda persona que se relaciona con niños.

Señorita lo que pasa que no es por menospreciarlas, pero ahora en la actualidad auxiliar es cualquiera. Y eso no debe de ser así. Lo primordial de un auxiliar es que debe ser cariñosa con los niños, tener un carisma y un ángel para los niños. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Bueno, es que mucho reclaman de la auxiliar y auxiliar, porque muchas veces las mamás ni pagan y entonces la auxiliar qué ganas va a tener de trabajar también. Por eso es que también nos dice la profesora de la auxiliar del salón. “Pónganse a pensar de que ustedes tienen uno solo en su casa y no lo aguantan y acá no solo son dos sino son en cada aula hay 25 o 30 niños”. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Estas auxiliares, son la fuente de las mayores críticas por parte de las madres, ya que, entre otras cosas, acostumbran insultar a los niños y niñas, y ponerles apodos.

Y como ya lo tenía en su rutina y diario me decía así a mí - calla cabeza dura, calla cabeza dura-. Y le digo -¿por qué me dices así de cabeza dura?-, - porque la señorita Elizabeth me dice cabeza dura-. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Entonces ella les pone como sobrenombres a ellos a los niños. Les pone ese tipo de sobrenombres. (Grupo mujeres Canto Rey, SJL)

En cuanto a **las profesoras**, las madres opinan que éstas **no siguen una guía para enseñar sus clases, sino que improvisan** y el mayor trabajo lo tienen los niños y niñas en la casa, donde las madres son las que tienen que supervisarlos, muchas veces sin tener las habilidades para ello.

Pero creo que a veces nada enseñan acá, porque acá tienen que repasarles, decirle qué palabras tienen que hacer. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Encima dice, cuando venimos a recogerlo dice “para mañana que repase bien porque vamos a tomar oral. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Si es simple la educación, es poca también la enseñanza es pocas horas. Están super atrasados, si queremos avanzarlos tenemos que sacrificarnos. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Otras son más drásticas al afirmar:

No enseñan. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

El cronograma es presentado como una limitación, es decir se trataría de profesores que solo llegan hasta lo que consideran su obligación, pero no son capaces de seguir adelante en beneficio de los niños.

No, ellos tienen su cronograma, un programa hasta dónde y hasta ahí llegan. (GF mujeres Canto Rey, SJL)

Otras **profesoras les pegan** a los alumnos y alumnas y también utilizan el método disciplinario de mantenerlos parados durante un tiempo frente a la pizarra.

...no le tomé importancia, pero cuando le pregunté -¿cómo es tu profesora Eli?-, porque se llama así, me dijo -¿la profesora que pega?-. Y le digo -¿cómo la profesora que pega?, - sí mami ella me pega, me lleva al otro salón y me tiene parado ahí, mala es la profesora- (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Otra forma de castigo que desagrada a las madres es la humillación pública a la que las profesoras o auxiliares someten a los niños o niñas, como por ejemplo dejarlos sin zapatos o ponerles pañal. El exceso de tareas también es comentado por una de las informantes:

*Yo sé muy bien que la USE, por ejemplo, ha pedido que, hay mamás que les gusta que a los hijos les manden las tareas y no les están dejando su niñez. Porque les están mandando unas 10 hojas para hacer en la casa para el día siguiente y no están haciendo su niñez y **no se les deja jugar nada.** (Grupo mujeres Canto Rey, SJL)*

Las madres opinan sobre las profesoras que son bastante irregulares, es decir que hay unas buenas y otras que no lo son tanto. Tienen varios defectos, según ellas, uno de ellos es que **llegan tarde y gritan** a los niños y niñas. Otro problema es la edad, para las madres, éstas son muy mayores para tratar con niños pequeños y por eso **ya no tienen paciencia**. Como resultado de ello los niños no avanzan en su rendimiento.

Normalmente las profesoras de acá, como la señora dice siguen de hace años, usted qué edad tienen esas profesoras. Si uno que es joven y tiene 24 o 25 y con el niño que tengo me siento más vieja, no es por ofender, pero me siento vieja, me siento agotada. Imagínese a ellas que pasan los 30. (GF mujeres Canto Rey, SJL)

Yo me he dado cuenta que las profesoras jóvenes son las que más se amoldan (creo) a ellos. El año pasado tenía mi hija una señorita de 24 años, y todos los niños se morían por darle su beso a la profesora y lloraban si no les daba y decían - no me da un beso, no me da un beso .(GF mujeres Canto Rey, SJL)

Por eso creo que depende de la paciencia con el niño, qué impresión le da al niño. Porque si tú ves que la profesora te grita, que la profesora es amargada, ahí está el problema. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

En Covadonga, por el contrario, algunos padres y madres poseen un buen concepto de las profesoras y profesores, debido probablemente a que éstos les enseñan cómo tratar a sus hijos e hijas.

La profesora le ha explicado que no enseñe a golpes. (GF mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

*Dice que **es buena** su profesora. (GF mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

*Acá la profesora **los trata bien**, como una mamá a veces, **los trata con cariño**. Bien buena es la profesora. (GF mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)*

Sin embargo, con los niños y niñas, éstos/as siguen ejerciendo la autoridad utilizando castigos físicos.

Le tiene miedo. No pueden dictar, -cuando me dice dictado, no puedo. La profesora me molesta, me jala la orejita- (dice mi hija). (GF mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

Otros padres **manifiestan su desagrado porque no saben nada de cómo van sus hijos en el colegio** y declaran, además, que las profesoras **los castigan mucho**.

Su profesora... cada profesora no sabemos nada de cómo estará, no sabemos nada. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho urbano)

Más que nada sus estudios pues y también que no castiguen mucho. (GF Hombres Covadonga Ayacucho urbano)

E: ¿Le cerraron la puerta al niño?

P: Si le cerraron

E: ¿Dentro del salón?

P: Si dentro del salón

E: ¿Y había gente adentro?

P: Si, niños, que no hay así pues. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho urbano)

En San Graciano, hay muchos informantes que se encuentran contentos y satisfechos con la calidad de la enseñanza que se les da a los niños en el colegio.

A mí me interesa la enseñanza que el profesor le dé al alumno. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

Bueno, está bien, los profesores son buenos, son cariñosos. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

Aquí los profesores son bastante dedicados a los niños [...] incluso cuando no saben, incluso los sábados abren los cursos, o sea por preocuparse de los demás niños. Como dijo una profesora, aunque sea por pocos. Y no es la cantidad, sino la calidad de lo que enseña. Todos enseñan muy bien. Se preocupan bastante por todos. Aquí no dan preferencias sino por todos (GF Mujeres San Graciano, Huaral)

También, como ocurre en todas las zonas, mostraron su descontento. Algunas madres se quejaron por el exceso de tareas y la poca capacidad del profesor para hacerse entender.

Pero no, el profesor tampoco no habla bien, sus palabras no son claras. Si yo misma yendo a la reunión no entiendo, más habla de su familia, y a mi niño qué (le importa). No, se necesita de un buen profesor. Un buen profesor debe ser preciso, debe hablar claro, tener paciencia, volver a repetir. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Entre los padres se encontraron cuestionamientos con respecto a ciertos cambios en la enseñanza que son contraproducentes, por ejemplo el pretender que los niños aprendan copiando de la pizarra. **Según los padres, este cambio se debe principalmente a que falta apoyo y capacitación para los profesores por parte del Estado. Entonces, los problemas de los profesores no son percibidos como problemas relacionados directamente a su personalidad.** A diferencia de lo que ocurre en el discurso de las mujeres, para los varones los problemas más bien se hallan en el sistema educativo y en la falta de apoyo del Gobierno.

Claro, los profesores son buenos pero el programa que ellos reciben no es adecuado (GF Hombres San Graciano, Huaral)

Esta es una educación que también falta instrumentos para que el profesor pueda desarrollar más su trabajo. (GF Hombres San Graciano, Huaral)

También hay quien, a parte de reconocer las bondades de la capacitación, se refiere a la buena voluntad del profesor como una condición indispensable:

*En esta parte es importante que **todos los profesores deban recibir una capacitación**, porque cada profesor tiene un programa de trabajo, y entonces ya están al día. Cada año, cada año recibe esta capacitación y así va avanzando. Yo veo en ciertas partes que **los profesores no se preocupan de capacitarse** y siguen con los mismos programas de años atrasados. (GF Hombres San Graciano, Huaral)*

En el discurso de las mamás de San Graciano se encuentra una aceptación a la aplicación de algún tipo de castigo físico mientras éste sea justo y no violento, aunque hay algunas indicaciones de que preferirían que los profesores no les pegaran a los niños. De esa manera, la pauta del castigo se parece a lo que vimos en el caso de la educación en el hogar, donde se dice explícitamente que es mejor conversar y no pegar y al mismo tiempo se afirma, que hay casos donde el castigo físico es la única manera de que el niño comprenda y cambie su conducta. Los padres son los que subrayan con más énfasis que ahora no se castiga físicamente en la escuela, y se refieren a formas de control de la conducta del maestro establecidas por el sistema educativo, cosa que no coincide con el discurso de los niños.

*No. Ha cambiado bastante. Como por ejemplo **ahora a los niños los profesores no los pueden castigar**. En nuestros tiempos cuando estudiábamos nosotros había un castigo que dolía mucho.... te clavaban chapa, y si no hacías la tarea te hacían arrodillar integro el día o si no te pegaban con el San Martín. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)*

*Hoy día los profesores no los pueden castigar, no pueden gritar a los niños. **Inmediatamente vienen los papás**, va el hijo y le dice: Mamá, el profesor me ha pegado. **Y qué hace su mamá: viene a la Dirección a reclamarle al profesor, o si no va a la USE y se queja**. Y qué pasa: inmediatamente de la USE vienen diciendo por qué le ha pegado y **lo suspenden**. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)*

Esto supone una diferencia con la otra zona rural investigada, Tinte, en donde se mencionan castigos físicos en el patio pero también golpes con palo, jalones de oreja y gritos.

En Tinte, aunque cuando se abre el tema y se les pregunta qué piensan del colegio responden que *está bien*, que *enseñan bien*, después de un rato empiezan las críticas. La mayoría de los informantes, principalmente los varones, piensan que los **profesores no son “profesionales” bien preparados** para enseñar a los niños y niñas, por lo que reclaman que se les capacite. En el fondo los culpan por el bajo nivel de la educación en las zonas rurales. Piensan además que a muchos **les falta buena voluntad**, por ello no ponen el empeño necesario, llegan tarde, dejan tareas sin haberlas explicado bien, pierden la paciencia con rapidez.

A veces profesores profesionales no tenemos. (El Hombre Tinte, Ayacucho rural)

Esta falta de profesionalismo hace que no puedan controlar a los niños rebeldes y que no puedan motivar a los desinteresados.

Los profesores más que nada, no tienen voluntad, a veces llegan tarde, a veces se van temprano. Algunos queremos que nuestros hijos estudien pero tenemos ese problema. (El Hombre Tinte, Ayacucho rural)

Algunas mujeres se sienten molestas por la actitud de las profesoras que según ellas, se **entrometen en la vida privada** de las familias del lugar. **Esta actitud podría estar ocultando el deseo de la madre de mantener en privado el maltrato que reciben sus niños en el hogar:**

(...) las profesoras en vez de enseñar se dedican a chismosear, les preguntan a los niños de qué hacen sus papas cuando están borrachos, bailan, cantan o qué hacen esas cosas preguntan y eso a mí no me gusta, por eso yo les tengo cierta cólera a las profesoras. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

Otras informantes se quejan **del trato diferencial que dan las profesoras** a algunos niños o niñas:

Las profesoras tienen preferencias hacia ciertos alumnitos, a nuestros hijitos hasta de nada les grita, cuando otros cometen malcriadeces ya chocan con nuestros hijos. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

A diferencia de lo que dicen los varones en San Graciano, en esta zona rural andina **las madres se presentan como vulnerables frente a los abusos de los profesores**. Los padres no disponen o no conocen instancias adonde acudir para protestar por conductas que consideran injustas de parte de las o los maestros. En el testimonio siguiente la madre ruega a la profesora para que no maltrate a su hijo, lo que motiva que ésta la amenace con suspenderlo del colegio. No habiendo otras opciones educativas la situación es desesperada:

*Yo tengo un hijito de seis años que está en primero, (...) según la profesora no sabe, pero mi hijito me ha contado que su profesora le jaloneaba de su oreja, como consecuencia ya no quiso venir a la escuela y yo le traje a la fuerza como a conversar con su profesora y le rogué para que los tratara bien y que no le jalara la orejita y **tomó represalias diciendo que saque del colegio a su hijo, ya casi con ruegos** de la profesora quedó hasta el momento. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)*

Las profesoras por su parte aducen un problema mental en esa madre. Todo esto nos muestra el conflicto entre padres y maestros existente en la zona. Teniendo en cuenta la poca presencia estatal, la escuela debería jugar un rol que aglutine y una y no excluya a niños con problemas psicológicos.

Es interesante resaltar que **los premios casi no fueron mencionados en el discurso de los adultos de ninguna de las zonas**. Únicamente en Lima se habló de unos sellos de rey con los que, en el jardín, destacan a los niños que se portaron bien.

El **profesor ideal** que se muestra en el discurso analizado no difiere según zona de estudio, y es aquel que *trata con cariño, bien, que tiene paciencia* y, por otro lado es el que les enseña *como debe ser, explica bien* y es capaz de hacer que el niño entienda. Esa capacidad de hacer entender es muy valorada en el discurso. Además, un buen maestro

es aquel que no se queda en cumplir las obligaciones de su profesión, sino que antepone el bienestar de sus alumnos.

Un profesor bueno debería ser, más que enseñarles perfectamente debería tener un trato bueno para los niños. (GF mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

*Un profesor bueno tiene que poner de su parte y **voluntad para acercarse a los niños**, o sea un profesor tiene que **enseñarle a estudiar** a su salón y tiene que **ayudarles para que aprendan** más. (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)*

3.3. Percepción del rendimiento

- **Desde los niños**

Casi todos los niños y niñas participantes que hablaron del tema declararon que les va más o menos bien en el colegio (Lima urbana y rural).

Porque a veces me equivoco en las tareas. A veces me saco 20 en matemáticas y a veces no. (GF niños Lima urbana (Niña, 7 años))

El indicador son las notas que se sacan, sin embargo en algunos casos no se sabe bien por qué es importante obtener buenas calificaciones, salvo el que les permite pasar al siguiente grado:

E: ¿Las notas son importantes o no?

P: Sí

E: ¿Por qué?

P: Traer buenas notas para pasar. (GF niños, Huaral)

- **Desde los padres**

Hemos visto que para muchos padres y madres principalmente de Covadonga, San Graciano y Tinte la escuela es la institución que tiene las llaves del cambio, ya que va a permitir a sus hijos **no ser como ellos**. Por lo tanto, es la escuela la institución en la que se colocan las mayores expectativas. Su utilidad es entonces irrefutable para ellos. Las notas juegan un papel importante en la evaluación del rendimiento de los niños y niñas en la escuela, y ésta es, como vimos, una de las razones principales por las que los niños son sujetos de castigos y premios en el hogar. Sin embargo, principalmente en las localidades andinas, muchos padres y madres se quejan del rendimiento de sus hijos, sea porque no quieren ir al colegio, quieren abandonarlo definitivamente, no quieren hacer las tareas o no tienen buenas notas.

En este sentido, observamos que muchos de los niños, cuyas madres hemos entrevistado en Covadonga, tienen problemas de rendimiento escolar. En este caso **la responsabilidad recae únicamente en los niños y niñas; ni los padres y madres, ni la propia escuela se hacen responsables de su rendimiento.**

A veces cuando no quiere venir traigo al chicote, ¿no ve que está en segundo grado? No quiere, es terco, no quiere; quiere dormir hasta tarde, no quiere

levantarse temprano. A golpes ya tengo que traerlo señorita... (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

En Tinte muchos padres se quejan del bajo rendimiento de sus hijos e hijas, piensan que esto sucede por la desnutrición, por la mala educación que dan los profesores en la escuela rural, y por la falta de interés de los niños. Muchos padres se muestran desesperados y no saben adonde acudir para cambiar esta situación.

En San Graciano, la responsabilidad de la educación del niño se distribuye entre el niño, los padres y los profesores.

Nosotros somos los primeros padres, en el colegio el profesor es el segundo padre. Y todo lo que hacemos va a ser una buena base para los niños, en coordinación con los padres. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

El niño es el objeto de la educación, pero no puede lograr salir adelante solo. Según el discurso, los profesores son los que diseñan la educación, pero son los padres los que los deben apoyar en el hogar. Como hemos visto, a menudo falta este tipo de apoyo por la ausencia de los padres o sus múltiples ocupaciones. **Además existe el problema de que la madre con bajo nivel educativo no puede ayudarlos a sus hijos con las tareas escolares.** Es por eso que, en el caso que tengan hermanos o hermanas mayores, éstos se encargan de brindar esa ayuda. Por su parte, los profesores suelen quejarse del poco apoyo que reciben los niños para cumplir con las tareas

El pobre rendimiento de niños y niñas en la escuela es achacado por los padres de esta zona, a la **falta de exigencia de parte de la escuela**, así como a la **falta de motivación** que hace que el niño se mantenga indiferente y pasivo

Claro, nosotros creábamos y desarrollábamos su contenido y teníamos que trabajar. Ahora no, a los muchachos les dejan tarea cortita, les facilitan mucho. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

Más motivación en dibujos, a través de dibujos. Como usted misma había dicho, más... que el niño a veces está incómodo. (GF Hombres San Graciano, Huaral)

3.4. El colegio ideal

- **Desde los niños**

A los niños y niñas les gustaría que su colegio fuera más *bonito*. Con esto muchos quieren decir que tenga jardines y áreas verdes (Lima, Ayacucho). *Que sea con plantitas* afirma una niña de Huaral; que la cancha de fútbol tenga *gramita* dice un niño de la misma localidad, soñando con un oasis verde en la mitad del arenal, mientras que otros reclaman juegos infantiles y columpios o la construcción del cerco perimétrico (Huaral).

Ninguno de las y los informantes menciona que les gustaría tener profesores diferentes o mejores ni se refieren al contenido de lo que aprenden en las aulas escolares. Si extraemos lo que dijeron en referencia a sus gustos y preferencias encontramos algunas alusiones a la bondad del profesor o al gusto por que les enseñen o por aprender por lo

que podríamos pensar que de no existir estas características ellos las desearían (en el discurso aparecen como características reales).

▪ **Desde los padres**

En todas las zonas investigadas las y los informantes se refieren de alguna manera al colegio que les gustaría para sus hijos e hijas o por lo menos mencionan algunas de las mejoras que consideran urgentes y necesarias.

En Lima urbana muchos de los testimonios se centran en los profesores, su falta de organización interna y su poca capacidad para motivar y controlar a los alumnos. Por ello, el colegio que imaginan para sus hijos e hijas es uno en el que los profesores tengan una buena actitud con los alumnos, que sean capaces de motivarlos y hacerles disfrutar con el aprendizaje. Además, esperan aulas con menos alumnos y ponen énfasis en mejorar el sistema de auxiliares en inicial, esperando que se tenga en cuenta la preparación de las personas y su actitud hacia los niños antes de contratarlas. También apareció en su discurso el tema de una mejor infraestructura, sobre todo en el local de inicial, que no sólo debe contar con más seguridad, sino con formatos más atractivos para los pequeños; juegos y áreas verdes.

En Ayacucho urbano, las madres reclaman un colegio que tenga baños limpios y áreas para que jueguen sus hijos e hijas. Además de alguna manera aplauden la incorporación de practicantes que son un apoyo útil en el aula y demuestran mayor paciencia con los alumnos. En Huaral también se ve como fundamental el mejoramiento en la infraestructura, mientras que se habla poco de los profesores fuera de lo ya mencionado.

*Siempre hay que cambiar muchas cosas pero no se ha podido. Nosotros lo que quisiéramos tener es una **losa deportiva y una pista de formación**, y eso prácticamente nos falta esa losa... (GF Hombres San Graciano, Huaral)*

A las madres con hijos en inicial les preocupa el confinamiento de sus hijos al salón:

*A inicial lo que le falta es **el centro de recreo para que ellos jueguen**. No tiene. Ellos no salen a jugar, y si salen dónde juegan. No tienen, porque si sale primaria se ponen a jugar fútbol eso no les permita jugar a los de inicial. (GF Mujeres San Graciano, Huaral)*

Es interesante destacar que, en la hora del juego, los niños de inicial se mostraron desconfiados en un principio y luego violentos a niveles mayores en comparación con todos los otros grupos evaluados.

Por ellos en esta zona, **el cerco perimetral es la preocupación más urgente**, la falta del cual, afecta directamente la seguridad de niños y niñas. Sin embargo, el cerco también tiene un **valor simbólico** en el discurso, ya que al establecerse los límites, se logra realmente construir el espacio del colegio caracterizado por el orden y el control, y opuesto a lo exterior, que supone arenal y peligro. El cerco haría que el colegio de San Graciano pareciera más un colegio *per se*, un colegio *respetable y serio* al que los alumnos van a aprender.

Yo cerraría el colegio y que haya un portón para más seguridad, porque como es abierto a veces se escapan los niños. (Madre, San Graciano)

*Un cerco perimétrico como tiene cualquier colegio, con su portón respectivo. Como no hay **un cerco respetable**, el alumno entra por allá, por donde está su casa, y entonces no **hay una puerta principal que se respeta**. Eso es lo que le falta al colegio para que sea **un poco más serio**. (Padre, San Graciano)*

El tema del cerco también reflejó la forma en la que los padres ven su responsabilidad en la educación de sus hijos e hijas. Por ello, es preocupante que, el que los niños se fuguen de la escuela durante clases, sea presentado como únicamente un problema de la escuela, y no se mencione la responsabilidad de los mismos niños y de sus padres.

Por último, **el colegio ideal es además el que queda cerca y el que tiene secundaria**. De esta manera, los padres y madres sueñan con un colegio a la vuelta de la esquina que tenga la calidad suficiente para que sus hijos e hijas puedan salir adelante en la vida.

A parte de las discusiones sobre los mecanismos para mejorar la calidad educativa que serían sujeto de otro estudio, nos queda el reto concreto de encontrar las formas más eficientes de acercar las escuelas a los niños, sobre todos a los niños y niñas rurales, para que cada vez sean más los que concluyan sus educación escolar en nuestro país.

4. Los niños y la comunidad: yendo a pasear al parque



El otro elemento fundamental en el desarrollo de niños y niñas es la comunidad como un espacio que limita y/o favorece su desarrollo. Recoger el discurso sobre la comunidad nos permite verla a través de los ojos de las y los informantes, entrever sus problemas y sus deseos, completándose así la construcción del espacio público (en el que

también consideramos a la escuela) que afecta a la infancia y determina su bienestar.

- Desde los niños

La percepción del barrio en el discurso de niños y niñas presenta **marcadas diferencias entre zonas urbanas y rurales**. Sin embargo, en todas las zonas expresan su deseo de vivir en paz, en una zona segura en la que pueden pasear y jugar a su gusto. En la narrativa que acompaña al dibujo de la comunidad, una niña de 5 años nos muestra este deseo de forma poética:

Esto es una niña que está caminando, está yendo a pasear al parque, el sol está levantándose, el burrito está yendo a comer su pastito. El corazoncito está alegre. Niña de 5 años, Ayacucho urbano)

Mi barrio



(Niña de 5 años. Lima rural)

Los niños de Lima urbana (Canto Rey) **perciben su barrio como peligroso**. Por eso un niño de esa localidad manifiesta: *Tengo miedo a los ladrones (GF niños Lima urbana)*.

Y otros de los participantes confirman ese temor como generalizado, mientras unos dicen que los ladrones se quisieron meter a su casa otros afirman lo siguiente:

P: A mí me da miedo la oscuridad, y si viene un ratero le meto un pedrón. (...)

P: Yo también veo los ladrones en el mercado (GF Niños Canto Rey, SJJ)

A pesar de que como vimos anteriormente, a los niños de Lima lo que más les gusta es jugar, fútbol, voley, las escondidas etc., sin embargo, no suelen salir a jugar con sus amigos. Las madres temen que les ocurra algo y por esa razón prefieren tenerlos dentro de la casa. Ello explicaría porqué a estos niños lo que más les gusta del colegio es el recreo ya que para muchos es el único espacio en donde pueden correr y jugar con sus amigos, debido a la peligrosidad de las calles de su barrio.

A diferencia de Lima urbana, **los niños y niñas de San Graciano (Huaral) perciben al barrio como el lugar donde juegan y tienen amigos.** Es además el lugar en donde se encuentra el colegio y en donde existen canchas (como la losa deportiva que se localiza junto al colegio) en las que pueden jugar con sus amigos en las tardes después del colegio. La mayoría de las y los participantes en el grupo focal manifestaron poder jugar fuera de su casa

En **Ayacucho urbano, los niños y niñas ven al barrio como un lugar al que no pueden salir a jugar debido a las zanjas, y a la presencia de muchachos que consideran peligrosos** como los ladrones y los pandilleros:

P: Ahí del barrio donde vivo, un chico malaco me amenaza (...) (antes de llegar a la casa de M) hay una puerta anaranjada, y ahí en el medio hay una casa, allá hay un malaco. Hay muchos malacos ¿no ves?

E: ¿Qué es un malaco?

P: Malaco pues que roban (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano)

Otro niño habla de pandilleros acuchillados en su barrio por lo que una niña repite:

No puedes salir; ya no puedes salir (GF niños Covadonga, Ayacucho urbano)

En la narrativa que acompaña el dibujo de la comunidad se confirma el temor y sentimiento de inseguridad:

*Su barrio queda en Covadonga, es bonito, hay zanjas para el desagüe. Hay animales que pasan por su patio y comen, su mamá y vecinos crían ovejas. Trabajan en el molino traen cebada, trigo, quinua. **Por su barrio corretean los pandilleros con piedras y mataron a un joven.** No me gusta que haya animales sueltos (en su barrio). (Niño de 7 años, Ayacucho urbano)*

Es significativo que otra niña (de 5 años) de esta misma zona afirme: “*No se puede hacer nada en el barrio*” refiriéndose a que en Covadonga no se puede salir a jugar.

En **Tinte, Ayacucho rural, los niños perciben a su comunidad como un lugar limpio donde se encuentra su escuela,** sin embargo cuando se les preguntó dijeron preferir la ciudad de Huamanga.

Cuadro 16
Percepción del barrio
Según el discurso de niños y niñas

Lima urbano Canto Rey	Lima rural San Graciano - Huaral	Ayacucho urbano Covadonga	Ayacucho rural Tinte
Miedo	Juego	Bonito, hay pasto	Es limpio
Ladrones	Canchas	Lugar al que no sale a jugar porque hay zanjas	Lugar donde está el colegio que es algo que les gusta
Necesidad de defenderse	Amigos	Peligroso por los malacos y los pandilleros: <i>No puedes salir</i>	Lugar que les gusta menos que Huamanga
Lugar al que no va solo; no lo dejan salir	A veces ladrones de otro sitio.	Lugar donde hay luz de noche pero no la dejan salir	
		Lugar donde acuchillaron a un pandillero	

El **barrio ideal** para niños y niñas es el que tiene columpios, juegos y áreas verdes, ese es el denominador común en el discurso. Cuando se habla del futuro, se espera un lugar tranquilo en el que *ya no voy a tener ningún miedo* como afirma un niño de Huaral. Los de la zona rural no solamente quieren *plantitas para echar el agua* (GF San Graciano, Huaral) sino también árboles frutales como pacaes, nísperos, guayabos que se encuentren allí al alcance de la mano de los habitantes para poder *pañar*, es decir para que todos puedan beneficiarse con sus frutos. No falta quien propone que existan diversos animales.

En las narrativas de los dibujos se muestra una vida cotidiana agradable:

Una niña estaba bailando solita. Se siente bien, y ya está cansada de bailar. Le gusta tomar el té. Está haciendo lluvia, está yendo a su casa. (Niña de 4 años Ayacucho urbano)

La posibilidad de compartir placenteramente la vida social también se muestra en la hora de juego:

¿Vas a venir a mi casa a visitarme? Te voy a invitar mi comida, arroz con pollo. En otro momento habla de lo que va a invitar: te invito también sopa, chicha y desayuno (Niña de 5 años, Ayacucho urbano).

En el caso de Lima urbana, los niños desean juegos, columpios y animales, pero también manifiestan que les gustaría que en su barrio *haya bastante plata*. Es significativo que en esta zona los niños vinculen directamente el bienestar con el dinero.

El temor a los ladrones y a la violencia callejera hace que los niños de Canto Rey (Lima urbana) **deseen un espacio controlado y seguro** como el de una vecindad, un lugar en el que *todos sean buenos*. Por ello no es casual que su barrio más añorado sea “la vecindad del Chavo del Ocho”.

Una vecindad así, como el Chavo del Ocho que hay un Don Barriga, el señor don panza. (GF niños Lima urbana).

La violencia a la que se encuentran expuestos los niños y niñas es escenificada en la hora de juego apareciendo robos, asaltos:

Él es policía, ha venido a revisar la casa, hubo un robo, se han perdido dos vacas señalando dos personajes...los dos se van a la cárcel, han robado dos vacas. (Niña de 8 años, Lima rural)

Una niña alerta..¡Hay un asalto! Otra niña llama a la policía y les dice: tres chanchos han desaparecido (Niñas de 8 años, Lima rural)

En el juego aparece la idea de que la seguridad viene de afuera, mostrándose expectativas de que la policía castigue a los culpables como se ve en la transcripción anterior.

Finalmente con respecto a los temores de niños y niñas también encontramos marcadas diferencias entre las zonas urbanas en las que los temores se vinculan con lo real y las zonas rurales en las que se menciona más bien a lo sobrenatural.

Cuadro 17
Construcción discursiva de los temores en el lugar de residencia
Según el discurso de niños y niñas

Lima urbana – Canto Rey Oscuridad Rateros Violadores Terroristas	Ayacucho urbano – Huamanga Malacos, chicos que roban Pandilleros Pishtacos
Lima rural – San Graciano Huaral Diablo Muerto, cajón, calavera. Espíritu La llorona La noche La lechuza	Ayacucho rural – Tinte Jarjacha que pasa silbando y hace daño (Ser maligno; ser humano que se convierte en animal por sus malas acciones).

▪ **Violencia**

No queremos terminar esta parte sin tocar el tema de la violencia expresada por niños y niñas. Comprendemos que este es un tema transversal que está presente también en el discurso sobre la familia y la escuela. Sin embargo, en esta ocasión queremos referirnos a la escenificación de la violencia a través del juego y su localización en un espacio de ficción que representa en gran medida a lo social.

Llamó poderosamente la atención **la intensidad y el realismo con el que aparece la temática de la violencia** en los juegos. Se dio un realismo tal que hizo que el juego en cierta medida perdiera su calidad de “como si” y adquiriera una calidad más concreta.

Uno de los hallazgos más llamativos dentro de este rubro son los **juegos de destrucción y pelea** que aparecen en los grupos de Lima urbano y rural de 7-8 años. Un niño dice: *yo voy a matar a los chicos*, mientras el otro habla del *loco* que va a matar a los demás. Este ejemplo muestra por un lado la impulsividad y por otro lado la violencia urbana a la que se encuentran expuestos.

La **agresión y la rabia** aparecen durante la hora de juego. En Lima urbana y rural se dieron las expresiones más intensas de agresión desbordada. Esta dramatización impactó intensamente a las psicólogas por varias razones: lo inusual de que las niñas usen la pistola de juguete, lo dramático de la acción y la elección del blanco para el disparo (la cara). No pudimos dejar de pensar en las mujeres terroristas que se hacían cargo del tiro de gracia en las situaciones de aniquilamiento:

Una niña le dispara a otra y esta le contesta en tono retador que la pistola no tiene balas. Cuando le disparan por segunda vez dice *¡ay mi cabeza, ay mi cara!....* tocándose la frente. (Descripción de las acciones. Niños de 4-5 años, Lima urbano)

Así mismo encontramos en Lima rural (7-8 años), otra escenificación de la violencia terrorista que se da quizás a partir de la experiencia de los padres y el hecho de tener cerca de su localidad la cárcel de Aucallama. Este grupo no negociaba “*cogen nuestras cosas y los destruimos*”. Habían acusaciones de usurpación de los juguetes, no podían compartir armoniosamente, el conflicto estuvo siempre presente.

En otro grupo de esta misma zona la agresión aparece, pero esta vez la violencia es atribuida al mundo exterior, al afuera y es de ésta de la que ellos sienten que tienen que protegerse “*son extraños, extranjeros, los que los atacan*”. Los niños muestran peleas entre diferentes países: España, Rusia, Uruguay, Brasil.

Aterrizan aviones, este es chiquito y va a aterrizar el avión de guerra. En España hay gringos altos que los atacarán a ellos. Los cachacos se paran a recibir a la policía. Voy a disparar, suelten las armas (Niña de 7- 9 años, Lima rural)

En Lima rural aparece el tema de la muerte con características de desolación y destrucción. Si bien estos niños no han vivido la violencia terrorista quizá estas escenas aluden a la transmisión de la memoria social.

Policía a todos va a matar, los cachacos murieron todos, luego la niña cogiendo el teléfono de juguete dice ¡vengan que ahora hay dos mil muertos, murieron porque la policía los atacó!... ya fueron, allá están. La misma niña trata de meter a dos muñecos en el carro policía a la vez que dice: pasó esto en 1996, luego coge dos pistolas y dispara varias veces. Su compañera de juego se acerca a los soldaditos. (Niña de 9 años, Lima rural)

Encontramos que en Ayacucho urbano (4-5 años) el tema de la violencia está expresado por los niños, que juegan con los soldados “militares” y con la pistola: se disparan entre ellos. Se dan expresiones aisladas de contenido agresivo:

Te he matado ya, este se los va a comer (*haciendo el gesto del tigre que se come a los soldados*) (Niño de 5 años, Ayacucho urbano)

En esta hora de juego los niños expresan intensamente los sentimientos de violencia, destrucción y muerte.

Uno de los autos atropella a una persona, repitiendo el acto varias veces: *el carro lo pisó al niño* (Niño de 5 años; Ayacucho urbano)

En Lima rural aparece el castigo y el robo como escenario en el que ellos son espectadores y no encuentran soluciones, es la nada y la injusticia. El robo como la pérdida y el desamparo. Hay una demanda que la policía cubra el tema de seguridad y que cumplan con su rol protector, hay expectativas de ser resguardados.

En medio de la violencia expresada por los niños aparece el tema del agradecimiento por parte de una de las niñas, una de las cuales intentaba realizar un juego más grupal, ella expresa de alguna forma que lo que está recibiendo es gratificante.

Una niña busca en su mochila una moneda y refiere que irá a comprar naranja para jugar a la cocinita e invitar lo que ella prepara (Descripción de las acciones. Niña de 7 años, Ayacucho urbano).

Indudablemente el juego es fundamental en la vida de niño y niñas. En el tema que nos ocupa, es además un espacio ideal para el procesamiento de la violencia, por lo que los programas educativos debería promover la existencia de espacios de juego libre que sirvan para prevenir su reproducción dentro de la sociedad.

▪ **Desde los padres**

La percepción de la comunidad en el discurso de los adultos tiene que ver por un lado con cuestiones prácticas que facilitan o dificultan la vida en el lugar de residencia y también con los sentimientos relacionados a la seguridad y comodidad para ellos y sus hijos.

En todas las áreas investigadas, las y los informantes valoran la fertilidad de la tierra y las áreas verdes. Por esa razón en Covadonga, las madres mencionan que el paisaje que rodea la zona de Covadonga les agrada mucho.

Sí, me gusta porque es pampita. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

Si, verdecito. Aquí estamos cerca. Antes vivía en Miraflores, pero muy lejos para venir a trabajar (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

Sin embargo, añoran la chacra porque, a pesar del paisaje que rodea este lugar, ésta ya no es una zona agrícola, sino un barrio urbano marginal, cuyos habitantes en su mayoría se dedican al comercio.

Más que nada se dedican al comercio, nada más. Acá, Ayacucho es considerado el más pobre de todos los departamentos. Prácticamente como usted lo ve es

todo, no hay nada, no hay para sembrar. Comercio nada más. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

No tenemos chacra, nada. Si tuviéramos podríamos sembrar (GF Covadonga, Ayacucho urbano)

La mayoría de madres de las dos zonas urbanas afirman que no existen ni espacios verdes, ni grandes parques para que los niños jueguen con seguridad, y eso es una razón para tenerlos en la casa.

No hay espacio libre para los niños. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Si, no hay parques grandes. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

*En cambio acá en Canto Rey falta eso, partido y juegos para los niños. **No tenemos ningún parque, tenemos parque con tierra solo** para personas adultas que juegan fútbol, eso me da pena, bastante pena me da y yo no puedo hacer nada. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)*

No pueden salir porque no hay sitios para que jueguen. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

*Por ejemplo el mío está adentro de la casa. No le suelto, ahí esté viendo su tele o estudiando. Porque **no hay a donde jugar**. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)*

Muy lejos para que vayan a jugar deporte, porqué aquí cerca no hay, no tenemos campo deportivo. No hay nada pues. (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

Sin embargo, a pesar de las diferencias en el paisaje, las madres y padres de Covadonga comparten las mismas preocupaciones sobre el barrio, que las madres de Canto Rey, quienes opinan que **el barrio donde viven es peligroso** y tienen miedo de que sus hijos e hijas salgan solos a la calle.

Pasa, de día y de noche. Sí hay eso. Tenemos que tener cuidado con nuestros hijos cuando ya salen de noche, hasta mandar a la tienda tenemos ya recelo. Esos muchachos que están parados ahí toman, hablan cosas y también se pelean. Hay cosas aquí que pasan. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)

*No, **no hay seguridad acá en estos barrios**. Realmente **estamos abandonados del Serenazgo, no merecemos como en la ciudad**. Acá nosotros realmente estamos como en Pueblo Joven, estamos dejados. Por esa razón vienen hasta de otros sitios los muchachos, y de esa forma hasta los chicos crecen con esa mentalidad. (GF Mujeres Covadonga, Ayacucho urbano)*

Ya en las tardes acá o por las noches es peligroso. (GF Hombres Covadonga, Ayacucho urbano)

*Más que nada acá **porque hay pandillaje**. Se debe tener un poco más de seguridad y tienes que cuidar a los chicos y evitar de que salgan. Hasta cierta horas si, pero de ahí hay que guardar. (GF hombres Covadonga, Ayacucho urbano)*

El tránsito también es presentado como un problema para la seguridad de niños y niñas, por lo que las madres les impiden salir a la calle con libertad.

*En la **avenida no se puede**. Al menos a mi hermana le tocó porque ella nació acá pero a los meses le llevaron a Chiclayo. Y vivía en una villa, en una quinta con reja y todo, pero a pesar de todo ella podía correr y entrar a cualquier casa, pero cuando llegó acá no salía para nada, porque tenía miedo, quería cruzar y en una oportunidad casi la atropellan. No puede, por eso es que permanece en la casa. Por eso es que la mayoría es así, por el mismo movimiento (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)*

Hay carros que corren y qué tal si lo atropellan. Por ese motivo es que nosotros no soltamos a nuestros hijos. (Grupo mujeres Covadonga, Ayacucho Urbano)

*Quiere jugar en la calle porque acá donde vivimos juegan los niños solitos y a veces las mamás están adentro. Juegan y por la ventana lo miran de rato en rato, pero a mi **me da miedo que un carro venga o alguna cosa les pueda pasar**. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)*

*Porque yo no les permito que jueguen ahí los dos **porque es avenida ahí también**. (GF Mujeres Canto Rey, SJJ)*

En las zonas rurales la percepción es bastante diferente a la de las zonas urbanas. En San Graciano (Lima rural) muchos entrevistados afirman que viven en **un barrio que es relativamente seguro** y donde la gente es tranquila y respetuosa. Los problemas de robos que algunas veces se han presentado generalmente provienen de afuera, de los asentamientos humanos vecinos.

[San Graciano] es un sitio tranquilo, al menos donde estamos. No conozco personas de mal vivir donde estamos. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

El tema de la seguridad, sin embargo, es algo que se encuentra presente en el discurso, y a pesar de considerar que no viven en una zona peligrosa piensan que es algo por lo que hay que preocuparse, porque de vez en cuando hay algunos incidentes como robos por ejemplo.

[San Graciano] es tranquilo, aunque en las noches aparecen por ahí los amigos de lo ajeno. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Claro, como siempre no falta [robos], a veces pasa ¿no? Pero robo no tanto. Para qué, este sitio es bien tranquilo. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

Algunos consideran que el barrio está volviéndose más inseguro y atribuyen la situación no solamente a la influencia de otras zonas, sino a los jóvenes del mismo barrio cuyas familias no han sabido ejercer el debido control en el momento adecuado:

Bueno, en el barrio le diré, cinco años y medio he vivido, el barrio era más tranquilo que ahora. Los chicos han crecido, algunos no tienen papá, mamá, uno vive con su abuelita. Hacen lo que quieren se han vuelto un poco piraña. A veces da miedo dejar acá porque uno ve que van y vienen, ya las cosas se pierden [...] Está entrando gente mala. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

Los adultos expresan preocupación por la seguridad de sus hijos e hijas, especialmente de los más pequeños. El temor no solamente se debe a la delincuencia o a la presencia de gente de mal vivir que pudiera aparecer por el barrio, también mencionan el tránsito y la mala influencia de otros niños. Por esta razón las madres manifiestan que **limitan las salidas de sus hijos e hijas**, y algunas aseguran que permanecen dentro de la casa. Sin embargo como se vio más arriba los niños participantes en los grupos focales (de 7-8 años) manifestaron poder jugar fuera de casa y hacerlo con regularidad.

Mientras que las madres se preocupen mucho por el nivel de seguridad, **la primera preocupación de los padres entrevistados es la situación socio-económica**, sobre todo la falta de trabajo en la zona.

E: ¿Pero cuáles serían los problemas? ¿O no hay?

P: El trabajo sería lo único. No hay trabajo. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

La mayoría de las y los entrevistados expresan **estar contentos de vivir en esta zona** a pesar de sus desventajas obvias en la infraestructura, debido principalmente a considerar a San Graciano una zona relativamente tranquila. La falta de servicios como agua, desagüe y luz, o la ausencia de pistas asfaltadas, son presentadas como un problema por los participantes en los grupos focales. Sin embargo, **para los varones la falta de trabajo o el subempleo serían, en el fondo, la causa principal de todos los problemas y carencias que sufre la población de la zona y que estarían afectando la vida de niños y niñas.**

A pesar de las carencias, se reconoce que, en una zona rural como San Graciano donde la principal ocupación de la gente es la agricultura, el ambiente es más sano y propicio para criar a los niños, como se afirma en la cita siguiente.

Yo antes vivía por la avenida Chancay, pero hace poco nos hemos mudado para acá por el trabajo de mi esposo. Él trabajaba en la granja y me decía que éste era un sitio tranquilo donde no hay mucha violencia, porque generalmente hay muchos bailes, entonces nos mantenemos alejados porque este es zona rural y es tranquilo para vivir. Se crían los niños más sanos, con mentes más sanas. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

(...) porque los niños de acá son dóciles, no son como los niños del pueblo que son más tercos, te engañan con más habilidad. Yo noto que acá los niños son más inocentes. En su malcriadez, una malcriadez inocente. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

El vivir en un lugar tranquilo se refleja según el discurso en la formación y la vida de los niños. Algunos padres tienden a idealizar la vida en el campo, sin embargo su

reconocimiento de la libertad de la que gozan los niños coincide con lo manifestado por los mismos niños:

Libertad de correr, de andar por el campo. Aquí hay seguridad. En el pueblo no, en el pueblo no pueden ni salir de su casa por los carros, pero acá no, Ellos se sienten libres. (GF Hombres San Graciano, Huaral)

La vida de los niños acá es bastante libre, a diferencia a la ciudad que más paran en su casa. Acá no, acá están con las plantas, animales, la tierra, los campos. Tienen áreas libres, se divierten, andan descalzos, con shorcito, su polito, no tienen problemas ni siquiera de comprarles porque no están en la ciudad. Si el tiempo está frío, lluvioso, todos los días descalzos andan. Esa es la diferencia. (GF Hombres, San Graciano, Huaral)

A pesar de reconocerse que los niños pueden disfrutar del campo, se encuentra muy presente en los testimonios de las madres la queja por la ausencia de áreas recreativas y de parques para los niños y también para disfrutar en familia.

Algunos informantes mencionan las desventajas de vivir en la zona rural en cuanto a la **falta de movilidad**, la **insuficiencia de servicios** públicos como atención de salud, agua y desagüe.

[L]os carros pasan a lo lejos y que deberían pasar más cerca. La desventaja es no tener una Posta Médica que nos auxilie en la noche. Que no haya un puesto policial donde acudir en la noche cuando haya un robo [...] a veces uno se siente sola, empiezan a correr por ahí, sientes miedo y no sabes a quién acudir. (GF Mujeres, San Graciano, Huaral)

En **Tinte (Ayacucho rural)** las y los informantes perciben su comunidad como **“tranquila”** y tienden a contrastar la época actual con los años de violencia terrorista:

Ahora ya vivimos tranquilos y seguros. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)

Otros entrevistados se refieren a los **“tiempos de peligro”**, y a la época de las **“matanzas”** en la que tuvieron que organizarse para poder sobrevivir y algunos recuerdan el temor que sintieron y las pérdidas que soportaron:

(...) te hacían matar, y te saqueaban la casa, señorita (EI Mujer Tinte, Ayacucho rural)

También algunos se refieren al **desastre económico** para la zona **dejado por la violencia**, cosa que hasta el día de hoy no han podido superar:

(...) en Tinte hemos sufrido un problema tan terrible por motivo de la subversión. Para este pueblito ha venido la pobreza y un desastre tal y hasta la fecha no nos hemos podido recuperar económicamente (...) (GF hombres Tinte, Ayacucho rural)

La zona es además el lugar donde viven porque así lo han hecho por mucho tiempo, desde sus abuelos. Por ello alguna mujer afirma: *acá estamos tranquilos, esto es nuestro*

pueblo. Sin embargo, otros informantes declararon que ellos tuvieron que mudarse a la zona por culpa de los constantes ataques de Sendero Luminoso en las zonas más altas:

(...) cuando empezó el peligro nos teníamos que juntarnos en este lugar que es muy pequeño para nuestros ganados, hasta el terreno donde estamos viviendo no es nuestro, sino de los familiares, y algunos ya han comprado. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural).

Los **problemas** que se desprenden de vivir en Tinte, según el discurso, están, en la mayoría de los casos, **vinculados con la lejanía y aislamiento** de la zona, lo que afecta la comercialización de sus productos, la atención oportuna de la salud y el acceso a la educación secundaria para niños y niñas:

*Quisiéramos tener una posta acá cerca para atendernos cuando nosotros y nuestros hijos estemos enfermos (...)
La vez pasada, mi hijita estuvo enferma y no había carro para poder llevarla y tenía que ir a pie cargando, hasta la posta. (GF Mujeres Tinte, Ayacucho rural)*

El problema de la **falta de acceso a la educación secundaria** también fue mencionado y se lo relacionó por un lado con la lejanía y por otro con la pobreza que hace que los niños tengan dificultades para captar las enseñanzas impartidas. La pobreza fue presentada como causante de muchos de sus problemas. El tener que dedicarse a la agricultura es según algunos informantes varones un sinónimo de postergación, ya que se trata de una actividad que realizan aquellas personas que no se pudieron educar y por lo tanto es el único camino que les queda. El trabajo en el campo, según el discurso, es duro y no rentable por eso uno de los informantes dice: *Acá trabajamos para vivir nomás*. Si pudieran convertirse en profesionales el asunto sería distinto:

Si yo fuera profesional, siquiera al mes tendría mis 200, 300 soles, es suficiente para recompensar, para dar para mis niños. (El Hombre Tinte, Ayacucho rural)

En resumen, la zona no es mala para criar a los niños, **el problema es el factor económico que no les permite ir un paso más adelante**. Para mejorar algunos varones aseguran requerir **capacitaciones en agricultura** que les permita tener mejores productos para ofrecer en el mercado. Esto mejoraría la calidad de vida de los niños y niñas de la comunidad. Aunque no faltó quien se pregunta si esto es posible pues el precio de sus productos en la ciudad de Ayacucho a las justas le permite comer. También consideran importante enterarse de **formas más adecuadas de alimentar a los niños para evitar la desnutrición** y asegurar mejores niveles de rendimiento en la escuela, así como **capacitaciones para los padres y madres a fin de que puedan educar mejor** a sus hijos y apoyarlos en sus estudios. Por último, varios padres de familia insistieron en la necesidad de contar con apoyo psicológico para entender los problemas de sus hijos y poder colaborar en su solución.

Las mujeres por su parte si pudieran cambiar algo de su comunidad quisieran: un parque, movilidad, una secundaria, electricidad (en algunas zonas ya hay) una posta de salud, consideran que de esta forma Tinte se convertiría en un mejor lugar para niños y niñas.

Es interesante señalar que en todas las zonas investigadas se reclama la presencia de un centro de salud más cerca de la vivienda. Es así que en Lima urbana las entrevistadas

también se quejan por no contar con una posta en su barrio y por tener que usar moto-taxi o micro bus para llegar.

Por último en cuanto a la **participación de la población** en el gobierno local, encontramos que ésta se presenta como prácticamente nula. Las y los informantes se muestran en muchos casos como impotentes y sin herramientas para solucionar sus problemas. En Canto Rey (Lima urbana) por ejemplo en el que fueron más directos al respecto, manifestaron que las madres y los padres por lo general **no suelen participar en las decisiones de la comuna**. A pesar de que tiene dirigentes, no existen instancias de participación donde ellos puedan dar a conocer los problemas de cada sector, los cuales suelen ser bastante diferentes, por lo grande y complejo del distrito.

Cada uno tiene dirigentes. Si pero... Serán dirigentes de Canto Rey pues, pero... la gente ni importancia le toma por el trabajo. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

Bastante pena me da y yo no puedo hacer nada. (GF Mujeres Canto Rey, SJL)

5. Hablan las autoridades

5.1. Hablan las autoridades de educación

El siguiente texto está basado en diez entrevistas con informantes de instituciones educativas correspondientes a dos zonas urbanas de Lima y Ayacucho, así como a dos zonas rurales de los mismos departamentos. Estos informantes fueron: los directores de la escuela inicial “El Bosquecito” y del colegio “El Bosque” en Canto Rey (San Juan de Lurigancho), así como un profesor y la directora del colegio en la zona rural de San Graciano (Huaral); además del director del colegio y una profesora de la escuela inicial en Covadonga (Ayacucho urbano) y finalmente tres entrevistas en Tinte (Ayacucho rural) con un profesor, la directora de la escuela y el presidente de la APAFA y una entrevista informal con dos profesores de esta misma zona.

La educación vista por los entrevistados

Los entrevistados de todas las zonas son directores/as o profesores/as de los centros educativos correspondientes a cada ámbito. Todas las escuelas, tanto iniciales como primarias, poseen más de veinte años de existencia. Atienden a diferente número de población, siendo la escuela “El Bosque” de San Juan de Lurigancho la que más número de alumnos posee y la escuela rural de Tinte la que menos. El número de maestros y maestras va disminuyendo según la ruralidad de las zonas estudiadas, es así que en San Juan de Lurigancho se cuenta con 11 profesoras en la escuela inicial y 110, entre profesores y profesoras, en el colegio “El Bosque”; mientras que en San Graciano en Huaral y Tinte en Ayacucho se cuenta con únicamente 5 y 4 profesores, respectivamente.

Lo primero que salta a la vista, cuando analizamos las percepciones que los y las docentes manejan de la educación, es que a más rural es la escuela, más precaria se va tornando su calidad. De esta manera, mientras que en San Juan de Lurigancho, a pesar de las carencias en infraestructura y equipamiento, existe la posibilidad de tener una mejor calidad educativa, sea porque las y los profesores tienen la oportunidad de capacitarse o porque se utilizan modelos nuevos de educación como el modelo de “metodología activa” que menciona la directora de la escuela inicial “El Bosquecito”; también se realizan juegos florales, visitas o paseos, o festivales deportivos. Todo esto nos da una idea de una educación mucho más integral en las zonas urbanas.

Cada mes hay una reunión de avance pedagógico, pero pocos asisten. Utilizan la metodología activa y hacen paseos y visitas a numerosos lugares con los niños. (Directora El Bosquecito, Canto Rey)

En estas mismas escuelas, existen también algunas estrategias de prevención con respecto al maltrato infantil en coordinación con la DEMUNA, y estrategias para los niños y niñas con problemas de aprendizaje. Las escuelas para padres, son obligatorias. En ambas escuelas de Lima existe poca deserción escolar, y los y las profesoras, manejan a nivel del aula los casos de disciplina. En San Graciano (Huaral), por el contrario, además de los problemas de infraestructura (hay muy pocas aulas disponibles) y equipamiento que son dramáticos (aunque no se trata de una escuela multigrado, funciona como tal) hay muy pocos profesores.

Cada profesor enseña dos grados. Y cuarto y quinto están juntos. (Directora de la escuela primaria, San Graciano)

Los niños que acuden a esa escuela, vienen de zonas rurales alejadas y muchas veces no han recibido los primeros años de aprestamiento, lo que suele causar problemas. No se utilizan libros porque no alcanzan, y se prefiere trabajar solamente en la pizarra; los cuadernos de trabajo son reciclados obligando a las y los profesores a borrarlos cada año para el grupo que viene. Según los profesores y profesoras estos libros, además, no corresponden con la realidad de los niños de la zona rural.

Las guías didácticas no están de acuerdo a la realidad de las zonas rurales. (Profesor San Graciano)

Debería haber una mayor flexibilidad en la estructura curricular. Los niños hacen solo un año de inicial y luego ingresan a primaria, y hay muchos niños que ingresan a primaria sin saber leer ni escribir. (Profesor San Graciano)

En Tinte, podemos observar problemas similares a los de Huaral, como son la falta de profesores, la falta de equipamiento e infraestructura. Funciona únicamente el turno de la mañana. Los padres y madres no tienen la posibilidad de comprar útiles y materiales y es por eso que los niños trabajan únicamente con un cuaderno y un lápiz. Adicionalmente en Tinte, al igual que en Ayacucho urbano, se adolece de una educación bilingüe deficiente, es decir los niños con lengua materna quechua, aprenden en el colegio únicamente castellano, mientras que en Tinte se ha optado por tener un sistema separado como lo ilustra el entrevistado a continuación.

También tienen un horario para hablar castellano y un horario para hablar quechua. (Directora Tinte)

Al contrario de las otras zonas, en Tinte la deserción escolar es un problema grave, debido a que las y los adolescentes, suelen abandonar la escuela al finalizar la primaria, para trabajar en el campo. Según los profesores y profesoras, los padres y madres únicamente se conforman con que los niños y niñas concluyan la primaria; es decir que lograr leer y escribir ya es para ellos suficiente.

Al menos que termine su primaria y con eso ya. Ese es el problema que nosotros tenemos acá en la comunidad Tinte. (Profesor Tinte)

Esto no coincide con la opinión de los padres quienes señalan que la principal razón para que los niños y niñas de la zona sólo completen la primaria es la lejanía de la escuela secundaria. Como se vio en la parte correspondiente a los padres, éstos se mostraron preocupados por lo que ocurre cuando se manda a los niños a estudiar lejos de la familia. Esta preocupación es mayor para el caso de las niñas adolescentes de la zona rural, quienes por la distancia y falta de movilidad tendrían que pernoctar en la localidad en la que se encuentra el colegio.

Además, al igual que en Huaral, no tienen los libros completos y, según el discurso de los maestros, éstos no se encuentran adecuados culturalmente. Muchos de los niños suelen pasar de primero a segundo grado sin haber aprendido siquiera a leer.

En cuanto a la disciplina, mientras que en la zona urbana de Lima el maltrato físico o psicológico, suele ser vedado (por lo menos en el papel), en San Graciano (Huaral), Ayacucho urbano y Ayacucho rural se utilizan estrategias autoritarias de amenaza o violencia física concreta.

Mayormente la paleta en la mano, cuando hay algo así en la mano, pero mayormente como ya entienden, ya se les habla. (Directora San Graciano)

Cuando ellos ya se portan mal, yo tengo así un palito y no es palito, ellos lo llaman chocolate. Yo les digo ¿quieren chocolate? –no señorita no queremos chocolate. Pero ellos mismos cuando ven que alguien se porta mal -¡Señorita dale chocolate! (Profesora Covadonga)

Desafíos y necesidades del sector educación

Es notable la poca coordinación que existe, en las cuatro zonas por igual, entre el Municipio y el sector educación, fenómeno que se repite con otros sectores estatales, como se verá más adelante.

Las cuatro zonas adolecen de infraestructura incompleta, falta de implementación y materiales, así como servicios higiénicos deficientes. No obstante todo es relativo con el nivel de urbanización o ruralidad de las zonas; con esto queremos decir que, por ejemplo, si a la escuela inicial en San Juan de Lurigancho le falta mejorar las aulas que ya se tiene o los jardines para el entretenimiento de los niños, en las zonas rurales como San Graciano (Huaral) o Tinte (Ayacucho rural), les falta infraestructura básica para poder educar adecuadamente a los niños como son, el cerco perimetral en el caso de Huaral, o las aulas en el caso de Tinte (en este último caso tampoco existe un cerco, sin embargo por ser una zona más aislada por la que no transita gente extraña los maestros no lo mencionaron como necesario).

Respecto a la relación de las escuelas con los padres y madres, podemos observar que, a más urbana la zona, menos interés de los padres y madres por participar. Es así que en el caso de Lima y Ayacucho urbanos, la poca participación de los padres va reduciéndose aún más conforme el niño o niña va creciendo y por ende subiendo de nivel. En inicial prevalece una mayor preocupación por el rendimiento de hijos e hijas.

Una observación que hacen profesores/as y directores/as de los colegios urbanos de Lima y Ayacucho es que el rendimiento va disminuyendo con la edad porque los padres y madres van perdiendo el interés en su supervisión. Es así que en la adolescencia principalmente el niño varón, se encuentra solo y se convierte en material para el pandillaje y las drogas, es allí donde se encuentra la más alta proporción de repitencia y deserción escolar. Los principales problemas que estas escuelas tienen que enfrentar son el pandillaje, como ya se dijo, la violencia entre los alumnos, la falta de valores, la falta de concentración y en los niños más pequeños los problemas de lenguaje y capacidad motora fina, aparte de la desnutrición.

En cuanto a las zonas rurales, los desafíos y necesidades son mucho más grandes, porque se trata de problemas que surgen desde edades muy tempranas, aunque la relación con las APAFAS es un poco más estrecha, y la coordinación más frecuente. El

problema que notamos en las zonas rurales tiene que ver, según los entrevistados, con el desinterés de los niños y niñas por aprender, además de la inasistencia debido al trabajo rural, lo cual ocasiona repitencia y deserción.

Existe inasistencia porque el niño tiene que trabajar en la chacra, se saca mala nota y luego repite el año. Los niños hacen muchas cosas y asumen responsabilidades y eso les impide asistir regularmente al colegio (Directora San Graciano)

Tinte presenta problemas similares a los de San Graciano, con el problema adicional de las secuelas de la violencia política que, según los entrevistados, ha mermado el deseo de aprender de niños y niñas.

Y hay muchos jovencitos, chiquillos hay acá de que por ejemplo terminan la primaria, se van al colegio y la misma situación a veces el cansancio... abajo hay Condoray un colegio, van diario allí, se cansan y lo dejan. (Profesor Tinte)

Esto coincide con lo mencionado por los padres de familia en esa zona, quienes se muestran impotentes ante el desinterés de sus hijos por la escuela.

Otro problema mencionado es la falta de seguridad para los niños que vienen caminando solos desde comunidades más lejanas y que demoran varias horas para llegar a la escuela.

Llama la atención que en las cuatro zonas, contradictoriamente a lo afirmado por las autoridades entrevistadas, sean los padres quienes colaboran permanentemente para mejorar la infraestructura o para disponer de algunos materiales para las escuelas. Ni el Municipio, ni el Ministerio de Educación, según los padres, han colaborado en las pocas mejoras que se han realizado.

La familia y la educación de niños y niñas

Es un consenso entre los maestros y autoridades educativas entrevistadas de las cuatro zonas, el poco involucramiento de padres y madres en la educación de sus hijos. Según la directora de “El Bosquecito”, mandan al niño al nido para liberarse de esa carga. Generalmente se atribuye ese abandono y desinterés a la necesidad que tienen ambos padres de trabajar, o porque muchas de las familias están compuestas únicamente por la madre quien no tiene con quién dejar a sus hijos. Por otro lado, algo que es interesante y que también forma parte de las opiniones de las y los entrevistados de los cuatro lugares es que, conforme el niño va creciendo, el interés por su desempeño escolar va disminuyendo. Por ejemplo, la mayoría de madres, se interesan por el nivel inicial y parte de la primaria, pero cuando los niños llegan a la secundaria, su educación dejó de ser interesante y el niño se educa solo. En las zonas rurales, los padres y madres suelen conformarse con que concluyan la primaria, luego de ello, deberán trabajar en la chacra. En las cuatro zonas, también se nota un mayor involucramiento de las madres que de los padres. Algunos profesores afirman incluso que a muchos de los niños nadie los controla. En las zonas rurales, como el trabajo es más importante, la escuela se constituye para niños y niñas más como un espacio para jugar, que para estudiar.

El niño va a la escuela a jugar principalmente, porque en su casa tiene que trabajar (Directora, San Graciano)

Mucha de la ausencia y el abandono de la escuela es debido al trabajo en el campo, para ayudar a los padres.

Dado que los padres varones no se involucran en la educación de sus hijos, los entrevistados afirman que es la madre la que más maltrata a los niños y niñas. Esta opinión también fue recogida de las autoridades policiales en Lima.

En Ayacucho urbano, lo que se observa adicionalmente, es que muchos niños y niñas no viven con sus padres en la ciudad porque éstos permanecen en el campo, por lo tanto, según los entrevistados, ellos se encuentran abandonados/as. Igualmente se afirma que el mayor maltrato es por parte de la madre.

Como en Huaral, en Tinte, los niños y las niñas trabajan desde muy pequeños.

Los niños casi no tienen infancia, son utilizados por los padres para el trabajo. (Profesor Tinte)

Este fenómeno ocasiona que éstos no se dediquen exclusivamente a estudiar, sino que los padres y madres los mandan a la escuela para que aprendan lo básico, a leer y escribir, y que sepan algo de aritmética; luego a los 13 ó 14 años abandonan el colegio para trabajar en la chacra. Uno de los informantes indica que, de una promoción de primaria de 12 niños y niñas de Tinte, solamente 5 niños están continuando sus estudios secundarios en Tambillo.

Programas y políticas

Llama la atención las pocas propuestas planteadas por los maestros y funcionarios entrevistados con respecto a la mejora de la calidad de la educación. Volvemos a observar en nuestro estudio, a través de las entrevistas, una gran diferencia entre las zonas urbanas y rurales; lo que nos permite concluir que a más urbana la zona, mayor posibilidad de recibir ayuda de programas privados o estatales. Por ejemplo en San Juan de Lurigancho se recibe colaboración de la ONG TACIF, en materia educativa y de la Universidad Villarreal, en materia de salud. La posta de la zona, aunque se encuentra lejos del colegio, realiza campañas de vacunación y para prevenir la violencia familiar se trabaja con la DEMUNA y la policía femenina. En Lima rural solamente se colabora con la DEMUNA y la posta de salud, no existen otros programas, ni tampoco propuestas del Municipio que sean conocidas por los entrevistados del sector educación. En Ayacucho urbano, se recibe colaboración de una ONG española, gracias a la madre Covadonga y tienen colaboración con la DEMUNA. Tinte, por el contrario, para el caso de educación no recibe ayuda alguna; estando únicamente presentes el Programa Juntos del gobierno actual y CARE PERU que trabaja problemas de violencia familiar.

Algunas conclusiones

Si como afirma Teresa Tovar (1997) “el cambio educativo plantea modificaciones en los modelos y procesos de aprendizaje. Es decir se trata de una nueva manera de enseñar y aprender, que está centrada en la capacidad de pensar, razonar, preguntar, imaginar y

proponer y que se afianza en la valoración y respeto de los niños como personas” (pág. 27), al analizar las diez entrevistas con funcionarios, maestros y profesores del sector educación, nos damos cuenta cuan lejos se encuentra la educación en el Perú de lograr esa meta. Lo primero que salta a la vista es la gran diferencia que existe entre la escuela urbana y la escuela rural, siendo esta última la que presenta mayores carencias tanto de la “canasta educativa” (op.cit), como carencias que tienen que ver con la seguridad emocional y el afecto que niños y niñas necesitan; siendo estas últimas carencias de una insuficiencia gravitante en las cuatro zonas estudiadas.

Llaman la atención las siguientes características mencionadas por educadores y educadoras:

- La mayor importancia dada por los padres y madres de las zonas urbanas, a la educación inicial y la primaria de los primeros años, y el abandono que sufren sus hijos en los últimos años de primaria y secundaria.
- La mayor importancia que dan padres y madres de las zonas rurales, a la educación primaria, es decir saber leer y escribir, y no a que niños y niñas continúen sus estudios. Esto parece deberse a la temprana y generalizada incorporación de los niños a la economía familiar.
- La poca participación de los padres, especialmente los varones en el apoyo a sus hijos en el desempeño escolar. Esto se da más en las zonas rurales y entre padres y madres con bajo nivel de educativo.
- El hecho de que en algunas zonas sea la madre la que más maltrata a los niños y niñas.

Con respecto a las diferencias de género, ya en 1995 Teresa Tovar observaba que éstas eran menores en el sector educativo, que en otros campos como la sexualidad o la vida afectiva. En este estudio también nos llamó la atención una aparente equidad de género en el trato y las condiciones educativas de niños y niñas, mencionados por los entrevistados. Consideramos que este punto debería investigarse más a fondo, porque habría que analizar el tipo y la magnitud de los cambios ocurridos hasta la actualidad, ya que esta autora afirma que la discriminación de género no ha desaparecido, sino que se ha hecho más “subterránea” y sutil. Hemos comprobado asimismo como lo señala esta autora, que la inequidad es negada en el plano de lo explícito-normativo, sin embargo en el plano de lo cotidiano todavía sigue persistiendo; además del ya conocido “currículum oculto”, que debería ser materia de nuevas investigaciones.

Concluimos que en lo que respecta a la educación no se está velando, tal como Tovar (1997) afirma, por la atención a las necesidades básicas de niños y niñas como personas; fuera de las carencias materiales y de infraestructura que ya hemos descrito líneas arriba. Según algunos indicadores mencionados por la misma autora podríamos clasificar a las escuelas de las zonas investigadas de la siguiente manera¹²:

- a. Las urbanas como pertenecientes a grupos de bajos ingresos, pero que acceden a una educación con componentes de calidad y con una población matriculada sobre la canasta de insumos educativos, aunque con carencias críticas.

¹² Entendiendo “canasta educativa” como insumos materiales e infraestructura y “carencias críticas” como falta de atención, motivación, maltrato e idioma materno entre otras cosas.

- b. Las rurales como pertenecientes a escuelas muy precarias, con población matriculada por debajo de la canasta de insumos educativos y además con carencias críticas.

Con respecto a las zonas rurales, queremos mencionar finalmente, la posibilidad de que las opiniones y percepciones de las y los maestros pudieran estar permeadas por la relación, frecuentemente, tensa entre maestros y padres de familia, también observada por Ames (1999); lo cual implicaría responsabilizar del problema educativo únicamente a estos padres de familia y no, al propio sistema o a los mismos maestros y maestras. Quisiéramos además resaltar el aspecto de la formación docente rural, que se ha investigado poco y que plantea varios problemas como la lengua y el multigrado y, como lo observa Ames, “ello los conduce, muchas veces a refugiarse en estrategias tradicionales de enseñanza y a buscar mayor control de sus alumnos, ante la ausencia de otras estrategias para actuar en el aula” (pág. 46).

5.2. Hablan las autoridades municipales

La presente sección está basada en 5 entrevistas a funcionarios municipales, que son las siguientes: encargada de la Gerencia Social para la zona de Canto Grande del distrito de San Juan de Lurigancho (Lima urbana), Jefa de la Oficina de Educación, Cultura y Deporte de la Municipalidad Provincial de Huamanga (Ayacucho urbano), Gerente de Programas Sociales de la Municipalidad Provincial de Huaral, Encargada del Área de Bienestar Social de la Municipalidad Distrital de Aucallama (de la que depende la zona de San Graciano) y el Gerente Municipal de la Municipalidad Distrital de Tambillo (del que depende Tinte – Ayacucho rural).

Lo primero que vale la pena resaltar es que la densidad institucional y de programas que trabajan con la infancia es mucho mayor en las localidades urbanas (Lima, Ayacucho) y en la costa rural (Huaral) que en Tinte (sierra rural). En esta última localidad, el Gerente municipal del Distrito de Tambillo del que depende Tinte, reconoció abiertamente que su institución no desarrolla ningún programa para niños ni para jóvenes. Todos sus esfuerzos están dirigidos a programas para adultos en especial los que tienen que ver con innovaciones productivas, tales como la crianza de cuyes y la seguridad alimentaria. Esta autoridad insistió en que mejorando las condiciones económicas de los padres automáticamente mejorarían las condiciones de vida de los niños y niñas. Admitió que en casos de problemas severos como violación o maltrato, el único recurso con el que cuentan es el Juez de Paz. Hacia él canalizan todos los casos de violencia maltrato o abandono infantil. Reconoce que el espacio infantil más importante es el de la escuela, pero al mismo tiempo admite tener poca o ninguna relación con los maestros. Como problemas que afectan a la niñez y a la adolescencia mencionó el de la deserción escolar especialmente en el caso de las niñas, por factores culturales: “la niña debe casarse”, el embarazo adolescente, la malnutrición y la falta de seguridad alimentaria en las familias más pobres. Así mismo fue muy crítico al “Programa Juntos” pues considera que crea dependencia y no permite superar la pobreza. Como es palpable este municipio, que es uno de los más pobres, es al mismo tiempo el que menos cuenta con recurso institucionales o iniciativas a favor de la niñez.

Para conocer los puntos de vista de las y los funcionarios municipales de la zona de San Graciano (costa rural) nos dirigimos en primer lugar al Municipio de Huaral. Aquí el entrevistado mencionó que cuentan con tres programas bien estructurados: apoyo

alimentario “Vaso de Leche”, talleres productivos para jóvenes y protección social vía la DEMUNA. Además mencionaron un programa para niños de calle coordinado con la parroquia y con el INABIF. También realizan remodelación y ampliación de parques, trabajo con discapacitados y municipios escolares. Pese a esta multiplicidad de esfuerzos específicos, el propio informante reconoce que falta organización, que los proyectos están dispersos y que no hay manera de medir su impacto. Entre los problemas que detecta en los niños de la zona, menciona la ludopatía, es decir el abuso de las máquinas de juego que han proliferado en la zona y el mal uso de Internet que reduce el tiempo disponible para el estudio en los niños. La Municipalidad está formulando una ordenanza al respecto para regular esta situación. Otros de los problemas mencionados son la in-documentación de niños, el trabajo infantil que afecta a muchos niños de la calle abandonados por sus padres. También mencionó pero en menor medida pandillas infantiles que son formas de vandalismo ocasional según el informante (lucha entre pandillas rivales).

El informante de la Municipalidad Distrital de Aucallama, localidad más cercana a la zona de estudio (rural), mencionó el abandono de los niños por largas horas debido al trabajo de los padres, la falta de oportunidades laborales y la desnutrición. Sin embargo reconoce no tener ningún programa específico para niños, con la excepción del Vaso de Leche, el cual declara tiene recursos insuficientes para atender a todos los niños que lo necesitan, “3,500 niños y presupuestos de 10,400 soles”.

Sorprende la poca articulación entre esta municipalidad y la de Huaral, que queda a menos de 30 minutos de distancia, la que como acabamos de ver tiene múltiples programas y actividades orientados casi exclusivamente a la zona urbana.

En la localidad urbana de Ayacucho se entrevistó a un funcionario de la Municipalidad Provincial de Huamanga encargado de la Oficina de Educación, Cultura y Deporte. Entre las actividades que mencionó dirigidas a los niños están las vacaciones útiles, las academias de deportes municipales, clubes y concursos escolares (pintura, cuento, etc.). Otras iniciativas interesantes son: el programa *Muni-salud* y *Operación bondad*. Este último consiste en llevar a técnicos y profesionales voluntarios (médicos, odontólogos, enfermeras, peluqueros, etc.) para atender a las poblaciones distritales que lo requieran. Los principales problemas que afectan a la niñez, según el informante, son la desnutrición, la salud y el abandono. En el caso de los adolescentes mencionó el pandillaje. Al mismo tiempo reveló desconocimiento de otras instituciones que trabajan en la provincia por la niñez, a pesar de reconocer que el municipio debería cumplir una labor de *punteo* o de articulación entre la población y las instituciones. Admitió que el presupuesto participativo no ha considerado programas para niños, pues está dedicado principalmente a promover *el cemento*. Se comprueba una vez más que pese a los mayores recursos con que cuenta este municipio, no existe una propuesta integrada ni una coordinación efectiva en el trabajo por la niñez.

En Lima urbana se entrevistó a la Gerente de Desarrollo Social de la sucursal municipal de Canto Grande. La mayor organización y complejidad se aprecia en la organización territorial de esta zona: 1000 pueblos jóvenes, cada uno con su junta directiva, divididos en 27 comunas, agrupadas en 8 zonas que tienen cada una, una junta distrital. Asimismo se aprecia una fuerte densidad de instituciones trabajando en el distrito en temas de niñez: MINDES, COMUDENA, UNICEF, ADRA, UGEL, Vaso de Leche, Radda Barnen, PROPOLI, etc. Sin embargo, persiste la descoordinación y la dispersión en

actividades específicas que no responden a un diagnóstico ni a un plan integrado. Entre los problemas mencionados resaltan sobre todo la violencia y la inseguridad debidas según la informante a la violencia familiar y al abandono. También menciona el pandillaje, y el mal uso de las cabinas de Internet. Con especial solvencia la funcionaria reconoce que niños y adolescentes padecen de baja autoestima y problemas de identidad, esto ocurre especialmente en niñas que provienen de familias migrantes, al no poder integrarse ni identificarse con la comunidad local. Asimismo se reconoce la importancia de difundir y defender los derechos de los niños, involucrándolos a ellos mismos en la vigilancia:

Los niños son los principales en darse cuenta cuando a un compañero de clases a una niña o niño no se le están cumpliendo sus derechos, porque son amigos y conversan... entonces ellos ayudan mucho en la captación de los problemas. (Municipio, Canto grande, SJL)

Es palpable que este municipio no carece ni de recursos institucionales ni de ideas creativas para el trabajo con los niños, sin embargo **falta integración, coordinación y un esfuerzo de articulación para unir lo disperso logrando así mayor eficacia y eficiencia en el trabajo con la niñez.**

5.3. Hablan las comisarías

Esta sección se basa en tres entrevistas realizadas en: la Comisaría de la Mujer en Ayacucho urbano, la comisaría de Aucallama y la Comisaría de San Juan de Lurigancho. No había comisaría ni en Tinte ni en Tambillo (Ayacucho rural).

Entrevistar a las comisarías fue la tarea más difícil por la desconfianza de las autoridades hacia cualquier tipo de estudio o investigación, en dos de los casos, el informante no aceptó que se grabara la entrevista.. Los problemas mencionados por las comisarías de las tres localidades son muy similares. Se refieren a: el abandono de menores, la violencia familiar (más frecuente contra la madre), el alcoholismo de los padres como causa del maltrato infantil y la violencia callejera en las localidades urbanas: Ayacucho y Lima.

Casi todas las comisarías refieren los casos de violencia y maltrato a las DEMUNAS, pero no coordinan acciones preventivas ni estrategias de promoción conjunta.

En el caso de Lima, existe la comisaría especializada de defensa familiar, que cuenta con un módulo básico, un fiscal y un juez. Ésta realiza acciones de promoción tales como charlas en colegios y para padres de familia. Fue muy interesante que la policía nos informara que muchos casos de violencia y maltrato no se denuncian por desconocimiento y por deseo de no perjudicar al abusador o abusadora:

En el caso de maltrato infantil, los responsables son los mismos padres. (...) el marido le pega y ella se descarga con los hijos y continúa la cadena. (SJL Lima urbana)

También en este caso se aprecia poca coordinación y desconfianza con la DEMUNA.

Entre los programas para niños pequeños mencionado por la policía en Lima, está el Club Colibrí, y para los mayores la Policía Escolar. El objetivo de estos programas es crear confianza en los niños y niñas hacia las y los policías. También colaboran en los programas de vacaciones útiles. Se aprecia en este caso, iniciativas y buena disposición para trabajar con los niños, pero con escasa coordinación e integración con otros esfuerzos que se llevan a cabo en su zona de intervención.

En la comisaría de la Mujer en Ayacucho urbano, los principales problemas mencionados fueron: el abandono de menores (los casos los refieren a la casa URPI) la violencia contra la mujer y el maltrato de niños. Sostiene el informante que falta confianza de los niños con sus padres por el poco diálogo entre éstos, asimismo señala la inseguridad y la falta de zonas de esparcimiento. En el caso de los adolescentes, señaló el alcoholismo, el embarazo y la falta de orientación sexual en los colegios. Esta comisaría también tiene Club de Menores que hacen charlas y juegos deportivos y un programa de brigadieres escolares para detectar y prevenir el consumo de drogas, estos son unos 20 a 30 niños por colegio que son capacitados por la región policial. La comisaría de la mujer trabaja estrechamente con la fiscalía, en menor medida con la DEMUNA y también con el Instituto de Medicina Legal. También señaló que en Ayacucho existen más de 50 ONGs que trabajan con niños, pero reconoce que cada uno va por su cuenta pues no existe ningún plan municipal para involucrar a los niños.

5.4. Hablan las DEMUNAS

Características de las DEMUNAS

La DEMUNA de Huaral, tiene, en relación a las otras zonas, muy poco tiempo de funcionamiento. En ésta trabaja una sola persona, quien es la que se ocupa de todos los asuntos que tienen que ver con conciliaciones por separación, juicios de alimentos, violencia doméstica, abuso infantil, etc. Contrariamente la DEMUNA de Ayacucho y San Juan de Lurigancho, tienen más de diez años de funcionamiento, y aunque sus recursos se han visto recortados, cuentan con mayor personal y capacidad material para trabajar y atender los casos que se presentan. La DEMUNA ayacuchana, atiende un promedio de ocho a diez casos diarios, mientras que la DEMUNA de San Juan de Lurigancho, tiene la capacidad de atender un número mayor de casos en sus tres sucursales, dentro de las cuales se encuentra la sede de Canto Grande, donde también se atienden los casos de nuestra zona de estudio, Canto Rey. Esta misma defensoría, ya no atiende los casos de violencia doméstica, los cuales han sido derivados al MIMDES y ahora su mayor tarea es lograr el registro e identidad de los niños y la divulgación de sus derechos en las escuelas, además del trabajo de rutina. La DEMUNA de Huaral, atiende pocos casos, sin embargo por pocos que sean ya constituyen un gran trabajo, para su única funcionaria, quien a veces atiende a las personas en su propia casa. Tinte, por su parte no cuenta con una DEMUNA, esta defensoría sólo existe a nivel provincial y el Municipio distrital de Tambillo no tiene programas para la infancia como se vio en la sección anterior.

Tanto la DEMUNA de Huaral, como la DEMUNA de Ayacucho, afirman no contar con el ambiente adecuado para atender sus casos. Por ejemplo, no existe la debida privacidad. Huaral tampoco cuenta con los recursos necesarios ni para pagar la movilidad a su trabajadora, quien a veces tiene que trasladarse a los pueblos de la jurisdicción a resolver algunos casos. De la misma manera, no cuentan con la tecnología

adecuada, para almacenar los datos de la defensoría. Por su parte la DEMUNA de Ayacucho, a pesar de que cuenta con mayores recursos, no puede tratar casos especiales como por ejemplo el caso de los niños trabajadores, porque depende de las políticas municipales que suelen priorizar otros problemas. Su problema principal es la falta de recursos económicos para poder funcionar adecuadamente, lo cual hace que algunos funcionarios municipales no vean con buenos ojos la existencia de esta oficina. Es por ello, que ya no existen sucursales distritales de la DEMUNA. El entrevistado afirma que se trabaja muy *restringidamente*, pero que gracias a que existe personal nombrado, se puede avanzar. En cuestión de infraestructura técnica, esta DEMUNA tiene las mismas carencias que la de Huaral, por la falta de equipos de computación.

Le digo: Señor alcalde usted tanto dice -no al maltrato-, -no a la violencia, la Demuna es la oficina que es la primera maltratada de su institución- le digo. Y ¿cómo la maltrata? cuando nos desatiende; hay necesidades que debe de ... y no, no teníamos por ejemplo, nosotros un equipo de cómputo. (DEMUNA Ayacucho)

La DEMUNA de San Juan de Lurigancho, es la que cuenta con mayor infraestructura, recursos humanos y equipo técnico; ha contado con la colaboración de otras instituciones como Radda Barnen, el Ministerio de Justicia y el propio Municipio, que desde su formación, aportó con especialistas en derecho. En la actualidad, no contando ya con tanta colaboración, posee únicamente tres trabajadores y un psicólogo que rota en las tres sucursales, para resolver una fuerte cantidad de casos.

El trabajo de las DEMUNAS

Los problemas más frecuentes que trata la DEMUNA de Huaral son: violencia familiar, contra la esposa, contra los niños por parte del padre, del esposo, inscripciones extemporáneas, que tocan a todos los niños que no han sido inscritos en el plazo que da la ley, reconocimiento de paternidad, régimen de visitas para personas que no tienen la tenencia de los niños (por padres separados), y, finalmente, se tratan problemas de separación conyugal. Según la entrevistada, sí tiene casos de maltrato infantil, y siendo la única trabajadora en la defensoría, es ella quien se ocupa del caso en todas sus instancias, comisaría, fiscalía, médico legista, investigación etc. Su oficina se ocupa también de los pocos casos de abuso sexual, de niños en estado de abandono y extrema pobreza. La entrevistada afirma que todos los casos de accidentes de los niños se producen por descuido de los padres, quienes muchas veces trabajan en sus chacras y dejan solos a los niños.

Si a los niños les sucede algo es por descuido de sus padres. Yo estoy totalmente segura que es por descuido de los padres. Un niño de inicial, yo he visto, se van hasta abajo (chacras), como dos o tres niñitos vienen solitos. Yo me pongo a pensar, allá ha habido maíz, ha habido algodón, los niños vienen por el medio del camino, alguien viene se los lleva, los viola, los mata...El papá los debería acompañar hasta acá. (DEMUNA Huaral)

Algunos niños, más grandes, también se han acercado a denunciar maltrato o abandono en Huaral. Sin embargo, llama la atención que, más que una Defensoría del Niño y del Adolescente, la DEMUNA de Huaral es una oficina de reclamos para los más pobres, es así que su funcionaria se ocupa de aquellos a quienes se les ha quemado la casa, busca

juguetes y ropa para los niños, aconseja a las jóvenes sobre sexualidad, y hasta se ocupa de los indocumentados, así no sean niños. Cabe la duda de que la capacidad de una sola persona para cargar con todos los problemas sociales de una localidad, incluso cuando no tiene, ni infraestructura, ni recursos materiales para realizar su labor con eficacia.

En cuanto a la DEMUNA de Ayacucho, ésta se ocupa de vigilar las responsabilidades de los padres para con sus hijos e hijas, es así que sus responsabilidades son: alimentos, abandono de niños, registro de identidad y violencia familiar. Aunque, en esta DEMUNA, todos los casos de violencia entre cónyuges, se derivan a otra instancia para la conciliación, mientras que los casos de maltrato infantil o violaciones se derivan a la fiscalía de familia, y todo lo que tenga que ver con los niños como alimentos, tenencia y régimen de visitas si se llevan en la defensoría, para lo cual recurren a la conciliación. La mayor parte de los casos de maltrato infantil, según la entrevistada, provienen de los propios padres. Muchos niños, y especialmente niñas se escapan de sus casas huyendo de la violencia, viven en la calle y ya no asisten a la escuela. Otro problema mencionado es la gran cantidad de niños que asisten a la escuela en el horario nocturno, probablemente porque de día trabajan, de esa problemática también se ocupa la defensoría. Los miembros de esta oficina, dan charlas en los colegios sobre derechos del niño e instan a los padres a respetarlos.

*Y a los mismos padres siempre les recomendamos –mire, que los niños no son ahora propiedad de nadie-, bueno antes de repente, la historia nos ha demostrado que **los niños como que eran propiedad de los padres**, ¿no? Pero ahora no, los niños no son propiedad ni de los padres; y cuando hablamos así se quedan sorprendidos algunos que no saben y les explicamos: es que **ahora los niños son sujetos de derechos**. (DEMUNA Ayacucho)*

La DEMUNA de San Juan de Lurigancho, ha trabajado en permanente coordinación con la Oficina de Sanidad del Municipio, haciendo campañas de proyección a la comunidad. El trabajo y las responsabilidades no se diferencian sustancialmente de lo que hace la DEMUNA de Ayacucho.

Algo que se observa en San Juan de Lurigancho, con respecto a los niños y niñas, es que reciben mayor maltrato psicológico por parte de la madre, lo cual coincide con lo que padres y madres afirman en cuanto a la crianza de sus hijos e hijas.

*No sé, yo digo, como **de repente la mamá está cargada de problemas**, ¿no? de problemas emocionales, económicos, **es más agresiva** de manera verbal con el hijo, lo recrimina; o como está constantemente con él le llama la atención y eso no le gusta al niño. En cambio el papá, las pocas oportunidades que tiene lo saca a comer, a pasear, así ¿no? o lo sobrelleva, pues. Entonces si el chico tiene alguna inconducta la pasa por alto. Entonces prefieren estar con el papá que con la mamá que les está reprimiendo, llamando la atención en cada momento. (DEMUNA San Juan de Lurigancho)*

El entrevistado afirma que el índice de violencia es bastante alto en las zonas altas del distrito, éste aduce que es porque el 90% proviene de las provincias, en este sentido es que se da una cantidad significativa de casos de violencia física con los niños, en cambio, dice, los que son de la parte baja recurren más al maltrato psicológico o a la agresión verbal. Por otra parte, afirma que los padres no se ocupan de los niños y los

dejan a la deriva. El entrevistado, permanentemente, establece la diferencia entre la zona alta y la zona baja, atribuyendo los mayores errores de crianza a los padres y madres de la parte alta.

Por ejemplo abajo todos son casados, son más tradicionales, en cambio aquí en la parte alta, nada, muy a la quinientas que veas que hay algún casado. Igual abajo muy raro que veas un conviviente, la mayoría son casados. Acá, la mayoría son convivientes, pero la gran mayoría de la población está acá en la parte alta. Sí, acá en la parte alta, están en los asentamientos humanos, todo. Y la mayoría son jóvenes en la parte alta, recién son jóvenes. (DEMUNA San Juan de Lurigancho)

Otro aspecto interesante es el caso de los niños trabajadores, a quienes la DEMUNA les entrega un carnet de trabajo, para luego poder fiscalizar el trato que se les da.

Programas y políticas

Con respecto a la DEMUNA de Huaral, hemos podido comprobar que, a parte de las coordinaciones con algunas instituciones estatales como la RENIEC, el Gobierno Regional o la propia municipalidad, no se trabajan proyectos con ninguna otra institución. Lo que se observa es que esta única persona, diseña también sus prioridades sin estar respaldada por ninguna política, ni nacional, ni regional, ni local que favorezca la situación de la infancia. Es por eso que ella no solamente prioriza la problemática de la infancia y de la juventud, sino problemáticas sociales, pero a un nivel de “beneficencia”.

Necesitamos apoyo alimentario, perdón apoyo social que consiste en las campañas de pediculosis, es el lavado de cabezas en contra de los piojitos. Y a su vez realizamos lonches, con avena, damos charlas a esas zonas a las que vamos. Llevamos enfermera, lo que se tiene, obstetriz, a alguien de planificación, a una persona... y nosotras mismas lavamos las cabezas, varios piojitos me han saltado a la cabeza. (DEMUNA Huaral)

Los derechos de los niños o el maltrato infantil, constituyen un tema más, dentro de su recargada agenda de “ayuda social”.

Por el contrario, la defensoría de Ayacucho, posee un plan más articulado, que coordina, tanto con instituciones del Estado como el MIMDES o INABIF que trabajan problemas afines, como también con ONGs y organizaciones de la sociedad civil, como por ejemplo el Centro de Emergencia Mujer, Junamanta, ADRA, la Cooperación Técnica Belga. La DEMUNA de Ayacucho, lleva a cabo un trabajo más consistente con la problemática infantil y de difusión de los derechos del niño en los colegios, por ejemplo. Además de su trabajo cotidiano de denuncia y conciliación.

Por su parte la DEMUNA de San Juan de Lurigancho, ha tenido convenios especialmente con RADDA BARNEN, y ahora con Acción por los Niños, esta colaboración es básicamente en lo que se refiere a establecimientos de políticas. Un problema, que también podría ser una ventaja, es que aunque la DEMUNA no está sola en la temática de la infancia, varias instituciones como MIMDES, DEMUS y el Taller de los Niños, se encuentran también trabajando lo mismo, lo cual podría constituir una

duplicación de acciones. La policía, por su parte, ha dejado de colaborar con la DEMUNA y no atiende los casos derivados con la urgencia debida.

Como conclusión podríamos afirmar, lo ya dicho en acápite anteriores y es que se comprueba el abandono del Estado a las zonas más rurales y necesitadas, mientras que las zonas urbanizadas cuentan con una mayor capacidad y organización para reaccionar a favor de los derechos de niños y niñas.

5.5. Hablan las autoridades de salud

Lo siguiente se basa en cinco entrevistas a profundidad: Con el jefe del departamento del Centro Materno Infantil en San Juan de Lurigancho, en Huaral con el encargado y la obstetrix del Centro de Salud del distrito de Aucallama, con la Posta Médica de Covadonga (Ayacucho Urbano), y finalmente con la enfermera de la Posta en Tambillo (Ayacucho rural) que es el distrito del que depende Tinte.

Los centros de salud

En Ayacucho urbano, el centro de salud se creó como un botiquín comunal que fue creciendo desde su formación en el año 1993 bajo el nombre de Los Licenciados; todavía cuenta con una pobre infraestructura y funciona en un local alquilado. En la actualidad se trata de un puesto de salud de nivel 1, el cual están tratando de convertirlo en un local apto para la hospitalización.

Los habitantes de Tinte, Ayacucho rural, depende de la Posta Médica en Tambillo a casi 2 horas de su lugar de residencia. Los 4 empleados de la Posta atienden a una población de aproximadamente 3,000 personas. Como en el caso de la zona rural de Lima, cubren una zona dispersa, donde el transporte presenta problemas, tanto para los médicos que van de visita a los hogares, como para la población que tiene que trasladarse, en algunos casos, una distancia considerable. Las familias de Tinte de vez en cuando van al Hospital de Huamanga, aunque ahí no les cubre el Seguro Integral de Salud (SIS). Según la entrevistada, el personal de la Posta hace visitas a las comunidades de su zona para atender a la gente.

En San Graciano, perteneciente al distrito de Aucallama, cuentan con diez empleados en la posta médica. Ni el centro de salud de Covadonga, ni el de San Graciano (Aucallama) han sido pensados como lugares apropiados para atender partos; únicamente los casos de emergencia se llevan a cabo en dicho establecimiento. En San Juan de Lurigancho, es recién en este año que el Centro Materno Infantil se convirtió en Hospital, y actualmente cuenta con guardería, gineco-obstetricia, pediatría, psicología y medicina, siendo el hospital más grande de todo el distrito.

Desafíos y necesidades para los centros de salud

Todos los centros de salud visitados comparten un rasgo importante; y es que los profesionales entrevistados expresan preocupación con respecto a la imposibilidad para cubrir las necesidades de salud de la población de sus correspondientes zonas. En el Centro de Salud de Covadonga existen básicamente dos problemas: primero, la infraestructura es insuficiente, y segundo, la ineficaz distribución del personal entre todos los centros de salud; todo ello implica que únicamente se puedan atender los

partos que son de emergencia. En este establecimiento trabajan 23 personas, entre ellos 2 médicos y una obstetrix los que atienden, según el entrevistado, a aproximadamente 26.700 personas. Aunque en menor medida, la Posta de Salud de Aucallama, también tiene el problema de carencia de personal. Adicionalmente se mencionaron problemas de falta de transporte que afectan las visitas domiciliarias a las zonas más alejadas, lo que se ve agravado por tratarse de población rural y dispersa. Algo similar ocurre en el caso de la Posta de Tambillo, donde el problema es aún más pronunciado debido las distancias y la infraestructura vial de la zona. En San Juan de Lurigancho, el entrevistado declara encontrarse en un periodo de transición, ya que como se ha mencionado, recientemente han cambiado su estatus pasando a ser un hospital de nivel 1; sin embargo, todavía no cuentan con la tecnología adecuada para atender a todos los casos que se presentan, por lo que, de vez en cuando, tienen que enviar algunos de estos a otro hospital.

Resumiendo, los problemas recurrentes en los centros de salud serían: en primer lugar la falta de personal para atender adecuadamente al público, en segundo, la inadecuada infraestructura, tanto en los ambientes físicos donde se encuentra el centro de salud, como la tecnología disponible para el tratamiento de los pacientes, que dificulta que se cumpla adecuadamente con el rol que les corresponde y el tercero, principalmente en las zonas rurales, la accesibilidad, por la falta de transporte para que la población se acerque al establecimiento o porque el establecimiento no cuenta con una movilidad apropiada para visitar a las poblaciones más alejadas.

Problemas de salud en la población

Generalmente, los niños acuden con problemas de infecciones respiratorias y diarreicas agudas e infecciones dérmicas. En Ayacucho urbano, se explica como un resultado, tanto del clima como de la mala infraestructura sanitaria de la zona, donde también existe el problema de que en las casas se cocina con kerosene y leña, cuyos humos contaminan las viviendas. En San Juan de Lurigancho, gran parte del problema de los padecimientos respiratorios provienen de la gran cantidad de 'industrias clandestinas' que hay en la zona. En todas estas, las infecciones respiratorias parecen constituir la enfermedad más común, tanto entre los niños pequeños, como entre los adolescentes.

Lo que yo veo son las Enfermedades Respiratorias Agudas (IRA), son las que más, no sólo en los niños menores de cinco años, sino que también aumenta, también hay en los siguientes grupos de edad hacia arriba. Esas son las enfermedades que más comúnmente se presentan acá. (Aucallama, San Graciano)

También, en todas las zonas, aunque en menor medida en San Juan de Lurigancho, se observa una alta prevalencia de la desnutrición. Las madres lactan a sus bebés; sin embargo, debido a la pobreza de las zonas, muchas no se nutren adecuadamente, de esta manera estarían 'transfiriendo' la desnutrición a sus hijos más pequeños, y también existen problemas principalmente por desconocimiento en el periodo de transición entre la lactancia y una dieta sólida. Respecto al uso de productos lácteos, en San Juan de Lurigancho muchos niños son nutridos durante su primer año, no por la leche materna, sino por sustitutos como la leche evaporada o los caldos, lo cual es visto como contribuyente a una mala alimentación, según el entrevistado de esta zona. En todas las

zonas investigadas, la desnutrición y la mala alimentación constituyen un problema grave que fue mencionado por el personal de salud entrevistado.

Ese [la desnutrición] es un problema tal vez crónico, porque acá hay muchas localidades humildes, asentamientos humanos que no cuentan con recursos económicos. Y se tiene bastante desnutrición, y mayormente la desnutrición crónica es la que impera acá. (Aucallama, San Graciano 2)

Los principales problemas de salud acá son: primero, desnutrición hay un gran porcentaje, hay parásitos, hay anemias y en el fondo también hay un cuadro de...psicológico, no? De los niños y los padres no lo perciben. (S JL)

Como se puede apreciar en las citas siguientes, la salud de la población depende de muchos factores como los patrones de crianza y las costumbres y posibilidades de alimentación.

Bueno, ellos [la Municipalidad] solo dicen “hagan su atención integral y nosotros los apoyaremos”, pero no es el caso, hay muchas cosas que hay que hacer por los niños. [...] Por ejemplo a trabajar con los papás, con los padres para evitar el maltrato infantil. Dos, trabajar la alimentación. (Ayucucho Urbano).

[L]actancia materna es exclusivamente hasta los 6 meses [...] hasta los 6 meses están a veces adecuado dentro de su peso adecuado, pero sufre cuando empieza su alimentación complementaria porque hay [ahí?] será factor tiempo, factor económico y muchos factores que o les dan los alimentos, los alimentos balanceados como debe ser ¿no?, hay [ahí?] empieza la desnutrición y así en un niño de cuatro años hay mayormente la desnutrición crónica [...] (Tambillo)

Por otro lado, en Covadonga hay un gran número de madres que dan a luz sin ser atendidas por médicos profesionales, lo cual no solamente constituye un riesgo para la salud de la madre y del neonato, sino que, adicionalmente, estos niños frecuentemente se quedan sin ser apropiadamente registrados.

Con respecto a los adolescentes, se menciona reiteradamente el embarazo precoz como un problema en todas las zonas investigadas. Esto se cristaliza como un problema de salud, pero también como un problema social relacionado al acceso a la educación secundaria, ya que muchas adolescentes se quedan en la comunidad como nos relata la entrevistada de Tambillo:

[R]eferente a la educación hay una deserción porque allá [en Tinte] no hay colegio a lo mas acá hay primaria y muchos otros vendrán a estudiar en Condoray o cercano que es Tambillo donde hay colegios, pero muchos se quedan aquí, que suele pasar ya, ya a ser adolescentes madres, ese es uno de los problemas sociales que se podría decir realmente. (Tambillo)

Aunque se presenta en todas las zonas de estudio, el embarazo adolescente es presentado en forma más dramática por el entrevistado de Lima urbana y su percepción es que se trata de un fenómeno que se está incrementando.

Hay bastantes, madres adolescentes mayor cantidad hay ahora, comparado con lo que era antes, hay bastante. Aunque los controles prenatales son gratuitos, sin embargo muchas de las señoras no van. (SJL)

En Tambillo, la entrevistada expresa la necesidad de las adolescentes de tener alguien con quien conversar sobre su embarazo, ya que a menudo hay una falta de confianza entre ellas y sus madres y padres. Por eso, los empleados de dicho centro de salud también cumplen un rol social muy importante mediando entre los padres que de vez en cuando pueden reaccionar en una manera incomoda y hasta violenta frente a su hija, principalmente, sin embargo también el joven varón se encuentra en una situación precaria.

En dicha población, también se encuentran, según los informantes, casos de alcoholismo y drogadicción, así como incidentes de suicidio, violaciones y prostitución, sobre todo en Covadonga y San Juan de Lurigancho. Todo ello nos estaría hablando de condiciones precarias de salud mental en los jóvenes de las zonas en cuestión.

Las entrevistas dan cuenta de múltiples casos de maltrato infantil que suelen ser reportados a la policía y al encargado de la DEMUNA; sin embargo, en la mayoría de los casos, los incidentes de violencia familiar o maltrato infantil, según los entrevistados, no llegan al centro de salud, por lo que el personal suele enterarse, únicamente de los casos más graves. A pesar de ello, todos los entrevistados afirman que es un hecho generalizado.

Si hace una entrevista va a encontrar que todos los niños han sido maltratados de una o de otra manera, sea verbal o sea físico. (Ayacucho urbano)

Bueno, acá no se llega a ver, pero tampoco quiere decir que no lo haya [maltrato infantil]. Por eso el recelo de los padres en traerlos. Pero por eso siempre estamos al tanto, en comunicación con la DEMUNA. (Aucallama, San Graciano 2).

[E]n Tinte que yo recuerdo este año no hubo maltrato de niños, yo sé que hay pero no hay este ... no acuden o sea todo está oculto me parece, pero me parece que hay, como acá la defensoría trabaja bastante en las charlas. (Tambillo)

En San Graciano (Aucallama), afirman, muchos de los problemas provienen de la desintegración generalizada de gran parte de las familias.

Más creo que es la desintegración familiar, ese es el problema que tenemos acá. Y sobre todo que están sufriendo mucho por la separación de los padres. [...] (Aucallama, San Graciano 1)

La experiencia en San Juan de Lurigancho, es que aunque no se tratan casos de maltrato, los profesionales de salud saben que existen. Estos son detectados mayormente en la escuela, donde los profesores están en contacto diario con los niños.

No, al menos que haya venidos así referido acá, o caiga en el examen cotidiano que se hacen a las criaturas, que se haya detectado no, no ha habido, yo creo que mayormente le detectan en los colegios, con los profesores. (SJL)

El entrevistado de Ayacucho urbano, afirma, que el maltrato es ejecutado casi siempre por la madre de familia, ya que los padres suelen estar ausentes durante la semana, mientras que en otras zonas, probablemente las urbanas, con un mayor nivel de desempleo, son los padres los que mayormente, al estar borrachos, golpean a sus hijos e hijas.

En las zonas pobres con mayor densidad poblacional, sobre todo en San Graciano (Aucallama) y Covadonga, la mala infraestructura de las casas tiene consecuencias para todos los habitantes, contribuyendo con poner en peligro la salud de la gente. Como bien nos explica un entrevistado, para el caso ayacuchano, la falta de infraestructura sanitaria o la insuficiencia de la misma hace que se difundan numerosas enfermedades en las áreas urbanas.

No tienen baño y hacen sus necesidades en detrás de las casas, en los árboles. Y la lluvia de ayer qué ha hecho, ¿y hacía dónde se ha ido el excremento? Y ya hoy día ha soleado, se ha secado, más tarde va a haber un ventarrón y todos lo estamos aspirando, y eso es así. Hay una contaminación frecuente, ese es uno de los problemas que veo que es más fuerte. (Ayacucho urbano)

Un comentario similar encontramos para el caso de San Graciano (Aucallama)

El saneamiento porque acá tenemos muchas comunidades que son humildes, son Asentamientos Humanos, y no tienen servicios de agua y desagüe, a veces usan sus aguas para los silos. Hay que pensar a veces un poco que el agua puede estar contaminada, de repente puede haber un brote de alguna enfermedad. (Aucallama, San Graciano)

Otra amenaza al bienestar de los niños, es el problema de los accidentes del tránsito. En Aucallama, donde recientemente murieron un niño y un adulto, el problema consiste en que las casas a menudo están construidas cerca de la carretera y muchos niños no tienen donde jugar por la falta de áreas recreativas.

En las zonas rurales donde se trabaja con diferentes tipos de venenos para el control de plagas en las chacras hay problemas de niños que se intoxican por accidente. Agravan el problema menudo las largas distancias que hay que recorrer para conseguir atención adecuada. Si un niño se intoxica en Tinte tiene que ser trasladado al hospital en Huamanga para recibir tratamiento adecuado.

Las pautas de género, las cuales suelen reproducirse, muestran que cuando un niño se enferma, en la gran mayoría de los casos de todas las zonas investigadas, son las madres las que acompañan a sus hijos e hijas al Centro de Salud.

Inclusive cuando viene un niño de 14 años, las mamás vienen, los papás son raros. Una consulta del día del 20 pacientes. Si es uno o dos que vienen, papás, es mucho. (S JL)

Mayormente vienen con las madres, o sea con sus mamás siempre la mayoría viene con su mamá, los papás poco vienen, los papás creo que se dedican a trabajar nada más [...] (Tambillo)

Resumiendo, los problemas de salud encontrados en las zonas investigadas se centran principalmente en la desnutrición como el más pronunciado, seguido por las enfermedades respiratorias agudas y infecciones en el sistema digestivo. Además, de lejos se observa problemas generalizados con el maltrato infantil, pero debido al tabú respecto a este tema la gran mayoría de los casos no llegan a los centros de salud. Todos los entrevistados explican que las enfermedades tienen sus raíces en un conjunto de factores siendo principalmente sociales y económicos, pero también existen pautas culturales que suelen contribuir a en especial la mala nutrición de los niños. Vale destacar que la lista de enfermedades que sufren los niños limeños es mucho más larga que las otras zonas, lo cual no quiere decir que los niños en Lima se enferman más que en las otras zonas. Mas bien sería resultado de tanto una mayor eficiencia por parte del sistema de salud en atender y diagnosticar pacientes como a una mayor exposición de los niños a una mayor variedad de enfermedades por la gran densidad poblacional.

Alternativas de solución

Como se ha señalado anteriormente, en Ayacucho se reclama una mejor distribución del personal entre los centros de salud, ya que no se puede cubrir las necesidades de la población con la distribución actual del personal. Al mismo tiempo falta trabajar con los padres para que tomen mayor atención en la salud de sus hijos e hijas, por ejemplo, para que sean vacunados.

Si, ahorita lo que falta es que haya esa cultura de las mamás en el que no esperen que nosotras acudamos sino que ellas deben venir, porque la responsabilidad debe ser mutua, tanto de la población como de nosotros, de los servidores de salud y de la comunidad. (Ayacucho urbano)

Es un reclamo de todas las zonas, además, la falta de capacitación de los padres con respecto a la nutrición de sus hijos, ya que el problema de desnutrición, según ellos, no solamente se debe a la pobreza existente, sino también a un desconocimiento de las necesidades de los niños, y a un mal manejo de los recursos disponibles, lo cual también se atribuye a factores culturales. Esta opinión apareció también en el discurso de los padres de familia sobre todo en la zona de Tinte:

Mayormente(...) todavía les falta estar conscientes de que la nutrición es importante para los niños ¿no?, la alimentación; ellos tienen recursos que pueden explotar ellos pero muchas veces no lo hacen quizás por desconocimiento. (Tambillo)

[M]ás aunado a la desnutrición. Más que nada, y lo que yo digo a los padres, no? No somos millonarios, pero desgraciadamente no tenemos la orientación nutricional adecuada. (S JL)

Porque esas costumbres tienen a veces, en esta zona, de que el niño puede tener 6,7 años, le dicen cuida a tu hermanito. Entonces prácticamente asumen unas obligaciones que no deben tener, que a él todavía tienen que estar cuidándolo. (S JL)

Dependiendo del lugar, existe una mayor o menor cooperación interinstitucional entre quienes se ocupan de una manera u otra de la problemática de la infancia en la zona. Por

ejemplo el centro de salud de Covadonga, según el informante, no coordina su trabajo preventivo con otras instituciones como el municipio. Igualmente, en San Juan de Lurigancho, la colaboración entre instituciones parece ser mínima. Personal de los centros de salud salen, por ejemplo, a dar charlas en colegios, entre otras actividades, sin embargo no hay una cooperación más expresa y planificada. Y en cuanto a la DEMUNA el entrevistado afirma:

La DEMUNA existe en el papel, no? Definitivamente ese es el problema. A la DEMUNA se le ve cuando hay inauguración de algo, ahí se le ve. (SJL)

Las zonas rurales, San Graciano (Aucallama) y Tinte, parecen ser lugares con una mayor integración institucional. En San Graciano trabajan para informar y capacitar a las y los jóvenes, tanto en el colegio como fuera de él.

[L]os estudiantes son promotores, ellos mismos se encargan de estar viendo las necesidades, de los problemas que hay, y dar las condiciones para que los demás jóvenes vengan acá. (San Graciano 1)

En la zona rural de Ayacucho existe en mayor medida una cooperación entre los centros de salud y ONGs como CARE y ADRA, posiblemente debido a su mayor presencia en dicha zona. Sin embargo, estas organizaciones juegan un papel importante, sobre todo en la capacitación de la gente de Tinte en áreas importantes como alimentación y higiene, así contribuyendo positivamente a la salud pública.

[A]llá hemos tenido promotores inclusive ha habido ONGs como CARE por ejemplo ¿no? Que ha capacitado muy bien referente a la nutrición y nosotros también, pero todavía les falta ¿no? Llegar a los papás ser conscientes de que ese niño quien sea alimentado de acuerdo a lo pues va a responder en el futuro. (Tambillo)

En Tambillo, la entrevistada subraya el interés del Alcalde por la salud pública, lo cual se expresa en la atención y apoyo que da a los programas. Sin embargo a pesar de la coordinación existente el testimonio deja en claro un segundo problema: la escasez de recursos disponibles en las zonas rurales.

No tenemos ninguna queja con el alcalde, él nos apoya en todo, trabajamos bien hasta el momento. (Tambillo)

Sin embargo, quisiéramos recalcar que en la percepción de los profesionales de salud entrevistados, existe una opinión bastante negativa y decepcionada de la política con respecto a las propuestas para el sector salud, las cuales, a decir de éstos, nunca llegan a cristalizarse.

Porque a los que están en el gobierno de turno no les interesa nada. (SJL)

V. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN

Identidad y resiliencia

Niños y niñas en todos los ámbitos presentan, en mayor o menor medida, una dificultad para simbolizar, que se manifiesta en la falta de simulación, juego de roles y escenificación en los juegos, además de una reducida utilización de la palabra como medio para manifestar sus malestares. Presentan además una pobre capacidad de abstracción y formación de conceptos, impidiendo la posibilidad de establecer categorías y generalizaciones a partir de datos concretos. En las zonas rurales, se percibe una dificultad para la individuación, es decir una carencia en la percepción de “ser una persona”.

Un tema sugerido de investigación para el cual hay evidencia parcial es cómo la socialización centrada en la evidencia y en la adquisición de habilidades de autosuficiencia (comer, vestirse o ir al baño solos) desfavorece y obstaculiza la individuación, es decir el desarrollo de otras capacidades como la libre expresión del deseo, la capacidad crítica y la autoafirmación.

En los dibujos se observa grados variados de depresión, siendo ésta una manifestación de conflictos y situaciones cotidianas vividas. Temas de violencia, como guerras, asaltos, castigo, agresiones, destrucción y pelea son recurrentes en los dibujos de los niños varones. Estos indicios revelan la importancia de estudiar la violencia en los niños y niñas, tanto como contexto de socialización, pero sobre todo como factor internalizado que moldea conductas futuras¹³.

Pese a todo, podemos ver en el análisis de los juegos, factores de protección como la capacidad de negociación, la posibilidad de establecer buenos vínculos, además de una visión de futuro esperanzadora con identificaciones positivas como los abuelos; lo que muestra un funcionamiento psicológico resiliente, que podría contribuir a revertir el miedo y la violencia para asumir una responsabilidad social dosificada.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos cuáles son los factores que promueven y favorecen la resiliencia en niños y niñas, asociados tanto al contexto familiar como a los espacios públicos. Este tema es de singular importancia pues podemos asumir que las amenazas del contexto: violencia, inseguridad, pobreza, etc., sólo cambiarán en el largo plazo.

Modelos mentales de género

Niños y niñas demuestran en sus juegos la internalización del “deber ser” con respecto a los roles de género. Este modelo mental coincide con el de padres y madres, quienes, en las zonas rurales más tradicionales, manifiestan una rígida construcción de género. En las zonas más urbanas y modernas, a pesar de que se observa ciertos cambios en la concepción de los roles de género de niños y niñas, en la práctica todavía se continúa utilizando ese mismo “deber ser” que los niños y niñas han asimilado. Por lo general se observa una equidad de género normativa, en lo que respecta a la educación, derechos y trato igualitario, aunque esto se contradice con las prácticas de crianza empleadas por

¹³ Tanto la ENDES 2000 como 2004 indican que 41% a 42% de mujeres entrevistadas (entre 15 y 49 años) declaran haber sufrido violencia física por parte de sus enamorados, parejas o esposos.

las familias tanto en el ámbito doméstico, en las zonas urbanas, como para las labores del campo en el ámbito rural.

Modelos mentales sobre los derechos de niños y niñas

Los demandas más importantes de los niños y niñas que debían ser consideradas como parte de sus derechos son: el derecho a jugar, a estudiar, a tener una familia armónica, donde los padres se preocupen por ellos, que no los maltraten y que les presten atención. Este modelo mental no es el mismo que el expresado por los padres de familia quienes, por una parte en las zonas urbanas, si bien tienen idea de cuáles serían los derechos de los niños y niñas, muchas veces no los cumplen; mientras que en las zonas rurales los derechos son percibidos de manera confusa y limitada. En todo caso el derecho a la educación, es el único reconocido en todas las zonas, única coincidencia con el modelo mental de niños y niñas. El juego, que constituye la principal demanda de los niños, aparece muy tangencialmente como derecho en el discurso de los padres. También se mencionan la demanda de atención, cariño y no maltrato como un elemento compartido en el discurso de padres y niños.

Uno de los temas menos investigados en las ciencias sociales y la psicología es el juego. Dado que se trata de un factor de desarrollo individual y social que no es valorizado por los adultos, proponemos desarrollar investigaciones cualitativas y cuantitativas sobre el rol del juego en diferentes contextos socioculturales y para los diferentes actores involucrados a fin de desarrollar programas que protejan y promuevan esta actividad.

Modelos mentales de crianza y relaciones entre niños y padres

La “ayuda” a las madres y padres es frecuentemente presentada en el discurso de niños y niñas como un deber, además de constituirse en un espacio natural para compartir un tiempo en familia. Este modelo mental coincide con el de los padres y madres, como una directa derivación de sus formas de crianza; ya que la opinión de consenso es que las mayores responsabilidades de niños y niñas son: “ayudar” en las labores del hogar (del campo en las zonas rurales) y realizar las tareas de la escuela.

Para los padres y madres, la mayor responsabilidad en la crianza de hijos e hijas la tiene la madre. Esta “soledad” en la crianza, en las zonas urbanas, hace que muchas mujeres pierdan la paciencia con frecuencia. Por su parte, el padre cumple el rol de proveedor, lo que lo coloca en una posición de poder con respecto a la familia. Así mismo, dedica poco tiempo a sus hijos o hijas, y cuando lo hace es mucho menor que el dedicado por las madres.

Un tema clave de investigación es evaluar las diferentes formas de apoyo a la madre en la crianza y cuidado de niños y niñas. Esto reviste una doble importancia, por un lado permite oportunidades de trabajo, desarrollo personal de la madre y participación en la vida comunitaria y por otro asegura el cuidado y protección de niños y niñas. Por ello, habría que investigar todas las formas de cuidado y crianza alternativas existentes y explorar las nuevas.

Coincidentemente, el modelo mental de niños y niñas con respecto a la figura del padre se centra en su rol proveedor y en la disciplina que supone, la mayoría de las veces, castigo físico; este modelo se fundamenta en los instrumentos utilizados por los padres

y madres para la crianza: las órdenes/consejos y el castigo/premio. El castigo, sin embargo, es la medida más utilizada y herramienta única para educar, dividiéndose en dos categorías: el castigo físico (correa, chicote, palmazo etc.), y el castigo táctico (quitarle al niño lo que más le gusta). Al parecer la violencia, por parte de padres, madres y hermanos mayores para disciplinar está presente como eje de crianza, mientras que el premio o la recompensa casi nunca se da.

Es preocupante constatar que pese al cambio en el discurso, el castigo físico sigue vigente y es, en algunos lugares, la única alternativa para la crianza y educación de niños y niñas. Por ello, proponemos desarrollar investigaciones cuantitativas y cualitativas sobre el rol del castigo y sus diferentes formas y consecuencias contrastando la percepción de niños y adultos sobre el mismo.

La escuela

En el modelo mental de niños y niñas no existe una imagen negativa de la escuela, probablemente porque es allí donde dan rienda suelta a su mayor demanda que es el juego; para padres y madres, por el contrario, la infraestructura y la ubicación son los aspectos más relevados con respecto a la escuela. La violencia entre los propios niños es lo que preocupa a las madres urbanas, así como algunas prácticas docentes como la presencia de auxiliares y las formas de disciplina; en las zonas rurales, por el contrario, existe consensualmente una opinión positiva de profesores y profesoras. De acuerdo a las entrevistas sostenidas con autoridades, quienes tienen una visión más “macro” de los problemas educativos, podemos concluir que, a más rural la escuela, más precaria es su calidad, presentando ésta mayores carencias, tanto en la “canasta educativa”, como a nivel emocional y afectivo. En este aspecto los modelos mentales no son semejantes, pero sí complementarios.

En cuanto a la escuela es importante conocer qué factores de la relación maestro – alumno son relevantes para mejorar el aprendizaje, esto incluye variables de tipo afectivo, la confianza, el castigo y la identificación entre otras. La relación entre las y los maestros y los padres de familia también es un punto que merece investigación, ya que el producto final, el desarrollo de niños y niñas depende en gran medida de ambos contextos: la escuela y el hogar. Por ello, descubrir los factores que favorecen la relación entre ambos actores y encontrar cuáles son los mejores caminos de cooperación es una tarea pendiente.

La comunidad

En el modelo mental de los niños y las niñas de las zonas urbanas, la seguridad es una demanda con respecto a sus comunidades; este modelo mental, coincide con el de sus padres y madres, para quienes la seguridad es el aspecto que más relevan, sobre todo lo que tiene que ver con violencia y tránsito. En las zonas rurales, las comunidades son vistas como lugares seguros para vivir, en las cuales el único gran problema sería la distancia con respecto a las zonas urbanas.

La comunidad necesita generar espacios de juego y socialización como ya mencionamos anteriormente, por lo que en las líneas de investigación propuesta no se debe olvidar incluir a la comunidad y sus posibilidades. Además, sería importante realizar estudios de caso sobre comunidades que hayan desarrollado proyectos o

programas amigables para los niños y niñas: vacaciones útiles, certificación de cabinas de Internet, seguridad, policía escolar, etc. Este esfuerzo buscaría replicar las mejores experiencias que en muchos casos se han quedado encarpetadas como proyectos piloto sin repercusiones más amplias.

Luego de las entrevistas con autoridades, podemos concluir que la densidad institucional y de programas que trabajan con la infancia es mucho mayor en las localidades urbanas (Lima, Ayacucho) y en la costa rural (Huaral), que en Tinte (Sierra rural) donde no existe ningún programa para niños, ni para jóvenes. En las zonas donde existen programas para la infancia, éstos se encuentran dispersos, lo que hace difícil medir su impacto. Los problemas más mencionados por los funcionarios municipales y policiales entrevistados son las cabinas de internet, la indocumentación de los niños/as, la inseguridad en las calles, las pandillas juveniles y la violencia doméstica, todo ello coincide con el modelo mental de los padres y las madres. En general, los temas de infancia no serían la principal prioridad de las instituciones públicas.

VI. SUGERENCIAS PARA POLITICAS Y DE PROGRAMAS

En esta sección, planteamos algunas sugerencias para políticas y programas a favor de los niños y niñas en el ámbito local. La limitación obvia de estas propuestas surge del corto tiempo con que hemos contado para realizar este estudio, la complejidad de los problemas encontrados y la diversidad de situaciones analizadas. Por ello, estas sugerencias son tentativas y ameritarían una “prueba de la realidad” para ser discutidas con instituciones y personas que tienen experiencia directa en programas para la infancia. Una manera de empezar esta iniciativa es conformar una mesa interinstitucional de donantes, agencias ejecutoras y gobierno para lanzar una iniciativa para infancia centrada en los gobiernos locales.

La prioridad de nadie: fragmentación y descoordinación

(Nobody`s bussiness)

El argumento central que articula esta sección se refiere a la inexistencia de un compromiso y una estructura a nivel local que priorice los temas de la infancia. Con



mayor densidad en las zonas urbanas y con grandes ausencias en las rurales, el trabajo con los niños está fragmentado y disperso entre múltiples instituciones públicas y privadas. En Lima urbana, coexisten por ejemplo la DEMUNA, policía de menores, bibliotecas parroquiales, gerencia de desarrollo Social municipal, la UGEL, la COMUDENA, programas del MINDES, además de obviamente la escuela y los centros de salud. Todas

estas instituciones desarrollan acciones para la infancia, sin embargo, ninguna asume liderazgo ni coordina en forma sistemática. Es patente la falta de un diagnóstico distrital sobre la niñez y menos aún se cuenta con un plan de trabajo integrado.

Por ello, nuestra primera y principal recomendación de política es **la necesidad de identificar un liderazgo local que arrastre a las demás instituciones y programas tanto públicas como privadas en identificar, atender y aprender de los problemas de la niñez.** Idealmente deberían ser los alcaldes y municipios distritales los que asuman este liderazgo. Para ello podrían aprovecharse dos factores: la proximidad de las elecciones para gobiernos locales en noviembre de 2006 y el compromiso y recursos de agencias internacionales concernidas con la niñez. Una alianza de instituciones internacionales como Save the Children, UNICEF, Acción por los niños, en colaboración con el MINDES, el MINED, el MINSA, la policía nacional, etc. deberían lanzar una campaña nacional de “Municipios Amigos de la Infancia”.

Los componentes de esta iniciativa que podría montarse con base en una campaña pre-electoral nacional serían los siguientes:

- Promover la formación de un comité de coordinación distrital conformado por todas las instituciones que trabajan por la infancia (tanto públicas como privadas).
- Constituir un fondo concursable de múltiples donantes para apoyar programas municipales integrados a favor de la niñez.
- Constituir un equipo técnico nacional con contrapartidas regionales de expertos en la infancia (salubristas, psicólogos, educadores, antropólogos, etc.) que estaría a disposición de los gobiernos locales para brindar asistencia técnica y capacitación.
- Establecer una metodología y pauta técnica para el diagnóstico, diseño, ejecución, monitoreo y evaluación de estos planes locales integrados para la niñez (PILN). Estos PILN deberían formar parte del presupuesto municipal participativo y de los planes de desarrollo local.

Esta iniciativa debería lanzarse en coordinación con el nuevo ejecutivo, en julio del 2006 y anunciarse como una iniciativa presidencial al inicio del nuevo gobierno, de manera tal que los candidatos a los gobiernos locales recojan esta idea y la niñez se convierta en un tema de debate en las elecciones regionales de noviembre de este año.

Lo esencial es fomentar un liderazgo que permita crear mecanismos integradores de las múltiples instituciones e iniciativas que existen a nivel local para mejorar el impacto y la eficiencia de los programas para la niñez.

Ninguno de los municipios estudiados señaló los temas de niñez como su principal prioridad. Incluso en algunos casos, Tinte (Tambillo) y San Graciano (Aucallama) se reconoció que no se hacía nada o muy poco por los niños y niñas de la localidad.

Desarrollo de la niñez en la familia

Uno de los hallazgos más interesantes y preocupantes de esta investigación son las limitaciones para el desarrollo intelectual y personal de los niños. Las pruebas psicológicas encontraron un desarrollo intelectual limitado sobre todo en las áreas de asertividad, capacidad de abstracción y autoestima. Por el contrario se apreciaron capacidades bien desarrolladas en lo que es autonomía personal y comprensión. Estos hallazgos coinciden con lo encontrado por Franco y Ochoa (1995) en Cuzco. Aparentemente estas características se desprenden del tipo de socialización que reciben estos niños y niñas, la cual se caracteriza por:

- Poca comunicación dialógica con los padres. Esta se basa mayormente en órdenes e indicaciones (educación autoritaria).
- Uso del castigo físico como principal mecanismo de corrección y disciplina.
- El trabajo y la ayuda como principal espacio de relación padres-hijos
- Espacio para el juego muy limitado y poco valorado.
- Poca uso de lo lúdico en la educación.
- Énfasis en el castigo y poco uso de incentivos o premios tanto en la familia como en la escuela.
- Persistencia de violencia en el espacio familiar y escolar.

- Confusión de los cuidadores con respecto a derechos y obligaciones de los niños.

En relación a todo lo afirmado creemos conveniente tener en consideración cuando se traten temas relativos al desarrollo de niños y niñas los siguientes tres puntos:

1. La capacidad de abstracción depende de factores neurológicos, emocionales y nutricionales en los primeros tres años de vida, los programas de desarrollo deberán incluir en sus proyectos estas consideraciones.
2. Dado que el punto crítico del desarrollo de la función simbólica está entre los 3 y 3.6 años, los planes educativos y de aprendizaje deben tomar en cuenta esta etapa por la posible irreversibilidad en el desarrollo de las potencialidades intelectuales de niños y niñas.
3. El pensamiento abstracto está íntimamente relacionado con las capacidades inventivas en especial a lo relativo a la creación de teorías. Entonces podemos pensar que la promoción y estímulo del desarrollo de la abstracción puede favorecer el surgimiento de inventos e inventores con sus respectivas consecuencias positivas para el crecimiento humano y desarrollo económico de un país.

Los patrones de socialización y crianza a los que nos referimos anteriormente están profundamente internalizados en la cultura local. Sin embargo, se aprecian cambios principalmente en el nivel del discurso, en por ejemplo un menor uso del castigo físico y en la importancia de la comunicación en la familia, etc. También se encuentran cambios en algunas dimensiones de la crianza los que se aprecian principalmente en las zonas urbanas y en la costa. Cambiar los arraigados patrones de crianza reviste una enorme complejidad. El énfasis solamente en las campañas de respeto de los derechos del niño, aunque necesarias, son insuficientes. En muchos casos este nuevo discurso puede dejar a las madres sin recursos si es que no se hace un trabajo más profundo y sistemático de cambio en los modelos mentales de socialización y crianza.

Reconociendo la dificultad y complejidad de estos cambios, sin embargo nos atrevemos a proponer lo siguiente:

- **Programas radiales interactivos** dirigidos a padres y madres sobre alternativas de crianza y manejo de los problemas de los niños y niñas, con especial énfasis en la zona rural.
- **Reforzar las escuelas para padres** y orientar las acciones de las APAFAS a los temas de crianza y socialización de los niños.
- Crear un **servicio de apoyo psicológico local**, con línea telefónica gratuita, basado en la articulación de los pocos profesionales locales con un voluntariado organizado por facultades de educación y psicología a nivel nacional, para atender los casos más complejos. Se podría formar **brigadas itinerantes** para llegar a las zonas rurales y orientar a los padres con respecto a las mejores formas de crianza y realizar diagnósticos psicológicos de los niños que lo requieran.
- Lanzar un **programa por internet de consejería** a padres sobre crianza de los niños que sea promovido a través de un convenio con las cabinas públicas de

internet. Este servicio contaría con asesores en tiempo real para absolver las consultas individuales de los padres y madres con prontitud y confidencialidad. Además contaría con sistema de referencia para los casos que lo requieran. Esta iniciativa podría ser anunciada como parte de la iniciativa nacional “Municipios Amigos de los Niños.”

Otro de los problemas encontrados sobre todo en el caso de Lima y en menor medida en Ayacucho urbano es que las madres no tienen con quién dejar a sus hijos. Como se ha visto esto pone a prueba la paciencia de la madre y es uno de los factores que estaría detrás del maltrato de los niños. Una alternativa obvia es reforzar los wawawasis y guardería infantiles. Sin embargo esta estrategia es costosa y compleja.

- Una opción a explorar sería las **mini-guarderías infantiles** o casa de la vecina. Los testimonio recogidos indican que las madres reconocen que tres a cinco niños juntos molestan menos y se entretienen más que cuando están solos. Se reconoce además que en todo barrio hay señoras a las que “les gusta cuidar a los niños y saben cómo hacerlo”. Esta “red social natural” podría ser reforzada desde el Municipio brindando capacitación y apoyo a las vecinas que quieran cumplir este rol. Habría que establecer un sistema de selección y verificación que garantice la idoneidad de la madre inscrita voluntariamente en el programa. Ésta recibiría a su vez capacitación en cuidado infantil, manejo de emergencias, nutrición, etc. y actuaría además como una vigilante del bienestar de los niños pudiendo referir los casos que lo requieran a entidades especializadas. Las madres que hagan uso del servicio tendrían que hacer un pago mínimo por hora utilizada. Una posibilidad también es que el sector privado done juguetes educativos a las madres inscritas en este programa.

El niño y la escuela

Dado el carácter de nuestro estudio, las recomendaciones de política en esta sección se refieren más bien a las condiciones de interacción entre niños, maestros y padres, aunque hemos encontrado problemas serios de calidad de la educación impartida. Estos tienen que ver con las capacidades pedagógicas y conocimientos de los maestros, la calidad de los materiales de enseñanza y la política de producción y distribución textos educativos, así como problemas de infraestructura asociados sobre todo con la inseguridad. Estos temas han sido tratados extensamente en la literatura tanto en lo referente a su diagnóstico como a sus alternativas de solución.

Un primer problema que queremos destacar es la persistencia del castigo físico como un recurso para establecer y mantener la disciplina en el aula. Modificar este patrón significa no solamente re-educar al maestro sino establecer un sistema de control y vigilancia con énfasis en las zonas andinas y rurales en donde esta práctica es más común. Para contrarrestar esta situación y proveer a los maestros de otros mecanismos educativos proponemos:

- **La promoción a nivel de las escuelas de un sistema de premios e incentivos que fomenten el buen desempeño y la buena conducta.** Estos incentivos pueden ser simbólicos, pero sí requieren de un cambio en la actitud de los maestros y de los padres cuando reciban muestras de los buenos desempeños de sus hijos e hijas.

Un segundo tema que ha aparecido en el discurso de los niños pero que es mayormente ignorado por maestros es el de la agresividad entre los compañeros. Los maestros deben estar sensibilizados a detectar y prevenir los casos de violencia entre alumnos que no se limite únicamente a la agresión física sino también a la verbal. La violencia y el abuso deben ser presentados como algo negativo e inaceptable. También es factible explorar el darle responsabilidad para identificar situaciones de violencia a los alumnos mayores del colegio a través de los brigadieres escolares.

Una tercera dimensión alude a la poca competencia de las madres y el poco tiempo de los padres para ayudar a sus hijos e hijas en las tareas escolares. Esto es más dramático entre las familias rurales con bajo nivel de educación formal. Asimismo la mayoría de los colegio no cuentan con mecanismos de nivelación para los alumnos de bajo desempeño. Por ello proponemos que se establezcan incentivos a los maestros para trabajar horas de nivelación, y ahí donde sea factible articular la nivelación a un programa de voluntariado que podría operar con estudiantes universitarios de diversas especialidades que obtendrían créditos por proyección social.

- Programa de apoyo a las tareas escolares por internet como refuerzo a este voluntariado.
- Brigadas móviles de voluntarios (practicantes) universitarios para las zonas rurales.

Otro problema detectado por los padres es el tema del acceso físico al colegio, sobre todo en el caso de la secundaria en las zonas rurales. Mucho más eficiente que construir un colegio secundario en cada localidad es desarrollar alternativas de movilidad escolar. Dependiendo de la topografía y los recursos disponibles pueden explorarse:

- Sistema de bicicletas con prestamos blandos para que las adquieran las familias y adquisición masivas para obtener mejores precios unitarios
- Sistema de transporte escolar rural subsidiado como parte del gasto educativo por alumno.

Finalmente como políticas genéricas se sugiere involucrar a los padres familia en la gestión de la educación básica y definir metas de logro y medición de las mismas para cada escuela, basadas en el desempeño de sus alumnos.

El niño y la comunidad

En lo referente a su comunidad los niños priorizaron el juego y la seguridad. Los espacios públicos como parques o lozas deportivas, cuando existen, carecen de vigilancia por lo que los padres de familia no permiten que sus hijos los usen. Una manera de potenciar el uso de estos espacios sería establecer turnos de vigilancia organizados desde el municipio con la participación de madres de familia y jóvenes voluntarios. Los que accedan a encargarse de la supervisión serían capacitados en deportes, juegos, contar cuentos, etc. y otras actividades que les permitan trabajar con los niños y niñas de su comunidad. El juego debería ser reconocido como un derecho de los niños por los gobiernos locales. La policía de menores podría brindar su apoyo a este tipo de programas.

Otro problema mencionado por autoridades locales y padres es el mal uso de las cabinas públicas de internet. Incluso el municipio de Huaral tiene en proyecto la ordenanza que norme el uso de estas cabinas, estableciendo horario, tipo de cabina y bloqueo de acceso a programas de contenido inadecuado para niños y niñas. Los mecanismos de control van desde multas hasta la revocatoria de la licencia de funcionamiento. Pensando más en positivo **proponemos la creación de un sistema de acreditación de cabinas de internet amigas de los niños, que aseguren a los padres de familia que sus hijos no podrán entrar a contenidos inapropiados, pero que también pongan a disposición de los niños páginas web serias que puedan ayudarlos en sus tareas, y que les permitan acceso a información y entretenimiento adecuados a su edad.** Como parte de la iniciativa de “Municipios amigos de los niños” se podría plantear convenios con facultades de comunicación, psicología y educación para identificar vínculos en la red a páginas web apropiadas y útiles. Además se podría establecer turnos de voluntarios que pudieran apoyarlos en sus tareas. La acreditación se haría desde el municipio en convenio con la universidad local.

Otro problema señalado por los niños es el de la inseguridad en las calles y el pandillaje. Es necesario reforzar los programas existentes de policía de menores y seguridad ciudadana sobre todo en ámbitos urbanos, pero priorizando en estos el tema de la seguridad de los niños. Aunque esto escapa a los alcances de este estudio, la experiencia exitosa del General Yopez y de CEDRO en el cono norte de Lima trabajando con pandilleros nunca ha recibido el financiamiento y la prioridad que merecen. Por ello consideramos que generalizar este enfoque indirectamente beneficiaría a los niños víctimas del pandillaje. Cabe mencionar que esto es una realidad cada vez más frecuente, incluso en ciudades del interior del país como Ayacucho.

Hay una serie de otros problemas que son tangencialmente mencionados por nuestros informantes, tales como, trabajo infantil, niños abandonados, niños de la calle, desnutrición y maltrato y abuso infantil para los que ya existen programas de diferente envergadura. En esa medida nuestra recomendación general es que estos sean evaluados para mejorar su eficiencia e impacto y priorizados como parte de esta iniciativa de Municipios Amigos de los Niños.

VII. BIBLIOGRAFIA

- ALARCÓN, Walter. (1996) "Trabajo y Educación de Niños y Adolescentes en el Perú". En: *Mejores Escuelas, menos trabajo infantil (Trabajo infantil y educación en Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala y Perú)* UNICEF.
- ALTSCHUL, CARLOS (2003) *Dinámica de la Negociación Estratégica. Experiencias en América latina*. Buenos Aires, México, Santiago, Montevideo: Granica.
- AMES RAMELLO Patricia (1999). *Las prácticas escolares y el ejercicio del poder en las escuelas rurales andinas*. Documento de Trabajo No.102 IEP: Lima.
- ARAMBURÚ, Carlos E. (2004) "La visión del Estado en sectores populares. En *Economía y Sociedad* 53. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social.
- ARIAS, Rosario y Carlos E. Aramburú. (1999) "Uno empieza a alucinar... Percepciones de los jóvenes sobre sexualidad, embarazo y acceso a los servicios de salud: Lima, Cusco e Iquitos. Lima: Redess Jóvenes, Fundación Summit.
- ARIÉS, Philippe. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. España: Taurus
- BARLAN Sheridan, Roger Hart, Davis Satterthwait, Ximena De La Barra, Alfredo Missair. (2004) *Ciudades para la Niñez*. UNICEF
- BELAY, Reynald, Jorge Bracamonte, Carlos Iván Degregori, Jean Joinville Vacher (Editores). (2004). *Memorias en conflicto*. Lima: Embajada de Francia, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Francés de Estudios Andinos, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- BECK, Ulrich, Anthony Giddens y Scott Lash. (1997). *Modernización reflexiva: Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza
- CALDWELL, John. (1983) Direct economic cost and benefits of children. En: Bulatao, R y R. Lee: *Determinants of Fertility in Developing Countries*. New York: Academic Press V. 1, 458-493.
- CINGOLANI, PATRICK. *La Précarité*. (2005). France: Presses Universitaires de France
- COMBRINCK-GRAHAM, LEE. (1990) *Giant Steps. Therapeutic Innovations in Child Mental Health*. United States of America: Basic Books.
- CORTEZ Rafael, CALVO César. *Nutrición Infantil en el Perú: un análisis basado en la Encuesta Nacional de Niveles de Vida 1994*, Lima CIUP, 1997
- D'ANDRADE, Roy G. (1995) *The Development of Cognitive Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FAJARDO, B. (1991) *Analyzability and Resilience in Development..* New York Annual Psychoanalytic, 2005.
- FERRARIS OLIVERIO, Anna. (1980) *Les Dessins d'enfants et leur signification*. Belgique: Marabout.

- FILLMORE, Charles. (1971) "Some problems for case grammar". En *Monograph Series on Language Linguistics*, N° 24.
- FONAGY, P., Hellen Stein, Kathleen S. Ferguson, Molly Wisman. (2000). *Lives through time. A ideographic approach to the study to the study of resilience*. Topeka, KS. Menninger Foundation
- FRANCO, Rocío y Silvia Ochoa. (1995). *Wawas y Wawitas; desarrollo infantil en Cuzco*, Pukllasunchis, Lima.
- FREUD, S.(1908). *Creative writers and day-dreaming*.S.E :19 :141-153.
- GIN, III informe. Situación de la niñez y la adolescencia en el Perú, Lima, 1995.
- http://www.ninosdelmilenio.org/pdf/informe_prel2003.pdf
- http://www.ninosdelmilenio.org/pdf/estudio_piloto.pdf
- http://www.ninosdelmilenio.org/pdf/hallazgos_clave.pdf
- GUERRERO, Luis. "La actual política educativa y la investigación científica" en *Economía y Sociedad No. 45*; CIES, Lima Agosto 2002.
- INEI, UNICEF. *El desarrollo educativo de la niñez y la adolescencia*, 1996
- INJOQUE, Gerardo, Juan Carlos GALDOS, César SERRA. (2002) "El Gasto en nutrición y trabajo infantil: El caso de los niños en zonas rurales". En: *Los niños...primero? El gasto público social focalizado en niños y niñas en el Perú 1990-2000*. Enrique Vásquez H., Enrique Mendizábal O. Lima: Universidad del Pacífico, Save the Children.
- KIRSTEN, E. (1993) citado en SOLNIT.
- KOPPITZ, Elizabeth M. (1976). *El dibujo de la Figura Humana en los niños –Evaluación psicológica*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe
- KOTLIARENCO, María Angélica, Irma Cáceres, Marcelo Fontecilla. (1997) *Estado de Arte en Resiliencia*. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. Fundación W.K.Kellogg. Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo. CEANIM Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer.
- LASKY, Richard. (1993) *Dynamics of Development and the Therapeutic Process*. Jason Aronson Inc Northvale, New Jersey,London
- LAKOFF, George y Mark Johnson. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Langacker, Ronald (1991) *Foundations of Cognitive Grammar*. Stanford University Press.
- MAGARIÑOS DE MORANTÍN, Juan Angel. (1993) *La semiótica de los enunciados*. Instituto de Investigación de la Comunicación Social. Argentina

- MALUF, Norma Alejandra. (2005) *Acerca del Enfoque de riesgos: Introducción a los estudios cualitativos sobre infancia y adolescencia*.
http://www.flacso.org.ec/docs/mn_acercarriesgos.pdf; página visitada el 12/12/05
- MONTERO Carmen y Teresa TOVAR. (1999) *Agenda abierta para la educación de las niñas rurales*, Red Nacional de Educación de la Niña, Lima: CARE.
- POLLIT Ernesto, Enrique JACOBY y Santiago CUETO. (1998). "Evaluation of a School Breakfast Program in Peru". En: *Nutrition Health and Child Development*, Pan American Health Organisation-WB,
- PROMUDEH. *Perú: La niñez primero. Balance a 1999 del Plan Nacional de Acción por la Infancia 1996-2000*, Lima: Presidencia de la República, 1999
- POTTHAST, Barbara. (2004). <http://www.iberamericana.de/articulos-pdf/08-pothast.pdf>.
 Sitio visitado el 12/12/05
- PRUYSER, Paul. (1979). En SOLNIT, Albert J., Donald Cohen, Peter B. Neubauer, Peter B. 1993. *The Many Meanings of Play: A Psychoanalytic Perspective*. New Haven and London: Yale University Press.
- RUBIN (1983) citado en SOLNIT,
- ROTONDO Emma y Héctor RAMOS. (1996) *Estado de la niñez, la adolescencia y la mujer en el Perú*, Lima: UNICEF, INEI,
- SOLNIT, Albert J., Donald Cohen, Peter B. Neubauer, Peter B. (1993) *The Many Meanings of Play: A Psychoanalytic Perspective*. New Haven and London: Yale University Press
- TERRA Juan Pablo, HOPENHAYM Mabel. Una asignatura pendiente: el panorama social de la infancia y la familia en Uruguay.
http://www.ucu.edu.uy/facultades/cienciashumanas/ipes/pdf/o2_infanciacap1.pdf.
 Sitio visitado el 12/12/05
- TOVAR Teresa (1995). "Pídele el cuaderno a una alumna aplicada. La niña en la escuela mixta". En: Bourque, Montero y Tovar (1997). *¿Todos Iguales? Género & Educación*. PUCP: Lima, págs. 67-95
- TOVAR Teresa (1997). *Desde los niños/as, Análisis de las políticas educativas 1995-1997*. Foro Educativo: Lima
- THEIDON, Kimberly. (2004) *Entre Prójimos. El conflicto armado y la política de reconciliación en el Perú* Instituto de Estudios Peruanos. Serie: Estudios de la Sociedad Rural 24 Agosto.
- UNICEF. *Estado de la niñez y la adolescencia y la mujer en el Perú*, Lima, 1997
- UNICEF. *Estado Mundial de la Infancia*, Nueva York, 2000
- UNICEF. *La educación y el trabajo infantil*, Oslo, 1997
- VASQUEZ Enrique, MENDIZÁBAL Enrique. *¿Los niños...primero? El gasto público social focalizado en niños y niñas en el Perú 1990-2000*. Universidad del Pacífico, Save the Children. Lima 2002.

- VERDERA, Francisco. (1995) *El Trabajo Infantil en el Perú*, Lima: IEP-OIT.
- VILLARAN Verónica. Situación de la enseñanza aprendizaje de la lectura y escritura en el Perú- Centro Andino de Excelencia para la Capacitación de Maestros , Peru, Agosto 2004.
- WINNICOTT, D.W. (1987) *Playing and Reality* New York: Basic Books
- WIRZBICKA, Anna (1992) *Semantics, Culture and Cognition: Universal Human Concepts in Culture Specifics Configurations*. Oxford University Press.
- YOUNG, Mary Eming. (2000). *From Early Child Development to Human Development. Investing in Our Children's Future*. Education Sector. Human Development Network The Word Bank. Washington ,D.C